

REVISTA EXTREMEÑA DE CIENCIAS SOCIALES

ALMENARA

Nº 5. PRIMER SEMESTRE DE 2013

PRESENTACIÓN. José Ignacio Urquijo Valdivielso. Director de "Almenara"

MONOGRAFÍAS

LOS MAYORES DE EXTREMADURA. Marcelo Sánchez-Oro Sánchez, José Antonio Pérez Rubio, Jesús Moreno Ramos.

ARTÍCULOS

POBLACIÓN Y RECURSOS LABORALES: LA MIGRACIÓN DE PROFESIONALES CUBANOS. José Luis Martín Romero. Rafael Araujo González .

CAUSAS DE LA EMIGRACIÓN SUBSAHARIANA. NIGERIA, SENEGAL Y GAMBIA. J. Ignacio Urquijo Sánchez.

INMIGRACIÓN Y RACISMO (1992-2012). VEINTE AÑOS DESPUÉS DEL ASESINATO DE LUCRECIA. Tomás Calvo Buezas.

HERNÁN CORTÉS Y LA CONDICIÓN AXIAL DE CEMPOALA EN LA CONQUISTA DE MÉXICO-TENOCHTITLAN. Félix Báez-Jorge. Sergio Vásquez Zárate.

COSTUMBRES, CREENCIAS, SUPERSTICIONES Y RITOS EN TORNO AL CICLO DE LA VIDA: MUERTE EN ACEITUNA. Ángel Zazo González.

REFLEXIONES SOBRE LA EDUCACIÓN ANTE EL TSUNAMI ECONOMICISTA. Luis Fernando López Silva.

AGROECOLOGÍA Y CIENCIAS SOCIALES. UNA REFLEXIÓN SOBRE OTRO MUNDO POSIBLE. Marie Christine Claeys Bouuaert de Patoul.

EL COSTE INTANGIBLE. Víctor Gutiérrez Pulido.

DECÁLOGO DE CONSIDERACIONES SOCIOLOGICAS HECHO DESDE UNA CAPITAL DE PROVINCIAS. Marcelo Sánchez-Oro Sánchez.

RECENSIONES

JIMENO SALVATIERRA, PILAR: "CONECTAR LOS CAMBIOS SOCIALES A LA TEORÍA ANTROPOLÓGICA". Por Manuel Quiroga Clérigo.

CARRASCO DOMINGUEZ, INDALECIO: "LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN JARAIZ DE LA VERA". Por Marcelo Sánchez - Oro Sánchez.

VELASCO, PILAR. "NO NOS REPRESENTAN". Por Pedro Miguel López Pérez.

BAÉZ-JORGE, FÉLIX, "DEBATES EN TORNO A LO SAGRADO. RELIGIÓN POPULAR Y HEGEMONÍA CLERICAL EN EL MÉXICO INDÍGENA". Por Tomás Calvo Buezas.

MEMORIA Y PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN ACISE 2012



Asociación de Ciencias Sociales de Extremadura
<http://sociologiaext.wordpress.com>

Las opiniones vertidas en los artículos y otros trabajos publicados en ALMENARA son de exclusiva responsabilidad de sus autores, así como la credibilidad y autenticidad de los mismos. La revista y la Asociación de Ciencias Sociales de Extremadura (ACISE) declinan cualquier responsabilidad sobre posibles conflictos derivados de la autoría de los trabajos que se publican en la misma.

REDACCION Y REMISIÓN DE ORIGINALES

Revista Extremeña de Ciencias Sociales ALMENARA

Asociación de Ciencias Sociales de Extremadura (ACISE)

Domicilio Provisional:

C/ Ocho de marzo, 5-8. 10005-Cáceres (España)

Tl. 636 43 8752.

<http://sociologiaext.wordpress.com>

E-mail: msanoro@unex.es

Distribución y suscripciones

Domicilio Provisional:

C/ Ocho de marzo, 5-8. 10005-Cáceres (España)

Tl. 636 438752.

<http://sociologiaext.wordpress.com>

E-mail: msanoro@unex.es

Distribución gratuita (no incluidos gastos de envío)

Edición digital: <https://sites.google.com/site/almenararevistasociologia/home>

La Revista Almenara, publicación oficial de **ACISE** (Asociación Extremeña de Ciencias Sociales), ha sido incorporada a la Guía Española de Sociología-Revistas Españolas de Sociología, el 16 de enero de 2013, 08:56, <http://www.fes-web.org/guia-espaniola-sociologia/revistas-nacionales.php>

ISSN: 1889/6286 ISSN (On line Internet) 2172 – 7538

Depósito Legal:CC-628/2009

Indexada en DIALNET

Edición: Asociación de Ciencias Sociales de Extremadura (ACISE)

Impresión Imprenta de la Excma. Diputación provincial de Cáceres. Cáceres, 2013

La Revista Extremeña de Ciencias Sociales ALMENARA es la revista oficial de la Asociación de Ciencias Sociales de Extremadura (ACISE), organización de carácter científico creada en 2007 y que desde 2008 forma parte de la Federación Española de Sociología (FES) como "Miembro Colectivo Tipo A".

El objetivo de la revista es presentar al lector extremeño los principales debates que tienen lugar en el ámbito de las ciencias sociales.

ACISE desea agradecer la colaboración con la edición del nº 5 de ALMENARA a la EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÁCERES.

ALMENARA

Editada por la Asociación de Ciencias Sociales de Extremadura (ACISE)

Dirección

José Ignacio Urquijo Valdivielso

Consejo de Redacción

Miguel Ángel Cortés Barrantes.

Pedro Miguel López Pérez.

M^a Irene Morán Morán.

Eusebio Medina García.

Vicente Ramos Díaz.

Marcelo Sánchez – Oro Sánchez

Comité Científico

Pablo Campos Palacín, Centro Superior de Investigaciones Científicas.

Tomás Calvo Buezas, Universidad Complutense de Madrid.

M^a Antonia García de León Álvarez, Universidad Complutense de Madrid.

Javier Elzo Imaz, Universidad de Deusto.

Manuel Lázaro Pulido, Universidad de Oporto.

Javier Marcos Arévalo, Universidad de Extremadura.

José Antonio Pérez Rubio, Universidad de Extremadura.

Imanol Zubero Beaskoetxea, Universidad del País Vasco.

Octavio Uña Juárez, Universidad Rey Juan Carlos.

CONTENIDOS

PRESENTACIÓN. José Ignacio Urquijo Valdivielso. Director de "Almenara" (Pg. 5).

MONOGRAFÍAS

LOS MAYORES DE EXTREMADURA. Marcelo Sánchez-Oro Sánchez, José Antonio Pérez Rubio, Jesús Moreno Ramos (Pg. 8)

ARTÍCULOS

POBLACIÓN Y RECURSOS LABORALES: LA MIGRACIÓN DE PROFESIONALES CUBANOS. José Luis Martín Romero. Rafael Araujo González (Pg. 41).

CAUSAS DE LA EMIGRACIÓN SUBSAHARIANA. NIGERIA, SENEGAL Y GAMBIA. J. Ignacio Urquijo Sánchez (Pg. 64).

INMIGRACIÓN Y RACISMO (1992-2012). VEINTE AÑOS DESPUÉS DEL ASESINATO DE LUCRECIA. Tomás Calvo Buezas (Pg. 81).

HERNÁN CORTÉS Y LA CONDICIÓN AXIAL DE CEMPOALA EN LA CONQUISTA DE MÉXICO-TENOCHTITLAN. Félix Báez-Jorge. Sergio Vásquez Zárate (Pg. 94).

COSTUMBRES, CREENCIAS, SUPERSTICIONES Y RITOS EN TORNO AL CICLO DE LA VIDA: MUERTE EN ACEITUNA. Ángel Zazo González (Pg. 108).

REFLEXIONES SOBRE LA EDUCACIÓN ANTE EL TSUNAMI ECONOMICISTA. Luis Fernando López Silva (Pg. 116).

AGROECOLOGÍA Y CIENCIAS SOCIALES. UNA REFLEXIÓN SOBRE OTRO MUNDO POSIBLE. Marie Christine Claeys Bouuaert de Patoul (Pg. 122).

EL COSTE INTANGIBLE. Víctor Gutiérrez Pulido (Pg. 146).

DECÁLOGO DE CONSIDERACIONES SOCIOLOGICAS HECHO DESDE UNA CAPITAL DE PROVINCIAS. Marcelo Sánchez-Oro Sánchez (pg.172).

RECENSIONES

JIMENO SALVATIERRA, PILAR: "CONECTAR LOS CAMBIOS SOCIALES A LA TEORÍA ANTROPOLÓGICA". Por Manuel Quiroga Clérigo (Pg. 182).

CARRASCO DOMINGUEZ, INDALECIO: "LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN JARAIZ DE LA VERA". Por Marcelo Sánchez - Oro Sánchez (Pg. 183).

VELASCO, PILAR. "NO NOS REPRESENTAN". Por Pedro Miguel López Pérez (Pg. 185).

BAÉZ-JORGE, FÉLIX, "DEBATES EN TORNO A LO SAGRADO. RELIGIÓN POPULAR Y HEGEMONÍA CLERICAL EN EL MÉXICO INDÍGENA". Por Tomás Calvo Buezas (Pg. 187).

MEMORIA Y PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN ACISE 2012

JORNADA DE ESTUDIO, 13-14 DE ABRIL DE 2012 "REPENSAR EXTREMADURA EN EL SIGLO XXI" (Pg.190).

PRESENTACIÓN

José Ignacio Urquijo Valdivielso

Director de Almenara

urkival@telefonica.net

Resumen

Presentamos nuestra revista institucional: "Almenara" y describimos brevemente los estudios, artículos y temas tratados en ella.

Palabras claves

Almenara, revista, ciencias sociales, investigación, racismo, Cuba, Bolivia, Gambia, Nigeria, República Dominicana, Senegal, inmigrante, educación, economía, muerte, red, xenofobia, ancianos, mayores, medio rural, desarrollo endógeno sostenible, coste intangible.

Abstract

We present our institutional review: "Almenara" and briefly describe the items and issues discussed in it.

Keywords:

Almenara, magazine, social sciences, research, racism, Cuba, Bolivia, Gambia, Nigeria, Dominican Republic, Senegal, immigration, education, economy, death, red, xenophobia, old, older, rural, sustainable endogenous development, intangible cost.

El número 5 de nuestra revista supone para todos nosotros un hito importante. Podríamos compararlo con una entrada en la madurez de nuestra asociación y de nuestra revista, ya que 5 años seguidos editando una revista social científica es tarea que merece consideración y respeto... No es fácil, no, muchas iniciativas de estas características apenas duran un suspiro y mueren en muy poco tiempo sumergidas en la indiferencia cultural y en una sociedad que -muchas veces- solo atiende, apoya y respeta las vanidades y virtualidades de un mundo tan tecnificado y tan global que acaba ahito de información, terminando por estar desinformado y agotado en un devenir superficial y repetitivo.

Este número, más voluminoso que los anteriores, con variedad de temas e investigaciones, está impreso, de nuevo, gracias a la Excm. Diputación de Cáceres, y queremos agradecerse a su presidente, D. Laureano León, que nos ha facilitado los medios para continuar la labor cultural que realiza nuestra Asociación de Ciencias Sociales de Extremadura.

En este ejemplar de Almenara encontramos en primer lugar una monografía donde podremos conocer la importancia, la utilidad y los aportes que los mayores de 65 años, realizan tanto en el

medio rural como urbano de Extremadura.

En nuestra sección de artículos presentamos siete artículos: uno de ellos procedente de docentes cubanos trata sobre la migración de los profesionales cubanos y su incidencia en la sociedad de origen; y otro artículo que analiza en profundidad las causas de la emigración subsahariana, tomando como objeto de su estudio los países de Nigeria, Senegal y Gambia.

Otro artículo pone el acento en la investigación sobre la inmigración en España, en concreto sobre la inmigración y sus consecuencias de racismo, con motivo de haber transcurrido veinte años desde el asesinato de la dominicana Lucrecia Pérez, que puede ser considerado el primer crimen racista en España

El siguiente ensayo investiga la importancia de Cempoala (la antigua capital totonaca) en las acciones estratégicas desarrolladas por Hernán Cortés, en la Conquista de México

Otro artículo más estudia las costumbres, las creencias y ritos sobre la cuestión transcendental de la muerte en el pueblo cacereño de Aceituna.

La educación es el tema de otro de nuestros artículos, indagando cómo las corrientes ideológicas dominantes de la economía y la política ejercen una influencia decisiva en los modelos educativos y sociales que se implantan en la sociedad.

Cierran nuestra sección dos artículos: uno sobre agroecología y las ciencias sociales, que analiza la búsqueda sistemática de revalorización de los saberes tradicionales tal como se está aplicando en Bolivia y en otros lugares del mundo, en los que se aboga por la conservación de la biodiversidad y por políticas fundamentadas en el Desarrollo Endógeno Sostenible.

Y el otro artículo tiene como objeto de estudio el coste intangible, y analiza, en profundidad, cómo la orientación al entorno urbano de la sociedad actual es debida a los intangibles y percepciones simbólicas que presentan frente a otros enclaves de menor atractivo poblacional.

Como en todos los números anteriores, finalizamos nuestra revista con varias reseñas, interesantes y completas, de algunas novedades en el campo de las publicaciones de ciencias sociales; y con la Memoria de Actividades 2012 de nuestra Asociación, así como la descripción de los diversos proyectos de investigación que hemos realizado a lo largo del año.

Recordamos que nuestra revista se edita también digitalmente en la URL:
<http://sites.google.com/site/almenararevistasociologia/home>

Y por último comentamos, con satisfacción, que nuestra revista de Ciencias Sociales "Almenara" ya está indexada en DIALNET.

Confiamos que este V número de "Almenara" sea leído con interés y aporte en algo el aprecio de nuestra sociedad por las investigaciones sociales, la reflexión sobre los problemas e inquietudes que surgen en nuestra sociedad.

Nuestro objetivo, ya lo decimos en números anteriores, es investigar con libertad y rigor, y abrir los cauces intelectuales para que Extremadura sea cada día una sociedad aún más informada, consciente de sus problemas y soluciones; y que llegue a ser aún más abierta, plural, justa, tolerante y libre.

MONOGRAFÍAS

LOS MAYORES DE EXTREMADURA.

Marcelo Sánchez-Oro Sánchez

José Antonio Pérez Rubio

Jesús Moreno Ramos

Sociólogos, integrantes del “Grupo de Investigación Desarrollo Local Sostenible” (DELSOS) de la Universidad de Extremadura.

Marcelo Sánchez-Oro Sánchez es licenciado en Sociología, doctor en Geografía, profesor de Sociología de la Universidad de Extremadura y presidente fundador de ACISE.

msanoro@unex.es

José Antonio Pérez Rubio es doctor en Sociología y catedrático emérito de Sociología de la Universidad de Extremadura. Ha sido Decano de la Facultad de CC. Empresariales y Turismo. Autor de libros y estudios sobre el desarrollo rural de Extremadura y sobre el desarrollo sostenible. Impulsor de las ciencias sociales en el ámbito regional y coordinador del Grupo de Sociología Rural de la Federación Española de Sociología (FES)

perezrubio@unex.es

Jesús Moreno Ramos es sociólogo, autor de varias investigaciones en el Grupo DELSOS, profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas Santa María de Guadalupe (Universidad Pontificia de Salamanca) Autor de diversos estudios y publicaciones, siendo una de las últimas “*La dehesa de Abajo, de Perales del Puerto*”, publicada por ACISE en 2012.

jesusmorenoramos@telefonica.net

Resumen

En el contexto del cambio de las sociedades de los países avanzados, el envejecimiento de la población, aparte de suponer una carga para el presupuesto, suele ser visto casi como un drama social en términos de productividad. Sin embargo, la prolongación de la actividad de forma directa o indirecta, clandestina o en forma de ayuda mutua o familiar, etc., es un hecho incontestable. Este monográfico trata de exponer a través de un análisis comparativo, entre quienes viven en el medio rural y el medio urbano, algunos elementos que constituyen parte de las preocupaciones cotidianas de los mayores de 65 años, segmento de población llamado a tener cada vez más protagonismo en las sociedades postindustriales. Se trata de estudiar aspectos como son los vinculados a los sentimientos de utilidad y aportación a la sociedad, aún en estos años *improductivos*, y la calidad de vida sentida y percibida. El objetivo último es considerar, si

también en ellos, la hipótesis de la disolución del continuo rural urbano, tiene vigencia. Para este estudio se recurre a la explotación de datos de una encuesta realizada a una muestra de 540 personas mayores de los medios rural y urbano de Extremadura. El tratamiento de las cuestiones seleccionadas en la misma se realiza mediante la construcción de indicadores y de índices. El resultado final es la comprobación del supuesto de la disolución de las diferencias que tradicionalmente existían entre los modos de vida de ambos hábitats, también en lo concerniente a las generaciones mayores.

Palabras Clave

Mundo rural, sociología del envejecimiento, tercera edad y mundo rural, sociología rural, indicadores de desarrollo.

Abstract

Put in the context of society change within the developed countries, the aging of population, in addition of being a burden for the public finances, can be regarded as a social drama in terms of productivity. However, the extension of activity is an undeniable fact, be it direct or indirect activity, or underground, or taking the shape of mutual or family help, or any other way.

By way of comparing people living in rural or urban areas, in this article we mean to focus some elements that are a part of the everyday worries that hunt people over 60, a population segment bound to play an increasingly prominent role in post-industrial societies.

We try to study some aspects regarding their feelings about their usefulness and their retribution to society, even in those "unproductive" years. Besides we look at how they feel and how they notice their quality of life.

The main aim of this work is to consider whether the hypothesis of the breaking-up of the continuum urban-rural is valid even in these matters.

Key words

Rural world, sociology of aging, elderly people and rural world, rural sociology.

1.- Introducción: Aproximación al rol que desempeñan los mayores en la neo ruralidad

En los países avanzados el envejecimiento de la población suele ser considerado como una carga para el presupuesto de la Administración y casi como un drama social en términos de

productividad. Sin embargo, la prolongación de la actividad, a partir del retiro o la jubilación, de forma directa o indirecta, clandestina o no, en forma de ayuda mutua o familiar, etc. es un hecho incontestable y que no se contempla en la contabilidad pública.

R. Argullol escribió un artículo bajo el sugerente título "Trastos viejos, ancianos creadores" (el diario Público, el domingo 7 de diciembre de 2008) donde abordaba la evidencia de la realidad socio demográfica y de las actuaciones políticas erróneas de todo tipo de entes de la administración pública de nuestro país, sobre todo, las referidas a las jubilaciones anticipadas.

1º.- Notas sobre las funciones y disfunciones de los mayores.

A tenor de esto hay que informar sobre los siguientes tópicos relacionados con el envejecimiento:

A- Desde el predominio de una ideología dominante

Es un hecho evidente que, aunque el colectivo de personas mayores ejerce funciones y desempeñan tareas muy importantes, sin embargo, no cuenta con el reconocimiento social de sus funciones. Existe una creencia dominante referida a que el retiro afecta tanto a la actividad productiva como a la creatividad a partir de una cierta edad, en el sentido de que no todas las personas mayores llegan a la jubilación en las mismas condiciones físicas y mentales...

B- Desde un punto de vista economicista o empresarial neto, y al igual de lo que plantea C. González (2001):

¿Cuál es el valor del talento de los mayores? La respuesta está en que en el entorno *de la nueva economía* aparecen dos ámbitos de gestión fundamentales:

- Uno es la importancia del talento humano como elemento generador de ventajas competitivas sostenibles en el tiempo y, por tanto, como elemento básico en la supervivencia de las empresas y negocios.

- El otro es la escasez de este talento humano, por razones demográficas que se conocen, y por la evolución de la tecnología y los negocios en general.

González subraya que nos enfrentamos a una paradoja ya sea:

- por considerar a los mayores como un estorbo cuando es solo de un modo cuantitativo: desde los 62 años "deben salir", necesidad cuantitativa como consecuencia de la demografía, pero a esto acompaña la experiencia acumulada que se pierde y que tanta ayuda puede dar a las organizaciones.

- y al mismo tiempo como valor añadido la nueva economía asigna recursos en función del valor añadido que se genera.

Para aproximarse al valor añadido que desarrollan los mayores, este se podría abordar haciendo un símil con una cuenta de resultados de una empresa (costes –beneficios) (C. González, 2001:199 y ss.):

- Si la edad incide en la disminución productiva, este hecho se puede matizar en el sentido de que para los puestos de responsabilidad, supervisión y planificación se suelen requerir profesionales con experiencia, más que para las tareas ejecutivas.

- Aunque los mayores son menos productivos, sin embargo, este no es el caso desde el punto de vista de la calidad cuando se consideran los fallos y errores sobre una cantidad dada.

- Considerando las estructuras convencionales en las cuales están incluidos los conceptos de antigüedad, absentismo, enfermedad, el coste económico crece con la edad; sin embargo, los índices de absentismo son sensiblemente menores que los jóvenes.

- Son ciertas las dificultades de actualización (formación continua), especialmente en materias tecnológicas, el ritmo en el manejo tecnológico tiende a ser excluyente y exclusivo, dado que la actualización parece más difícil conforme avanza la edad.

C- Desde una perspectiva macroeconómica se ha escrito bastante sobre la presión que el envejecimiento de la población está ejerciendo sobre el sistema de pensiones, la sanidad y los servicios sociales y el reto de sostenibilidad a largo plazo. Sin embargo, menos se ha escrito sobre la vertiente personal referida a las actitudes y comportamientos de los mayores en el trance del cambio de vida al abandonar la actividad laboral, teniendo en cuenta que dichos comportamientos afectan directamente a las políticas públicas en forma de extensión de las enfermedades psicosomáticas, el gasto farmacéutico, nivel de consumo, etc.

2º - Investigación sobre la actividad de los mayores.

A tenor de esto último, a mediados de los noventa sostenía M^a Teresa Bazo (1996:210) que era conveniente iniciar líneas de investigación que pongan de relieve las actividades de las personas en sus últimos años. Actividades que, en su mayor parte, no son consideradas económicamente productivas. La hipótesis de la que partía esta autora en ese momento era que las nuevas personas mayores tienen al jubilarse más deseos y oportunidades que las anteriores de realizar una serie de actividades, ya fueran de ocio o altruistas. La liberación de unas necesidades económicas por medio de una pensión garantizada, aunque modesta en

muchos casos, puede ser un factor que lleva a muchas personas ancianas a desarrollar actividades de todo tipo. En ello influyen factores de orden psicológico, como la necesidad de seguir activo/a, de sentirse útil o, sencillamente, de seguir manteniendo un estilo de vida y unas actitudes que son rasgos constitutivos de la personalidad de muchas personas.

Ante el planteamiento del "desenganche" que contempla al envejecimiento como periodo inevitable de pérdida de roles y relaciones, surgen como respuesta las teorías del "envejecimiento activo", al considerar que aquel ofrece una imagen depresiva del envejecimiento y equivocada empíricamente. Aunque esta visión puede considerarse demasiado ideal, ya que crea una expectativa irreal de actividad sobre los individuos que envejecen (actividad asimilable según los casos a la de las personas de mediana edad) y a no enfrentarse a las limitaciones biológicas y, quizás más importante aún, a las estructuras económicas, políticas y sociales, las cuales no tienen suficientemente en cuenta estos factores y su influjo inhibitor y hasta frustrante (Dancausa (2001:87),

En nuestro país, sobre todo durante la década de los noventa del siglo XX, vienen proliferando trabajos de tipo académico sobre la denominada "tercera edad" y sus repercusiones desde diferentes puntos de vista. Por ejemplo, Ruiz-Castillo (1995) escribe sobre los cambios de bienestar en los años setenta en los hogares en lo que el sustentador principal era mayor de 65 años, Cárceles y Monreal (1995) sobre las políticas públicas referidas a este asunto en un contexto europeo. Abad Romero y Rodríguez Míguez (2002) nos dan claves sobre las características socioeconómicas y la estructura de los hogares de las personas mayores en España.

Pérez Díaz y Rodríguez (2007) nos alertan de que cuando hablamos de sistema de bienestar social estamos aludiendo no sólo al Estado, o a las empresas y organizaciones sin ánimo de lucro que prestan servicios, sino muy en primer lugar, a las familias, y las repercusiones que para ellas tienen los retos del envejecimiento al cambiar entre otros aspectos el rol tradicional de la mujer por su incorporación al trabajo y la repercusión sobre el número de hijos y la distribución de la "carga" de la atención a los ancianos. No obstante, ante los retos del envejecimiento también se presentan oportunidades, referida a las que apuntan Pérez Díaz y Rodríguez (2007:8) al tratar este asunto, ven como este puede ser una ventaja en cuanto a la constitución de una sociedad más reflexiva, menos agresiva y violenta, menos apresurada, menos estresada, esto es con más posibilidades de dedicación al cultivo de la dimensión inmaterial de lo humano, que atrae la mejora de lo material.

3º Nuestra perspectiva: Importancia de los aspectos subjetivos de los mayores

A diferencia de gran parte de las aportaciones anteriores, nuestro estudio se distingue por la importancia en ahondar en las características de carácter subjetivo de los mayores. Lo que nos debe llevar a comprender, desde una visión sociológica, aspectos relacionados con el bienestar, el cambio en la estructura de la familia y los valores dentro de ella. Al igual que Pérez Díaz y Rodríguez, también lo enfocamos desde la perspectiva individual de quienes están en el trance de traspasar o acaban de pasar el umbral de los sesenta años y se encuentran en el tránsito de la actividad a la inactividad laboral. Es decir, de lo que estos autores denominan "generación de la transición", porque su entrada en la vida activa coincide con el periodo de los años 50 y mediados de los 70 del siglo XX (1950-1976), periodo de la gran transformación de España, donde se desarrollaron los principales cambios socioeconómicos que vivió nuestro país, con el definitivo empujón de la economía capitalista, el paso del mundo rural al mundo urbano, etc.

Este monográfico trata de exponer, a través de un análisis comparativo entre los mayores que viven en el medio rural y los del medio urbano, algunos aspectos que constituyen parte de las preocupaciones cotidianas de los mayores de 65 años, segmento de población llamado a tener cada vez más protagonismo en las sociedades postindustriales. Se intenta destacar las actitudes y posicionamientos ante el futuro de los entrevistados, incidiendo en la posible diferencia de orientaciones que pueda haber entre quienes proceden del medio rural y los que proceden de medio urbano de Extremadura, a partir del manejo de un conjunto de categorías, tales como las diferencias en el sentimiento de utilidad, las diferentes aportaciones que se realizan a la comunidad en esta etapa final de la vida y la vivencia cotidiana en ambos hábitats, que denominamos de forma muy genérica parámetros de calidad de vida.

El objetivo último es considerar la hipótesis de la disolución del continuo rural-urbano entre la mentalidad y comportamiento de los mayores; es decir, se trata de realizar una aproximación al supuesto de la disolución de las diferencias que tradicionalmente existían entre los modos de vida de ambos hábitat (el rural y el urbano).

A partir de estas constataciones, proponemos un conjunto de enunciados que orientan nuestra indagación en cuanto a la valoración que los mayores hacen de sus aportaciones o como son percibidas por los propios interesados, en contraste con las percepciones de las personas que tienen referencia vital en el medio rural y urbano de Extremadura.

4º En lo referido al Medio Rural. A modo de hipótesis

Tanto estudiosos del medio rural como responsables de la implementación de las políticas de desarrollo cuando encaran el problema de los mayores en el medio rural suelen mostrar un panorama desolador y fatalista, sobre todo, en las regiones afectadas por la emigración y las bajas tasas de natalidad, olvidando que a medida que desciende la tasa de natalidad aumenta la tasa de longevidad y que esta puede contribuir a mantener la población como así ocurre en el medio rural. Dentro de un contexto de desarrollo sostenible, el mantenimiento de la población rural es un reto inexcusable, a partir de la movilización de todos los recursos humanos para la realización de todo tipo de actividades que respeten el medio ambiente y la diversidad de los recursos. En este empeño debemos incluir las actividades que desarrollan los llamados "jubilados rurales y las funciones que desempeñan:

- mantenimiento de actividades productivas de tipo agrícola y/o ganadero para el mercado,
- mantenimiento de actividades agro-ganaderas en régimen de subsistencia (cría de ganado, cultivo de huertas, etc.),
- mantenimiento de actividades artesanales,
- suministradores de capital para el inicio de actividades a partir de su ahorro,
- cuidado de niños y ayuda económica a matrimonios jóvenes,
- y, en muchos casos, son los guardianes de los conocimientos y destrezas de la agricultura de tipo tradicional que pueden contribuir para el desenvolvimiento de una agricultura agroecológica de calidad.

En definitiva, planteamos una aproximación a hipotéticos modelos en las orientaciones vitales entre los mayores del medio rural y urbano. Como sostiene García Sanz (1998:98), las formas de hábitat o el lugar donde se vive es una variable que marca diferentes perfiles de envejecimiento. En principio se puede asegurar que las diferencias entre ambos entornos están referidas a dimensiones tanto objetivas como subjetivas; por ejemplo, la intensidad del proceso de envejecimiento, la masculinización relativa del envejecimiento rural, las formas en las que los mayores se enfrentan a situaciones de dependencia, la mayor esperanza de vida, etc.

2.- Aproximación a las características socio-demográficas de la población extremeña con más de 65 años¹

El envejecimiento en España es un hecho relativamente nuevo. Hasta los años 1950, el porcentaje de personas de 65 años y más apenas representaba el 7% de la población. Pero en los últimos cuarenta o cincuenta años este porcentaje ha crecido de forma ininterrumpida de modo que ya supera por término medio en España el 17 %. Como sostienen García Sanz y Martínez Patricio (2006: 22-23) si durante el decenio 2001-2010 el número medio anual de personas que

¹ Salvo cuando se diga otra cosa, en ese trabajo las denominamos simplemente como "las personas mayores" o "los mayores"

alcanzaron los 65 años era en torno a los 53.000 el número medio ascenderá a 75.000, entre 2011 y 2020, y se estima nada menos que 130.000 personas entre 2021 y 2025.

Un dato destacable, como señalan estos autores (García Sanz y Martínez Patricio, 2006: 23-30), es que el envejecimiento no es un fenómeno que afecte por igual a todo el territorio nacional. Hay una España muy o bastante envejecida, pero hay otra que todavía está lejos de alcanzar la media nacional de envejecimiento. La España *muy envejecida*, es aquella que está intensamente afectada por la emigración del campo a la ciudad, emigración que ha descompensado demográficamente los grupos de edad más jóvenes y que ha reducido considerablemente la tasa de natalidad. Entre las regiones más afectada se sitúan Castilla y León, Asturias, Galicia, Aragón, Castilla-La Mancha y La Rioja. Todas ellas tienen tasas de población de 65 años y más entre el 20 y el 23 %. Aunque en estas zonas las ciudades han mantenido un cierto equilibrio en la estructura por edades, no han podido compensar los efectos de la emigración. En un segundo plano sitúan estos autores a Cantabria, Extremadura, Navarra, Cataluña y País Vasco con tasas de envejecimiento del orden del 17 al 19%. Todas ellas presentan estructuras demográficas algo más equilibradas que las anteriores. Para el caso concreto de Extremadura, se comenta que: "se nota, como en las comunidades anteriores, los efectos de la emigración del campo a la ciudad, efecto que se ha suavizado algo por la pervivencia de unas tasas de fecundidad algo más elevadas que en el resto de España". Cada una de estas comunidades presenta peculiaridades y singularidades pero, en todo caso se encuadran entre las que tienen un nivel moderado de envejecimiento. A este conjunto de comunidades sigue otro con un nivel de envejecimiento algo más elevado, ligeramente por debajo de la media nacional. En este grupo se incluyen la Comunidad Valenciana, Andalucía, Baleares y Madrid, todas ellas con porcentaje de mayores que oscilan entre el 15 y el 16%. Cierran el cuadro del envejecimiento otras cuatro comunidades con un porcentaje de personas mayores del 14%, o menos; son Murcia y Canarias, por un lado, y Ceuta y Melilla, por otro.

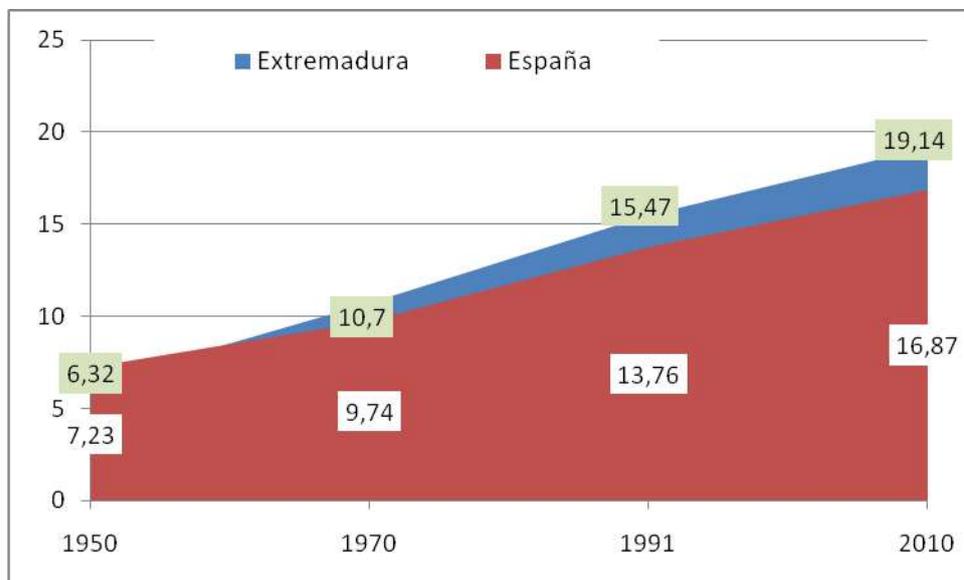
En el caso concreto de Extremadura, según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), en el año 2010 residían 211.939 personas con más de 65 años. Representaban el 19,1 por ciento de la población total, mientras que en el conjunto del país suponían el 16,9 %. Un total de 6.349 personas extremeñas son mayores de 80 años. En las dos décadas últimas se ha incrementado el primer colectivo en un treinta por ciento aproximadamente, ya que en 1991 había en Extremadura 162.458 personas mayores de 65 años.

El índice de envejecimiento² de la población extremeña ha ido subiendo progresivamente como se puede ver en el gráfico 1. Su superioridad respecto al conjunto del país comienza a notarse en la década de 1970 como efecto de la emigración que se había desarrollado desde finales de los años cincuenta.

² El índice de envejecimiento mide la cantidad de personas mayores de 65 años sobre el total de la población expresado en este caso en tantos por ciento.

Gráfico 1:

INDICE DE ENVEJECIMIENTO DE EXTREMADURA Y DE ESPAÑA DESDE 1950



Fuente: elaboración propia a partir de datos INE

En cuanto a la tasa de dependencia³, según afirman García Sanz y Martínez Patricio (2006:29-30) no parece que vaya a sufrir modificaciones sustanciales. Si en 2001 a nivel nacional era de 49 dependientes por cada 100 independientes, bajó hasta 46 dependientes por cada 100 independientes en el año 2003. La lectura de este dato es positiva puesto que de momento la población en edad de trabajar duplicará a la población que está fuera del mercado de trabajo, lo que sin duda es una buena noticia. Sin embargo señalan estos autores que "Hay tres comunidades en las que esta tasa crecerá ligeramente, *Extremadura*, Ceuta y Melilla, pero en el resto permanecerá igual o descenderá". Lógicamente, sostienen, en todas las comunidades habrá un cambio en la composición de la población dependiente, dado que crecerá el porcentaje de las personas mayores y descenderá el de las menores. Una lectura de los datos disponibles de la década anterior les permite señalar que esta tendencia en los próximos años no disminuirá la oferta potencial del mercado de trabajo, porque habrá más jóvenes que quieran trabajar que los que se jubilan, pero sí cambiarán las demandas de la población dependiente. Todo ello conllevará importantes cambios que afectarán no sólo a las demandas económicas y los servicios sociales, sino también a las relaciones sociales y al entramado cultural de la población.

³ Agrupa, por un lado, a la población dependiente, es decir, la población de menos de 15 años y más de 65, con la población que está en edad potencial de trabajar, es decir, con la población de 15 a 64 años. Junto con el índice de vejez, sirven para valorar la incidencia de la población mayor tanto en lo que respecta al desequilibrio poblacional, como a la repercusión directa del envejecimiento sobre el mercado de trabajo.

En el caso de Extremadura la tasa de dependencia en los municipios de menos de 5.000 habitantes era, en 2010, de 38,44%: 9 puntos superior a la media autonómica. Se trata de una población caracterizada por ser muy feminizada, un 67% son mujeres entre 77 y 85 años.

Más allá de estos indicadores, García Sanz y Martínez Patricio (2006:29-30) consideran que la demografía del envejecimiento no se reparte de forma homogénea entre hombres y mujeres, sino que este hecho está fuertemente feminizado⁴. Además, el reparto de la feminización de los mayores por el territorio es muy desigual. A primera vista se podría pensar que las comunidades más envejecidas deberían ser las más feminizadas, puesto que la esperanza de vida de las mujeres es mayor que la de los hombres, pero esto no es del todo exacto. En el proceso de feminización concurre, como es obvio, la mortalidad diferencial entre hombres y mujeres, pero también otras circunstancias tales como la importancia de la población rural, así como la masculinización o feminización de la propia emigración campo-ciudad.

Si se relacionan las variables envejecimiento/rejuvenecimiento, por un lado, y feminización/masculinización, por otro, se obtienen los cuatro modelos. Hay comunidades muy envejecidas y poco feminizadas o masculinizadas. Son todas aquellas que han padecido de forma brusca la emigración con tendencia a la expulsión de mujeres. En este grupo se incluyen Castilla-La Mancha; Castilla y León, Aragón y La Rioja. En el otro extremo al anterior estarían las poblaciones que se consideran rejuvenecidas y feminizadas. Este grupo estaría formado por comunidades que han sido receptoras de población, o han atraído más población que la que han expulsado. Este sería el caso de Madrid, País Vasco y Cataluña, polos principales de atracción de la emigración rural de nuestro país. Un tercer grupo incluiría a aquellas comunidades que están muy envejecidas y, también, muy feminizadas. Conformarían este grupo estarían las comunidades que han sufrido el impacto selectivo de la emigración masculina, como son Asturias y Galicia. Finalmente, el cuarto modelo conjugaría una situación de feminización moderada con un envejecimiento relativamente bajo. Esta situación afectaría al resto de comunidades: Canarias; Comunidad Valenciana, Murcia, Baleares, Andalucía, Navarra y *Extremadura*. Son comunidades menos desestructuradas demográficamente, bien porque han sufrido menos los efectos devastadores de la emigración (Navarra y Comunidad Valenciana), o bien porque los han reequilibrado mediante unas tasas de fecundidad relativamente altas (Andalucía y *Extremadura*), o mediante procesos migratorios selectivos (Baleares, Canarias y Andalucía).

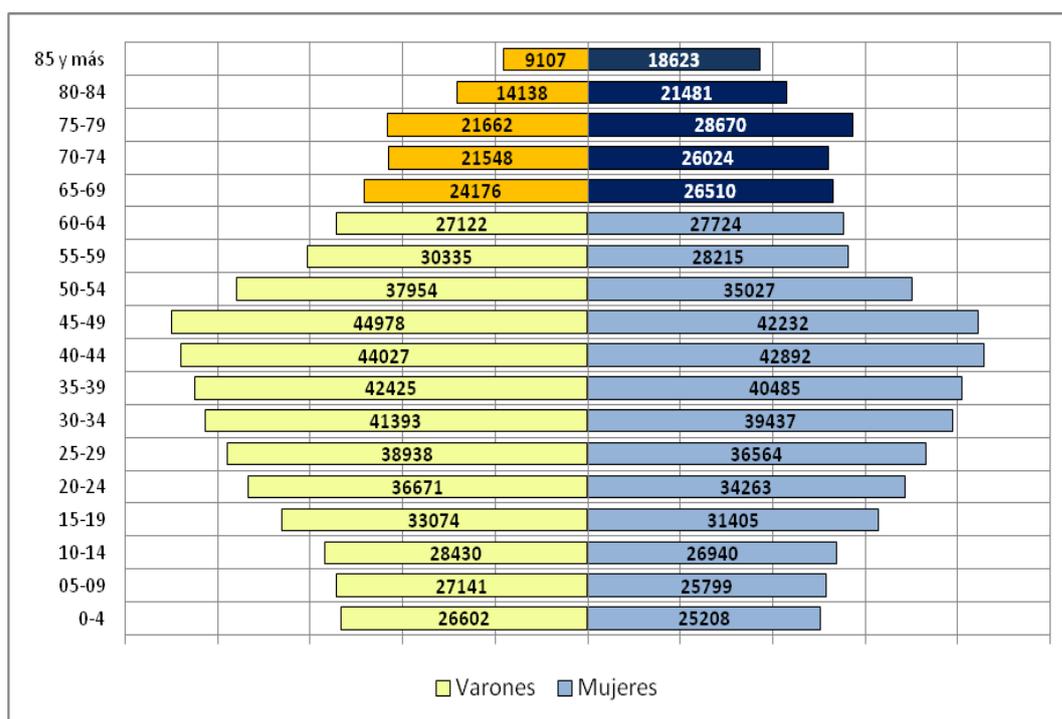
Tanto en Extremadura como en el conjunto del país el 58 % de los mayores son mujeres y el 42 % son varones. Cuanto más alta es la edad mayor es la diferencia entre el número

⁴ Con carácter general en España, por cada 100 mujeres que han cumplido los 65 años hay solamente 74 hombres, lo que a todas luces es un fenómeno significativo. La feminización es ya importante en el primer quinquenio de la jubilación, 88 hombres por cada 100 mujeres, pero alcanza cuotas extremas una vez que se supera la edad media de la vida; 59 hombres por cada 100 mujeres entre los 80 y 84 años, y 48 hombres por cada 100 mujeres una vez que se han cumplido los 85 años y más. A corto plazo no parece que vayan a disminuir las diferencias, sino que probablemente se incrementarán si, como es probable, mejora la esperanza de vida de las mujeres respecto a la de los hombres, una vez que se han cumplido 65 años.

de mujeres y el de varones, de tal manera que en el conjunto de los mayores de ochenta y cinco años la relación es de 2,04 mujeres por cada varón.

Tal ha sido la evolución de las diferentes cohortes de edad que la pirámide de edades de la región en 2010 muestra la característica forma de pirámide regresiva o con forma de campana en la que la base es bastante más estrecha de lo habitual con los escalones centrales amplios. Representa un descenso de la natalidad en los últimos años y un previsible envejecimiento e incluso pérdida de población. Es la forma típica de los países desarrollados.

Ilustración 1. PIRÁMIDE DE LA POBLACIÓN DE EXTREMADURA. Año 2010

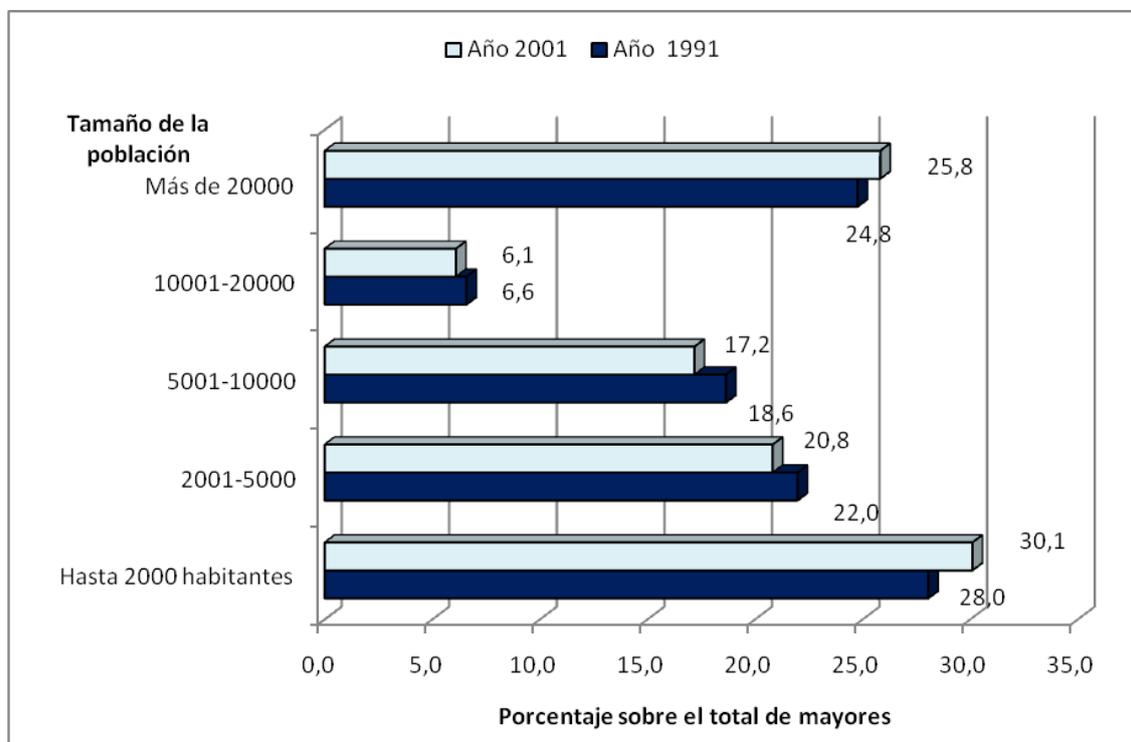


Fuente: elaboración propia a partir de datos INE

En relación al tamaño de los municipios donde residen, según los datos del INE de 2001, en Extremadura, hay mayor proporción de personas mayores de 65 años en los municipios pequeños. Si nos fijamos en el conjunto de la población, el 21 % reside en municipios con menos de 2000 habitantes, por el contrario, en este mismo ámbito residen casi el 30 % de los mayores de Extremadura y el 50 % viven en municipios con menos de 5000 habitantes. El cada vez mayor envejecimiento de la población rural extremeña es una tendencia que se puede observar a lo largo del tiempo. En términos relativos va creciendo el número de los mayores que residen en las poblaciones de pequeño tamaño, como se puede ver en gráfico 2, comparando las cifras de los años 1991 y 2001.

Grafico 2

LOS MAYORES EN EXTREMADURA SEGÚN TAMAÑO DEL MUNICIPIO DONDE RESIDEN I.N.E. 1991 y 2001



Fuente: elaboración propia a partir de datos INE

Por otro lado en Extremadura se produce una prevalencia de mayores residiendo en hogares unipersonales, si bien con niveles de calidad de vida relativamente elevados y un grado de satisfacción con esa forma de vida también elevados. Esto es debido a la persistencia de fuertes lazos de ayuda mutua formales pero también informales. Como mantienen Bazo Royo y Maiztegui Oñate (2006:111-113) respecto de las personas ancianas actuales, "cada vez son (y serán) más las que viven a solas por decisión propia. Sin embargo, cuando se encuentran enfermas o necesitadas de ayuda acuden a su familia y, en general, reciben este apoyo. Se mantienen más tiempo independientes, pero cuentan con la asistencia familiar cuando la necesitan. Esa circunstancia se detecta en sociedades con un grado alto de desarrollo económico, donde la dispersión familiar y movilidad geográfica es considerable. Para estas autoras, la familia en España no ha perdido sus funciones principales tradicionales. Sigue involucrada en los cuidados de salud, educación, provisión económica y de bienestar. Lo que ocurre en las sociedades contemporáneas es que comparte esas funciones con las organizaciones formales". Refiriéndonos a datos concretos de Extremadura en el año 2001 existía al menos un varón en el 22,8 % de los hogares extremeños y en el 30 % al menos una mujer con más de 65 años, unas proporciones que son superiores al conjunto del país. Un total de 42.466 mayores extremeños vivían solos en el hogar (el 21,6 %). Más mujeres que hombres (31.694 y 10.772 respectivamente). Casi la mitad de ellos (el 45,8 %) viven

en hogares con dos miembros, como consecuencia del predominio de la convivencia en pareja. El porcentaje de mayores que viven solos es ligeramente superior en las poblaciones con menos habitantes, llegando casi al 24 % en los municipios con menos de dos mil habitantes. En lo referido a los hogares unipersonales de las personas mayores la diferencia que hay entre Extremadura y el conjunto de España es mucho menor que en la década anterior. Entonces, en 1991, en Extremadura los hogares formados sólo por un varón mayor de 65 años era del 1,9 % y en España un 1,4 % y los formados solo por una mujer de esta edad suponían en Extremadura el 7,4 % mientras que en el conjunto nacional era el 5,9 %.

Hasta aquí hemos tratado de caracterizar a la población mayor de Extremadura a partir de los datos del INE. Seguidamente nos introducimos en el estudio de los aspectos que son objeto de este trabajo en base a los datos de una encuesta probabilística.

3.- Objetivos y metodología

El objetivo de este artículo es analizar el rol y las expectativas de la población mayor de sesenta y cinco años de regiones esencialmente rurales, como es el caso de Extremadura.

Se ha tratado, también, de seleccionar las variables que mejor pueden explicar este rol y estas expectativas, bajo la hipótesis de que, en la mayor parte de las cuestiones estudiadas, la variable referida al hábitat rural es la que mejor explicaría las posiciones que se adoptan por parte de los informantes.

Por consiguiente, a través de este artículo nos proponemos abordar un conjunto de cuestiones referidas a la vivencia de la situación de vejez, las aportaciones de los mayores y como son percibidas por los propios interesados y el contraste de estas percepciones con la de las personas que tienen como referencia vital el medio urbano de Extremadura.

Para este estudio, los valores del muestreo, en el supuesto de selección aleatoria y distribución normal de la muestra, considerando el máximo de nivel de variabilidad ($p=q=0.5$), son los siguientes: tamaño muestral (n) de 540 encuestas, extraídas de un universo poblacional (N) de 211.939 personas mayores de 65 años residentes en la Comunidad Autónoma de Extremadura en enero de 2010. El error muestral (e) es de $\pm 4,2\%$ para un nivel de confianza (nc) del 95%. El trabajo de campo se llevo a cabo en mayo de 2010. El cuestionario se aplicó mediante entrevista personal, debido al alto nivel del error de cobertura que presentan las encuestas telefónicas particularmente en el medio rural, que hacen desaconsejable este tipo de instrumentos. Otro motivo por el que opta por la encuesta personal mediante encuestador/a es por evitar el nivel de rechazo derivado de las características propias de las personas mayores, su bajo nivel de instrucción y la propia extensión del cuestionario. De este modo se han evitado errores sistemáticos asociados al procedimiento telefónico⁵.

⁵ Puede consultarse WERT, J.I. (1994). "La encuesta telefónica". En García Ferrando, *Análisis de la Realidad Social*. (p 177 a 188)

La base muestral, constituida por 540 encuestas realizadas en diferentes municipios de Extremadura, se ha distribuido, según el criterio de ruralidad de los municipios de la región⁶, como se muestra en el siguiente cuadro.

Tabla 1.- Equilibrio de la muestra según categorización de ruralidad de los municipios de Extremadura.

Categorías de ruralidad municipal en Extremadura	Muestreo (%)
Rural (menos de 2.000 hb)	22.6
Semirural (2.001-10.000 hb)	31
Intermedio (10.001-20.000 hb)	4.1
Urbana (más d 20.001 hb)	42.3
Total	100

Fuente Elaboración propia y García García, Y. (2007:51).

Dada la baja representatividad que, en este caso, ofrecen los datos de los municipios intermedios, no serán tenidos en cuenta en nuestro análisis.

4.- Variables adscriptivas de la muestra

El estado civil de la mayor parte de los informantes, más de la mitad, es el de casados/as (57.7%) y casi un tercio están viudos (30.8%). El grupo de los casados es mayor entre los informantes que viven en el medio rural (poblaciones de menos de 2.000 habitantes) (66.7%) y el grupo de los/as viudos/as es mayor, en cambio entre los urbanos de la región (poblaciones de más de 20.000 habitantes) (34.2%).

El número de miembros por hogar es más reducido en los municipios rurales (2.05 personas por hogar) que en los urbanos (2,28 personas por hogar). Más específicamente, en lo relativo a la composición de los hogares, los unipersonales representan el 27,3% del total de la muestra. Este tipo de hogares, tiene un mayor peso en el medio urbano (29.3%) y menos presencia en el medio rural (25.5%). En consonancia con lo anterior, la vida en pareja es mayor en los hogares rurales (56,1%) que en los urbanos (45.5%).

En relación a los ingresos declarados de los hogares donde viven las personas mayores entrevistadas de rentas bajas (menos de 1000€), la proporción entre rural (58.2%) y urbano (57.7%) es similar. Las diferencias se observan entre hogares de mayor renta que se concentran en las ciudades, de manera que a partir de 2.000€ apenas existen en el medio rural, pero en el medio urbano se declaran con rentas superiores a 2.000€ el 14.8% de los hogares. Teniendo en cuenta que la declaración de los ingresos puede contener un elevado grado de indeterminación y/o ocultación, hemos, no obstante querido realizar esta aproximación. En todo caso los datos arrojados tienen cierta verosimilitud si se considera que según estimaciones oficiales en 2010 el ingreso medio por persona/año en Extremadura fue de 7.551 €, en tanto que en España era de 9.865 €.

⁶

García García, Y. (2007:51): "Consideraciones metodológicas en torno a lo rural: la complejidad de su definición", en Pérez Rubio, J. A: *Los intangibles en el desarrollo rural*. Universidad de Extremadura.

El estudio de temas como el rol que desempeñan en su medio, sentimiento de utilidad, actitudes ante el futuro, autoimagen, religiosidad, etc. nos permiten ver como perciben los mayores su propio envejecimiento. Estos temas los hemos analizado teniendo en cuenta variables independientes como la edad, el sexo, la mayor o menor ruralidad del hábitat donde viven, el estado civil y el número de personas que viven en el hogar.

1.- El sentimiento de utilidad

Hemos seleccionado siete cuestiones que giran en torno al concepto de "utilidad". Se trata de dimensiones que se encuadran en tres variables: "autorrealización", "referencialidad social" y el "sentimiento de utilidad", propiamente dicho.

La variable que hemos llamado "percepción de autorrealización" explica si el mayor siente que su vida ha respondido a lo que soñaba cuando era más joven, es una mirada retrospectiva a modo de balance.

La variable que hemos llamado "sentimiento de utilidad" se fija en el mayor con relación a los demás y al entorno que le rodea. Se trata de revisar si, después de una larga vida, siente que deja o no huella.

La variable de la "referencialidad social" se mide por el recurso de los convecinos y familiares al "consejo" de los mayores.

1.1.- Autorrealización.

El sentimiento de autorrealización expresado en términos de haber logrado en la vida cosas verdaderamente importantes es más elevado entre los mayores del medio urbano, el indicador rural (Ir)⁷ toma el nivel 0.57, frente al Iu 0,67, una distancia muy relevante en estos términos graduales de los que hablamos. Las diferencias entre sexos no son significativas. Por edades, el sentimiento de autorrealización tampoco es destacable de unas a otras. En cambio el sentimiento de autorrealización sí muestra diferencias en cuanto al estado civil: los casados son los que más elevado lo tienen. El tamaño del hogar también es una variable explicativa: los que viven solos tienen un menor sentimiento de autorrealización.

Podríamos decir, en relación con el sentimiento de autorrealización de los mayores que están afectados principalmente por las variables "ruralidad", "estado civil" y "tamaño del hogar", hasta el punto de poder señalar que aquellos mayores que más dicen sentirse autorrealizados en

⁷ En adelante utilizamos los acrónimos I para referirnos a "indicador " y en minúscula las variables a que se refiere, por ejemplo: Ir, rural; e Iu, referido al indicador urbano, etc.

su vida son los que viven en las ciudades de Extremadura, están casados y viven en unidades familiares constituidas por más de dos personas.

El cumplimiento de los ideales, (o dicho de otro modo, si las cosas que se han logrado y se tienen se aproximan al ideal personal) con carácter general, toma un posición media en la escala de indicadores, 0,55. Respecto de la variable ruralidad no hay variación entre un contexto u otro. En general las diferencias de unas no son significativas en ningunas de las variables. Se puede destacar que el nivel más bajo de coherencia entre la realidad y el ideal vital se produce entre los solteros (0,49).

De manera genérica se puede decir que es este un factor que no presenta variables independientes que de forma destacada expliquen este sentimiento.

1.2.- Sentimiento de utilidad

El sentimiento de utilidad de esta población y las variables más influyentes, lo hemos abordado formulando un conjunto de interrogantes que son expresión de problemas relativos a la autorrealización, al logro personal, al logro profesional y el legado o testamento moral. La perspectiva analítica que se adopta en este caso es la de la introspección subjetiva, haciendo reflexionar al entrevistado sobre su realidad y vivencia y tratando de lograr una comunicación de la misma. González Pozuelo (1995:80) sostiene que el anciano tiene ante sí una realidad cambiante. La senectud es, junto con la adolescencia, el período de la vida en que se producen más cambios. El modo cómo se enfrenta el anciano a esa realidad cambiante que tiene ante si viene determinado por la percepción e interpretación que lleva a cabo de la misma. Es decir, el comportamiento está en función de las distintas situaciones (estímulos) y el modo como éstas se captan (aptitudes).

La primera de las cuestiones que surgen es sí, después de toda la vida laboral se mantiene o no el sentimiento de utilidad en los mayores⁸. El indicador medio (0.61) señala que este sentimiento utilidad es muy acentuado. Entre mayores rurales o urbanos el sentimiento de utilidad es similar, 0,64 y 0,63. Por tanto, es esta una variable que afecta poco a este sentimiento. Por sexos, son las mujeres, quienes dicen sentirse más útiles (0.63). Por estado civil se constata que los solteros, separados, divorciados son quienes menos experimentan este sentimiento de utilidad. Finalmente los mayores que viven en hogares de más de dos personas también parecen sentirse más útiles que el resto (0.64).

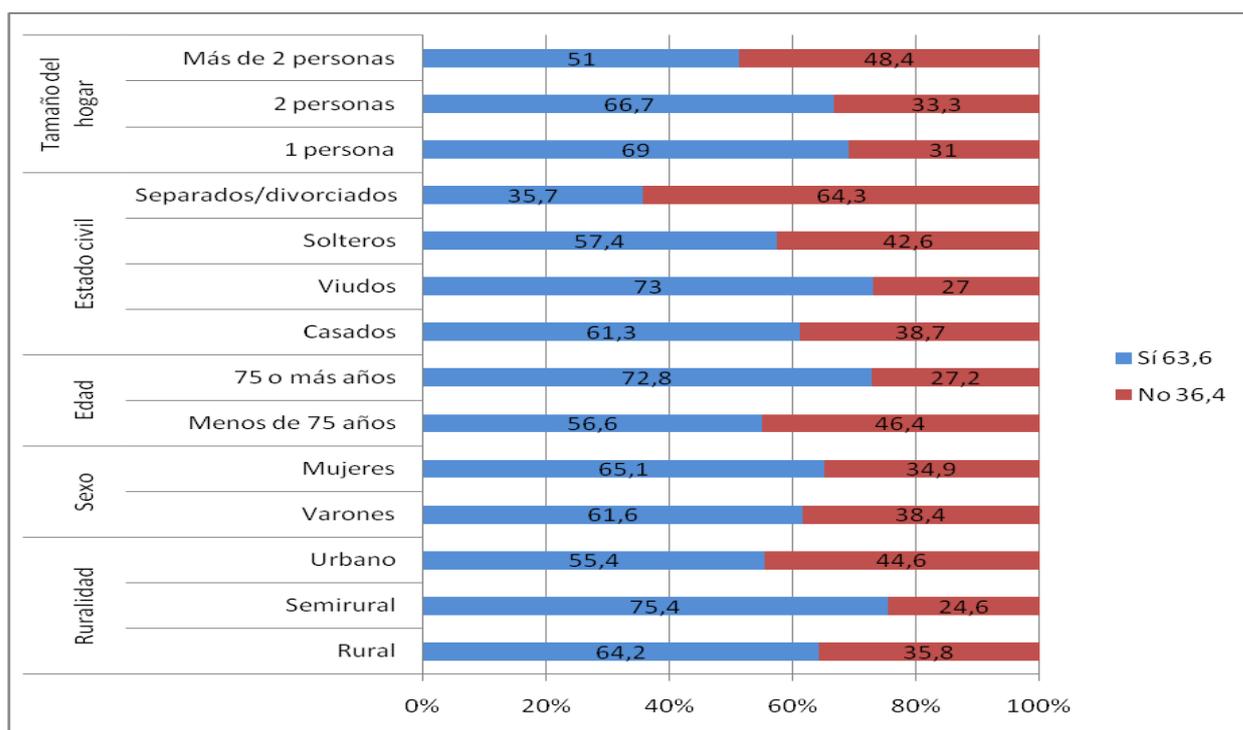
De manera resumida se podría caracterizar este sentimiento de utilidad entre los mayores extremeños del siguiente modo: es un sentimiento extendido, ya que en una escala de 0 a 1, toma la posición de 0.61. En función de diversas variables independientes que se utilizan en este trabajo, se puede decir que afecta por igual a personas del medio rural y urbano, sin distinciones.

⁸ La pregunta que se refiere a ello está redactada de modo negativo ("considerado como inútil"); por este motivo, refiriéndonos en positivo a la utilidad los porcentajes, han de interpretarse justamente, al revés y el índice ha sido elaborado como se indicó más arriba en estos casos.

Está más arraigado entre las mujeres que entre los hombres y más entre los mayores que están casados o viudos que entre otras categorías de estado civil. Por último, se sienten más *útiles* aquellos mayores que viven en las unidades familiares de más miembros que aquellos que viven solos o con otra persona.

En cambio, el sentimiento de utilidad, apreciado conforme va transcurriendo el tiempo (Gráfico 3 “¿Se siente usted menos útil a medida que envejece?”) es mucho más acusado entre los mayores del medio rural que entre los del medio urbano. Por sexos no parecen existir diferencias, ser mujer u hombre no es una variable que explique esta posición. La edad en cambio sí lo es, de modo que entre los mayores de 75 años se incrementa la percepción de ir perdiendo utilidad social, en cambio los menores de esa edad, todavía en un 56.6% mantienen la idea de que el envejecimiento no les hace sentirse inútiles. El estado civil también es una buena variable explicativa, ya que el sentimiento de perder progresivamente la utilidad se agudiza sobre manera entre los viudos/as y los casados/as. Finalmente en función del tamaño del hogar, en los hogares unipersonales el sentimiento de pérdida de utilidad es menor que en aquellos hogares en los que hay mayor número de miembros.

GRÁFICO 3: Pregunta “¿Se siente usted menos útil a medida que envejece?”



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta “Cambio Socio demográfico y Envejecimiento Activo” (CASOENAC). *Contribución científica para políticas públicas previsoras*, realizada para Extremadura, por el Grupo de Investigación DELSOS, de la Universidad de Extremadura.

La idea de *haber hecho algo perdurable*, es un aspecto subjetivo que profundiza en el sentimiento de utilidad de las personas mayores y como este varía en función de diversas circunstancias. Es en general muy elevada entre los mayores, una puntuación de 0,67. En el caso

de los mayores del medio rural es aún más alta (0,68), pero tan solo una décimas más que entre los mayores urbanos (0.66) por tanto este sentimiento es independiente del medio donde viva uno.

Por sexos, es ligeramente más elevada entre los varones. Por edades, también es levemente más elevada entre los mayores de 75 años. Por estado civil, afecta a todas las categorías, pero es significativamente mayor entre las personas separadas/divorciadas (0.76). Por último entre quienes viven en hogares de más de 2 miembros también es mayor que en el resto

1.3.- La referencialidad social de los mayores

Bazo Royo y Maiztegui Oñate (2006: 114-115) apuntan que en Europa, parece que la familia funciona como «fuente de satisfacción, de intercambios recíprocos y «escuela de relaciones intergeneracionales» de una sociedad con cada vez más generaciones coexistiendo». Estas autoras comparan el contexto de la Unión Europea y aprecian que la tasa de relación es, en general, bastante alta. Italia (71 %), Grecia (65%), España (61%) y Portugal (60%), por este orden, son los países donde más relaciones diarias se establecen con algún miembro familiar, y ambos están sobradamente por encima de la media comunitaria (44 %). No obstante, se observa que en otros países, especialmente en el norte de Europa, se establece un contacto directo entre mayores y jóvenes más alto que en el sur. Parece que se han desarrollado otro tipo de relaciones que mantienen a los mayores en relación con los integrantes de otras generaciones, aunque no pertenezcan a su propia familia.

Continúan señalando Bazo Royo y Maiztegui Oñate (2006: 114-115) que el declive de la mortalidad ha causado un cambio profundo en las relaciones entre abuelos y nietos, ya que, por primera vez, la mayoría de los adultos viven el tiempo suficiente como para conocer a sus descendientes y estos son afortunados como para poder establecer una relación con sus abuelos. También se ha ganado una mayor comprensión y camaradería, de forma que ha crecido la sensación de cercanía intergeneracional; sobre todo cuando los domicilios se encuentran próximos y los mayores desempeñan un rol funcional en la familia⁹

El papel del abuelo como factor de integración de la familia y de primer educador y entretenedor se mantiene, a pesar de que la estampa del viejo abandonado o internado por sus familiares sea la más difundida. Entre los jóvenes se constata que el contacto directo con los familiares mayores modifica la percepción de la vejez; las imágenes positivas de los abuelos basadas en el conocimiento o en la nostalgia de estos contrastan con los estereotipos negativos de la ancianidad, aunque la realidad no se ajuste exactamente a ninguno de los dos casos. Para los adolescentes, la democratización y la pérdida de autoritarismo en las relaciones familiares y sociales pueden favorecer sus interacciones con los ancianos. María Teresa Bazo (1993:64) en su investigación sobre relaciones familiares entre abuelos y nietos en el País Vasco encuentra que «la imagen de la abuelidad, en general positiva, contrasta con la de la ancianidad y las personas

⁹ Estas autoras citan a Aranguren, 1992; Benlloch Ruiz, 1993; Cherlin y Fustemberg, 1992.

ancianas». Es decir, los estereotipos negativos se amortiguan por el contacto familiar donde el valor de los mayores se basa en su complementariedad con respecto a la figura de los padres, en la medida que representan el lado agradable del proceso educativo junto a la imagen de la tradición y la representación de la metáfora de la vida. Entre las conclusiones de la investigación en el País Vasco se destaca que la solidaridad familiar intergeneracional permanece y se transmite a través de los procesos de socialización, y que además es bidireccional: los abuelos más jóvenes han apoyado a sus hijos y nietos y después, cuando lo necesitan, suelen también ser apoyados por ellos (Bazo, 1994:362, 363).

En nuestro caso la variable de "referencialidad social" es el recurso de los convecinos y familiares al "consejo" de los ancianos y por "el sentimiento de hacer algo de valor" por aquellos. En cierto modo, se trata es de evidenciar que las personas mayores aún son referentes en sus entornos.

Cuando se pregunta si "*la gente viene a pedirle consejo*", con carácter general, el 62.3% de los mayores que responden dicen que "nada o algo". El indicador es, en consecuencia, muy bajo, 0,44. Quienes más puntuación obtienen (0,47) son los mayores del mundo rural, los urbanos solo llegan al 0,42. El resto de variables independientes no son suficientemente explicativas.

Pese a que, como se ha visto en la cuestión anterior, los mayores confiesen que son pocos quienes recurren a ellos/as para pedirles consejos, ellos/as si tratan de transmitir los conocimientos obtenidos. El 71.2% intentan transmitir "mucho+bastante" este conocimiento en consecuencia el indicador es relativamente elevado (0,66). Aquí destacan los mayores de las zonas semirurales de la región (0.71) después siguen los rurales (0.66). En el resto de variables las oscilaciones son menores.

2.- Aportación a la vida comunitaria

En segundo lugar, nos planteamos analizar la aportación comunitaria de los mayores bajo la premisa de que las personas mayores que viven en el medio rural continúan haciendo aportaciones al capital social comunitario, en consecuencia el sentimiento de "ser una carga" es menor en este subconjunto que entre las personas que viven en el medio urbano.

La proposición de "la aportación" se estudia mediante su descomposición en tres partes: vida pública, carga social y expectativas (grado de cumplimiento de expectativas). En total diez variables de aproximación que surgen del conjunto de preguntas que se han formulado en el cuestionario.

2.1.- Participación en la vida pública

El sentimiento de ser excluidos/as de la vida pública divide a este colectivo "*Las personas mayores son excluidas de muchos ámbitos de la vida pública*"; la mitad, considera que mucho o bastante, en tanto que la otra mitad, entiende que "nada o algo". La variable que mejor explica este sentimiento es la de ruralidad, son los mayores de los pueblos quienes, de forma destacada están en contra de esta propuesta, quienes en menor medida se sienten excluidos de la vida pública. En términos de indicadores, este sentimiento de exclusión toma el nivel de 0,39 entre los/as mayores rurales, en tanto que entre los urbanos llega hasta el 0.55, siendo la media del conjunto de 0.51. El resto de variables aportan menos matices, a esta opinión, podemos destacar la referida al estado civil en la que los separados/divorciados son quienes más alto puntúan en el sentimiento de exclusión (0.67).

La idea de que los logros de los mayores no son apreciados por la sociedad, no es muy extendida, tan solo la mitad de los informantes tomó esta posición. Observamos pocas variaciones en el análisis de variables respecto a esa posición general de la muestra.

Relacionado con la percepción de la utilidad social de los mayores, está la idea de compararse con los más jóvenes. Los valores más bajos de toda la serie que estamos analizando. Ya que son pocos los mayores que consideran que *la sociedad les considera tan competentes como pueda serlo la gente más joven*. El indicador toma la posición 0,28 sobre 1. Destaca que en la comparación con las competencias de los jóvenes, son los mayores rurales los que se consideran en mejor posición que el resto (0,35). Encontramos en ello, una cierta persistencia de la idea de que los mayores rurales, son aun más considerados por el conjunto social que los de otras áreas.

Una última idea sobre el sentimiento de utilidad es la que vincula este con contenidos concretos como es el de "sentirse responsable de la mejora del pueblo/barrio". En general este sentimiento de responsabilidad es bajo (0,40) entre las personas mayores. Si consideramos las diferencias entre rurales (0,42) y urbanos (0,37), se aprecia que entre los rurales la responsabilidad comunitaria es significativamente mayor que entre los urbanos. Con respecto a las otras variables explicativas, se puede deducir que esta idea de responsabilidad comunitaria es ligeramente mayor entre los varones que entre las mujeres; al menos así se ha expresado en estos cuestionarios. Por tramos de edad no hay diferencias. En cambio según el estado civil, es superior entre viudas/os, y consecuentemente entre las personas que ocupan hogares unipersonales.

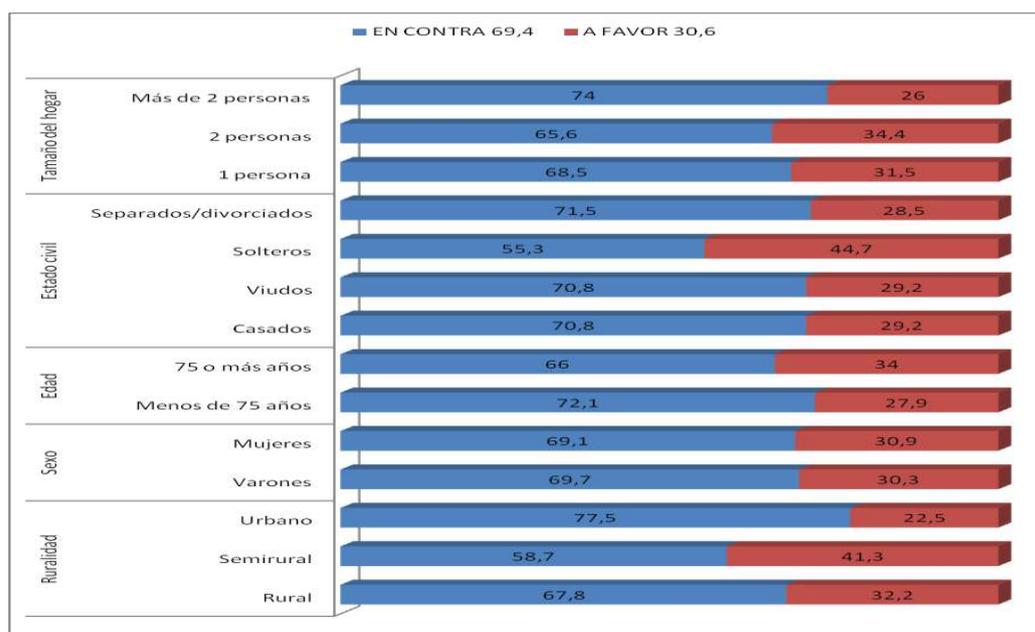
2.2.- Carga social.

Sí, como parecen indicar los datos que hemos estado manejando, las personas mayores que viven en el medio rural continúan haciendo aportaciones al capital social comunitario,

en consecuencia el sentimiento de "ser una carga" para la sociedad debería ser menor en este subconjunto que entre las personas que viven en el medio urbano. Sin embargo, los datos que disponemos al respecto no parecen indicar grandes diferencias atribuibles al hábitat residencial. La causa, tal vez, haya que buscarla con el acortamiento de las diferencias entre ciudades y pueblos en cuanto a la mejora de los servicios, las comunicaciones, etc.

Cuando preguntamos si "*Las personas mayores resultan demasiado caras al Estado*"(Grafico 4), el 70% de los mayores entrevistados está en contra de esta afirmación. Si atendemos al hábitat, los mayores del medio urbano son los que más en contra se muestran con semejante propuesta (77,5%), en tanto que los mayores del medio rural están en contra en un 67.8%, diez puntos porcentuales de diferencia. Como se ve el hábitat es la variable que más segmenta a los mayores en cuanto a estas opiniones. Los mayores de los pueblos en menor medida que los de las ciudades consideran que son "caros" al Estado.

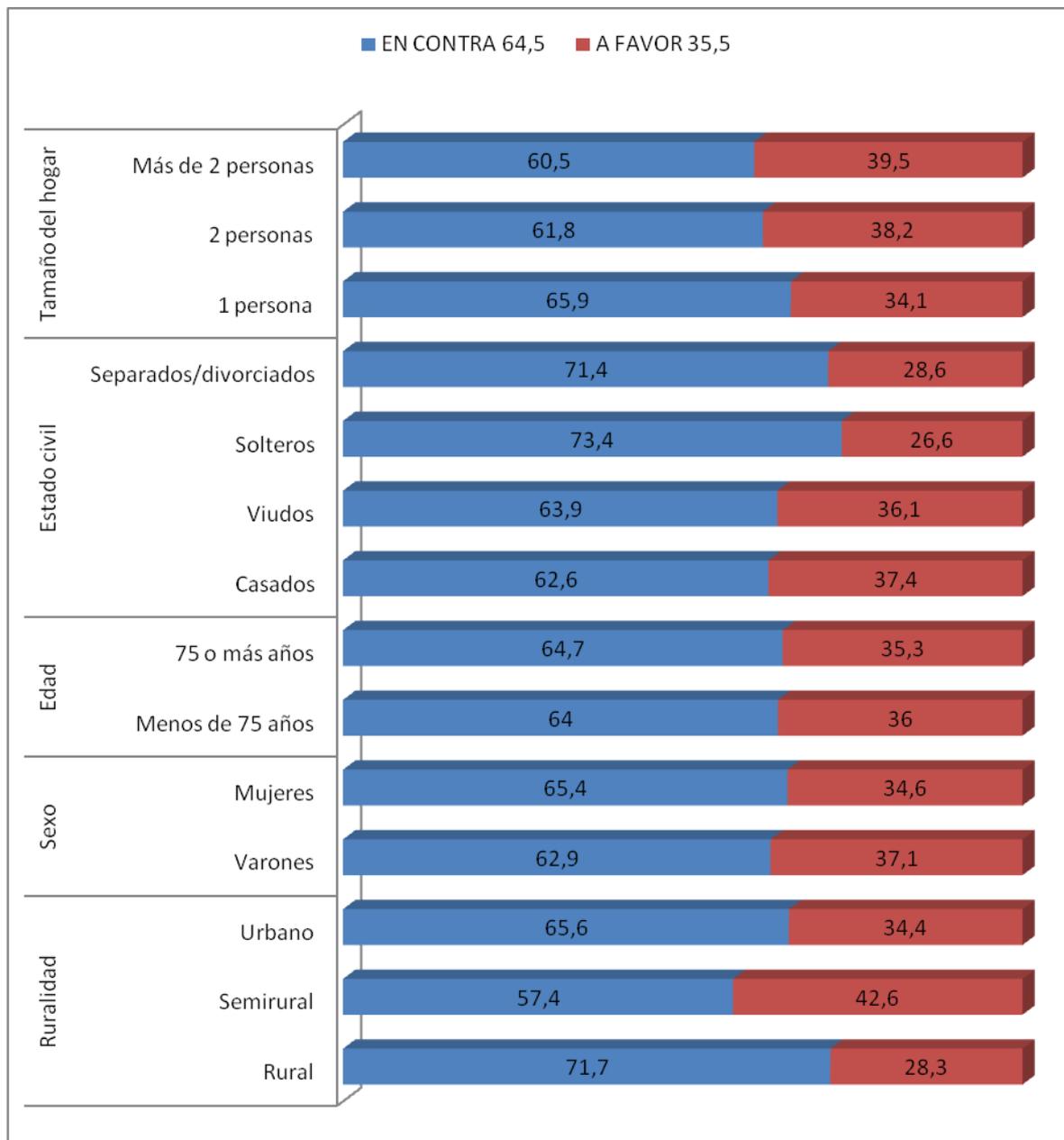
GRÁFICO 4: "Las personas mayores resultan demasiado caras al Estado" (porcentajes)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta "*Cambio Socio demográfico y Envejecimiento Activo*" (CASOENAC). *Contribución científica para políticas públicas previsoras*", realizada para Extremadura, por el Grupo de Investigación DELSOS, de la Universidad de Extremadura.

Aproximadamente el 60% de encuestados/as manifiestan estar en contra del enunciado de que "*La creciente proporción de personas mayores baja nuestra competitividad económica*"(Grafico 5). Quienes más se oponen a la idea de que los mayores bajan la productividad son precisamente los mayores del medio rural (71.7%) y los separados y divorciados y solteros. Como en los otros enunciados formulados, la variable hábitat es la que más segmenta a los mayores.

Gráfico 5: "La creciente proporción de personas mayores baja nuestra competitividad económica"

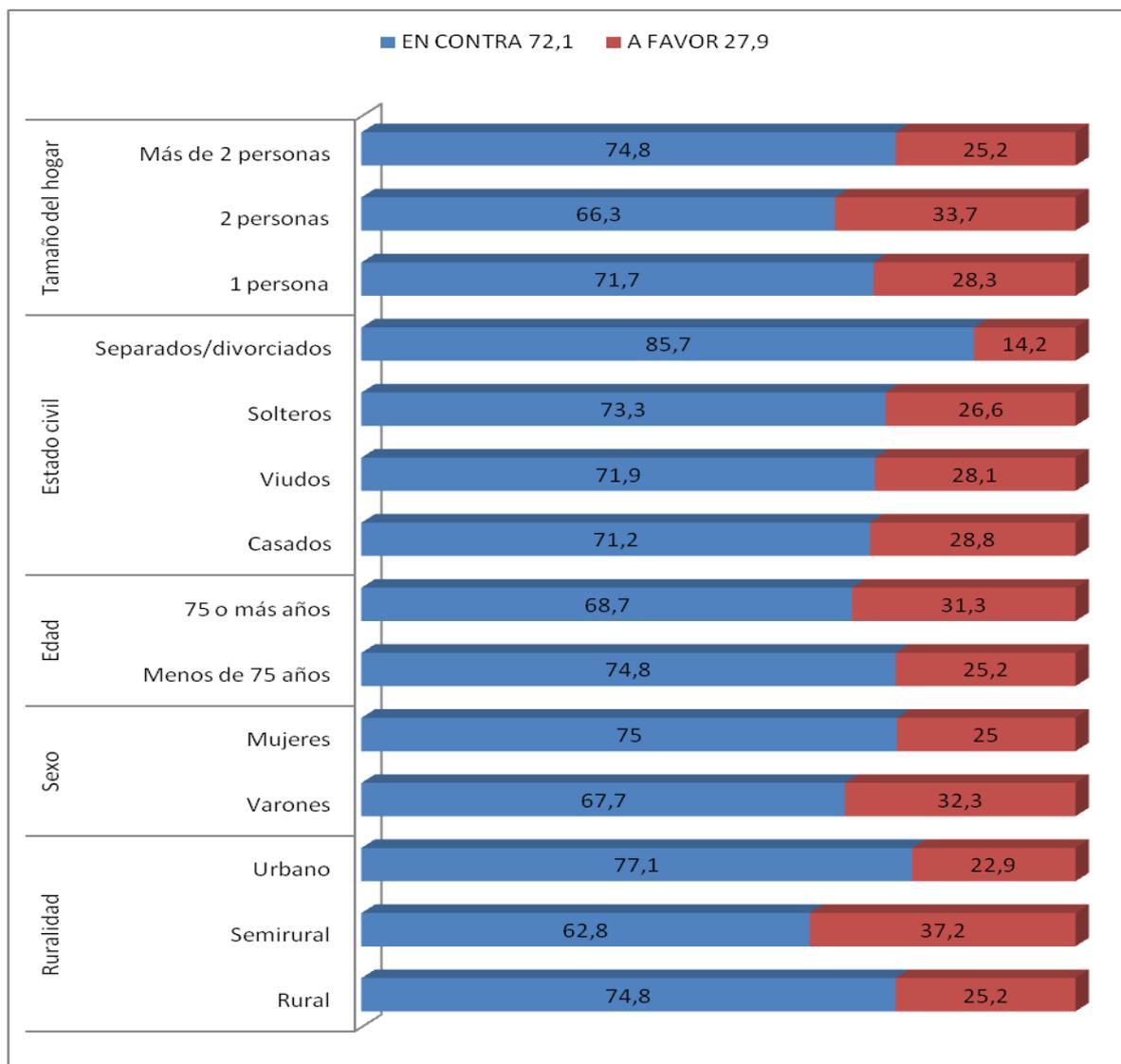


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta "Cambio Socio demográfico y Envejecimiento Activo" (CASOENAC). *Contribución científica para políticas públicas previsoras*, realizada para Extremadura, por el Grupo de Investigación DELSOS, de la Universidad de Extremadura.

Algo más del 70% de entrevistados/as están en contra de la proposición de que "El aumento de personas mayores causa muchos problemas y pocos beneficios" (Gráfico 6). En este caso, las diferencias entre mayores procedentes del mundo rural y el urbano son menos que en casos anteriores: ambos subconjuntos están en contra en torno al 75%. Divorciados/separados,

aquellos que viven en hogares de más de dos personas, los menores de 75 años y las mujeres, son el perfil de los grupos de los que más rotundamente se oponen a un enunciado como este.

Gráfico 6"El aumento de personas mayores causa muchos problemas y pocos beneficios".



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta "Cambio Socio demográfico y Envejecimiento Activo" (CASOENAC). *Contribución científica para políticas públicas previsoras*, realizada para Extremadura, por el Grupo de Investigación DELSOS, de la Universidad de Extremadura.

2.3.- Expectativas.

El mundo de las expectativas generadas respecto de los demás entre las personas mayores las analizamos a partir de dos enunciados que se formulan en los siguientes términos: "En general, la gente respeta a las personas mayores", la propuesta de que "La mayoría de las personas mayores espera demasiado de su familia".

La primera de las cuestiones, referidas al respecto hacia los mayores, se puede decir que a nivel escalar, el conjunto de la muestra toma una posición intermedia (0,5). Pero el análisis de los indicadores derivados de la distribución porcentual, nos informan que, como ya es habitual en este trabajo, la variable hábitat es la que proporciona una mayor diferenciación; de tal modo que "el respeto hacia los mayores" puntúa mucho más alto entre los del medio rural (0.61) que entre los del medio urbano (0.44). Digamos pues, que los rurales sienten bastante más el respeto de los demás en su persona que aquellos que viven en la ciudad.

Poco más de la mitad de los/as encuestados/as sostienen que "La mayoría de las personas mayores espera demasiado de su familia". En el caso de los mayores de los pueblos, este porcentaje es más elevado (62.8%). El de los de ciudad es muy reducido, 49,6%. Una interpretación posible es que los mayores rurales tienen más expectativas depositadas sobre sus familias que los de la ciudad.

3.- Calidad de vida y salud

Se analizan a continuación un conjunto de cuestiones referidas a la valoración que los mayores hacen de sus condiciones de vida, el nivel de satisfacción con la vida que tienen, los aspectos positivos que pueden encontrar en la vejez frente a otros momentos de la vida. Igualmente se valora el grado de felicidad que dicen tener, la energía vital, la vivencia subjetiva de los estados de salud.

3.1.- Calidad de vida.

Con respecto a la "calidad de vida" que dicen tener en el momento de realizar las encuestas, la primera cuestión que se suscita es si "considera excelentes las condiciones actuales en las que vive". Quienes más elevado presentan el estándar de *condiciones de vida excelente* son los mayores del medio rural (0.62), en tanto que los del medio urbano presentan puntuaciones más bajas (0,57)

Relacionado con la cuestión anterior, ya que en el cuestionario una pregunta antecede a la otra y, por tanto, existe una intencionada relación de influencia entre ambas, se pregunta si "está usted satisfecho con su vida". Se ve que el indicador general es alto (0,69). Quienes muestran nivel más elevado de *satisfacción con su vida* son los mayores del medio rural (0.71), en tanto que los del medio urbano los están en un 0,68 puntos.

En otro punto se formula a los entrevistados la siguiente propuesta: (en la vejez) "He vuelto a descubrir algo del encanto y de la alegría de cuando era más joven". Se trata de una aseveración escasamente compartida por los encuestados/as. En términos de escala, la puntuación general es de 0,39. Las diferentes variables independientes no ofrecen diferencias destacables, quienes destacan, por apoyar esta aseveración por encima de la media, son los separados/divorciados.

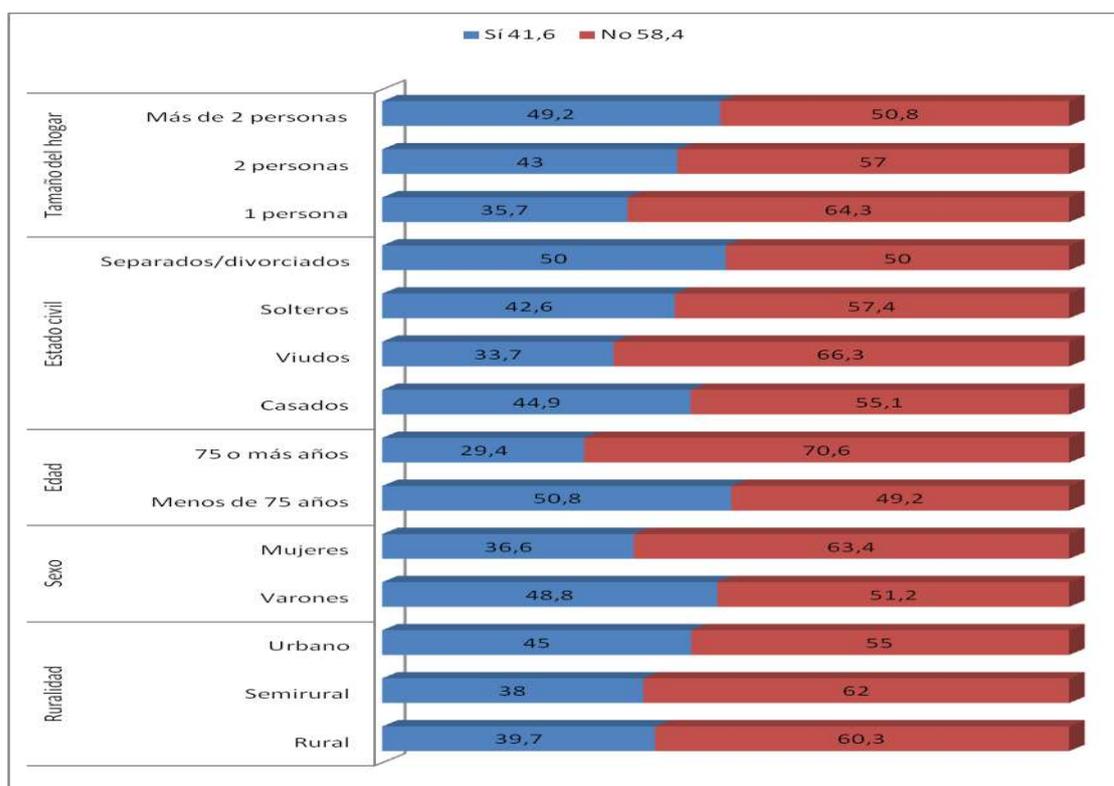
La actitud ante el futuro, planteado en términos de "Soy optimista frente al futuro", obtienen igual que la anterior cuestión, puntuaciones muy bajas. Ligeramente más alta entre los/as mayores rurales (0.49) frente a los urbanos (0.46). Igualmente de los varones frente a las mujeres. Lógicamente entre los menores de 75 años se produce un mayor índice de optimistas frente a los mayores de esa edad. Por último de los separados/divorciados (0.62) frente al resto

3.2.- la energía vital de los mayores.

Utilizamos un conjunto de preguntas dicotómicas para realizar una aproximación a la percepciones que tienen los/as mayores sobre sus energías vitales.

En el gráfico 7 se recoge la información respecto la pregunta retrospectiva "¿Tiene usted tanta energía como el año pasado?". 6 de cada 10 contesta que no. En contraste con el resultado de otras preguntas, en este caso en mayor medida son los mayores rurales los que dicen que no tienen tanta energía (60.3%) frente a los urbanos (55%).

GRAFICO 7: "¿Tiene usted tanta energía como el año pasado" (p.18)

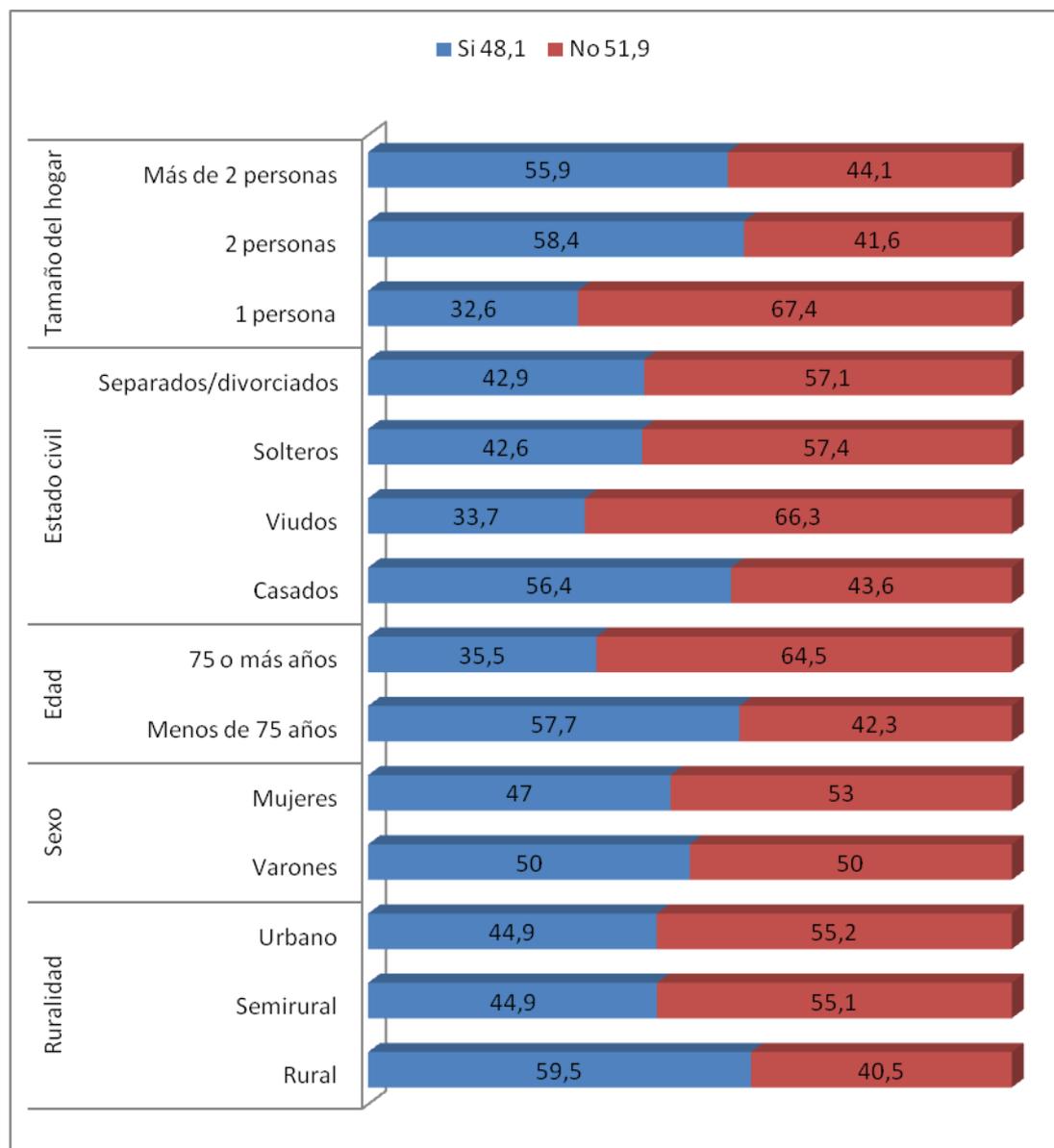


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta "Cambio Socio demográfico y Envejecimiento Activo" (CASOENAC). *Contribución científica para políticas públicas previsoras*, realizada para Extremadura, por el Grupo de Investigación DELSOS, de la Universidad de Extremadura.

A la pregunta acerca de si "¿Es usted tan feliz como cuando era más joven" (Gráfico 8), la respuesta general es que 4 de cada 10 informantes dicen que sí. Observamos un contraste significativo en cuanto al hábitat: se declaran más felices ahora que cuando eran jóvenes los

mayores de los pueblos (59.%), en tanto que no ocurre así con los mayores de la ciudad, que se declara felices tan solo el 44.9%.

GRAFICO 8: "¿Es usted tan feliz como cuando era más joven" Porcentajes (p.20)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta "Cambio Socio demográfico y Envejecimiento Activo" (CASOENAC). *Contribución científica para políticas públicas previsoras*, realizada para Extremadura, por el Grupo de Investigación DELSOS, de la Universidad de Extremadura.

En conjunto, se puede decir que los mayores del medio rural, aunque manifiestan tener menos energías ahora que cuando eran jóvenes dicen tener bastante, comparados con los del medio urbano, sin duda debido a la mayor dureza física del trabajo agrícola; expresan también que, en comparación con los del medio urbano, se siente más felices.

Conclusiones.

A lo largo de este trabajo hemos querido poner de relieve como el medio en el que viven las personas mayores puede constituirse en un factor explicativo importante respecto de un conjunto de sentimientos y percepciones relativos a cómo afronta la vejez y sus consecuencias. Algunos de los aspectos que, en nuestra opinión, están condicionados por este aspecto son los que deseamos explicitar, a modo de conclusiones o resumen a continuación.

El sentimiento de utilidad.

Una primera cuestión es el sentimiento de autorrealización. Observamos que este está afectado principalmente por las variables "ruralidad", "estado civil y "tamaño del hogar", hasta el punto de poder señalar que aquellos mayores que dicen sentirse más autorrealizados en la vida son los que viven en las ciudades de Extremadura, están casados y viven en unidades familiares constituidas por más de dos personas.

Otra de las cuestiones es si después de toda una vida laboral "*uno es considerado como inútil*". El indicador medio (0.61) señala que el sentimiento de utilidad es muy acentuado. Cuando se cruza con la variable ruralidad, los mayores rurales o urbanos el sentimiento de utilidad es similar, 0,64 y 0,63, por tanto es esta una variable que afecta poco a este sentimiento. Recordemos que estos índices han sido elaborados, como se ha dicho más arriba, teniendo en cuenta que se trata de una pregunta formulada de forma negativa.

El sentimiento de utilidad, considerado conforme va transcurriendo el tiempo ("*¿Se siente usted menos útil a medida que envejece?*") es mucho más acusado entre los mayores del medio rural que entre los del medio urbano. La percepción de haber hecho algo perdurable es un aspecto subjetivo que profundiza en el sentimiento de utilidad. La idea de haber hecho algo perdurable en la vida, es en general muy elevada entre los mayores, una puntuación de 0,67, en una escala de 0 a 1. En el caso de los mayores del medio rural es aún más alta (0,68), pero tan solo unas décimas más que entre los mayores urbanos (0.66); por tanto, este sentimiento parece ser independiente del medio donde viva uno.

La "referencialidad social" medida como el recurso de los convecinos y familiares al "consejo" de los ancianos y por el sentimiento de "hacer algo de valor" por aquellos, trata de reseñar si las personas mayores aún son referentes en sus entornos. Cuando se pregunta si "*la gente viene a pedirle consejo*" con carácter general, el 62.3% de los mayores preguntados dicen que nada o algo. El indicador es, en consecuencia, muy bajo, 0,44. Quienes más puntuación obtienen (0,47) son los mayores del mundo rural, los urbanos solo llegan al 0,42.

También en relación con la percepción de la utilidad social de los mayores, está la idea de compararse con los más jóvenes, o más bien, cómo los mayores creen que son, comparados con los más jóvenes. Esta pregunta presenta los valores más bajos de toda la serie.

Son pocos los mayores que consideran que la sociedad les considera tan competentes como pueda serlo la gente más joven. El indicador toma la posición 0,28 sobre 1. Destaca que en la comparación con las competencias de los jóvenes, son los mayores rurales los que se consideran en mejor posición que el resto 0,35. Encontramos en ello, una cierta persistencia de la idea de que los mayores rurales son aún más considerados por el conjunto social que los de otras áreas.

Participación en la vida pública

El sentimiento de ser excluidos de la vida pública divide a este colectivo ("*Las personas mayores son excluidas de muchos ámbitos de la vida pública*"): la mitad considera que "mucho o bastante", en tanto que la otra mitad entiende que "nada o algo". La variable que mejor explica este sentimiento es la de "ruralidad"; son los mayores de los pueblos quienes, de forma destacada, están en contra de esta propuesta, quienes en menor medida se sienten excluidos de la vida pública. En términos de indicadores, este sentimiento de exclusión toma el nivel de 0,39 entre los/as mayores rurales, en tanto que entre los urbanos llega hasta el 0.55, siendo la media del conjunto de 0.51.

El sentimiento de utilidad se vincula con contenidos concretos como es el de "sentirse responsable de la mejora del pueblo/barrio". En general este sentimiento de responsabilidad es bajo (0,40) entre las personas mayores. Si consideramos las diferencias entre rurales (0,42) y urbanos (0,37), se aprecia que entre los rurales la responsabilidad comunitaria es significativamente mayor que entre los urbanos.

La percepción de ser una carga para la sociedad.

Aproximadamente 6 de cada 10 encuestados manifiestan estar poco de acuerdo con el enunciado de que "*La creciente proporción de personas mayores baja nuestra competitividad económica*". Quienes más se oponen a la idea de que los mayores bajan la productividad son precisamente los mayores del medio rural (71.7%) y los separados y divorciados y solteros.

Sí, como parecen indicar los datos precedentes, las personas mayores que viven en el medio rural continúan haciendo aportaciones al capital social comunitario, el sentimiento de "ser una carga" para la sociedad debe ser menor en este subconjunto que entre las personas que viven en el medio urbano. Sin embargo, los datos que disponemos al respecto no parecen indicar grandes diferencias atribuibles al hábitat residencial. La causa tal vez haya que buscarla con el acortamiento de las diferencias entre ciudades y pueblos en cuanto a la mejora de los servicios, las comunicaciones, etc.

Cuando preguntamos si piensan que "*Las personas mayores resultan demasiado caras al Estado*", 7 de cada 10 mayores entrevistados está en contra de esta afirmación. Si atendemos al hábitat, los mayores del medio urbano son los que más en contra se muestran con semejante propuesta (77,5%) en tanto los mayores del medio rural están en contra en un 67,8%,

diez puntos porcentuales de diferencia. Como se ve el hábitat es la variable que más segmenta a los mayores en cuanto a estas opiniones.

En torno a 6 de cada 10 encuestados/as manifiestan estar en contra de que "*La creciente proporción de personas mayores baja nuestra competitividad económica*". Quienes más se oponen a la idea de que los mayores bajan la productividad son precisamente los mayores del medio rural (71.7%). Por otro lado, algo más 7 de cada 10 entrevistados/as están contra la proposición de que "*El aumento de personas mayores causa muchos problemas y pocos beneficios*". En este caso las diferencias entre mayores procedentes del mundo rural y el urbano son menores que en casos anteriores, ambos subconjuntos están en contra en torno al 75%.

Expectativas en torno a la vejez

La primera de las cuestiones, referidas al respeto hacia los mayores, muestra una posición intermedia (0,5). El análisis de los indicadores derivados de la distribución porcentual, nos informa que, como ya es habitual en este estudio, la variable hábitat es la que proporciona una mayor diferenciación; de tal modo que "*el respeto hacia los mayores*" puntúa mucho más alto entre los mayores del medio rural (0.61) que entre los del medio urbano (0.44). Este resultado es destacable, pues una diferencia de 0,17 puntos es algo muy significativo. Digamos pues que los rurales sienten bastante más el respeto de los demás en su persona que aquellos que viven en la ciudad.

Poco más de la mitad de los/as encuestados/as sostienen que "*La mayoría de las personas mayores espera demasiado de su familia*". En el caso de los mayores de los pueblos este porcentaje es más elevado (62.8%), el de los de ciudad es muy reducido, 49,6%. Una interpretación posible es que los mayores rurales tienen más expectativas depositadas sobre sus familias que los de la ciudad.

Calidad de Vida

Con respecto a la calidad de vida que tienen en el momento de realizar las encuestas, planteamos la cuestión de *si consideran excelentes las condiciones actuales* en las que viven. Quienes más elevado presentan el estándar de condiciones de vida son los mayores del medio rural (0.62), en tanto que los del medio urbano presentan puntuaciones sensiblemente más bajas (0,57).

En relación con la pregunta anterior, planteamos si "*está usted satisfecho con su vida*". El resultado del indicador general es alto (0,69). Quienes muestran un más elevado nivel de satisfacción con su vida son los mayores del medio rural (0.71), en tanto que los del medio urbano los están en un 0,68 puntos.

Una serie de preguntas dicotómicas nos aproximan a las fuerzas (energía) que tienen los mayores, mediante una reflexión retrospectiva "*¿Tiene usted tanta energía como el año pasado*". En torno a 6 de cada 10 contesta que no. En contraste con el resultado de otras

preguntas, en este caso en mayor medida son los mayores rurales los que dicen que no tienen tanta energía (60.3%) frente a los urbanos (55%)

A la pregunta directamente formulada de sí "¿Es usted tan feliz como cuando era más joven?", la respuesta, en general, es de que tan solo 4 de cada 10 dicen que sí. Existe un contraste significativo en cuanto al hábitat: se declaran más felices ahora que cuando eran jóvenes los mayores de los pueblos (59%), en tanto que no ocurre así con los mayores de la ciudad, que se declara felices tan solo el 44.9%)

BIBLIOGRAFÍA

ABAD ROMERO Y RODRÍGUEZ MÍGUEZ, (2002). "Características socioeconómicas y estructura de los hogares de las personas mayores en España," Hacienda Pública Española, IEF, vol. 161(2), pp. 49-68

BAZO, María Teresa (2001a) Family and community care in Spain, *Indian Journal of Gerontology*, vol. 15, nos. 1 y 2 (Número monográfico): 100-108.

BAZO, María Teresa (2001b) Negligencia y maltrato a las personas ancianas en España, *Revista Española de Geriatría y Gerontología*, nº 36 (1) pp.: 8-14.

BAZO, María Teresa (2001c) *La institución social de la jubilación: De la sociedad industrial a la postmodernidad*. Colección Edad y Sociedad. Valencia: Nau Llibres.

BAZO, María Teresa (1994) La familia como centro privilegiado de intercambio entre generaciones en *Premios Bancaixa 1993*. Valencia: Bancaixa, pp. 269-373.

BAZO, María Teresa (1991) «La familia como elemento fundamental en la salud y bienestar de las personas ancianas» *Revista Española de Geriatría y Gerontología*, 1, pp. 47-52.

BAZO, María Teresa (1998) Vejez dependiente, políticas y calidad de vida, *Papers. Revista de Sociología*, 56: 143-161.

BAZO ROYO, M^a T. (1996): "Aportaciones de las personas mayores a la sociedad: análisis sociológico", *REIS*, 73: 209-222.

BAZO ROYO y MAIZTEGUI OÑATE (2006): " Sociología de la vejez", en *Envejecimiento y sociedad: una perspectiva internacional*. 2^a Ed. Sociedad Española de Geriatría y Gerontología.

CÁRCELES BREY Y MONREAL, J. (1995): "Cambio social en España y política para los mayores en el contexto europeo" en SECOT, *Las actividades económicas de las personas mayores*. Madrid, pp. 483-493

DANCAUSA, C. (2001). " El envejecimiento activo: el nuevo enfoque europeo", en Amando de Miguel (2001): *Los mayores activos*, Madrid. Senior Españoles para la Cooperación Técnica (SECOT), Obra Social de la Caja de Madrid.

GARCÍA GARCÍA, Y. (2007:51): "Consideraciones metodológicas en torno a lo rural: la complejidad de su definición", en Pérez Rubio (2007), J. A: *Los intangibles en el desarrollo rural*. Universidad de Extremadura.

GARCIA SANZ, B. (1998): "Los mayores y el mundo rural", *Documentación Social*, 112: 97-108.

GARCÍA SANZ Y MARTINEZ PATRICIO (2006): "Demografía de la vejez", en *Envejecimiento y sociedad: una perspectiva internacional*. 2ª Ed. Sociedad Española de Geriátrica y Gerontología

GONZALEZ POZUELO, F (1995): **Nuestros mayores**. Consejería de Bienestar Social de la Junta de Extremadura.

GURIN, GERALD, VEROFF, and FELD (1960): **Americans view their mental health**, New York: Basic Books

KALISH, RICHARD A (1983): **The psychology of human behavior**. Brooks/Cole Pub. Co. (Monterey, Calif.)

KOGAN, N AND WALLACH, M.A (1961). "Age changes in values and attitudes". *Journal of Gerontology*, 16, 272-280.

MUÑOZ GONZALEZ, B (2011): *Personas mayores en Extremadura. Un estudio de la dependencia en entornos rurales*. Fundación Caja de Extremadura

PÉREZ DIAZ, V. y RODRIGUEZ, J. C. (2007): **La generación de la transición: entre el trabajo y la jubilación**. Barcelona, Servicios de Estudios de la Caixa

PÉREZ RUBIO (2007), J. A: **Los intangibles en el desarrollo rural**. Universidad de Extremadura.

PEREZ-ARGOTE, A y SANTIAGO GARCÍA (2005) **La situación de la religión en España a principios del siglo XXI**, Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.

RUIZ-CASTILLO, J. (1995), "The anatomy of money and real income inequality in Spain, 1973-74 to 1980-81", *Journal of Income Distribution*, 4: 265-281.

SÁNCHEZ-ORO SÁNCHEZ, MARCELO, PERÉZ RUBIO, J. A y MORENO RAMOS, J. A.(2013). "Los mayores en el continuo rural - urbano. Aproximación a la percepción subjetiva y expectativas vitales". *Revista de Sociología PAPERS* nº 98/1, de enero de 2013. Editorial. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona.

ARTICULOS

POBLACIÓN Y RECURSOS LABORALES: LA MIGRACIÓN DE PROFESIONALES CUBANOS

José Luis Martín Romero

Investigador Titular CEDEM

Rafael Araujo González

Profesor Titular CEDEM

Miembros del Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de la Habana. Cuba

Resumen

Se aborda el vínculo entre población y sociedad desde la óptica de los recursos laborales, se caracteriza el estado actual de esos recursos y se plantea su buen momento actual, pero también las amenazas que enfrenta a partir de fenómenos demográficos como el envejecimiento y el peligro de su reducción sustantiva dado el nivel de reemplazo negativo de la población cubana. Todo esto se vincula a las contradicciones del trabajo como proceso social en la realidad cubana actual, con énfasis en hallazgos de la investigación sociológica en los últimos años y se distingue la amenaza que los procesos migratorios, tanto internos como externos, representan para su mejor distribución, retención y aprovechamiento en el país.

Palabras clave

Recursos laborales, población, sociedad, migraciones, multiespacialidad, espacios económicos, trayectorias laborales.

Abstract

We address the link between population and society from the standpoint of labor resources, we characterize the current state of these resources and raises your good at present, but also facing threats from demographic phenomena such as aging and danger of substantial reduction given the negative replacement level of the Cuban population. All this is linked to the contradictions of labor as a social process in the current Cuban reality, with emphasis on sociological research findings in recent years and stands the threat that migration, both internal and external, for better distribution represent , retention and utilization in the country.

Keywords

Labor resources, population, society, migration, many spaces, economic spaces, work histories

I. Introducción

La intención de los autores con este trabajo es llamar la atención de académicos y decisores sobre los vínculos particularmente estrechos entre la dinámica poblacional de los recursos laborales y la dinámica poblacional migratoria, tanto interna como externa, algo cuyo tratamiento especializado,

desde una óptica socio-demográfica impresiona a la zaga de los impactos que la sociedad y sus institutos han ido distinguiendo¹⁰, al tiempo que no es evidente que se perciba la importancia de otros fenómenos incluidos o incluibles en esta compleja relación por parte de ninguno de los actores referidos.

Como se comprenderá de estas palabras las pretensiones de este artículo son modestas, puesto que una conclusión perfectamente previsible será la necesidad de diseñar y llevar a cabo estudios interdisciplinarios de diverso carácter y ascendente profundidad sobre el tema. Estaríamos provisionalmente satisfechos con estructurar y fundamentar –léase abrir- un camino de reflexiones hipotéticas que incentiven, a la vez que aporten sugerencias analíticas sobre la cuestión. No deben esperarse entonces conclusiones definitivas ni “soluciones” teóricas, metodológicas y muchos menos prácticas; simplemente una invitación al debate, a la investigación conjunta y a la delimitación precisa del problema, habida cuenta de su complejidad.

La estructura de todo este mensaje consistirá primeramente en una lectura comentada de algunas aproximaciones al entorno del tema que nos ocupa, realizadas por calificados especialistas del Instituto de Estudios e Investigaciones del Trabajo y de la Oficina Nacional de Estadísticas, particularmente del Centro de Estudios de Población y Desarrollo y del propio Centro de Estudios Demográficos, mismo –este último- que convoca y reúne a los autores de este artículo. Posteriormente incluiremos algunas referencias a conclusiones de estudios sociológicos enfilados a la categoría trabajo y que consideramos esenciales para la mejor comprensión y tratamiento del problema y finalizaremos con una reflexión sobre las migraciones, así como ejemplos de registros donde se hace visible la actualidad y complejidad de esta realidad en el país.

En fin, estamos proponiendo aquí una reflexión sobre población y sociedad, engarzadas desde la categoría trabajo, con mención especial al concepto de recursos laborales, a la vez que enfilada hacia el fenómeno de las migraciones, tanto internas como externas.

Población, sociedad y trabajo. Los Recursos Laborales, sus rasgos y contradicciones.

Estamos entendiendo por población *la agrupación de efectivos con que cuenta una sociedad y en cuyo entorno- o espacio social compartido- (Albizu-Campos, s/r.) se desarrollan y reproducen, a partir de una dinámica que resulta de diversas y complejas relaciones.* Esa dinámica que dice no solo cuántos somos en perspectivas de tiempo y espacio, sino quiénes objetivamente somos, es registrable por medio de un conjunto de variables demográficas como la estructura sexoetaria, la mortalidad, la fecundidad, como también las migraciones, los recursos laborales y otras.

Cuando hablamos de la sociedad referimos *el mismo conjunto de personas, pero desde el punto de vista de la condición social que los distingue, de las relaciones y procesos sociales que los involucran*, o sea donde los sujetos o efectivos son entendidos como integrantes de diferentes grupos humanos más o menos numerosos que comparten una o varias posiciones objetivas y también

¹⁰ Ya en la sesión de la Asamblea Nacional del Poder Popular de junio de 2008 se registró la preocupación, con preguntas incluidas a los ministros de Agricultura y del Azúcar, sobre la cantidad de agrónomos que ambos organismos retenían de los graduados en el país. Impactó conocer los datos que hablaban de una retención claramente baja, obvio que por muy diversas razones.

subjetivas ante fenómenos y procesos o hechos que los afectan. Si la población es el continente de las relaciones sociales, estas relaciones sociales son el contenido de la sociedad y ese es el vínculo de absoluta intimidad entre población y sociedad.

En esta comprensión podemos entender al trabajo como *proceso social de interacción consciente y en esencia transformador de los hombres con su medio natural y social, en el que se involucra o es impactada directa o indirectamente y en alguna medida toda la población, en tanto elemento esencial de la socialización y de la reproducción de la vida material de la sociedad, así como de su reflejo o más bien su refracción subjetiva*. Aquí, la categoría trabajo, concurre solo en su concepto de actividad humana encaminada a un fin socialmente útil y ajeno a todo propósito éticamente espurio, en tanto y en cuanto sea *servicio legítimo a la sociedad*.

Cuando hablamos de recursos laborales (RL) estamos refiriendo *todas las personas que trabajan más los que pudieran hacerlo, descontados obvios requisitos físicos y mentales*. O sea, como lo indica su denominación, son los recursos poblacionales con que puede o pudiera contar la sociedad para el desempeño del trabajo. Debe distinguirse de la PEA o Población Económicamente Activa porque esta refiere solo *los que trabajan o buscan empleo y tienen más de 15 años*¹¹, o sea descuenta estudiantes, amas de casa, ocupados exclusivamente en la economía familiar y otros que pudieran trabajar y no lo hacen por razones muy diversas o lo hacen sin una integración directa con el núcleo duro de las relaciones económicas de la sociedad. Tampoco se incluyen los que se ocupan en el ejército u otros institutos armados, no porque sean inactivos, sino porque los estados no divulgan esas cifras por razones entendibles, al tiempo que su rol como actores económicos no es tan claro y transparente como los empleados del sector civil.

En este artículo, a pesar de la mayor imprecisión estadística del concepto de RL, lo escogemos por cuanto estamos enfocados al tema de la migración de profesionales y esta se produce muchas veces cuando los sujetos involucrados no forman parte de la PEA porque son estudiantes, amas de casa o desocupados(as) que no buscan empleo, sin que por esto dejen de formar parte de los recursos laborales. En este caso, estos últimos forman parte de la PNEA (o Población No Económicamente Activa) y claro está que los conceptos de PEA y PNEA son inseparables de la determinación de los recursos laborales.

Si hemos dedicado estos párrafos a cierto esfuerzo definitorio (dudoso desde el punto de vista del largo establecimiento de estos conceptos en la teoría y práctica científicas) se debe, no solo a que los destinatarios no son exclusivamente académicos, sino a que más que definir pretenden esclarecer la comprensión desde la cual los usamos, dada la interrelación, no tan obvia como parece, que les vemos en el tema que nos ocupa.

Ahora bien ¿de qué cifra hablamos si pensamos en los efectivos de nuestros recursos laborales? Ante todo valdría la pena preguntarse por la utilidad de datos exactos, cuando la base de cálculo más

¹¹ Como es sabido hay diferencias nacionales en las cotas etarias de la PEA, aquí referimos la de Cuba.

segura, aunque un poco remota, es el Censo de Población y Vivienda (CPV) de 2002¹² y se trata de cifras que varían constantemente de un semestre a otro, como evidencia la Encuesta Nacional de Ocupación y como es, además, absolutamente natural. Para este análisis –que no refiere distribución de recursos de seguridad social o algo semejante, donde las precisiones son más importantes- preferimos trabajar con proporciones que tal vez sean más útiles porque reflejan movimientos en los que coinciden todos los analistas en diferentes momentos (Molina y colaboradores, 2003; Alfonso y León, 2006; Nerey y colaboradores, 2007 y Hernández y colaboradores, 2007).

Con esos presupuestos podemos observar que algo menos de un 60% de una población alrededor de 11,2 MM de habitantes configura nuestros recursos laborales, estamos hablando de una cifra superior a los 6,5 MM de personas, pero que no alcanza los 7 MM. Realmente vinculados a la economía teníamos un poco más de un 53% en las estimaciones a la mitad del período hasta hoy (y ya se trata de 3,8 MM); el resto de las personas en edad laboral configura la PNEA. En este orden cuantitativo grueso pudiéramos decir que **estamos en un momento muy favorable de la evolución de nuestra población.**

El coeficiente real¹³ de dependencia, en esta lógica, dice que una persona trabaja para sí y para otras dos (en realidad menos de dos), una de las cuales es un niño, un adolescente o estudiante y la otra (en su fracción correspondiente) viene explicada alternativamente por amas de casa, desocupados e incapacitados (en reducida proporción) y por personas de la tercera edad, la que -en una población con cobertura casi absoluta de la seguridad social- recibe apoyo económico y a menudo servicios sociales especiales a su condición envejeciente, de modo que hablamos de una dependencia indirecta, por cuanto el estado intermedia en esa relación, en tanto que asume una parte de ella.

Queda claro asimismo que si todas las personas con capacidad de trabajar lo hicieran, la dependencia sería –según el Censo 2002- inferior. En fin, se refuerza la idea del excelente momento que vive nuestro país desde el punto de vista de sus recursos laborales. Es cierto, sin embargo, que en las proyecciones realizadas por Hernández y colaboradores (ONE-CEPD, 2006) este coeficiente potencial se elevará hacia 2016 y 2025 hasta casi 1¹⁴ (0,8 y 0,9) por efecto del envejecimiento de nuestros recursos laborales y la reducción de la fecundidad, procesos que padecemos hoy, pero que tendrán su más contundente reflejo entonces, todo lo cual ha sido muy publicitado últimamente en razón de la nueva Ley de Seguridad Social. En fin, estamos disfrutando del llamado bono demográfico, pero eso solo se mantendrá por pocos años más, dadas las comentadas tendencias que propenden a su desequilibrio.

Otro rasgo demográfico muy alentador es la composición por sexo y edad de esos recursos laborales y un ejemplo es la participación femenina, la cual se ha elevado de un 35% en 2002 a un

¹² En la actualidad se está realizando el Censo de Población y Viviendas de 2012, cuyos resultados conoceremos, por supuesto, a partir del próximo 2013. De todos modos muchos elementos indican que no se distinguirán tendencias dramáticamente diferentes a las que se analizan aquí.

¹³ El Índice de dependencia potencial o carga se mide por la relación entre la población no económicamente activa sobre la activa, **lo cual no es real**, por cuanto la población económicamente activa está integrada, tanto por personas ocupadas como desocupadas (los que perdieron su trabajo y buscan empleo, los arribantes que lo buscan por primera vez), la verdadera dependencia es entre los no ocupados por cualquier razón y los ocupados.

¹⁴ Recuérdese la nota inmediata anterior.

cálculo de 37% en 2006 y que seguirá aumentando hasta casi un 40% en el futuro inmediato, situación que pudiera mejorar más aún, a nuestro juicio, con una política más enfática con la atención a la tercera edad – problemática social de máxima centralidad en la Cuba de las dos próximas décadas- sin perder nunca de vista las capacidades y la calidad de los círculos infantiles. Por otra parte la edad media de la población que trabaja se comportó en 2006 en los 39 años y llegará a ser de 44 en el 2025 por efecto de las tendencias comentadas del envejecimiento, reducción de la natalidad, etc. en los cálculos de Hernández y colaboradores, según el CPV 2002.

Pero tratando de llegar a una descripción más fina de la calidad de esos recursos laborales hemos seleccionado algunos datos del último Censo de Población y Viviendas de 2002 y podemos apreciar resultados, que no solo hablan de esa calidad de nuestros recursos laborales sino que paralelamente evidencian resultados sociales solo conquistables con la consistencia de un proyecto de desarrollo de basamentos populares; veamos:

Cuadro 1. Cuba: Población mayor de 16 años/calificaciones seleccionadas/clases de edades

Cuba	país	Obrero Calificado.	Pre- Universitario.	Técnico Medio.	Universitario.	totales	% fila
Totales	10315916	180438	1436213	1244159	712672	2932072	28,42%
Población 30-59	4873653	91298	856243	821047	566669	2335257	47.91%
% columna.	47,24%	50.59%	59.61%	65.99%	79.51	79.64%	-----

Elaboración de J. L. Martín. Fuente: Censo Nacional de Población y Viviendas 2002. ONE

En este sencillo cuadro primeramente llama la atención que más de la cuarta parte de la población con más de 16 años tiene un nivel reconocido de calificación y/o capacitación y que cerca de la mitad tiene (o tenía en 2002) entre 30 y 59 años, una edad laboral donde coinciden edad y capacitación en términos presumiblemente armónicos. Parece particularmente significativo el número de graduados universitarios, casi el 80% de ellos en ese mismo intervalo de edad, lo que presupone experiencia y alta capacidad de trabajo. También ilustra conocer un dato adicional y ajeno a esta tabla: que es una población con 10.9 años de escolaridad media.

Muchas otras lecturas pueden extraerse de lo comentado, pero lo que no debe perderse de vista es cómo 11 o 12 años después de comenzada la crisis que conocemos como Período Especial se tenía ya un potencial laboral –demográficamente hablando- verdaderamente envidiable para cualquier país, cual es la primera y más difícil premisa de cualquier proyecto de desarrollo que se pretenda a escala general y una fortaleza indiscutible de la nación. Un dato de contundencia definitiva es corroborar que en el Censo 2002 se registró que un poco más del 10% de los jefes de hogares cubanos, con cifras virtualmente idénticas entre hombres y mujeres, tenía nivel universitario, que si se amplía con los que tienen media superior aprobada llega al 38%. (Franco y Alfonso, 2007). Esto se puede traducir en que

una proporción sustantiva de los hogares cubanos reconoce al frente a una persona esencialmente instruida, lo cual nos permite suponer influencias domésticas propensas a la superación educacional.

En este mismo sentido, si tomamos como un indicador de calidad que involucra, tanto el nivel de instrucción y calificación, como el carácter democrático en que se ha construido esa capacidad en Cuba es que el 65% de los puestos de trabajo técnicos y de exigencia universitaria están ocupados por mujeres (ídem Franco y Alfonso).

En rápido resumen tenemos una población apta para trabajar y calificada, que mayoritariamente lo hace, pues presenta una desocupación mínima (1.5%, según Hernández y colaboradores. Op. Cit.) y con una tendencia a elevar la participación laboral femenina. Al decir de Nerey y colaboradores la ocupación seguirá creciendo hasta 2018, aunque a un ritmo menor cada quinquenio de 2010 en adelante. De ese año en lo que sigue la disminución será sensible hasta el punto en que no podremos reproducir, no ya nuestra población en general –fenómeno que padecemos hace años- sino los que trabajan dentro de ella. Estamos, en suma, en un momento de claras oportunidades que es a su vez –y contradictoriamente- prelude de una situación complicada y difícil. Veámosla en mayor detalle.

Como venimos diciendo, con la palabra de reconocidos especialistas, la población de Cuba sufre un proceso de envejecimiento verdaderamente intenso: *“A finales del año 2005, la población de Cuba alcanzó una edad mediana de alrededor de 35.9 años y una proporción de adultos mayores (personas de 60 años y más de edad) de 15,8 por ciento. Estas cifras hacen pensar en un perfil etario no diferente del que caracteriza a los países desarrollados del mundo, y similar a aquéllos que presentan otras naciones de América Latina continental (Argentina y Uruguay), al registrar 1,7 millones de adultos mayores en una población total de poco más de 11,2 millones de habitantes.”* (Alfonso y León; 2007 pág. 5). En ese proceso intervienen, según los mismos autores, los comportamientos de la fecundidad, la mortalidad, así como también las migraciones. Las dos primeras variables han venido decreciendo sistemáticamente, mientras que las migraciones –que tuvieron aumentos significativos en los 90, producto de la crisis en los 2000 han tenido un ritmo más estable, aunque con valores absolutos significativos, según Aja (2007). De este proceso de envejecimiento resulta que hoy tenemos una situación, de algún modo ventajosa, pero a la vez comprometedor para el futuro, incluso a corto plazo, de la sociedad cubana.

Esto lo vemos mejor si, refiriendo los mismos autores constatamos que *“es en Cuba donde se alcanzan los niveles más bajos de fecundidad en la región [América Latina]. En parte esto es debido a los cambios en los patrones de fecundidad asociados con el incremento de la participación femenina en la fuerza laboral, que se ha incrementado a más del 40 por ciento (ONE, 2005) pero también es debido a una transformación de los patrones de formación de las familias”.* (Alfonso y León, 2007.5). Lo que están diciendo los autores, con apoyo de cifras transparentes, es que las mujeres fértiles han venido reduciendo su disposición real a tener hijos en razón de sus planes de vida personales y del enfrentamiento a tensiones en el plano de la vivienda -y de la economía para mantenerla, agregamos nosotros-. Todo esto genera, desde ya y en adelante, un aumento de la población no activa

económicamente en razón de la edad respecto a la población activa y aumentos sustantivos en las demandas asistenciales, en gastos de salud y seguridad social y en la distracción de personas potencial o realmente activas hacia el cuidado de adultos mayores.

Un dato de igual modo impresionante que estos autores suministran es que Cuba ha pasado en 20 años de un 11,3% de personas con más de 60 años a un 15,8%, o sea un aumento de más de cuatro puntos porcentuales (pp. 6-7 op.cit.). En suma tenemos una población de numerosos y valiosos recursos laborales, pero al parecer impactada por procesos demográficos que atentan contra sus fortalezas cuantitativas y cualitativas. Esos procesos demográficos son el envejecimiento de la población, la reducción de la fecundidad, con peligro severo para la reproducción de la fuerza de trabajo y de la población misma de Cuba.

Pero este no es el único proceso demográfico que afecta nuestros recursos laborales. Es opinión de los autores de este artículo que las migraciones, tanto internas como externas, han impactado con severidad su distribución ramal y territorial, su cantidad y su calidad. Para llegar a este criterio debemos antes hacer énfasis en la categoría sociedad y emprender un recorrido breve, pero incisivo por las contradicciones centrales que afectan sus procesos de trabajo.

El Trabajo en Cuba en los años del Reajuste y la multiespacialidad económica resultante.

Varias investigaciones de los últimos años han girado en torno a los fenómenos y procesos que han afectado al trabajo, de ellas destacaremos algunas en las que la categoría de *multiespacialidad económica* y su componente básico: el *espacio económico* han tenido una marcada centralidad. Destacaremos algunas, no tanto por la implicación directa que seguramente hemos tenido en ellas, sino porque pueden ser consultadas para tener una idea más amplia de la que sucintamente daremos aquí. Nos estamos refiriendo a Cultura del Trabajo y Turismo. Los impactos del Reajuste cubano de los 90. Becas CLACSO-Asdi 2005, consultable en los fondos de CLACSO, en su página WEB, pero sobre todo a Reajuste y Trabajo en los 90 y sus consecuencias para el trabajo (en) La sociedad cubana: Retos y Transformaciones. CIPS, 2003. Un trabajo anterior también refiere este análisis: La Cultura del Trabajo ante el Perfeccionamiento Empresarial. Revista TEMAS julio 2002. Como se verá el autor exclusivo o principal de estos trabajos es uno de los que han redactado este artículo, de modo que estos conceptos son de su responsabilidad.

La categoría *multiespacialidad económica* es un desarrollo teórico que pretende reflejar la aparición de *espacios económicos* diferenciados en la vida de nuestro país, o sea el carácter multiespacial que ha asumido la economía cubana y destaca la contraposición entre la monoespacialidad virtual que predominó hasta los 90 con la realidad del reajuste que sufrió nuestra economía desde la primera mitad de esa década. Por tanto, la *multiespacialidad económica* cubana designa la coexistencia en el mismo tiempo histórico de distintos espacios económicos de acción para actores y organizaciones laborales.

Los *espacios económicos* (concepto que define empíricamente la multiespacialidad) son ámbitos de acción de los objetos, los medios y la fuerza de trabajo que han ido diferenciándose entre sí a partir

de cómo se configuran internamente sus vínculos entre los siguientes elementos: *tipo de propiedad predominante (estatal, mixta, cooperativa, privada); grado de compromiso con la planificación o con el mercado como mecanismo de regulación; formas de gestión y mecanismos o prerrogativas de administración prevalecientes y condiciones y relaciones de trabajo características a su interior.*

Siendo indiscutible la existencia de la multiespacialidad; al ser hija del reajuste, su naturaleza, su novedad y transitoriedad relativas, así como su real complejidad provocan que, al mismo tiempo, el número y el carácter de los espacios económicos, así como sus fronteras sean rasgos susceptibles de distintas expresiones y de registros cambiantes, por cuanto expresan una realidad que sigue en movimiento. O sea, no se debe tomar como una expresión definitiva. De hecho, sus elementos constitutivos se han ido desarrollando o constriñendo al interior de cada uno de los espacios económicos. No obstante la vida nos ha reforzado, tanto la elección de estos conceptos como las precauciones en cuanto a su dinamismo.

Pero en fin, con estas advertencias, son espacios económicos *los espacios estatales* (tanto el *estatal recuperado* como el *no recuperado*) que tienen en común ser el núcleo duro de la economía cubana porque cubren, en alguna proporción al menos, todos los sectores y ramas de la economía y agrupan más del 75% de la fuerza de trabajo; también constituyen el elemento de continuidad más consistente en medio del reajuste: en ambos predomina la propiedad social sobre los medios de producción y la administración estatal centralizada en los marcos jurídicos tradicionales por más de cuatro décadas. No obstante a su interior se han producido y se siguen produciendo cambios y entre ellos hay diferencias sustantivas, pues el primero (*e. recuperado*) accede a mecanismos de financiamiento en moneda convertible, que le han permitido un manejo reproductivo de esa divisa al contar con la posibilidad de un movimiento económico más autónomo y un vínculo más directo con el mercado interno y el externo. También se ha podido, en este espacio, mejorar en algún grado las condiciones de trabajo por su mayor solvencia y también las relaciones de trabajo por la incorporación de muchas de sus organizaciones al Perfeccionamiento Empresarial.

El no recuperado depende casi completamente de los suministros estatales y sus actividades, o no son propiamente mercantiles (salud, educación, cultura, ciencia, el aparato administrativo) o lo son en los marcos locales y territoriales con mucha menos autonomía y siempre con severos deterioros en sus condiciones de trabajo. Lamentablemente, la casi totalidad de los CAI azucareros que permanecen funcionando caen en este espacio.

El espacio mixto, lo forman entidades económicas donde coexisten, en asociación, diversas modalidades de la propiedad estatal y la extranjera. Este es un espacio particularmente importante en el sector del turismo, aunque tiene presencia en la industria (minería, cervezas y licores, producción y comercialización tabacaleras) y en algunos servicios como la telefonía. Involucra a varios cientos de miles de trabajadores.

El espacio cooperativo, constituido por la CPA y las UBPC, hoy por hoy es un espacio restringido casi exclusivamente a la agricultura en sus diferentes ramas, aunque susceptible de extenderse a actividades de producción y servicio en las áreas urbanas, de hecho la agricultura urbana se mueve en esta lógica. El Anuario Estadístico de Cuba distinguió algo más de 280 000 trabajadores(as) dentro de estas unidades laborales en 2004.

El espacio privado, está referido básicamente a la actividad por cuenta propia registrada o no. Es un espacio que reúne a cientos de miles de personas (166 000 registrados, según Anuario Estadístico de Cuba, 2004), pero los economistas han calculado entre 2.5 y 3 trabajadores no registrados por cada uno que se registra.

También, y por último, se puede hablar de un espacio residual, donde se ubican tanto los desocupados como los que se "ocupan" en actividades ilícitas. Aunque es cierto que son dos grupos con permanentes contactos, tampoco es correcto identificar la inactividad con la actividad ilícita o sumergida. Los que están en el primer caso dependen del apoyo familiar o del trabajo eventual privado; en el segundo caso se trata de actividades económicas parásitas que medran con el descontrol de los restantes espacios o son sencillamente delictivas. Es el espacio de la disfunción económica, del trabajo espurio o de la inactividad.

La cifra más segura a la que se puede acceder respecto a este espacio es la tasa de desocupación, misma que ha ido descendiendo con la marcha del Reajuste, en la medida que transcurrió la segunda mitad de los 90. Ya en los 2000, las tasas han bajado de 4.1% en 2001 a 1.9% en 2004, cifra que se mantiene en 2006 y 2007, un poco más de 80 000 efectivos y con pronósticos de descenso hasta 1,3% en 2025, según Nerey y colaboradores en op.cit. A juicio autoral y con la reserva que la sensatez aconseja, una cantidad de efectivos de este espacio pudiera hallarse dentro de la ambigua categoría de "otros" que recogen las estadísticas.

En estos espacios se distribuye esencialmente toda la capacidad social de trabajo efectiva de los recursos laborales en Cuba y es desde estos espacios que se la aprovecha en mayor o menor medida por la sociedad.

En fin, aunque hemos dado cuenta de ciertos grados de provisionalidad en el tratamiento de esta categoría y más que todo en el concepto de espacios económicos, debe quedar claro que, nuestra convicción sobre la segmentación espacial de la economía y la vida laboral del cubano y la cubana en la actualidad, es absolutamente esencial desde el punto de vista teórico y metodológico y no se puede separar de ninguna consecuencia de la situación que vivimos desde que el mundo cambió abruptamente a finales de la década de los 80 y principios del 90. Particularmente lo creemos con fuerza explicativa en cuanto a la distribución, estructura, retención y movilidad de nuestros recursos laborales.

Sucede que el reajuste de los 90 se debe interpretar como la crisis que resultó de la caída del extinto Campo Socialista con la URSS al frente, del arrechamiento del bloqueo norteamericano con nuevas y extranacionales expresiones más las medidas que han pretendido enfrentarla. De esas medidas del

reajuste, precisamente surge la multiespacialidad, pero también un conjunto de fenómenos que han marcado de manera indeleble el trabajo, la vida cotidiana y el horizonte de acción de los recursos laborales con que contamos.

Dentro de esas medidas parecería que los cambios en las formas de propiedad son los más trascendentales, por cuanto es la modificación más profunda desde el punto de vista socioclasista, al tiempo que marca necesariamente nuevos modos de regulación, al incorporar propietarios privados y cooperativistas como actores económicos, con niveles inéditos de independencia en la gestión de sus entidades. Sin embargo, desde el punto de vista de la cotidianeidad, lo que se ha dado en llamar, en términos no muy exactos, la “dolarización” de nuestra economía ha hecho modificar las estrategias de vida de toda la población económicamente activa; pero también las de todas las entidades económicas que actúan más allá de un ámbito local (léase municipal). Esta modificación de estrategias se produce, además, dentro de marcos regulatorios que tienen expresión tanto en las personas como en las empresas, y le imponen a los sujetos económicos una suerte de rostro de Jano que con una cara miran a la planificación y con otra al mercado, ante cualesquiera formas de expresión que asuman estos mecanismos de regulación.

La concentración del esfuerzo inversionista en el sector emergente puede considerarse igualmente principal si lo examinamos desde el ángulo de las estrategias de desarrollo económico. El tradicional epíteto de “nuestra primera industria” ha cambiado del azúcar para el turismo o para el níquel o los servicios profesionales según el año. Nuestra economía cambió en los 90 hacia la tercerización como en el resto del mundo; así la belleza de nuestro archipiélago, nuestro subsuelo y la abundante riqueza de nuestra cultura han devenido fuentes de financiamiento de nuestro desarrollo.

Un proceso como éste irá explicando cada vez más otros procesos de más amplio impacto como son el ritmo y el orden ramal de la incorporación de nuevas tecnologías, la orientación de las calificaciones y hasta la estructura misma de la fuerza de trabajo en el futuro inmediato y, así como el azúcar sirve aún para explicar el desarrollo de las redes viales en nuestro país, la concentración de inversiones en el sector emergente servirá para explicar los cursos futuros, a corto y mediano plazos, de los recursos laborales en Cuba y de su utilización y posibles dinámicas.

Ahora, no es absurdo afirmar que el comienzo de la transformación paulatina en la empresa socialista, por lo menos puede ser identificado como el cambio más importante si el análisis se orienta por la vía del desarrollo de relaciones socialistas de producción y de la lucha por su supervivencia, en medio de las cuotas de capitalismo que la sociedad cubana se ha visto obligada a incorporar. Ciertamente la empresa socialista de los 80 era una abstracción, un sujeto económico aparental, como en su momento expresamos¹⁵; conferirle personalidad propia, no solo es un cambio de gran profundidad política, más que económica o social, sino que ha sido y sigue siendo absolutamente imprescindible para la preservación de la propiedad social sobre los medios de producción.

¹⁵ Rasgos y Contradicciones. ob.cit.

Independientemente de nuestras reservas puntuales y de fondo con las bases teóricas del Perfeccionamiento Empresarial, que están desarrolladas en otro texto (Martín. 2002); su puesta en práctica debe ser, como es, una de las líneas estratégicas de la Revolución Cubana. Sin embargo, a más de 10 años de su comienzo, ni su ritmo ni sus impactos parecen corresponder a las expectativas que lo promovieron. La importancia cultural de este cambio reclama de una referencia más detenida en la que nos empeñaremos más adelante. Esto tiene también, a juicio autoral, poderosas consecuencias en la dinámica de los recursos laborales en Cuba.

En fin, el trabajo en los años del reajuste ha tomado una configuración inédita al diferenciar a los trabajadores por su ubicación en un determinado espacio económico mucho más que por la cantidad y calidad del desempeño de cada quien.

Esa segmentación ha marcado toda la vida nacional y la transversalidad y extensión de sus impactos diseñan un espectro de consecuencias difícilmente abarcable, pero claramente distinguible en la aparición de nuevos rasgos en la cultura del trabajo -con el cambio de referentes sintéticos generales, como es el caso de lo que hemos llamado el trabajador del reajuste- y también apreciable, a nuestro juicio, en otras tendencias demográficas de nuestra población actual, como es el caso de las migraciones, tanto internas como externas.

Migraciones internas y trayectorias laborales.

Trabajos que se pueden considerar recientes, aun cuando refieren mayormente datos del Censo de 2002, coinciden en la percepción de que los cambios en el terreno económico han impactado las migraciones y éstas últimas la distribución de la población, con los reacomodos de efectivos en torno a núcleos poblacionales con presencia en ellos de espacios económicos más ventajosos (Montes; Morejón y Santiso; Oliveros, 2007).

Particularmente ilustrativo resulta el trabajo del MSc. Arnoldo Oliveros, pues sus búsquedas de cambios en el nivel del municipio saca a la luz elementos que a escala provincial se invisibilizan; aunque siempre son de algún modo registrados a esa escala también.

Para todos estos autores, lo que nosotros llamamos el reajuste y ellos refieren de diversos modos, ha ejercido un rol redistributivo de población en torno a los espacios que abrieron filones de resistencia y reacomodo tanto familiar como personal en medio de la crisis. Por eso tanto Montes como Morejón y Santiso (2007) destacan el incremento de la población por vía esencialmente mecánica en La Habana y Ciego de Ávila. La primera su cercanía a la Ciudad –mucho más restringida para la inmigración por medio del Decreto Ley 217 de 1997- y con carencia de fuerza de trabajo en su agricultura, que es la más productiva del país y está ahora cooperativizada; la segunda con un desarrollo turístico en el norte que ha dinamizado todo el eje Ciego-Morón-Cayo Coco.

En el trabajo de Oliveros estas observaciones se refuerzan, pero se añade otro eje: Cárdenas-Matanzas-Varadero, que también crece, como otros ejemplos que maneja, todos a escala municipal y generalmente vinculados a espacios de mayor reanimación económica.

Prácticamente esta realidad está reconocida por todos los autores, los cuales parten de establecer que ha sido la crisis económica y las medidas para enfrentarla (o sea el reajuste) el gran factor dinamizador y reordenador de la población, con efectos como el que comentábamos al comienzo del artículo y llama la atención la opinión de la Dra. Anisia García (2007) en ese mismo sentido y su alerta sobre la posibilidad y necesidad imperiosa de cambios en el terreno alimentario como medida indispensable para pensar en modificaciones en la política reproductiva de las familias, así como en la gestión y organización del trabajo como premisas de cambios en la conducta migratoria.

Sin que podamos suponer una reacción mecánica y mucho menos automática de tipo push-pull entre economía y población, no cabe duda que los movimientos poblacionales y las grandes y más importantes tendencias demográficas están vinculados con los procesos sociales de mayor trascendencia, cuales son por supuesto aquellos que atañen a la supervivencia y el desarrollo personal y social en los que están involucradas las personas. De modo que hay coincidencia entre los estudiosos respecto al conjunto general de factores condicionantes y propiciatorios de las actuales tendencias demográficas y, en particular, en torno a aquellas que atañen al movimiento de nuestros recursos laborales.

Una apreciación de esta realidad desde una óptica sociológico-antropológica resultó complementaria a estas percepciones de demógrafos, geógrafos y economistas... una verdadera, aunque no concertada *triangulación de los registros*, en la que determinadas observaciones ganan en robustez científica a partir de la coincidencia en su captación de diferentes mediciones y perspectivas de análisis. Nos estamos refiriendo al estudio *Cultura del trabajo, modelos gerenciales y satisfacción con el trabajo de los trabajadores cubanos y sus empresas españolas en el sector turístico de Cuba*, que desarrolló un colectivo de investigadores encabezado por el Dr. Pablo Palenzuela de la Universidad de Sevilla y que incluyó al antropólogo cubano Pablo Rodríguez y al sociólogo José L. Martín, uno de los autores de este artículo.

En ese estudio, y a propuesta de los cubanos fue incluido un análisis de las trayectorias laborales de las personas que entrevistamos. Estábamos partiendo del supuesto de que una proporción sustantiva de los trabajadores del turismo (un sector en general favorecido por el reajuste) provenía de otros sectores menos favorecidos, es decir que eran protagonistas de cierta diáspora espacial de nuestros recursos laborales. Veamos los datos, con los comentarios que incluimos en ese informe, siempre con la salvedad de que la información se levantó en los hoteles NH Parque Central y Habana Libre Trip:

Cuadro 2. Trayectorias laborales de los informantes según sector económico de procedencia y hoteles en los que trabajan. (%)

Tipo de movilidad laboral que se registra en la trayectoria de los informantes, atendiendo al sector económico de procedencia.	Hoteles		
	Total	Habana Libre	Parque Central
Ha trabajado siempre en el mismo lugar	10,5	16,7	4,5
Intrasectorial. Todos los movimientos dentro del turismo	17,4	16,7	18,2
Del terciario emergente al turismo	4,7	4,8	4,5
Del terciario no emergente al turismo	32,6	23,8	40,9
Del sector secundario al turismo	24,4	28,6	20,5
Del sector primario al turismo	4,7	4,8	4,5
Sin información	5,8	4,8	6,8
Total	100	1000	100

Fuente: *Cultura del trabajo, modelos gerenciales y satisfacción con el trabajo de los trabajadores cubanos y sus empresas españolas en el sector turístico de Cuba*, Datos de la muestra. Elaboración de los autores (Palenzuela, Rodríguez y Martín).

Aunque es imprescindible entender que el estudio a que hacemos referencia fue de carácter cualitativo y las cifras porcentuales no pretenden ninguna representatividad estadística, sino pura ilustración sobre los matices de una realidad, es posible apreciar que la inmensa mayoría de los informantes poseen una trayectoria laboral en buena parte labrada en espacios menos favorecidos, como los servicios de la red en moneda nacional –el grueso de los consultados- y de los sectores primario y secundario, donde predominan condiciones y relaciones devenidas desventajosas con la multiespacialidad.

Las trayectorias laborales examinadas de esta forma, veíamos entonces, apenas brindan algunos trazos generales de las condiciones de la concurrencia en un mismo espacio de diferentes experiencias y quizá un común denominador de llegar a puerto seguro tras una travesía probablemente incierta. Precisamente a la descripción de esa ruta fueron nuestras preguntas. Transcribo textualmente nuestras observaciones a estos datos:

“La correlación de los cambios de centros laborales con los años trabajados durante toda la vida laboral de los informantes, nos sitúa ante una fuerza de trabajo que ha experimentado una movilidad muy intensa. Un 30,2 % ha experimentado un cambio de lugar de trabajo cada 2,99 años como máximo. En otro 18,6 % la frecuencia de los cambios se sitúan entre 3 y 3,99 años, mientras con 4 y más años promedio entre un cambio de centro laboral y otro aparece un 37,2 %. El comportamiento no es igual en todos los grupos de edades.

Los trabajadores de más edad son los que presentan trayectoria laborales más estables. Estos se concentran en las frecuencias más prolongadas entre un cambio y otro, de 4 a 7 años y más de 7 años. Ello ante todo, se relaciona con una trayectoria laboral más prolongada, que atenúa la relación en términos matemáticos, pero que también va acompañada a una serie de factores de carácter social tales como:

1. Las personas de mayor edad tienen una inserción laboral antes de la crisis.
2. Con el aumento de la edad aumenta la responsabilidad social de las personas al constituir familias, tener hijos, etc.
3. También se hacen más conservadoras, menos propensas a cambiar.

Entre los de menor edad, por el contrario, la frecuencia de cambios laborales es muy intensa. De este modo, el 31,3 % de los trabajadores con menos de 30 años entrevistados en los hoteles estudiados cambió de lugar de trabajo con una frecuencia de entre 1 y menos de 2 años y el 43,8 % cada 2 o dos años y medio. O sea, el 75,15 % de ellos se ha cambiado de lugar de trabajo como máximo cada 3 años. Este es un fenómeno en el que se conjugan factores relacionados con la edad, las expectativas construidas desde una alta calificación y las insatisfacciones que encuentran en la inserción laboral que en medio de la crisis los moviliza hacia una constante búsqueda”.

En otros grupos de edad es menor la intensidad de los cambios, pero también se da, porque tiene que ver a nuestro juicio con el momento de su vida en que las cosas cambiaron abruptamente y se vieron en la necesidad de cambiar.

Las entrevistas nos aclararon, con testimonios perfectamente coherentes, que la intensidad de los movimientos laborales entre los más jóvenes está asociada a las características de la edad y los factores derivados de la crisis en las que muchos empleos perdieron valor simbólico y real. O sea son los factores que otros especialistas habían mencionado, deducido o supuesto con total fundamento y que aquí nosotros, desde otra indagación, corroboramos.

Pero hay otro tema que se esclarece y se ilustra desde la perspectiva socio-antropológica desde la que se indagó y que no sale por otras vías de registro: ¿qué ganó o perdió la sociedad de su capacidad de trabajo instalada o formada con estos movimientos?

Está claro que la movilidad laboral no se agota en el examen de los desplazamientos entre sectores y centros laborales; hay otro aspecto vinculado a la ocupación u oficio que desempeñan las personas, porque las trayectorias laborales muestran cómo dentro de las ocupaciones -con el tiempo y la mayor calificación- las personas van accediendo a puestos de mayor complejidad o no.

Para aproximarse a esta cuestión en las condiciones de Cuba, se consideró la complejidad del trabajo sin tener en cuenta otros aspectos relacionados con los ingresos y el mejoramiento de las condiciones de vida. Desde esta perspectiva se definieron las variables siguientes:

- a. Movilidad horizontal. Se registraron así todos los informantes en cuya trayectoria laboral los movimientos se producen dentro una misma ocupación, oficio o categoría ocupacional. Ejemplo, una camarera de pisos que se movió de un hotel a otro pero siempre como camarera de pisos.
- b. Movilidad descendente. Cuando lo que predomina en su trayectoria es el movimiento hacia empleos de menor importancia o complejidad. Ejemplo, un jefe de mantenimiento que pasó a ocupar una plaza de operario.
- c. Movilidad ascendente, empleos de mayor responsabilidad o que requieren de más calificación.
- d. Otras. Incluye a un grupo de trayectoria que por ser tan oscilantes o ambiguas en su clasificación no pueden ser incluida en ninguno de los grupos anteriores.

El comportamiento de este fenómeno en la población estudiada se muestra en la tabla siguiente:

Cuadro 3. Características de la movilidad socio profesional atendiendo a las trayectorias laborales de los informantes, según hotel. En %

Características de la movilidad que descubren las trayectorias de los informantes	Hoteles		
	Total	Habana Libre	NH Parque central
Movilidad horizontal	41,9	47,6	36,4
Movilidad descendente	26,7	23,8	29,5
Movilidad ascendente	18,6	14,3	22,7
Otras	7,0	11,9	2,3
Sin	5,8	2,4	9,1
Total	100	100	100

Fuente: *Cultura del trabajo, modelos gerenciales y satisfacción con el trabajo de trabajadores cubanos y sus empresas españolas en el sector turístico de Cuba*, Datos de la muestra. Elaboración de los autores arriba citados: Palenzuela, Rodríguez y Martín.

Dentro de ese proceso intenso de movimiento de la fuerza de trabajo anteriormente descrito, la movilidad horizontal es la dominante, pero no puede pasar inadvertido que hay un sacrificio calificaciónal sustantivo en ese casi 27% que tuvo ese comportamiento en esta medición. No parece necesario insistir en la no representatividad de estos datos, pero lo contrario sería subestimar su presencia y el llamado que su lectura nos hace a una búsqueda más acuciosa que nos aclare, con más detalle, las dimensiones cuantitativas y cualitativas de este fenómeno.

Lamentablemente no hay un registro específico, ni construimos tablas que incluyeran el cambio de dirección, o sea la migración propiamente dicha (razón de más para concebir estudios de mayor integralidad); pero la cantidad de entrevistados que incluyó en sus testimonios estos traslados territoriales fue lo suficientemente numerosa como para que sostengamos la percepción de que **migración territorial y desplazamiento económico-espacial de los recursos laborales van por un sendero compartido en la realidad cubana de nuestros días.**

De todas formas la insatisfacción de los autores con la completitud de lo que hemos dicho hasta aquí sobre migraciones internas es manifiesta por cuanto no disponemos de datos que nos hablen de la calificación de los migrantes y, aunque es natural suponer que una buena parte de esos efectivos es calificable de profesional, no podemos hablar de proporciones con un mínimo de rigor. Razón de más para enfilear futuras indagaciones sobre ese punto, habida cuenta la muy probable ambivalencia¹⁶ de este dato en relación con lo que pudiéramos denominar el desiderátum nacional de distribución, colocación y utilización de los recursos laborales.

El saber común unido a la deducción de las observaciones sobre las tendencias migratorias internas de nuestros días nos ilustran sobre el hecho de que muchos profesionales han emigrado ante cierres, detenciones o severas depresiones de sus empresas o centros de trabajo, otros lo

¹⁶ Muy recientemente la Dra. Mayra Espina ha sugerido la utilización de este término, dada la abundancia de fenómenos en los cuales se alternan o coexisten comportamientos positivos y negativos para la sociedad.

han hecho ante la atraktividad de otros espacios –como vimos en el caso del turismo-, otros se han recalificado y reorientado con y sin el apoyo de sus empresas o centros de origen y ese complejo diapasón, esté o no documentado, es un hecho indiscutible de los que caracteriza a la sociedad cubana en nuestros días y tanto reclama ser reconocido como mejor estudiado.

Migraciones externas y recursos laborales

Lo que desde tiempos antiguos es una práctica recurrente, incluso promovida por el Estado, ya en los tiempos de las sociedades clasistas¹⁷ se presenta hoy como una exigencia del desarrollo, especialmente en los países centrales, a partir de la tendencia al decrecimiento y envejecimiento de sus poblaciones, con el consiguiente aumento de las demandas en el mercado de trabajo en determinadas áreas de su desenvolvimiento (Chamie 2004).

Lo común hoy día en el fenómeno migratorio sigue siendo el hecho de que “la mayoría de las personas que actualmente migran simplemente están buscando una vida mejor” (Ndiaye; 2004), al margen de otras razones migratorias como pueden ser las políticas, las étnicas o religiosas.

Todo lo anterior deviene aumento de la demanda y de la oferta de trabajadores migrantes, donde la búsqueda de mejoras económicas constituye el componente causal principal y el envío de remesas a los familiares en los países de origen el efecto socioeconómico más importante que salta a la vista. De hecho, pueden ser encontrados puntos de vista excesivamente optimistas de tal impacto, como el de Obaid, cuando señala que “existe una estrecha correlación positiva entre las remesas de dinero y la disminución de la pobreza en los países en desarrollo” (Obaid 2004). Pero, por difícil que sea suscribir esta afirmación, está claro que no parecen despreciables las sumas de dinero que cada mes son enviadas hacia los países en desarrollo y hay casos muy publicitados como el de México que tiene, según muy diversas fuentes, en las remesas su segunda fuente de ingresos después del petróleo.

Tal es el impacto del fenómeno migratorio que en el Programa Internacional sobre Política Migratoria elaborado a partir de la Conferencia sobre Población y Desarrollo (CIPD) celebrada en el Cairo en 1994, se llegó a conclusiones que 10 años después derivaron en un plan de acción sobre trabajadores migratorios en la 92ª Conferencia Internacional del Trabajo celebrada en Ginebra en junio del 2004 y con el que se intentó regular la migración de trabajadores basada en diferentes aspectos de los movimientos del mercado de trabajo y el empleo (Taran, 2004).

La Comisión Global de las Naciones Unidas sobre migración internacional creada en 2003 ha elaborado un amplio programa de análisis de políticas basado en:

- “el papel actual y futuro de los emigrantes en el mercado de trabajo mundial,

¹⁷ Señala Marx que “... en los antiguos Estados, en Grecia y Roma, la emigración coercitiva que tomaba la forma de establecimiento periódico de colonias, constituía un permanente eslabón de la cadena social. Todo el sistema de esos estados se hallaba edificado sobre la determinada limitación numérica de la población, que no se podía superar sin someter a un peligro la existencia misma de la civilización antigua” (Marx y Engels, Obras, tomo IX. Pag.278 en alemán-). Y todo ello era debido en este caso al bajo nivel de desarrollo de la producción de aquellos pueblos antiguos.

- la contribución de la migración internacional a los procesos de aumento económico, desarrollo y lucha contra la pobreza,
- las repercusiones de la migración internacional para el bienestar físico y mental de los propios emigrantes y las sociedades en que viven” (Karlson, 2004)

La existencia de trabajadores emigrantes puede tener un impacto positivo paralelo, tanto en los países receptores (contribución al desarrollo del capital social) como en los de origen (impacto económico de las remesas), pero el fenómeno migratorio no reduce su acción a un balance financiero cortoplacista, sino que contiene también de hecho impactos sociales y psicológicos negativos según el contexto en que se registren.

Según Aruj (2008) la emigración externa genera “...pérdida de PEA, envejecimiento de la comunidad [de origen], merma de recursos humanos calificados, fragmentación familiar y problemas psicosociales”, pero añade los costos que representa para los países en desarrollo y ejemplifica con un cálculo realizado en Canadá que planteó que “los países del Tercer Mundo habían contribuido con 10 000 millones de dólares a la economía canadiense en los últimos 25 años” y del mismo modo se había calculado en Hong Kong el ingreso de 74 400 años hombre de enseñanza universitaria entre 1987 y 89 por concepto de graduados migrantes (ARJU 2008.103).

Los autores comparten el criterio de Aruj que el costo de capital humano aparece como una transferencia que los países en desarrollo hacen a los países del primer mundo o a los nichos de desarrollo de otras regiones, lo cual “forma parte del proyecto de concentración de la inteligencia de los países centrales” (ibídem pág. 103). Los ejemplos que aporta la investigadora cubana A. Casañas (2006) refuerzan esta convicción: con datos como el que constituye la aprobación de visas H1- B que otorgan los Estados Unidos para profesionales o la convocatoria para 20.000 visas para empleos en el sector informático dispuesta por el gobierno alemán.

Otros autores, como Findlay coinciden en que una característica actualmente creciente en el fenómeno migratorio “lo constituye el crecimiento de la movilidad laboral de recursos humanos calificados” (Findlay 1990), también para Mármora, tales procesos “son funcionales desde la perspectiva individual y sectorial de los países receptores, [pero] son disfuncionales en términos de los costos de *transferencia inversa de tecnología* que representan, y de la limitación de recursos humanos necesarios para el desarrollo de los países de origen” (Mármora, 2002). Estos procesos de migración de cuadros técnicos y profesionales, existentes junto a las corrientes de emigración de pobres y desempleados, así como de emigrantes políticos, crecen en la medida en que se expanden los procesos de integración regionales (Salt; Findlay, 1992). Tal es el caso de los países de la Unión Europea donde se está imponiendo el principio de “la mejor posibilidad laboral” sobre el de la “fijación territorial” en el lugar del cual se es oriundo.(Mármora, 2002).

En presentación reciente de la investigadora Blanca Munster Infante (septiembre, 2008) se plantean una serie de datos altamente ilustrativos sobre el *brain drain* o fuga de cerebros. Por solo mencionar algunos: de 175,8 MM¹⁸ de trabajadores con educación terciaria y más de 15 años en

¹⁸ MM (millones).

los países OCDE, el 10,5% eran extranjeros; la mitad de los profesionales de Luxemburgo nació fuera y países como Australia, Suiza, Canadá y Nueva Zelanda presentan cifras importantes de profesionales proveniente del tercer mundo porque, además, de 18 MM de inmigrantes en esos países desarrollados 11,8 MM no provenían de países de Asia, África y América Latina. Estados Unidos, con casi 8 MM de saldo neto en la migración de profesionales es el receptor más importante de profesionales que migran.

En el caso de Cuba, un país del tercer mundo pero con indicadores de estructura socio-demográfica semejantes a los del primer mundo, resulta crucial la evaluación del fenómeno migratorio, especialmente en el aspecto que se refiere a la emigración de profesionales por cuanto golpea o puede golpear, al salir de toda regulación planificada del flujo, una de las fortalezas más visibles en la historia revolucionaria del trabajo: la formación profesional de nuestros recursos laborales.

El sociólogo cubano Antonio Aja, especialista en la temática, ha afirmado en una publicación reciente: "En la emigración desde Cuba, sea temporal o no, se aprecia la presencia de sujetos jóvenes y grupos de profesionales también jóvenes. En el caso de los profesionales, representan el 12% del total de esta emigración en el último lustro –subrayado nuestro-, lo que ubica a Cuba dentro de las corrientes migratorias actuales de robo y pérdida de importante capital humano". Y concluye al respecto: "Se precisa evaluar las estrategias de enfrentamiento ante una erosión poblacional producto de la emigración, ya sea temporal o definitiva, de vital importancia para el futuro de la nación, que tome en cuenta los rasgos de edad, de género, profesional, técnico y selectivo por regiones del país".

Es nuestra convicción que estamos, coincidiendo con Aja en el citado artículo, ante un proceso de exportación de fuerza de trabajo calificada que, a diferencia de otras exportaciones no genera dividendos para el país, más allá de las consabidas remesas, cuyo cálculo se mueve en la interpretación común entre la ingenuidad y la fantasía, así como en la interpretación científica se reconoce la dificultad de su cálculo (Pérez, 2007) para dar paso a estimaciones de la mayor seriedad (ídem Pérez y Barbería, 2007). De cualquier modo las remesas van al consumo personal y solo muy indirectamente al consumo productivo, como parece admitir Barbería en op.cit. De cualquier modo es inaceptable, desde todo punto de vista, que una dirección del plan nacional sea la salida de profesionales en espera del retorno de sus remesas.

La emigración externa de trabajadores es una sangría de recursos laborales que solo en un escenario hipotético de muy cuidadoso diseño y mejor regulación pudiera ser de funcionalidad provisional, pero hasta hoy la emigración de profesionales en Cuba es una pérdida clara y tentativamente irreversible de recursos humanos y de capacidad social de trabajo arduamente construidos.

Cálculos y estimaciones personales de los autores, con fuentes diversas, nos convencen de que en el lapso de tres años de la presente década se han producido unas 80 salidas definitivas del país como promedio anual de uno de los organismos de la administración central del estado. La

cuarta parte de ellas se pueden catalogar de deserciones, en tanto se trata de abandonos imprevistos en medio del cumplimiento de una misión de trabajo.

Ambos datos son importantes y en ningún caso por su número, aunque tampoco sea una magnitud absolutamente despreciable. Lo relevante está en que el perfil predominante de estos emigrantes está vinculado a tecnologías de avanzada –recordar Casañas op.cit.–, sus edades promedio describen profesionales predominantemente jóvenes, pero no carentes de experiencia y el hecho de que uno de cada cuatro sea un desertor tiene la doble lectura de que fue –si no captado- amablemente recibido por entidades y personas del país hospederero en desmedro ostensible de la entidad cubana que lo envió. La afectación en el orden cualitativo reclama ser medida y ser estudiada en sus más diversas aristas como reacción indispensable del país que los forma.

Por otra parte, concurre en este análisis el papel que las posibilidades de inserción laboral han desempeñado como “el elemento base de la génesis de estos procesos, no solo en las migraciones desde países periféricos hacia los centrales, sino también en desplazamientos entre países en desarrollo” (Mármora; 2002). Aquí también el estudio del caso cubano adquiere una significación especial respecto a los movimientos de profesionales cubanos hacia el resto de los países latinoamericanos donde, en nuestra vivencia personal, resultan rápidamente reconocidos y exitosos, dada su competitiva formación.

Por último resulta también importante para el análisis del problema de la emigración de los recursos humanos calificados el discernimiento acerca de ¿en qué condiciones los desequilibrios internos de un país o sus disparidades sociales aumentan la emigración de sus recursos humanos calificados y qué efectos de reflujo generan?, habida cuenta los múltiples factores de carácter tanto económico y político, como profesionales y psicológicos (Mármora; 2002) que concurren en el fenómeno, así como los rasgos y contradicciones que acompañan a los migrantes en su proceso de inserción en los nuevos mercados de trabajo.

Convicciones y sugerencias finales

Parece innecesario reiterar argumentos para un hecho en que todos los especialistas coinciden y que es además totalmente lógico: la centralidad del trabajo en los planes de vida -y de movilidad- asociados a ella de los migrantes tanto internos como externos. Con ese presupuesto de base no debe ni puede ser casualidad las coincidencias de esencia entre unos y otros respecto a las razones y fundamentos de la movilidad territorial y laboral.

Parece obvia además la importancia que adquiere esta movilidad para la mejor utilización de la capacidad social de trabajo instalada en nuestros recursos laborales –tan considerables cualitativamente hablando como amenazados por el envejecimiento- dado que las migraciones internas *pueden y no* lograr una distribución más racional, así como reestructuraciones, reorientaciones y reacomodos socialmente funcionales, al tiempo que las migraciones externas constituyen un desagüe potencialmente irreversible de recursos laborales. Esto significa que si bien las migraciones internas pudieran tener un comportamiento ambivalente, sino negativo para el

aprovechamiento de la capacidad social de trabajo, las migraciones externas son a las claras un factor de debilitamiento y corrosión que actúa sobre una de las fortalezas más visibles y estratégicamente configuradas del proyecto social y nacional vigente: la calidad y magnitud de nuestros recursos laborales.

Por lo dicho el estudio de la migración de profesionales como una de las tendencias demográficas de mayor significación en la dinámica de la población y la sociedad cubanas adquiere una relevancia estratégica para el mejor desempeño de las ciencias sociales en el país y así debe ser reconocido por estudiosos y por decisores que comparten hoy dudas e incertidumbres al respecto. ¿Quiénes migran y por qué, hacia dónde, con qué planes de vida y con qué resultados? ¿Qué impacto deja la migración en las diferentes ramas y segmentos de la economía y de los servicios? ¿Cómo son acogidos los emigrantes externos por los mercados de trabajo de destino? ¿Qué consecuencias culturales y humanas trae consigo la migración? Estas y otras preguntas deben ser respondidas con rigor y prontitud por las ciencias sociales cubanas y es una responsabilidad de los decisores exigirlo, evaluarlo y actuar en consecuencia como riesgo de lesa nación que es en su base.

No puede sorprender a nadie que las migraciones internas y externas formen parte de un mismo proceso reestructurador y redistribuidor de capacidades laborales y de potencialidades socio-psicológicas. Si el movimiento es de los espacios menos favorecidos a los más, entonces el lugar que nos haya dado el primer mundo en su estrategia de concentración del saber, la conjunción de mitos y realidades que se anidan en la subjetividad social, la complejidad y variedad casuística de las historias personales y la correlación entre vacíos y coberturas de nuestra política económica y laboral pudieran estar perfilando la presencia de un espacio económico adicional a los que hemos descrito: el espacio económico exterior.

Queda en nuestras manos poner “la razón de todos en las cosas de todos” como dijera Martí y conocer primero nuestra múltiple, cambiante y compleja realidad de hoy para construir después la única frontera real que debemos reconocer y preservar los cubanos: la que nos retiene en el amor a Cuba y a lo que con amor hemos construido.

BIBLIOGRAFÍA

Albizu-Campos, J.C. Notas de clase; CEDEM, sin referencia de fecha.

Alfonso, J.C. y León, El envejecimiento en Cuba. Características generales. Informe de Investigación. Centro de Estudios de Población y Desarrollo. ONE, 2007.

Aja, A. La emigración de Cuba hacia el exterior. Anuario del Centro de Estudio de las Migraciones Internacionales, Universidad de La Habana, 2006.

Anuario Estadístico de Cuba. ONE, 2004

Aruj, R. Causas, consecuencias, efectos e impacto de las migraciones en Latinoamérica. Papeles de Población, Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población. Nueva Época, Año 14. No.55, enero-marzo 2008.

Barberia, L. Remesas a Cuba: una evaluación de las medidas políticas gubernamentales de Cuba y Estados Unidos. En *La economía cubana a principios del siglo XXI*; Domínguez, Pérez y Barberia editores. Colegio de México; The David Rockefeller Center for Latin American Studies y Harvard University; México D.F. 2007.

Casañas A. La emigración de profesionales desde el país que la emite. Anuario del Centro de Estudios de las Migraciones Internacionales. Universidad de La Habana, 2006.

Chamie, J. Migración internacional ¿hacia dónde nos dirigimos? Tomado de: *Migración internacional y desarrollo. Exposición de mesa redonda.* UNFPA. New York. 12/10/04.

Censo Nacional de Población y Viviendas 2002. Oficina Nacional de Estadísticas. La Habana.

Findlay, A. "Migrations channels approach to the study of high level manpower movement: a theoretical perspective", *International Migration*, 1990. Vol. XXVIII, No. 1.

Franco María del C y Alfonso A. El perfil sociodemográfico de los hogares cubanos. Análisis por territorio. Informe de Investigación. Centro de Estudios de Población y Desarrollo. ONE, 2007.

García A. Población y economía en la Cuba actual. Ponencia. Ponencia. En *C D Taller Internacional América Latina y el Caribe: retos sociodemográficos del siglo XXI*; febrero 2007. ISBN 959-282-042-2.

Hernández, E. Añé L. Granda, J.y Frómata E. Impacto de las variaciones de la PEA y la PNEA en la Seguridad Social. Centro de Estudios de Población y Desarrollo, Oficina Nacional de Estadísticas. Informe de Investigación. Mayo 2007.

Karlson, J. Función y finalidad de la Comisión Global sobre la migración internacional: progresos alcanzados hasta la fecha. Tomado de: *Migración internacional y desarrollo. Exposición de mesa redonda.* UNFPA. New York. 12/10/04.

Mármora, L. Las políticas de migración internacional. Edit. Paidós. Buenos Aires. 2002.

Martín J. L. Cultura de Trabajo y Turismo. Los impactos del reajuste cubano de los 90. Informe de Investigación. Becas CLACSO-Asdi, 2005.

_____ y colaboradores Reajuste y Trabajo en los 90. Informe de Investigación. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. CITMA. La Habana. 2000.

_____ La participación en la economía. En *Participación y Perfeccionamiento Empresarial.* CIPS –Fundación Friedrich Ebert, La Habana, 2005.

_____ La Cultura del Trabajo ante el Perfeccionamiento Empresarial. *Revista TEMAS*, julio 2002.

Molina J.; Bueno E. y Valle G. Los Recursos Laborales y su utilización productiva. Informe de Investigación. Centro de Estudios Demográficos, U H, La Habana, 2003.

Montes, N. Urbanización, migraciones y dinámica poblacional en Cuba por tipos de asentamientos y territorios. Ponencia. En *C D Taller Internacional América Latina y el Caribe: retos sociodemográficos del siglo XXI*; febrero 2007. ISBN 959-282-042-2.

Morejón, B. y Santiso M. La migración interna en el censo cubano de 2002. Ponencia. En C D Taller Internacional América Latina y el Caribe: retos sociodemográficos del siglo XXI; febrero 2007. ISBN 959-282-042-2.

Ndiaye, N. Gestión de la migración en beneficio de todos. Tomado de: Migración internacional y desarrollo. Exposición de mesa redonda. UNFPA. New York. 12/10/04

Nerey, B.; García N y de la Torre P. Análisis de las variables fundamentales que determinan el empleo en Cuba. Informe final. Instituto de Estudios e Investigaciones del Trabajo. La Habana, 2007.

Obaid, T. A. Discurso de Apertura de la Conferencia Internacional sobre "Migración internacional y desarrollo". UNFPA, New York. 12/10/04.

Oliveros A. Análisis espacio-temporal de la dinámica demográfica de Cuba. Ponencia. En C D Taller Internacional América Latina y el Caribe: retos sociodemográficos del siglo XXI; febrero 2007. ISBN 959-282-042-2.

Palenzuela P. Rodríguez P. y Martín J. L. Culturas de Trabajo, Modelos gerenciales y niveles de satisfacción de los trabajadores cubanos y sus empresas españolas en el sector turístico de Cuba. Informe de Investigación. Universidad de Sevilla e Instituto de Antropología del CITMA. La Habana, 2008

Pérez O. La situación actual de la economía cubana y sus retos futuros. En La economía cubana a principios del siglo XXI; Domínguez, Pérez y Barberia editores. Colegio de México; The David Rockefeller Center for Latin American Studies y Harvard University; México D.F. 2007.

Salt, L. y A. Findlay. "Migration processes amongst the highly skilled in Europe", *International Migration Review*, 26 (2), 1992.

Taran, P. Trabajo decente, migración de la mano de obra: nuevos desafíos en el siglo XXI. Tomado de: Migración internacional y desarrollo. Exposición de mesa redonda. UNFPA. New York. 12/10/04.

CAUSAS DE LA EMIGRACIÓN SUBSAHARIANA¹⁹

J. Ignacio Urquijo Sánchez

jiurquijo@gmail.com

Nacido en Cáceres en 1988, es Licenciado en Periodismo por la Universidad Complutense de Madrid y Máster Oficial en Política Internacional en la facultad de CC. PP. y Sociología de la misma universidad. Está especializado en Cultura e Internacional, colabora con diferentes medios de comunicación de Cáceres, Madrid y Barcelona y es el responsable de comunicación de la ONG Karibu, Amigos del Pueblo Africano.

Resumen

Se analizan y estudian los motivos por los que un emigrante subsahariano decide salir de su país. La hipótesis con la que se trabajará será la siguiente: "La inestabilidad económica que provoca la inmigración ilegal subsahariana está causada por múltiples motivos". Con esto no se pretende desestimar la importancia del factor económico en la decisión migratoria, sino resaltar la relevancia que tienen otras cuestiones como la falta de democracia, la seguridad humana o la conflictividad en la región como desestabilizantes económicos.

Palabras clave

Inmigración, Gambia, Nigeria, Senegal, Europa, democracia, economía, inseguridad.

Abstract

We analyze and study the reasons why a Saharan migrant decides to leave his country. The hypothesis with which work is as follows: "The economic instability that causes Saharan illegal immigration is caused by multiple reasons." This is not to dismiss the importance of the economic factor in the decision to migrate, but to highlight the relevance of other issues such as lack of democracy, human security and conflict in the region and economic destabilizing.

Keywords

Immigration, Gambia, Nigeria, Senegal, Europe, democracy, economy, insecurity.

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo se van a estudiar los motivos por los que un emigrante subsahariano decide salir de su país. La hipótesis con la que se trabajará será la siguiente: "La inestabilidad económica que provoca la inmigración ilegal subsahariana está causada por múltiples motivos".

¹⁹ Este Ensayo forma parte de "La inmigración ilegal subsahariana hacia la Unión Europea: causas, características e instrumentos de control. Los casos de Nigeria, Senegal y Gambia" Año 2012. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Universidad Complutense de Madrid

Con esto no se pretende desestimar la importancia del factor económico en la decisión migratoria, sino resaltar la relevancia que tienen otras cuestiones como la falta de democracia, la seguridad humana o la conflictividad en la región como desestabilizantes económicos. Así, un inmigrante ilegal que parte de su tierra en busca de trabajo se ha visto influido indirectamente por otras causas que han ocasionado esta falta de oportunidades. Se busca así ampliar la dimensión de las motivaciones del inmigrante ilegal frente a teorías como la del modelo Pull-Push, que sobrestiman el poder de atracción²⁰. Se intentarán conocer la variedad de detonantes directos e indirectos de la emigración subsahariana para más adelante establecer si las medidas que se están tomando para erradicar el tráfico están atendiendo a la raíz del problema.

Para la realización de este capítulo se ha procedido a un análisis pormenorizado de la literatura que trata sobre las causas que llevan a un inmigrante y, más concretamente, a uno subsahariano a comenzar el viaje. Los motivos se presentan en apartados independientes para su mejor comprensión. Además, los apartados han sido enriquecidos con datos de los propios países afectados, enfatizando sobre Nigeria, Senegal y Gambia por las razones descritas anteriormente. Finalmente, se presentan unas conclusiones parciales en las que se ofrecen una serie de consideraciones que han surgido a lo largo del estudio de este tema y que sirven de enlace con los siguientes capítulos de la investigación.

1. FACTORES DE ATRACCIÓN-EXPULSIÓN

La teoría demográfica y económica racional sostiene que los factores de 'empuje' aparecen cuando las perspectivas de ganarse la vida en el país de origen se tornan demasiado complicadas²¹. Estas complicaciones a menudo se han asociado con la falta de comida y trabajo, las hambrunas y, en términos más generales, con la extrema pobreza²². En el otro lado de la balanza, el país de destino posee un efecto 'atracción' cuando ofrece unas perspectivas presentes o futuras de participación en la actividad económica "mejores y más prometedoras" que en el propio país²³. En España, en concreto, el gran factor de atracción de todos los flujos migratorios consistió a partir de los años 90 en la demanda laboral de mano de obra. La inmigración subsahariana que en un principio pretendía utilizar España como trampolín para dar el salto a otros países europeos terminó asentándose en territorio español al encontrar una oferta de trabajo que se adecuaba a sus capacidades²⁴. La oferta se orientó fundamentalmente hacia el sector de la

²⁰ Entrevista: 26/07/12, Madrid, Director ONG Karibu, Amigos del Pueblo Africano, Antonio Díaz de Freijo: "La teoría de las administraciones o de los gobiernos es que no hay que producir un efecto llamada para que los inmigrantes no vengan, pero esto es un fracaso, porque la gente no viene por un efecto llamada, la gente viene porque en sus países pasa algo".

²¹ VÉLEZ ALCALDE, Francisco Javier, *Pateras, cayucos y mafias transfronterizas en África: el negocio de las rutas atlánticas hacia las Islas Canarias*, ARI Nº 14/2008, Real Instituto Elcano, Madrid, 2008,

p. 5.

²² DE HAAS, Hein, *The Myth of Invasion: Irregular migration from West Africa to the Maghreb and the European Union*, International Migration Institute, University of Oxford, Oxford, 2007, p. iii.

²³ SANDELL, R., Op. cit., p. 5.

²⁴ Entrevista: 23/7/12, Madrid, Cónsul de Gambia en Madrid, Jaime Luis Enseñat Benlliure.

agricultura, conjuntamente con el de la construcción, los servicios y el comercio ambulante. Estos sectores tenían en común la falta de oferta autóctona debido a la reactivación económica española, así como los bajos salarios que ofrecían y las duras condiciones de trabajo²⁵.

1.1. Críticas al modelo 'Pull-Push'

Dentro de la literatura especializada aparecen diversos autores que encuentran defectos a la teoría de Atracción-Expulsión:

- El modelo 'Push-Pull' que contempla la pobreza como la principal causa de migración masiva en África resulta inconsistente con la evidencia de que los emigrantes que llegan hasta nuestras costas no son, en general, los más pobres y que los países de África subsahariana de donde proceden tienen todavía un ratio de migración intercontinental bajo comparado con otros de América Latina o Asia²⁶. Las evidencias, por consiguiente, muestran que el incremento en las capacidades de un pueblo tiende a aumentar las perspectivas de emigrar²⁷.
- Los análisis que hacen hincapié en la "misericordia africana" como el efecto que expulsa a los emigrantes del continente representan el viaje como una respuesta desesperada, cuando generalmente responde a una elección consciente tomada para mejorar su perspectiva individual y la de su comunidad²⁸.
- Estas teorías poseen un valor heurístico limitado, puesto que proveen una percepción del problema dividiéndolo entre "aquí" y "allí"²⁹.
- El modelo resulta simplista en la medida en que se centra únicamente en macroincentivos, confundiendo las motivaciones directas e indirectas y obviando los microincentivos, que resultan igualmente importantes a la hora de explicar las razones por las que un individuo decide emigrar³⁰. Entre estos microincentivos se encuentran las aspiraciones de los jóvenes subsaharianos de prosperar personalmente³¹ en ámbitos como la educación del individuo o los vínculos familiares³².
- Las teorías Pull-Push "consideran las migraciones como unidireccionales. Esta concepción dualista, propia del paradigma modernizador, tiene un trasfondo evolucionista, ya que concibe el progreso humano de forma unidireccional y etnocéntrico, puesto que su modelo

²⁵ MULLOR, Mónica, *Inmigrantes Subsaharianos: Una aproximación a las claves de la exclusión*, Agencia Regional de Inmigración y Cooperación. Consejería de Empleo, Mujer e Inmigración de la Comunidad de Madrid, Madrid, 2011, p. 28.

²⁶ De HAAS, H., *The Myth of Invasion...*, Op. cit., p. iii.

²⁷ DE HAAS, H. 2005a. "International migration, remittances and development: Myths and facts", en: *Third World Quarterly*, Vol. 26, No. 8, 2005, pp. 1243 – 1258.

²⁸ *Ibid.*, pp. iii-iv.

²⁹ MACDOWELL, C., DE HAAN, A. *Migration and Sustainable Livelihoods: A Critical Review of the Literature*, Institute of Development Studies, Sussex, 1997, p. 7.

³⁰ SANDELL, Op. cit, p. 5.

³¹ *Ibid.*

³² *Ibid.*

son las sociedades capitalistas. Esta aproximación tiene su influencia en el enfoque neoliberal aunque es muy limitado a la hora de explicar los flujos internacionales³³.

- Se requiere complementar estos modelos con los mecanismos institucionales que motivan las migraciones³⁴. Estas motivaciones pueden ser de tipo político. Por ejemplo, como se verá en próximos apartados, países como Marruecos o Libia han utilizado la carta del control de la inmigración subsahariana como herramienta para negociar medidas de favor frente a la UE, como compensación por los servicios prestados.³⁵
- Estos modelos también olvidan el poder que la legislación del país receptor ostenta a la hora de ser elegido como destino. Algunos autores afirman que, por ejemplo, la regularización de 2005 ejerció un fuerte efecto de atracción, que quedó reflejado en el gran aumento en solo un año de inmigrantes irregulares³⁶. En 2006 llegaron casi 27.000 inmigrantes irregulares más que durante el año 2005³⁷.
- Por último, hay autores que consideran que el efecto de atracción se provoca deliberadamente desde el país de destino. Así, "many employers prefer to employ irregular migrants who are already in Europe and are therefore likely to circumvent formal recruitment"³⁸. Aun más, detrás de los discursos que proclaman combatir la inmigración ilegal, en realidad existe poco interés por parte de determinados sectores en detener el flujo migratorio, debido a que las economías de estos lugares son notablemente dependientes del trabajo que ofrecen los inmigrantes o de las remesas que envían los emigrantes³⁹. Estos intereses favorecen la subsistencia clandestina del fenómeno⁴⁰ puesto que "en la inmigración ilegal juegan las mismas causas, en especial la necesidad para ciertas empresas de tener una mano de obra barata, lo que les permite ser competitivas, y en situación de inferioridad, lo que facilita la flexibilidad de plantillas. También es un factor que impulsa la inmigración clandestina, la existencia de una economía sumergida nacional que puede acoger ilegales ya que cuenta con un sistema de funcionamiento basado, precisamente, en la ilegalidad"⁴¹.

En los siguientes apartados se pormenorizarán las causas y motivaciones que pueden llevar a un individuo a dejar su hogar en busca de nuevas oportunidades. Se recuperarán, al igual que hacen los postulados 'Push-Pull', los incentivos económicos y demográficos, pero también se ahondará en otras motivaciones que pueden influir tanto o más en la decisión migratoria.

³³ SÁINZ DE LA PEÑA, José Antonio, *La política de inmigración en España* en MARQUINA, Antonio (ed.), *Flujos Migratorios Norteafricanos hacia la Unión Europea*, Asociación y Diplomacia Preventiva, Agencia Española de Cooperación Internacional, Madrid, 1997, 123 – 188.

³⁴ *Ibíd.*

³⁵ DE HAAS, H., *The Myth of Invasion*, Op. cit. 53.

³⁶ MULLOR, M., Op. cit., p. 11.

³⁷ Datos concretos: 2005 y 2006 de 4.715 a 31.678 inmigrantes irregulares llegados en embarcaciones a Canarias. Ver MINISTERIO DEL INTERIOR, *Balance 2011 de la lucha contra la inmigración ilegal*, Gobierno de España, 2012, p. 2.

³⁸ DE HAAS, H., *The Myth of Invasion...*, Op. Cit., 61.

³⁹ DE HAAS, H., *The inconvenient realities of African migration to Europe*, International Migration Institute, University of Oxford, Oxford, 2008., p.11.

⁴⁰ VÉLEZ ALCALDE, F. J., *Pateras, cayucos...*, ARI Nº 14/2008, Op. cit., p. 4.

⁴¹ SÁINZ DE LA PEÑA, J. A., Op. cit., p. 158.

2. CAUSAS DE LA EMIGRACIÓN SUBSAHARIANA

Las encuestas revelan que la motivación económica cuenta con un peso fundamental en la decisión de partir:

PRINCIPALES MOTIVACIONES PARA EMIGRAR	
Ganar dinero/mejorar ingresos	31,02%
Ayudar a familia económicamente	22,94%
Mejorar condiciones y calidad de vida	16,83%
Buscar oportunidades de progreso	10,07%
Motivos políticos	8,75%

FUENTE: "Motivos para emigrar y principales preocupaciones de los inmigrantes subsaharianos residentes en Madrid" ⁴².

No obstante, se intentará demostrar que la cuestión económica está intrínsecamente relacionada con otros factores que provocan o acompañan esta inestabilidad económica.

2.1. Cuestiones económicas

La cuestión económica resulta la motivación principal para iniciar un proceso migratorio. Sobre este aspecto existe un consenso académico y así lo respaldan las investigaciones empíricas⁴³. En lo que respecta a los países de África subsahariana estudiados, se reconocen amplias dificultades en este apartado. Los países presentan debilidades económicas y dependen de producciones muy limitadas en cuanto a la variedad⁴⁴. Esta situación expone a la economía de la región a factores externos incontrolables. Por ejemplo, a finales de 1991 la producción de cacahuetes de Gambia cayó casi un cincuenta por ciento a causa de la falta de lluvia⁴⁵, lo cual afecta fundamentalmente a su economía porque la producción de este fruto representa la primera exportación del país en cuanto a ingresos⁴⁶. Senegal, que también apostó por la producción del cacahuate bajo el mandato de su presidente Leopold Senghor, sufrió el colapso en su producción agrícola después de que el cacahuate, gran devorador de nitratos, dejara las tierras estériles⁴⁷. Nigeria, por su parte, cuenta con la fortuna de ser el primer país productor de petróleo de África. No obstante, los beneficios de este comercio no se han visto reflejados en la mayoría de la población. De hecho, está considerado como uno de los países más pobres de África subsahariana occidental, además de ser uno de los Estados con las desigualdades sociales más acentuadas, ya

⁴² PARDO MORENO, G.; ENGEL GÓMEZ, J.L. y AGUDO POLO, S.: "Motivos para emigrar y principales preocupaciones de los inmigrantes subsaharianos residentes en Madrid" en *Metas de Enfermería*, vol. 9, 2007, nº 1, pp. 12-16. Nótese que este estudio sólo trabaja con los inmigrantes llegados a Madrid. Además muestra otras carencias metodológicas en cuanto a su aplicación para este trabajo, pues no distingue entre inmigrantes ilegales y legales. Por lo tanto las cifras son sólo orientativas.

⁴³ PARDO MORENO, G., Op. cit., pp. 12-16.

⁴⁴ Gambia, por ejemplo, cuenta con la producción de cacahuate como la principal exportación del país.

⁴⁵ MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y COOPERACIÓN (MAEC), *Informe País: República de Gambia*, Dirección General de Comunicación Exterior, Madrid, 2008, p. 8.

⁴⁶ *Ibíd.*, p. 4.

⁴⁷ INIESTA, Ferrán, *Kuma Historia del África negra*, Barcelona, Ediciones Bellaterra, 1998, pp. 265-268.

que el diez por ciento de la población más rica recibe unos ingresos 25 veces superiores al diez por ciento de la población más pobre⁴⁸. A esto hay que sumar que su fuente principal de ingresos, el petróleo, se encuentra en una situación muy precaria. Como ejemplo cabe mencionar que, durante el año 2009, se tuvo que paralizar la producción petrolera del país por culpa de una crisis política en el Delta del Níger. Ese mismo año la petrolífera Shell anunció el despido de 1800 trabajadores de sus plantas en Nigeria debido a “la merma en la producción de crudo en el Delta del Níger por causa de los ataques de grupos rebeldes en esa región del sur del país”⁴⁹. Ya en el 2008, Shell había tenido que suspender por dos veces sus exportaciones de crudo debido al sabotaje contra sus instalaciones. Este es un ejemplo más de cómo los conflictos inter o intraestatales y la mala gestión política han influido sobremanera en la situación económica de la zona.

Lo cierto es que África, en general, es un continente rico, puesto que posee una enorme abundancia en recursos naturales como “oro, platino, cobre, diamantes, uranio, petróleo, gas y coltán”, así como “grandes reservas pesqueras tanto de agua dulce como oceánicas, cultivos cuya exportación debería aportar alta rentabilidad a extensas regiones; bosque tropical y ecuatorial e importantes recursos turísticos”⁵⁰. Por ello, supone un error considerar la cuestión económica como la única causa de los desplazamientos, puesto que existen otras razones como “las persecuciones políticas, religiosas, por razones de raza y también motivadas por la degradación ecológica”⁵¹

2.1.1. Trampa de la pobreza

Expuesta la situación, la pregunta que surge es por qué los flujos migratorios desde África subsahariana hasta Europa no son mayores. Esto se debe a lo que se conoce como ‘trampa de la pobreza’:

“El obstáculo insuperable que la pobreza extrema misma representa para llegar a hacer aquella inversión que la realización del proyecto migratorio supone”⁵².

La migración requiere una inversión en recursos, por lo que el ahorro previo del emigrante y de su familia resulta determinante a la hora de afrontar los gastos del viaje y los de su instalación en el país de destino hasta que consiga un trabajo⁵³. Esto provoca que la pobreza extrema, tan extendida en África subsahariana, actúe como elemento de restricción en el proceso migratorio⁵⁴,

⁴⁸ CARLING, Jorgen, *Migration, Human Smuggling and Trafficking from Nigeria to Europe*, International Peace Research Institute, Oslo, 2006, p. 17.

⁴⁹ MAEC, *Informe País: República Federal de Nigeria*, Dirección General de Comunicación Exterior, Madrid, 2009, p. 18.

⁵⁰ GARCÍA FERNÁNDEZ, Cristina: “Las causas de la emigración en África” en *Papeles*, nº 96, 2006/2007, pp. 89-98.

⁵¹ ANGUITA OLMEDO, Concepción y CAMPOS ZABALA, María Victoria, *África Occidental, la nueva región frontera: el papel de Senegal y Guinea Conakry en la seguridad de la Unión Europea*, en AMÉRIGO, Fernando y PEÑARANDA, Julio, *Dos décadas de la guerra fría*, Tomo II, Instituto Universitario Gutiérrez Mellado-UNED, Madrid, 2009, pp. 93-108.

⁵² MULLOR, M., Op. cit., p. 27.

⁵³ LÓPEZ, Ramón Y SHIFFEF, Maurice, “Migration Skill Composition of the Labor Force: The Impact of Trade Liberalization” en *Canadian Journal of Economics*, vol. 2, nº 31, pp. 318-336.

⁵⁴ BARGHAM, Bradford y BOUCHER, Stephen. “Migration, Remittances and Inequality: Estimating the Net Effects of Migration on Income Distribution” en *Journal of Development Economics*, vol. 2, nº 55, pp. 307-331.

ahondando en la segregación social, ya que discrimina a los que ni siquiera tienen medios para emigrar⁵⁵. Esto explica por qué, a pesar de la imagen preconcebida, los emigrantes raramente proceden de las familias más desfavorecidas⁵⁶, sino de sectores socio-económicos con más recursos, lo que también comporta que una proporción sustancial de ellos posea estudios secundarios⁵⁷. Esto además provoca que la relación entre migración y subdesarrollo no sea lineal sino inversamente proporcional. El crecimiento, el desarrollo y la reducción de las diferencias con respecto al país de destino tienden a provocar un efecto 'J' invertida o 'U' en la emigración, sobre todo en las fases iniciales del desarrollo, moderándose conforme las desigualdades van acercándose⁵⁸. Este efecto ha sido denominado como 'migration hump'⁵⁹. Por esta razón algunos autores han desechado la idea de que la emigración africana esté motivada únicamente por cuestiones económicas, tal y como generalmente se ha asumido⁶⁰. Más allá de las causas económicas, los emigrantes tienden a movilizarse debido a una falta de perspectivas de autorrealización en sus países de origen, junto con la incapacidad para cumplir sus aspiraciones personales. Esto está provocado por el miedo a la persecución o la violencia en sus países y, en algunas ocasiones, a una combinación de ambos, como se verá en los próximos apartados. No obstante, las motivaciones económicas siguen desempeñando un papel fundamental a la hora de elegir la ruta hasta el país de destino. Los emigrantes prefieren utilizar vías clandestinas e irregulares antes que intentar solicitar un visado, ya que consideran que por esta última opción deberán hacer un desembolso mayor, puesto que el precio pagado a un traficante "it must anyway be sensible lower than what the migrant should expect to pay for getting a legal tourist visa. It must also be lower than what a migrant would need to pay for forged documents or for having a fake marriage organised"⁶¹.

2.2. Cuestiones políticas

La gestión política puede estar en el trasfondo de las migraciones como motivo indirecto o directo. En el apartado de las consecuencias indirectas encontramos las malas gestiones políticas, en las que se suceden desde gobiernos ineficaces hasta administraciones corruptas que empeoran los desequilibrios nacionales. En cuando a los motivos directos, encontramos gobiernos que utilizan la emigración como herramienta política en sus negociaciones con el extranjero, y gobiernos con una doble agenda que se muestran cooperativos en la lucha contra el tráfico ilegal de cara al resto de los Estados mientras que fomentan interiormente la emigración, ya que supone

⁵⁵ ALONSO, J. I., Op. cit., p. 17.

⁵⁶ BENSAD, Ali. "Les Migrations Transsahariennes, Une Mondialisation par la Marge" en *Marges et mondialisation : les migrations transsahariennes*, nº185, 2005. pp. 13-36.

⁵⁷ Para una descripción pormenorizada del inmigrante subsahariano, acudir al próximo capítulo.

⁵⁸ De HAAS, H., *The Myth of Invasion...*, Op. cit., p. 49.

⁵⁹ MARTIN, Philip L. y TAYLOR, J. Edward, "The anatomy of a migration hump", en TAYLOR, J. Edward, *Development strategy, employment, and migration: Insights from models*, OECD Development Centre, Paris, 1996, 43-62.

⁶⁰ DE HAAS, H., *The inconvenient...*, Op. cit., p. 3.

⁶¹ UNODC, *Smuggling of migrants into, through and from North Africa*, United Nations Office, Viena, 2010, p. 38.

una importante fuente de recursos en forma de remesas para el país. En cualquiera de los casos, “las presiones migratorias se acentúan cuando coinciden con situaciones de desgobierno, de fragilidad institucional, de desarticulación social o de desconfianza colectiva en los países de origen. En estos casos la migración se conforma, al tiempo, como una válvula de escape de las crisis sociales y como una denuncia silenciosa ante la falta de respuesta colectiva en los países de origen”⁶².

a) Influencia indirecta de la gestión política en los flujos migratorios

La endémica inestabilidad política en África subsahariana ha sido ampliamente reconocida. Prácticamente todos los países han padecido en las últimas décadas uno o varios gobiernos que han contribuido a la merma económica de la nación. Nigeria, por ejemplo, sufrió tres golpes de Estado, una guerra civil de tres años y el asesinato de uno de sus presidentes entre las décadas de los 60 y 80⁶³. Las deficiencias económicas se han visto a menudo agravadas por actuaciones corruptas en algunas instituciones públicas⁶⁴. Durante las siguientes décadas, Nigeria no escapó de las continuas acusaciones de irregularidades en sus comicios⁶⁵. El último gobierno militar, liderado por Sani Abacha entre los años 1993 y 1998, fue especialmente cruento⁶⁶. Después de su fallecimiento se convocaron elecciones libres, pero durante el nuevo siglo las sospechas de fraude electoral se siguieron produciendo⁶⁷. Además, Amnistía Internacional ha llegado a condenar expresamente la situación penal en Nigeria, manifestando que “las prisiones del país estaban llenas de personas cuyos derechos humanos se violaban sistemáticamente”⁶⁸. A pesar de las reformas políticas instauradas por los presidentes Olusegun Obasanjo y Goodluck Jonathan, la corrupción continúa suponiendo una dura carga en el día a día de los nigerianos⁶⁹.

El caso de Senegal no es más halagüeño. Los partidos políticos estuvieron prohibidos desde 1964 hasta finales de la década de los 80, a excepción del Partido Reunión Africana, que gobernó el país desde 1960 hasta el año 2000, primero bajo el mandato de Léopold Sédar Senghor y más tarde con su compañero de partido Abdou Diouf⁷⁰. Hasta 1998 no se creó un organismo independiente encargado de la supervisión y control del voto. Este organismo admitió irregularidades ya en las primeras elecciones en las que trabajó. En el año 2000 hubo un cambio de presidencia, subiendo al poder Abdoulaye Wade. No obstante, las irregularidades en las elecciones y las acusaciones de fraude han continuado. Su partido llegó a acaparar en 2007 el

⁶² ALONSO, J. A., Op. cit., p. 22.

⁶³ MAEC, *Informe... Nigeria*, op. cit, p. 3.

⁶⁴ *Ibid.*, p. 8.

⁶⁵ *Ibid.*, p. 10.

⁶⁶ CARLING, J., *Migration, Human Smuggling...*, Op. cit. 13.

⁶⁷ MAEC, *Informe... Nigeria*, op. cit, p. 15.

⁶⁸ *Ibid.*, 16.

⁶⁹ OLUKOJU, Ayodeji. “Never expect power always: Electricity consumers response to monopoly, corruption and inefficient services in Nigeria”, en *African Affairs*, nº 103, 2004, pp. 51-71.

⁷⁰ ANGUIA, C. y CAMPOS, M^a. V., *África Occidental, la nueva región frontera...*, Op. cit., p. 5.

87% de los votos, en unas elecciones marcadas por la ausencia de los partidos opositores, como protesta por las irregularidades de los comicios anteriores.

En Gambia, el presidente Dawda Jawara gobernó durante 32 años, desde 1962, sorteando golpes de Estado hasta que, en 1994, un nuevo intento golpista le derrocó. El líder del levantamiento, Yahyah Jammeh, se autoproclamó Jefe de Estado, ejerciendo purgas de dirigentes civiles y militares del régimen anterior. Otro golpe de Estado, esta vez fracasado, conllevó que Reino Unido, Dinamarca y Suecia suspendieran las ayudas que habían concedido a Gambia, lo que provocó grandes pérdidas en la economía del país⁷¹. El gobierno de Jammeh restauró la pena de muerte, censuró la prensa y prohibió la participación de algunos partidos políticos. En el año 2000, el Gobierno fue acusado de supuesta corrupción en un juicio en Reino Unido, por haber ingresado sumas de dinero generadas por la venta de petróleo. Además, el gobierno fue acusado más tarde de haber realizado un autogolpe de Estado infructuoso para desviar la atención por este escándalo⁷². Las detenciones a militantes y simpatizantes políticos continuaron. El gobierno fue incluso acusado por la Fundación de Medios de África Occidental de haber cometido delitos contra los derechos humanos, en referencia al asesinato de cerca de medio centenar de personas detenidas por las fuerzas de seguridad cuando iban a bordo de una embarcación que se dirigía a Europa.⁷³

b) Influencia directa de la gestión política en los flujos migratorios

La gestión política de los países de origen y de tránsito juega un papel importante en los flujos migratorios. Esta participación puede llegar por omisión, permitiendo la salida irregular de emigrantes a cambio de sobornos, o por acción directa, a través de políticas veladas que fomentan la emigración, aunque ésta sea de tipo irregular.

En lo que respecta al primer caso, la emigración irregular sería inviable sin la colaboración corrupta de algunos líderes políticos, militares y parte del sistema público⁷⁴ que a menudo son sobornados para facilitar los negocios fraudulentos⁷⁵. Sin embargo, en países como Nigeria estas prácticas reprobables pueden no serlo tanto, sea cual fuere la esfera de poder⁷⁶. Como ejemplo, la declaración de un profesor universitario que ha estado en contacto con altas autoridades del país y ha expresado lo siguiente:

“Although I would have wanted to avoid favouring my friends in awarding contracts, I would not be able to do it. They would say that I was being selfish and stupid. Who gets a powerful position like this only to refuse to help his people? Only people of the worst kind”⁷⁷.

⁷¹ MAEC, *Informe... Gambia*, Op. cit., p. 10.

⁷² *Ibid.*, p. 12.

⁷³ *Ibid.*

⁷⁴ OSAGHAE, Eghosa E., “Exiting from the state in Nigeria” en *African Journal of Political Science*, vol.1, nº4, 1999, pp. 83-98.

⁷⁵ CARLING, J., *Migration, Human Smuggling...*, Op. cit., pp. 16-17.

⁷⁶ *Ibid.*, 17.

⁷⁷ SMITH, Daniel Jordan, “Ritual killing, 419, and fast wealth: inequality and the popular imagination in southeastern Nigeria”, en *American Ethnologist*, vol. 4, nº 28, 2001, pp. 803-826.

En lo que respecta a las acciones directas, éstas ocurren cuando un régimen comienza a ver a los emigrantes ilegales como una fuente importante de ingresos⁷⁸. No obstante, esta visión de los emigrantes como herramienta de provecho no es sólo privativa de los países de origen. Los países de tránsito también han querido aprovechar el flujo de emigrantes ilegales para negociar mejores condiciones con la UE. Algunos autores sugieren que una de las razones por las que el antiguo primer ministro de Libia, Muamar el Gaddafi, consiguió levantar el embargo fue su colaboración con Italia en temas migratorios, aceptando recibir en su país a inmigrantes subsaharianos que habían llegado a Italia. Marruecos también ha utilizado a los inmigrantes políticamente, usándolos como moneda de cambio a la hora de establecer relaciones políticas y acuerdos con la UE⁷⁹.

2.3. Conflictividad

La Convención de Ginebra de 1951 establece las condiciones para que un individuo pueda solicitar asilo⁸⁰. No obstante, África subsahariana ha vivido y todavía padece una situación de inestabilidad y vulnerabilidad que repercuten en una gran parte de la población, motivando que los subsaharianos escapen de una dura situación, buscando paz y seguridad⁸¹. A continuación se describen los principales elementos conflictivos contra la integridad física del ser humano que ha podido padecer, directa o indirectamente, un inmigrante que no reúne las condiciones para solicitar asilo, pero que sí ha conocido los efectos de la guerra, las luchas armadas o la persecución por motivos étnicos o religiosos.

a) Guerras y conflictos armados

Como ya se reseñó al comienzo de la investigación, la mayoría de los diecisiete Estados de África subsahariana ha padecido o está actualmente envuelta directa o indirectamente en una o más guerras regionales⁸². El Movimiento para la Emancipación del Delta del Níger, que atentó en repetidas ocasiones contra los principales oleoductos de crudo de Nigeria⁸³, o el Movimiento Democrático de las Fuerzas de Casamance en Senegal, que causó centenares de muertos durante su lucha armada⁸⁴, son sólo dos muestras de la inestabilidad de la zona.

Otros conflictos de menor intensidad también han repercutido en el devenir de la población. A mediados del año 2000, por ejemplo, las relaciones entre Senegal y Mauritania se vieron seriamente afectadas por cuestiones relacionadas con la utilización del río que comparten ambos países. Las autoridades de Mauritania requirieron a sus ciudadanos residentes en Senegal que

⁷⁸ DE HAAS, H., *The inconvenient...*, Op. cit., p. 13.

⁷⁹ DE HAAS, H., *The Myth of invasión...*, Op. cit. p. 53.

⁸⁰ Por razones de espacio no entraremos en detalle en este tema. Para saber más se puede acudir a PÉREZ BARAHONA, Sergio, "El estatuto de 'refugiado' en la Convención de Ginebra de 1951", en REDUR, nº 1, 2003, pp. 225-250.

⁸¹ ELMADMAD, Khadija, *Migration irrégulière et migration illégale: l'exemple des migrants subsahariens au Maroc*, CARIM notes d'analyse et de synthèse 2008/49, Robert Schuman Centre for Advanced Studies, European University Institute, San Domenico di Fiesole, 2008, p. 14.

[En línea] <http://cadmus.eui.eu/handle/1814/10093> Consulta: 15/6/12.

⁸² ECHEVERRÍA, C., Op. cit., pp. 213-246.

⁸³ MAEC, *Informe... Nigeria*, Op. cit., pp. 16-17.

⁸⁴ *Ibíd.*, p. 13.

volvieron a su país, a la par que solicitaban a los 100.000 senegaleses que vivían en Mauritania que regresaran a Senegal en un plazo inferior a 15 días. El conflicto finalmente se solucionó, pero se estima que 20.000 senegaleses abandonaron Mauritania y miles de mauritanos residentes en Senegal realizaron el camino inverso.

b) Persecución por motivos étnicos y religiosos

En países como Nigeria existen cerca de 500 grupos étnicos⁸⁵. Para mantener el equilibrio entre las principales etnias se dividió el país en 36 Estados. Además, con el fin de aliviar la tensión se trasladó la capital desde Lagos hasta Abuja. Lagos está fuertemente dominada por la etnia Yoruba, mientras que Abuja, situada en el centro del país, se considera prácticamente neutral en lo que a grandes grupos étnicos se refiere. Sin embargo, Lagos permanece como la ciudad más poblada del país, sobrepasando los 10 millones de habitantes, mientras que Abuja ronda el millón y medio. Senegal cuenta con una proporción similar a la de Nigeria en cuanto a población/etnia⁸⁶, con más de medio centenar de grupos étnicos⁸⁷. Gambia, con sólo 1.825.000 habitantes⁸⁸, acoge a 33 etnias diferentes⁸⁹.

A este mosaico de etnias, de las cuales la mayoría cuenta con su propio dialecto, hay que sumar la población cristiana y musulmana. Nigeria, con un 50 por ciento de musulmanes, un 35 de cristianos y un 15 de animistas⁹⁰ cuenta con doce Estados legislados por la Sharia, principalmente en el noroeste⁹¹. Senegal y Gambia acogen a una mayoría musulmana cercana al 90 por ciento de la población.

Si bien la mayoría de las etnias y las confesiones religiosas viven en armonía, durante los últimos años han sucedido una serie de manifestaciones violentas, represalias y persecuciones por motivos que están a caballo entre lo étnico y lo religioso. De hecho, la mayoría de conflictos violentos acaecidos en Nigeria tiene origen en las divisiones étnico/religiosas⁹². Desde la restauración de la democracia en el año 1999, más de 10.000 personas han muerto en manifestaciones violentas en Nigeria. Muchos de los conflictos no estuvieron directamente causados por incompatibilidades étnicas o religiosas, pero sí actuaron como un catalizador importante en los conflictos⁹³. Episodios como el ocurrido en la localidad de Yelwa en 2003 no son accidentes aislados. En esa ocasión una milicia cristiana de la tribu taroks atacó con armas automáticas y machetes a la etnia hausa-funali, de mayoría musulmana, provocando centenares de

⁸⁵ El número total de etnias en Nigeria es de 524. Ver JOSHUA PROJECT, *Número de etnias: Nigeria*, U. S. Center for World Mission, Pasadena, 2009. [En línea]

<http://www.joshuaproject.net/international/es/countries.php?rog3=NI> Consulta: 9/8/12.

⁸⁶ UNITED NATIONS DATA, *Country Population 2012* Nigeria: 166,629,000. *Country Population 2012 Senegal*: 13,108,000. [En línea] <http://data.un.org/Default.aspx> Consulta: 4/5/12.

⁸⁷ Número total de etnias en Senegal es de 56. Ver JOSHUA PROJECT, *Número de etnias: Senegal* [En línea] <http://www.joshuaproject.net/international/es/countries.php?rog3=SG> Consulta: 9/8/12.

⁸⁸ UN DATA; *Country Population 2012 Senegal Gambia*. [En línea] <http://data.un.org/Default.aspx> Consulta: 4/5/12.

⁸⁹ JOSHUA PROJECT, *Número de etnias: Gambia*. [En línea]

<http://www.joshuaproject.net/international/es/countries.php?rog3=GA> Consulta: 9/8/12.

⁹⁰ MAEC, *Informe... Nigeria*, Op. cit, p. 1.

⁹¹ ECHEVERRÍA, C., Op. cit. p. 230.

⁹² *Ibíd.*

⁹³ Carling, J., Op. Cit., p. 16.

mueres. Como represalia, doce iglesias fueron incendiadas y unos 600 cristianos fueron asesinados en Kano a manos de jóvenes musulmanes⁹⁴. Los grupos criminales, por su parte, están muy interesados en que los disturbios sigan existiendo para aprovecharse de la caótica situación⁹⁵.

2.4. Seguridad humana

En este apartado se especifican tres problemáticas que, aunque no resultan tan llamativas como los conflictos armados, también pueden ser determinantes a la hora de funcionar como motivación para salir del hogar. Son causas que ponen en peligro el modo de vida tradicional del subsahariano -como en el caso de la explosión demográfica y la consecuente diáspora desde el campo a la ciudad, o el cambio climático y la desertificación que esto conlleva- o directamente su integridad física por culpa de enfermedades o malas prácticas.

Los países de África subsahariana poseen una tasa de crecimiento demográfico elevado. En concreto, Nigeria cuenta con un 2,6 por ciento, Senegal con un 2,7 y Gambia con un 2,8 por ciento de tasa de crecimiento demográfico anual⁹⁶. Nigeria es el país más poblado de África, con 166.629.000 habitantes⁹⁷. Los índices de fecundidad imperantes en la zona hacen prever que el crecimiento demográfico se mantendrá al menos a medio plazo, con unas tasas de fecundidad de 5,4 en Nigeria, 4,9 en Senegal y 4,4 en Gambia⁹⁸. Estas altas tasas tienen sus consecuencias. Desde un punto de vista demográfico, "el potencial de un aumento de la competencia en el mercado laboral es especialmente fuerte cuando el número de personas en edad de trabajar aumenta a un ritmo mayor que la creación de puestos de trabajo"⁹⁹. Teniendo en cuenta que el porcentaje de la población de entre 0 y 15 años se establece en el 42,8 por ciento en Nigeria, el 43,7 por ciento en Senegal y el 44 por ciento en Gambia¹⁰⁰, las presiones sobre el mercado laboral se prevén mayores en los próximos años.

Asimismo, una gran parte de los países subsaharianos está aproximándose al mismo ratio de urbanización de Marruecos, e incluso en determinados casos lo supera, lo que conlleva una reestructuración a gran escala de la economía de África subsahariana, pasando de una sociedad fundamentalmente rural a otra urbana¹⁰¹.

Resulta reseñable también la migración relacionada con el cambio climático y otros daños ambientales¹⁰². La degradación ecológica, donde se incluye la desertificación¹⁰³, así como el

⁹⁴ MAEC, *Informe... Nigeria*, Op. cit, p. 13.

⁹⁵ CARLING, J., *Migration, Human Smuggling...*, Op. cit., p. 16.

⁹⁶ MAEC, *Informe País de Nigeria*, Op. cit. 3.

MAEC, *Informe País de Senegal* Op. cit. 2.

MAEC, *Informe País de Gambia.*, Op. cit. 2.

⁹⁷ UN DATA, *Country Population Nigeria 2012*. Op. cit. [En línea] <http://www.un.org/esa/population/>. Consulta: 19/5/12.

⁹⁸ MAEC, *Informe País de Nigeria, Senegal, Gambia*, Op. cit., p. 3, p. 2 y p. 2.

⁹⁹ MULLOR, M. Op. cit. 38.

¹⁰⁰ UN, *Population Division of the Department of Economic and Social Affairs of the United Nations Secretariat, World Population Prospects: The 2010 Revision*. [En línea] <http://esa.un.org/unpd/wpp/index.htm> Consulta: 15/7/12.

¹⁰¹ SANDELL, R., ARI N° 133/2005, Op. cit., p. 10.

¹⁰² ALONSO, J. A. Op. cit., p. 22.

¹⁰³ NSO, Sara, *Desertificación, crisis socioeconómica y políticas fallidas en el Sahel: Caldo de cultivo para una nueva región frontera* en MARQUINA, Antonio (ed.), *Flujos migratorios subsaharianos hacia*

cambio climático, son factores mencionados a menudo como motivadores de la emigración¹⁰⁴. Desgraciadamente, las proyecciones de disminución de rendimientos agrícolas en África subsahariana son preocupantes. Se prevén pérdidas en el PIB futuro del 2 al 4 %. El impacto positivo de los cambios medioambientales se ceñirá a áreas muy localizadas que deberán soportar la presión migratoria de las zonas circundantes menos favorecidas¹⁰⁵.

En cuanto a la seguridad sanitaria, los datos son todavía alarmantes. Nigeria cuenta con una esperanza de vida al nacer de 47 años. Senegal y Nigeria poseen una media más elevada, que ronda los 60 años, pero todavía está lejos de la media española, situada en 82 años¹⁰⁶. La tasa bruta de mortalidad infantil también es alta, con promedios que van desde los 60 hasta los 97 por cada mil nacimientos¹⁰⁷. El sida afecta a 59.000 personas en Senegal, a 18.000 personas en Gambia y a 3,3 millones de personas en Nigeria¹⁰⁸, en lo que representa una verdadera epidemia. Además, la zona ha sido castigada por otras enfermedades como el cólera. Según las autoridades, el brote surgió del agua contaminada de un río que se utilizaba para beber¹⁰⁹. A las enfermedades producidas por agentes patógenos hay que sumar los daños sobre la integridad física que el propio ser humano causa. En Gambia, por ejemplo, estuvo prohibido realizar trabajos de investigación o informar sobre las prácticas de mutilación genital femenina hasta el año 2005¹¹⁰.

CONCLUSIONES PARCIALES

El modelo de Atracción-Expulsión, aceptado en la concepción racional resulta deficiente a la hora de explicar los microincentivos que pueden llevar a un individuo a emigrar. Es necesario encarar el problema desde una perspectiva global. La inmigración subsahariana, más que una respuesta desesperada a un problema concreto, supone una decisión deliberada que busca invertir en el bienestar tanto de la persona migrada como de su comunidad¹¹¹.

Se ha comprobado cómo la hipótesis “la inestabilidad económica que provoca la inmigración ilegal subsahariana está causada por múltiples motivos” es cierta. Entre estos motivos se

Canarias-Madrid, UNISCI, Madrid, 2008, pp. 25-79.

¹⁰⁴ HENRY, Sabine; PICHÉ, Victor; OUEDRAOGO, Dieudonné. y LAMBIN, Eric F., “Descriptive analysis of the individual migratory pathways according to environmental typologies” en *Population and Environment*, vol. 25, nº 5, 2004, pp. 397-422.

¹⁰⁵ RUIZ RAMOS, Margarita; GALLARDO-ANDRÉS, Clemente y SÁNCHEZ Enrique, “Análisis de las proyecciones de clima mediante un conjunto de 12 AOGCM para el período 1011-2040 en el África Subsahariana occidental y su impacto en la agricultura de la región” en: MARQUINA, Antonio (ed.), *Flujos migratorios subsaharianos hacia Canarias-Madrid*, UNISCI, Madrid, 2008, pp. 99-152.

¹⁰⁶ Indicador del Banco Mundial, último período 2007-2011. [En línea] <http://datos.bancomundial.org/indicador/SP.DYN.LE00.IN/countries?display=default> Consulta: 4/6/12

¹⁰⁷ MAEC, *Informe País de Nigeria*, Op. cit. 3.

MAEC, *Informe País de Senegal* Op. cit. 2.

MAEC, *Informe País de Gambia.*, Op. cit. 2.

¹⁰⁸ INDEX MUNDI, *Habitantes infectados por VIH/SIDA.* [En línea] <http://www.indexmundi.com/g/g.aspx?v=35&c=ga&l=es> Consulta: 7/8/12.

¹⁰⁹ MAEC, *Informe... Nigeria*, Op. cit., p. 16.

¹¹⁰ MAEC, *Informe... Gambia*, Op. cit., p. 17.

¹¹¹ HAMPSHIRE, Kate, “Fulani on the move: Seasonal economic migration in the sahel as a social process”, en *Journal of Development Studies*, vol. 5, nº 38, 2002, pp.15- 36.

encuentran, principalmente, los relacionados con la mala gestión política, que han incidido sobre la proliferación de conflictos y la deficiente gestión de la seguridad humana.

Esta situación hace que la distinción entre inmigración y asilo sea cada vez más difícil de realizar en la práctica. Según apunta el Real Instituto Elcano, “muchos de los Estados de los que proceden los inmigrantes económicos son a la vez Estados en que se producen graves violaciones de los derechos humanos”¹¹².

Un cambio de paradigma a la hora de considerar las motivaciones económicas como principales responsables de la decisión migratoria, traspasando esta responsabilidad a la inestabilidad política –en forma de corrupción, democracias opacas, privación de derechos fundamentales, persecución por razones étnicas o religiosas...- podría producir un cambio en la forma en que se está tratando de solucionar el fenómeno de la inmigración ilegal. Hasta ahora, se ha intentado erradicar el tráfico fundamentalmente a través de dos líneas de acción: las medidas de seguridad y las ayudas económicas para la cooperación. Las medidas de seguridad, como se comprobará en próximos capítulos, no han eliminado el deseo general de emigrar que a la postre desemboca en la entrada del emigrante en España. En cuanto a las ayudas económicas, éstas no serán efectivas hasta que los Estados subsaharianos no encuentren la estabilidad política necesaria como para saber gestionarlas.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

ALONSO, José Antonio, *Migración internacional y desarrollo: una revisión a la luz de la crisis*, Development Policy and Analysis Division, United Nations, New York, 2011.

ANGUITA OLMEDO, Concepción y CAMPOS ZABALA, María Victoria, *África Occidental, la nueva región frontera: el papel de Senegal y Guinea Conakry en la seguridad de la Unión Europea*, en AMÉRIGO, Fernando y PEÑARANDA, Julio, *Dos décadas de la guerra fría*, Tomo II, Instituto Universitario Gutiérrez Mellado-UNED, Madrid, 2009, pp. 93-108.

BARGHAM, Bradford y BOUCHER, Stephen. “Migration, Remittances and Inequality: Estimating the Net Effects of Migration on Income Distribution” en *Journal of Development Economics*, vol. 2, nº 55, pp. 307-331.

BENSAAD, Ali. “Les Migrations Transsahariennes, Une Mondialisation par la Marge” en *Marges et mondialisation : les migrations transsahariennes*, nº185, 2005. pp. 13-36.

CARLING, Jorgen, *Migration, Human Smuggling and Trafficking from Nigeria to Europe*, International Peace Research Institute, Oslo, 2006.

DE HAAS, H. 2005a. “International migration, remittances and development: Myths and facts”, en *Third World Quarterly*, Vol. 26, No. 8, 2005, pp. 1243 – 1258.

DE HAAS, H., *The inconvenient realities of African migration to Europe*, International Migration Institute, University of Oxford, Oxford, 2008.

¹¹² GONZÁLEZ ENRÍQUEZ, Carmen y SORROZA BLANCO, Alicia, *¿Hacia una política europea de inmigración? Un desafío para la Presidencia Española de 2010*, ARI 57/2009, Real Instituto Elcano, Madrid, 2009, p. 8.

DE HAAS, Hein, *The Myth of Invasion: Irregular migration from West Africa to the Maghreb and the European Union*, International Migration Institute, University of Oxford, Oxford, 2007.

ECHEVERRIA, Carlos, *The Sahel – A Volatile Region*, en MARQUINA, A. y BRAUCH, G. B. (Vds.), *The Mediterranean Space and its Borders. Geography, Politics, Economics and Environment*, UNISCI, Madrid y Afes-Press, Mosbach, 2001.

ELMADMAD, Khadija, *Migration irrégulière et migration illégale: l'exemple des migrants subsahariens au Maroc*, CARIM notes d'analyse et de synthèse 2008/49, Robert Schuman Centre for Advanced Studies, European University Institute, San Domenico di Fiesole, 2008.

GARCÍA FERNÁNDEZ, Cristina: "Las causas de la emigración en África" en *Papeles*, nº 96, 2006/2007, pp. 89-98.

GONZÁLEZ ENRÍQUEZ, Carmen y **SORROZA BLANCO**, Alicia, *¿Hacia una política europea de inmigración? Un desafío para la Presidencia Española de 2010*, ARI 57/2009, Real Instituto Elcano, Madrid, 2009.

HAMPSHIRE, Kate, "Fulani on the move: Seasonal economic migration in the sahel as a social process", en *Journal of Development Studies*, vol. 5, nº 38, 2002, pp.15- 36.

HENRY, Sabine; **PICHÉ**, Victor; **OUÉDRAOGO**, Dieudonné. y **LAMBIN**, Eric F., "Descriptive analysis of the individual migratory pathways according to environmental typologies" en *Population and Environment*, vol. 25, nº 5, 2004, pp. 397-422.

INIESTA, Ferrán, *Kuma Historia del África negra*, Barcelona, Ediciones Bellaterra, 1998.

LÓPEZ, Ramón Y **SHIFFEF**, Maurice, "Migration Skill Composition of the Labor Force: The Impact of Trade Liberalization" en *Canadian Journal of Economics*, vol. 2, nº 31, pp. 318-336.

MACDOWELL, C., **DE HAAN**, A. *Migration and Sustainable Livelihoods: A Critical Review of the Literature*, Institute of Development Studies, Sussex, 1997.

MARTIN, Philip L. y **TAYLOR**, J. Edward, "The anatomy of a migration hump", en **TAYLOR**, J. Edward, *Development strategy, employment, and migration: Insights from models*, OECD Development Centre, Paris, 1996, 43-62.

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y COOPERACIÓN (MAEC), *Informe País: República de Gambia*, Dirección General de Comunicación Exterior, Madrid, 2008.

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y COOPERACIÓN (MAEC), *Informe País: República Federal de Nigeria*, Dirección General de Comunicación Exterior, Madrid, 2009.

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y COOPERACIÓN, *Informe País: República del Senegal*, Dirección General de Comunicación Exterior, Madrid, 2009.

MULLOR, Mónica, *Inmigrantes Subsaharianos: Una aproximación a las claves de la exclusión*, Agencia Regional de Inmigración y Cooperación. Consejería de Empleo, Mujer e Inmigración de la Comunidad de Madrid, Madrid, 2011.

NSO, Sara, *Desertificación, crisis socioeconómica y políticas fallidas en el Sahel: Caldo de cultivo para una nueva región frontera* en MARQUINA, Antonio (ed.), *Flujos migratorios subsaharianos hacia Canarias-Madrid*, UNISCI, Madrid, 2008, pp. 25-79.

OLUKOJU, Ayodeji. "Never expect power always: Electricity consumers response to monopoly, corruption and inefficient services in Nigeria", en *African Affairs*, nº 103, 2004, pp. 51-71.

OSAGHAE, Eghosa E., "Exiting from the state in Nigeria" en *African Journal of Political Science*, vol.1, nº4, 1999, pp. 83-98.

PARDO MORENO, G.; ENGEL GÓMEZ, J.L. y AGUDO POLO, S.: "Motivos para emigrar y principales preocupaciones de los inmigrantes subsaharianos residentes en Madrid" en *Metas de Enfermería*, vol. 9, 2007, nº 1, pp. 12-16.

PÉREZ BARAHONA, Sergio, "El estatuto de 'refugiado' en la Convención de Ginebra de 1951", en *REDUR*, nº 1, 2003, pp. 225-250.

RUIZ RAMOS, Margarita; **GALLARDO-ANDRÉS**, Clemente y **SÁNCHEZ Enrique**, "Análisis de las proyecciones de clima mediante un conjunto de 12 AOGCM para el período 1011-2040 en el África Subsahariana occidental y su impacto en la agricultura de la región" en MARQUINA, Antonio (ed.), *Flujos migratorios subsaharianos hacia Canarias-Madrid*, UNISCI, Madrid, 2008, pp. 99-152.

SÁINZ DE LA PEÑA, José Antonio, *La política de inmigración en España* en MARQUINA, Antonio (ed.), *Flujos Migratorios Norteafricanos hacia la Unión Europea*, Asociación y Diplomacia Preventiva, Agencia Española de Cooperación Internacional, Madrid, 1997, 123 – 188.

SMITH, Daniel Jordan, "Ritual killing, 419, and fast wealth: inequality and the popular imagination in southeastern Nigeria", en *American Ethnologist*, vol. 4, nº 28, 2001, pp. 803-826.

UNITED NATIONS ON DRUGS AND CRIME, *Smuggling of migrants into, through and from North Africa*, United Nations Office, Viena, 2010, p. 38.

VÉLEZ ALCALDE, Francisco Javier, *Pateras, cayucos y mafias transfronterizas en África: el negocio de las rutas atlánticas hacia las Islas Canarias*, ARI Nº 14/2008, Real Instituto Elcano, Madrid, 2008,

Entrevista personal: 26/07/12, Madrid, Director ONG Karibu, Amigos del Pueblo Africano, Antonio Díaz de Freijo.

Entrevista personal: 23/7/12, Madrid, Cónsul de Gambia en Madrid, Jaime Luis Enseñat Benlliure.

INMIGRACIÓN Y RACISMO (1992-2012)

VEINTE AÑOS DESPUÉS DEL ASESINATO DE LUCRECIA

Tomás Calvo Buezas

Tornavacas 1936. Catedrático emérito de Antropología Social de la Universidad Complutense, Doctor en Ciencias Políticas y Sociología por la UCM, Licenciado en Ciencias Sociales por la Universidad Pontificia de Salamanca, Master in Social Science por la Universidad de California. Doctorado en Antropología en la Universidad de Nueva York. Ha sido el Fundador y Director del Centro de Estudios sobre Migraciones y Racismo, Representante de España en la Comisión Europea de la lucha contra el Racismo, Profesor en Colombia, Venezuela y México, Director de Centros Hispanos en California y Nueva York. Presidente de la Federación Internacional de Estudios de América Latina y del Caribe.¹¹³

tcalvobuezas@yahoo.es

Resumen

En 1992, un 13 de noviembre, era asesinada la dominicana Lucrecia Pérez, siendo percibido como el primer crimen racista en España. víctima del racismo. Después de ese crimen por ser pobre, negra e indocumentada, siguieron otros crímenes racistas y han crecido los prejuicios contra los inmigrantes, aunque también ha crecido la militancia solidaria. En noviembre de 2013 se han celebrado numerosos actos *In Memoriam*, contando con la presencia de su hija, que ahora vive en España y está esperando su primer hijo, debiendo contar con nuestra hospitalidad. Y solidaridad.

Palabras claves

Racismo, inmigración, delitos de odio racial, crisis y paro, éxodo de españoles, solidaridad.

Abstract

In 1992, November 13th, Dominican Lucrecia Perez was murdered, being perceived as the first racist crime in Spain. After that crime for being poor, black and undocumented, other racist crimes followed and the prejudice against immigrants has increased, but also solidarity has grown. In

¹¹³ Es autor de más de 20 libro unipersonales, docenas de libros como editor y co-autor, 250 ensayos en revistas españolas y extranjeras .Entre los Premios concedidos por su lucha por el racismo, pueden citarse :Premio "HIDALGO" con Günter Grass (1992),Placa de Honor en la Lucha contra el Racismo y la Xenofobia (1995),Premio "Solidaridad con los inmigrantes" (2002), Medalla de la Ciudad de Dallas y Bandera del Estado de Texas,.Galardón por la contribución a la "Convivencia Hispano- Marroquí" (2006),Premio a la "Tolerancia" (2010) , Premio a la Investigación sobre Migraciones de la Universidad Santiago de Chile(2010,)Premio "Investigación" del Instituto de Cultura Gitana 2011.

November 2013, there have been numerous acts in memory of Lucrecia Perez, with the presence of his daughter, who now lives in Spain, is expecting her first child and must have our hospitality and solidarity.

Keywords

Evolution of immigration, racism, crisis, Spanish exodus, solidarity.

1. Del crimen racista de la dominicana Lucrecia en 1992 con 400.000 inmigrantes a los 6 millones en 2013.

El viernes 13 de noviembre de 1992 moría asesinada en Madrid una mujer dominicana por disparos de unos jóvenes neonazis ... El crimen se convirtió en uno de los fenómenos políticos más importantes de la sociedad española de aquellos años, y uno de los hechos sociales más ritualizados simbólicamente y éticamente, en los que tomaron parte los actores grupales y movimientos más relevantes de la sociedad española con la participación popular de cientos de miles de personas de las más distintas ideologías, nacionalidades y razas, que gritaron solidariamente “¡No al racismo! ¡Solidaridad con los inmigrantes!” **20 años después, en el mes de noviembre de 2012**, se conmemoró *In Memoriam* en forma especial esa fecha simbólica, que marcó un antes y después en la lucha contra el racismo en España, organizándose actos y manifestaciones en que participaron partidos políticos, sindicatos, asociaciones de inmigrantes, intelectuales, artistas, universitarios, emisión de documentales y publicación de libros y artículos en la prensa y en todos los medios de comunicación social, recordando esa fecha para continuar en la lucha contra la xenofobia y en la defensa solidaria de los inmigrantes, contando con la presencia de su hija Kenia, ahora residente en España, casada y esperando un hijo.¹¹⁴

2. ¿Y cómo ha evolucionado la inmigración en estos años?

En ese año de 1992 había 6.776 dominicanos entre los 393.100 extranjeros, que representaban el 1% de la población española. En 2013 residen en España más de 5.7 millones de inmigrantes, aunque pueden estimarse en un número y porcentaje mayor, si sumamos los indocumentados y nacionalizados, que serían unos 6,7 millones de extranjeros, que representan en torno al 14% de la población española. La llegada masiva de inmigrantes fue a principios de siglo, habiéndose paralizado con la crisis económica: sí en 1998 eran de 637.085 extranjeros, en 1999 había de 748.954, para el año 2000 eran de 923.879; 1.370.657 en 2001, 1.977.946 en 2002, 2.664.168 para 2003; 3.034.326 en 2004; 4.066.500 para 2005, en e 2006 creció a 4.519.554; en 2007 ascendió ligeramente en 4.800.000; en 2008 siguió creciendo 5.220.577; en 2009 se llegó

¹¹⁴ Sobre este asesinato racista y su XX Aniversario, acabo de reeditar el libro de 1993 con una reedición y amplia introducción: Tomás Calvo Buezas. Prólogo de Esteban Ibarra, *El crimen racista de Aravaca: inmigración y racismo veinte años después 1992-2012*, Ediciones Movimientos contra la Intolerancia, Madrid, 2012.. Sobre el tema más general y racismo, puede ver la bibliografía.

a 5.648.671; en 2010 subió ligeramente 5.708.940; manteniéndose en 2011 con 5.772.000 extranjeros y estabilizándose en 2012 y 2013.

La distribución de los inmigrantes por nacionalidades en 2012 son las siguientes: rumanos (895.970); marroquíes (783.137); británicos (397.535); ecuatorianos (306.380); colombianos (244.670); argentinos (229.009); alemanes (196.725); italianos (191.713); bolivianos (184.706); peruanos (181.641); búlgaros (176.216); chinos (175.813); portugueses (138.501); franceses (121.515); brasileños (99.043); dominicanos (92.231); ucranianos (88.438); paraguayos (87.536); polacos (84.197); pakistaníes (79.626); senegaleses (63.248); argelinos (60.538); venezolanos (59.453); holandeses (54.424); cubanos (54.406); rusos (52.832); nigerianos (44.870); uruguayos (42.581); chilenos (41.712); belgas (35.878). Es decir, 2.4 millones cerca de la mitad son ciudadanos de la Unión Europea, y los latinoamericanos suponen más de la tercera parte.

La distribución de los emigrantes en las regiones de España es muy desigual, estando concentrados el 80% de los inmigrantes en cuatro Comunidades. Madrid, Cataluña, Valencia, Andalucía y Canarias. Los porcentajes de extranjeros en relación con la población total en las Comunidades es también muy diversa: Baleares (20.8%), Valencia (16.7%), Madrid (15,7%), Cataluña (14.9%), siendo notablemente muy inferior en otras regiones, como Extremadura que se sitúa en torno a un 3% de inmigrantes. En *Madrid* a 2012 hay 1.047.174 inmigrantes empadronados, el 41,3% son americanos, el 38,71% europeo, el 24%, de Rumania y Bulgaria, el 12,28% africano y el 7,59% son asiáticos, de los que 4,50% son chinos.

3. Ante el paro y la crisis, algunos españoles se marchan

La crisis económica ha trastocado todos los sueños de los inmigrantes como también la de millones de españoles, si en 2007, había un 8.3% de paro, en 2008 subió a 11.4%, creciendo de forma espectacular en 2009 a 18.0%, continuando en 2010 a 20.1%, en 2011 a 21.7% en 2012 el 22%, en 2013 con un 25%, en torno a seis millones de parados. Aunque la crisis afecta a todos los países desarrollados, el paro es menor: en Alemania, existe un 3.6%, en Francia un 6%, y en Estados Unidos un 7%, cantidades muy inferiores al 25% de España

La crisis se ha cebado particularmente con los inmigrantes, con las siguientes consecuencias: 1. Mayor paro: un 35% de paro en los latinoamericanos y un 40% en los marroquíes. 2. Más redadas y expulsiones de inmigrantes. 3. Menos dinero de envío de remesas, más recortes en los servicios sociales a la inmigración, más dificultades a la reagrupación familiar, más hostigamientos a los jóvenes latinoamericanos de segunda generación por el temor a las "bandas latinas". 4. Mayor satanización de los llamados "ilegales" con dificultades al empadronamiento en los Ayuntamientos. 5. El auge del racismo con la crisis, refortalecimiento de partidos xenófobos como Plataforma por Cataluña, con contagio peligroso en los discursos xenófobos de otros partidos políticos en busca del voto, mayor explotación laboral y más abusos sexuales a las trabajadoras inmigrantes. 6. Las hipotecas ahogan a los inmigrantes, que compraron

una casa y ahora están en paro, 7. La Directiva Europea sobre Inmigración ha endurecido las políticas sobre la inmigración.

Como consecuencia del paro la novedad es **la salida de jóvenes españoles a trabajar en otros países**. De esta forma sensacionalista informa la prensa española: "El éxodo de españoles se dispara. El primer semestre del año, la emigración creció un 44% y desde 2009 ya han abandonado el país más de 175.000." (ABC, 18 de julio de 2012); "La crisis ha arrojado ya a 360.000 españoles al mercado laboral extranjero"(Hoy, 19. agosto, 2012). También *algunos inmigrantes han regresado por la crisis a sus países, aunque no tanto como se esperaba*. El Gobierno socialista instituyó un plan de retorno, facilitando el viaje, esperando que lo hicieran 100.000 inmigrantes en un año, lo hicieron únicamente unos diez mil.. Y los que no retornan siguen enviando *remesas*, aunque han decrecido algo por el paro, pero no mucho, como lo muestra esta noticia. "Las remesas pasan de la crisis. Los envíos de dineros de los inmigrantes crecen más de lo previsto en 2011.La crisis europea no ha logrado frenar los envíos de remesas....Entre los 215 millones de trabajadores inmigrantes en el mundo enviaron a su países 372.000 millones dólares, un incremento del 12.1% del año 2000.España es el quinto país del mundo en envío de remesas, después de Estados Unidos, Arabia Saudí, Rusia y Austria" (Suplemento "Negocios", *El País*,1 de julio de 2012).

4. Si algunos se van, otros en menor escala siguen llegando. Pateras y muertes.

Pero a pesar de la crisis y el paro los desposeídos de la tierra siguen peregrinando a la tierra prometida del Primer Mundo. He aquí estos titulares de los últimos meses. "*Los asaltos a la valla de la ciudad de Melilla arrecian con el fin del ramadán. Más de 60 subsaharianos lograron entrar en España en dos estampidas de 450 personas*" (El Mundo, 20 de agosto de 2012) "*Un millar de subsaharianos acechan Melilla para saltar la valla fronteriza. Una patera con 41 inmigrantes llega por primera vez al Peñón de Alhucemas*" (El País, 21 agosto de 2012) "*Rescatados 60 inmigrantes de tres pateras. Todos son magrebíes...*" (El Mundo, 24 de agosto de 2012). "*Subsaharianos de camino a España denuncian maltrato de Marruecos*" (El País, 3 de septiembre de 2012)"*Unos 3.000 subsaharianos aguardan en Marruecos para intentar entrar en España*" (ABC, 4 de septiembre 2012) "*Avalancha de sin papeles en Melilla. Un centenar de inmigrantes saltan la valla de Melilla. 300 saltaron, a 100 cogieron*" (El País 17 de Octubre de 2012) y *periódicamente las noticias trágicas: "Mueren 14 inmigrantes en una patera...Una superviviente habla de unos 40 desaparecidos".*(El País, 27 de octubre de 2012). Y meses más tardes, el 14 de diciembre todos los periódicos relataron el choque de una patrullera de la Guardia Civil con una patera, en que encontraron un muerto y siete desaparecidos. Hoy mismo trae la prensa un reportaje, titulado "*Pasaje en patera*", en que un Ossama, un joven de 16 años cuenta , *cómo logró sobrevivir: "me tiraron una cuerda...sé nadar y aguanté"*(El País, 14 de enero de 2013). Hoy, 21 de enero de 2013, anuncia la prensa que se ha encontrado a uno de los inmigrantes en

esa embarcación, que se tiró de la patera, antes de chocar con la patrullera de la Guardia Civil, que llegó a tierra y se escondió, porque parece ser que era el capitán de la barcaza.

Nadie sabe a ciencia cierta cuantos han sido realmente los muertos y desaparecidos en esa dramática huida del hambre en busca del soñado paraíso. *“Más de 20.000 inmigrantes han muerto en las costas andaluzas y canarias desde 1988, año en que aparecieron los dos primeros cadáveres en el Estrello de Gibraltar”*; escribe la Revista *Ventana Europea*, diciembre 2012.

5. Después del asesinato de Lucrecia, otros crímenes racistas con el auge de la xenofobia

Si la inmigración ha crecido, también ha crecido el racismo. La xenofobia no tiene fecha de caducidad, tampoco la solidaridad. El racismo violento y asesino contra los inmigrantes comenzó contra una latinoamericana. El viernes 13 de Noviembre de 1992 moría asesinada en Madrid Lucrecia Pérez una mujer dominicana por disparos de unos desconocidos. El crimen se convertiría en uno de los fenómenos políticos más importantes de la sociedad española en los últimos años y uno de los hechos sociales más ritualizados simbólicamente y éticamente, en el que han tomado parte los actores grupales y movimientos más relevantes de la sociedad española con la participación popular de cientos de miles de personas de las más distintas ideologías, nacionalidades y razas, habiendo tenido implicaciones internacionales. ¿Por qué el asesinato de una persona cobró tanta relevancia pública, cuando son tantos los crímenes que anualmente se cometen, y además se trata de una mujer-pobre-extranjera-ilegal-negra, categorías todas menos apreciadas en esa misma sociedad española que se revolvió convulsiva, extrañada y airada contra la “solución final,” que como huevo de serpiente ella misma había incubado en sus iniciales fases de prejuicio étnico y marginación social? Tal vez una de las razones de tan explosiva conmoción fuera el descubrir colectivamente – en forma dramática y fáctica- las consecuencias reales de actitudes y acciones aparentemente inocentes y legítimas. Y por otra parte, con el asesinato de Lucrecia Pérez a manos de un joven guardia civil y de unos adolescentes, España, como Narciso, “descubrió su trasero.” También nosotros –como otros europeos- podemos ser racistas, cayendo el viejo mito del fatuo y tradicional narcisismo español de que “los racistas son los otros.” Por eso puede afirmarse categóricamente que existe un “antes y después” del crimen racista de Lucrecia Pérez en 1992.

Después ocurrirían los hechos xenófobos y racistas de El Ejido (Almería) contra los marroquíes, febrero 2000, fueron presenciados por millones de personas en las pantallas de televisión de todo el mundo. De igual modo fueron noticia (13 de Enero de 2001) la muerte trágica y dramática de 12 ecuatorianos, arrollados por un tren en Lorca (Murcia), cuando iban a trabajar al campo en condiciones de superexplotación laboral. Y en la madrugada del 26 de enero del 2002, un ecuatoriano fue apaleado y arrojado al mar, tras prohibirle entrar en un establecimiento de ocio en Barcelona.

Y otro fenómeno racista de gran potencia simbólica comunicacional, tuvo lugar en 1997: “Un ex-guardia civil borracho mata de un tiro en la espalda a un marroquí” (*El Mundo*, 21-VI-97). “Un guardia civil en la reserva mata de un tiro en la espalda a un marroquí desarmado” (*El País*, 21-VI-97), “Un ex-guardia civil ebrio mata a tiros a un estudiante marroquí en el centro de Madrid” (*ABC*, 21-VI-97). Y Mourad El Albadine, de 19 años, residente en España desde 1988, estudiante de Informática, acompañado en la noche de su novia y otra pareja, en la calle Barquillo del distrito Centro de Madrid, se paró para atarse el cordón del zapato, y en ese momento el asesino, que estaba sentado, se levantó, sacó un revólver y apretó cuatro veces el gatillo contra Mourad. Según algunos testigos, el asesino antes de disparar, se cercioró, diciéndole “¡oye, tú! ¿eres moro?”.

6. Así opinan ayer y hoy, los escolares frente a los inmigrantes ¿crece el racismo?

Para mostrar la evolución de las actitudes frente a otros pueblos y culturas, he venido realizando de 1986 una serie de encuestas aplicadas a escolares de 14 a 19 años seleccionando algunos datos que nos muestran el auge del racismo en estos 26 años aunque debe tenerse en cuenta que en ese mismo periodo ha crecido mucho más el número de inmigrantes. Estos son los años en que he realizado las encuestas escolares señalando el número de encuestados (N) seguido del número de inmigrantes (NI) en esos mismos años: 1986 (Número de encuestados =1.414). (Número de Inmigrantes: 180.000); 1993 (N=5.168). (NI: 450.000) ; 1997 (N=6.000). (NI: 600.000); 2002 (N=11.804). (NI: 1.977.000) ; 2004 (N=10.000). (NI: 2.900.000); 2008 (N=10.507). (NI: 5.200.570)¹¹⁵.

En estos 22 años de mis encuestas escolares (1986-2008) la inmigración ha crecido desde 180.000 a 5.250.570, es decir en 29%, mientras la media de la xenofobia en ese mismo periodo creció en torno al 5% , por lo que no hay una correlación matemática entre el nivel de racismo y el número de extranjeros, aunque hay que manifestar que el aumento de los diferentes y los extranjeros siempre genera celos y miedos que incitan a acrecentar la xenofobia, si no es contrarrestada por una educación escolar de solidaridad, con una sensibilización contra el racismo y unos medios de comunicación humanistas. Ofrecemos muy esquemáticamente un panorama de este auge de las actitudes racistas en los escolares (14 a 19 años) que en general no son más racistas que los adultos, sino que expresan espontánea y libremente lo que sienten, prescindiendo de la corrección política.

Los *marroquíes* ocuparon el primer lugar de xenofobia y racismo a partir de los atentados terroristas de Nueva York de 2001 (en que superaron a los gitanos), manteniéndose en primer lugar en las encuestas de 2002, 2004 y 2008. El punto álgido de islamofobia fue tras el 11-S-2001, descendiendo algo la agresividad xenófoba en años posteriores. Tras el atentado de Madrid (11-M-2004), no creció, e incluso se rebajó un poco la fobia anti-marroquíes y anti-moros, debido a una

¹¹⁵ Sobre los resultados de estas encuestas, pueden consultarse mis publicaciones sobre inmigración y racismo, que aparecen en la bibliografía (Calvo Buezas, Tomás). De particular interés pedagógico puede resultar para los maestros y profesores de Primaria y Secundaria, mi libro. Tomás Calvo Buezas, *La escuela ante la inmigración y el racismo. Orientaciones de educación intercultural* (2005)

pedagogía pública eficaz de crear un discurso público correcto de "Terroristas, No / Inmigrantes, Sí". El discurso de racismo militante contra los marroquíes ("morofobia") es hoy algo menor que tras los atentados de 2001 y 2004. Según los siguientes datos: "Echarían a los marroquíes de España", un 11% en 1986, un 26.1% en 1993, un 48.6% en 2002, un 46.9% en 2004 y un 39.1% en 2008.

Los gitanos, el grupo de mayor prejuicio de nuestra historia de cinco siglos, ha sufrido el auge de rechazo en el mismo paquete imaginario de los "inmigrantes y diferentes", siendo hasta los atentados de Nueva York (2001) el grupo de mayor rechazo, manteniéndose actualmente, en niveles muy altos de recelo, junto a los marroquíes, que encabezan los dos con mucha distancia todos los indicadores de xenofobia, . Estos son lo datos de las encuestas escolares: "echaría de España a los gitanos", un 11.4% en 1986, un 30.8% en 1993, un 32% en 2002 (frente a un 48.6% de marroquíes), un 29.5% en 2004 y un 27.4% en 2008.

Los judíos han sido otro grupo relevante de xenofobia en el imaginario español de "¡Fuera gitanos, moros y judíos!", persistiendo el antisemitismo, aunque "disimulado" en el complejo conjunto de los "inmigrantes y diferentes". En la primera Encuesta Escolar de 1986, los judíos ocupaban el tercer lugar de xenofobia; "los echarían de España" un 10.4% (frente a un 11.4% a los gitanos y 11% a los magrebís); un 12.5% en 1993, subió a un 27.2% en 2002 por los conflictos con los palestinos, bajó a un 17.9% en 2004, y en 2008 un 18.8% los echaría de España.

Los negros de África han experimentado un notable aumento de xenofobia, desde los primeros años, en que no eran visibles y se tenía hacia ellos un sentimiento compasivo de los "pobres de África"; "echarían a los negros de España", un 4.2% en 1986, un 14.1% en 1993, un 26.7% en 2002, un 16.5% en 2004, y un 21.6% en 2008.

Los asiáticos han ocupado siempre unos niveles medios de xenofobia, con variaciones relacionadas con el rechazo general hacia los inmigrantes, "echarían de España a los asiáticos" un 7% en 1986, un 11.1% en 1998, un 25.8% en 2002, un 13% en 2004 y un 23% en 2008.

Los latinoamericanos. son el grupo de inmigrantes que ha experimentado el mayor aumento de xenofobia en los últimos cuatro años, pudiendo decir que hoy ocupan el tercer puesto de rechazo, tras los marroquíes y gitanos. El amor "romántico" fraternal de antaño con los "hispanoamericanos" se ha roto; y este racismo es mayor aún si en la denominación "latinoamericanos", se añade en el cuestionario "indios de América" o "negros de América". Estos son los datos: "echarían de España a los latinoamericanos", un 4.2% en 1986, un 6.4% en 1993, un 15% en 2002, un 12.6% en 2004(bajó en todos los grupos tras el punto álgido del atentado de Nueva York), y un preocupante 24.7% en 2008 (el tercer porcentaje de racismo militante, tras el 39.1% de los marroquíes, y 27.4% de los gitanos, 24.7% de los latinoamericanos, 23% de los

asiáticos, 21.6% de lo negros de África). Ese nivel alto de xenofobia frente a los latinoamericanos (24.7%) se eleva, con el tinte racista, un 27.6% echaría a los "indios de América Latina", y 26.7% a los negros de América Latina.

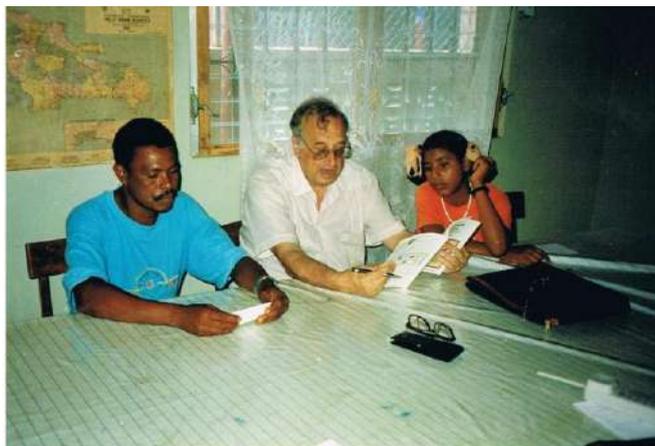
7. De Vicente Noble a Madrid: Kenia, hija de la asesinada Lucrecia entre nosotros.

En una pagina web de Vicente Noble, se informa de esta forma del asesinato de Lucrecia "La fuerte crisis económica (durante la época de los 80 y principio de los 90) de ese entonces contribuye a que se intensificara los viajes a España, la gente tenía que hipotecar sus bienes a usureros, que se aprovechaban de la necesidad de los hombres y mujeres de Vicente Noble y muchos perdieron sus viviendas y otras propiedades. A todo esto sumémosle el abandono de los hijos lo cual ha permitido que el flagelo de las drogas penetrase en la juventud. Los viajes para ese entonces eran todos ilegales se buscaban pasaportes falsos o "machetes". La muerte de Lucrecia Pérez en España producto del racismo imperante en ese país, a finales de 1992 causó gran conmoción en el pueblo. Fue declarada mártir de la emigración por el ayuntamiento municipal. A pesar de esto, los viajes no mermaron sino más bien tomaron más auge y los hombres comenzaron a viajar también."

Efectivamente la emigración dominicana en los años siguientes al asesinato de Lucrecia en 1992, en que se estimaban unos 6.736 dominicanos, creció notablemente: en 1993 subió a 9.228; en 1994 ascendió 12.175; en 1995 a 14.470; en 1996 a 17.815 y así seguiría subiendo hasta 31.153 en 2001, 61.071 en 2006 y 92.331 hasta 2012. El Ayuntamiento la dedicó una calle y se construyó un Centro de Formación Técnico Profesional "Lucrecia Pérez" con ayuda económica española y en junio de 2011 una ONG CESAL inauguró un Centro de Formación y Desarrollo Comunitario con una inversión de 350.000 euros, con subvenciones de la Comunidad de Madrid y de otras Fundaciones españolas.

La historia del asesinato en Aravaca, se ha convertido en la nube digital. Si se escribe en *Google* : "Lucrecia Pérez Martos" (encontramos hoy 21/1/2913, 2.130.000 entradas); "Kenia hija de Lucrecia Pérez" (103.000 entradas) . Pueden encontrarse en Internet videos, documentales, reportajes, debates.

Lo significativo ahora es señalar que de , Vicente Noble ha llegado a Madrid , Kenia Carvajal Pérez, la hija de Lucrecia ¡Es de justicia mostrar nuestra hospitalidad y generosidad en su convivencia con nosotros!.



En 1998 visité a Kenia y a su padre en Vicente Noble, donde les entregué el libro que había escrito sobre el asesinato. Kenia era una niña, tímida pero dulce con su lacito naranja, quien me contó que estudiaba en el colegio de de Vicente Noble , recibiendo una ayuda por parte de la Embajada española para sus estudios.

En octubre de 2012 volví a encontrarme con Kenia en Madrid a donde había llegado hacía unos meses, pues se había casado siendo joven con un dominicano que trabajaba en España. Me impresiona y admiro su fortaleza y deseo de sobrevivir, viniendo a España donde busca una oportunidad, debiendo "seguir adelante". No



siente odio a España , aunque confiesa lo muchísimo que ha echado de menos a su mamá en su etapa de niña y adolescente, necesitando de sus consejos y compañía. Mi encuentro con ella resultó muy grato pues recordaba mejor que yo mi visita a Vicente Noble. Como ella declaraba al periódico de *El País* del día 2012/11/10 "la muerte de mi madre sirvió para que haya menos racismo en España" (<http://sociedad.elpais.com/sociedad/2012/11/10>).

Pero la gran noticia es que *Kenia va a ser mamá* ¡será el mejor regalo y homenaje a su madre en este 20 aniversario!. Kenia tiene el propósito de residir en España y entre todos tenemos que conseguir que su estancia y , si lo desea, nueva vida , sea una expresión de hospitalidad y de justicia para ella y su hijito, que nacerá en la tierra, en que murió su abuelita. ¡¡Maldito racismo!! Pero tras la muerte, siempre renace la primavera y la vida.



8. In Memoriam ¡No al racismo! ¡Por la solidaridad con los inmigrantes!

El XX Aniversario del asesinato de Lucrecia en un 13 de noviembre de 1992 contó con un ramillete de rituales fraternales, emitiendo una sinfonía de diversos actores y voces, pero que constituyen un solo y unificado mensaje: *¡No al racismo! ¡Por la solidaridad con los inmigrantes!*. En muchas ciudades se celebraron manifestaciones contra el racismo, rememorando las que tuvieron lugar en 1992, trascendiendo a los medios de comunicación social. En Aravaca (Madrid) tuvo lugar el 12 de noviembre por la tarde una gran manifestación en que participaron sindicatos, partidos políticos, instituciones, asociaciones de inmigrantes y otras instancias cívicas. Hubo una concentración en la Plaza Boreal de Aravaca, donde se reunían las “criadas” dominicanas y de allí se partirá al Monolito-Homenaje colocado frente a la discoteca donde se cometió el asesinato. Puede visionarse el documental (<http://vimeo.com>) realizado con motivo del XX Aniversario pinchando en <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=161846>.

La reedición en 2012 del libro (2013) de Tomás Calvo Buezas sobre el asesinato racista de Lucrecia, que contiene una amplísima introducción sobre la evolución de la inmigración y el racismo, de donde tomamos parte substantiva de este artículo, se hizo en Madrid el 13 de noviembre, 20 años después del crimen, contando con la presencia de su hija Kenia y de Esteban Ibarra, presidente del Movimiento contra la Intolerancia, prologuista del libro.

Si España se enorgullece de su tradición de mestizaje en Hispanoamérica, mezcla de sangres, lenguas, religiones y culturas ¿Por qué no honrarnos y prepararnos para un proceso de convivencia intercultural con los inmigrantes, singularmente con los hispanoamericanos, que enriquecerán con sus voces, sentimientos, tradiciones, música, danza, arte y religiosidad nuestro futuro mestizaje hispano-indo-afroamericano dentro de la antigua metrópoli colonial, hoy una hermana más de esa Comunidad de Naciones, que es Iberoamérica, Hay que apostar sin miedos por una Europa pluriétnica, multirracial y mestiza y por una Nueva Civilización justa y fraternal. Este es el desafío del próximo milenio. Y hay que creer en la esperanza. Hay que proclamar que es

posible la utopía igualitaria y fraterna y que somos muchos los que queremos hacerla realidad.. “La Tierra es un solo país y la Humanidad sus ciudadanos”.

BIBLIOGRAFÍA

ABAD, Luis V., CUCO, Alfonso e IZQUIERDO, Antonio, **Inmigración, pluralismo y tolerancia**, Editorial Popular, Madrid, 1993.

AMIN, Maalof, **Identidades asesinas**, Alianza Editorial, Madrid, 1999.

AMORÓS, A y PÉREZ ESTEVE, P, **Por una educación intercultural**, Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, 1993.

CACHON,L., MOLDES, R., NAVARRO, C., y SANZ, F., **Buenas prácticas para la prevención de la discriminación racial y la xenofobia y la promoción de la igualdad de trato en el trabajo. Estudio de casos en España**, Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y Trabajo, Dublín, 1997.

CALVO BUEZAS, Tomás, **Los más pobres en el país más rico: clase, raza y etnia en el movimiento campesino chicano**, Encuentros, Madrid, 1981.

CALVO BUEZAS, Tomás, **Los racistas son los otros: gitanos, minorías y derechos humanos en los textos escolares**, Editorial Popular, Madrid, 1989.

CALVO BUEZAS, Tomás, **¿España racista?.Voces payas sobre los gitanos**, Anthropos, Barcelona, 1990.

CALVO BUEZAS, Tomás, **El racismo que viene: otros pueblos y culturas vistos por profesores y alumnos**, Tecnos, Madrid, 1990.

CALVO BUEZAS, Tomás, **Crece el racismo, también la solidaridad**, Tecnos, Madrid, 1993.

CALVO BUEZAS, Tomás, **El crimen racista de Aravaca. Crónica de una muerte anunciada**, Editorial Popular, Madrid, 1993.Reeditado , con introducción nueva y prólogo de Esteban Ibarra (ediciones Movimiento contra la Intolerancia. Madrid, 2012).

CALVO BUEZAS, Tomás, FERNANDEZ, R. y ROSON, A.G., **Educación para la tolerancia**, Editorial Popular, Madrid, 1993.

CALVO BUEZAS, Tomás, **Racismo y solidaridad en jóvenes españoles, portugueses y latinoamericanos**, Libertarias, Madrid, 1997.

CALVO BUEZAS, Tomás, **Valores en los jóvenes españoles, portugueses y latinoamericanos**, Libertarias, Madrid, 1997.

CALVO BUEZAS, Tomás, **La patria común iberoamericana. Amores y desamores entre hermanos**, Cauce Editorial, Madrid, 1997.

CALVO BUEZAS, Tomás, “From Militant Racism to Egalitarian Solidarity: Conflicting Attitudes Toward Gypsies in Spain”, en **JOURNAL OF MEDITERRANEAN STUDIES**,v.7, 1997.

- CALVO BUEZAS, Tomás, **Inmigración y Racismo. Así sienten los jóvenes del siglo XXI**, Cauce Editorial, Madrid, 2000.
- CALVO BUEZAS, Tomás, **Inmigración y Universidad. Prejuicios racistas y valores solidarios**, Editorial Complutense, Madrid, 2001.
- CALVO BUEZAS, Tomás, **La escuela ante la inmigración y el racismo**, Editorial Popular, Madrid, 2005
- CARBONELL, F., **Inmigración: diversidad cultural, desigualdad social y educación**, Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, 1995.
- COLECTIVO IOE, **Inmigrantes, trabajadores, ciudadanos. Una visión de las migraciones desde España**, Universitat de Valencia, Patronat Sud-Nord, Valencia, 1999.
- CONSEJO DE EUROPA, **Informe de la Comisión Europea contra el Racismo, la Intolerancia y el Antisemitismo sobre el Racismo en España**, Estrasburgo, 1999-2004.
- MOVIMIENTO CONTRA LA INTOLERANCIA, **Informes RAXEN (Racismo, Xenofobia e Intolerancia en España a través de los hechos)**, Abril 1999, Julio 1999 y Octubre 1999, Julio 2000 y Octubre 2000, Observatorio Permanente de la Inmigración, Ministerio del Trabajo y Asuntos Sociales (Mimeografiado), Madrid, 1999.
- MOVIMIENTO CONTRA LA INTOLERANCIA, "Comunicación, xenofobia y racismo", en **Cuaderno de Análisis**, Nº 3, Madrid 1999.
- MUÑOZ SEDANO, A., **Educación intercultural. Teoría y Práctica**, Editorial Escuela Española, Madrid, 1997.
- NAIR, Sami, **Mediterráneo hoy. Entre el diálogo y el rechazo**, Icaria-Antrazyt, Barcelona, 1997.
- ORIZO, Francisco Andrés, **Los nuevos valores de los españoles. España en la encuesta europea de valores**, Editorial SM, Madrid, 1991.
- SAMI, Naïr, **El desplazamiento en el mundo. Inmigración y temáticas de identidad**, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Instituto de Migraciones y Servicios Sociales (IMSERSO), Madrid.
- UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA, **Revista Migraciones**, Instituto Universitario sobre Migraciones, 1996 y ss.
- VALLES, Miguel, M^a Ana CEA y Antonio IZQUIERDO, **Las encuestas sobre inmigración en España y en Europa**, Colección Observatorio Permanente de la Inmigración, Instituto de Migraciones y Servicios Sociales (IMSERSO), Madrid, 1999.
- VAN DIJK, T.A., **Racismo y análisis crítico de los medios**, Paídos, Barcelona, 1997.

HERNÁN CORTÉS Y LA CONDICIÓN AXIAL DE CEMPOALA EN LA CONQUISTA DE MÉXICO-TENOCHTITLAN¹¹⁶

Félix Báez-Jorge. Universidad Veracruzana.

Sergio Vásquez Zárate. Universidad Veracruzana.

Dr. Félix Báez Jorge

Doctor en Historia Contemporánea en la Universidad del País Vasco (Bilbao) y Doctorando en Etnohistoria por la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Maestro en Antropología Social (UV). Investigador adscrito al Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales de la Universidad Veracruzana. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel III. Es autor de 16 libros y más de 160 artículos científicos, coautor de 14 títulos.

Entre las distinciones que ha recibido debe destacarse la beca de la John Simmon Guggheim Memorial Foundation (1984). En 2005 fue designado miembro regular de la Academia Mexicana de las Ciencias. Ha impartido cursos y conferencias en diversas universidades nacionales y extranjeras.

Mtro. Sergio Zárate Vásquez

Arqueólogo por la Universidad Veracruzana, Maestro por la Escuela Nacional de antropología e Historia. Desde 1990 es académico de la Universidad Veracruzana. Ha participado y dirigido varios proyectos de investigación arqueológica, así como programas de promoción y difusión del patrimonio cultural. En 2008 obtuvo el premio INAH, Francisco de la Maza, por el mejor trabajo de restauración del Patrimonio edificado. Es autor de más de 50 artículos científicos y de divulgación, sobre temáticas relacionadas con las culturas antiguas del Golfo de Veracruz.

Resumen

Este texto examina la importancia de Cempoala (la antigua capital totonaca) en las acciones estratégicas desarrolladas por Hernán Cortés, orientadas a la Conquista de México Tenochtitlán, la gran urbe sede del gobierno Mexica. Destaca también, los trastelones políticos que orientaron el quehacer militar del capitán extremeño.

Palabras clave

Cempoala, Hernán Cortés, México, conquista.

¹¹⁶ Este ensayo forma parte del libro *Cempoala*. Fondo de Cultura Económica-Colegio de México. México, 2011, de Félix Báez-Jorge y Sergio Vásquez Zárate.

Abstract

Hernan Cortes and the axial requirement of Cempoala in the conquest of Mexico-Tenochtitlan his article examine the relevance of Cempoala (the ancient totonaca capital) in the strategic actions developed by Hernan Cortes, in order to conquest Mexico Tenochtilan, the major city of Mexica goverment. Stand out also the politic swindles that guide the militar actions of the "extremeño" conqueror.

Keywords

Cempoala, Hernán Cortés, Mexico, conquest

El primer contacto de los cempoaltecas con el ejército de Hernán Cortés se produjo días después de que éstas acamparan en los arenales de San Juan de Ulúa, a los que arribaron el 21 de abril de 1519. Mientras Bernal Díaz del Castillo y otro soldado realizaban una guardia en las afueras del acantonamiento, "vieron venir por la playa cinco indios"; al acercarse a los conquistadores con "alegres rostros", les hicieron "caravanas a su usanza" y, valiéndose de señas, pidieron a los invasores que les condujeran ante su jefe. Al advertir que su indumentaria y apariencia eran diferentes a la de otros indios conocidos, se despertó el interés en Díaz del Castillo, según lo evidencia en su crónica:

Y traían grandes agujeros en los bezos de abajo, y en ellos unas rodajas de piedras pintadillas de azul, y otros con unas hojas de oro delgadas, y en las orejas muy grandes agujeros, en ellas puestas otras rodajas con oro y piedras, y muy diferente traje [...] que traían que los mexicanos que solían estar con nosotros.

Enviados por Chicomacatl (soberano de Cempoala), los mensajeros invitaron a Cortés a visitar su ciudad, además de proporcionarle información respecto a la hostilidad que, desde tiempo atrás, mantenían con Montecuhzoma y los mexicas. Cempoala –anota López de Gómara– se ubicaba a "casi un sol de distancia", y el "término de su tierra estaba a medio camino en un gran río que parte mojonés" con las tierras del tlatoani azteca.

La información concerniente a los conflictos entre cempoaltecas y mexicas resultó de enorme utilidad para los propósitos militares de Cortés; el extremeño identificó en esa honda enemistad la posibilidad de fincar una alianza estratégica. Así lo anota Díaz del Castillo al referir el resultado de las conversaciones sostenidas con los enviados de Chicomacatl: "Y de plática en plática supo Cortés cómo tenía Montecuhzoma enemigos contrarios, de lo cual se holgó y con dádivas y halagos que les dio despidió aquellos cinco mensajeros y les dijo que dijeran a su señor que él les iría a ver muy presto".

Hernán Cortés arribó a la capital totonaca a principios de junio de 1519, después de recorrer cuatro leguas desde la Villa Rica de la Veracruz, fundada el 3 de mayo en las dunas de Chalchihuecan. Ahí hizo elegir alcaldes de ayuntamiento a Francisco Montero y Alonso Hernández

de Portocarrero. De tal manera, estableció el marco que legitimaría su nombramiento como capitán general y oficial de justicia, que le permitía trato directo con Carlos V. Dejó a un lado la dependencia con Diego Velázquez, gobernador de Cuba, quien en principio le instruyó realizar la expedición en busca de oro, si bien enmascarada con fines humanitarios ("ampliar la fe católica", rescatar naufragos y comerciar con nativos), orientándola también a obtener noticias sobre la pretendida existencia de "gentes de orejas grandes y anchas y otras que tienen las caras como perros, y así mismo donde y a que parte están las amazonas que dicen estos indios" ("Instrucciones de Diego Velázquez a Hernán Cortés", incluidas en *Documentos cortesianos*). En su viaje Cortés siguió la ruta de las expediciones emprendidas por Francisco Hernández de Córdoba (1517) y Juan de Grijalva (1518).

La marcha hacia Cempoala se realizó como parte de un propósito mayor: trasladar el ayuntamiento de Chalchihuecan a un paraje situado frente al poblado totonaco de Quiahuiztlan, ubicado en una elevación de difícil acceso, con estratégica y hermosa vista al mar, muy cercano a la capital totonaca. El sitio (que ofrecía un mayor resguardo de los violentos "nortes" que azotan el Golfo de México) fue localizado por Antón de Alaminos en el recorrido que realizara por la costa (hasta llegar a Pánuco), cumpliendo instrucciones del capitán general.

Hernán Cortés llamó Sevilla a Cempoala, seguramente motivado por el calor, la humedad en el ambiente, la luz del sol brillante, el suelo fértil y el agua por doquier, que acaso le harían recordar la ciudad andaluza situada a orillas del río Guadalquivir, que fuera capital del reino de Taifa. Después de pernoctar en una pequeña aldea y de atender las indicaciones que le transmitieran los guías enviados por Chicomacatl, ordenó la formación de los "tiros, escopeteros y ballesteros", así como los "corredores de campo" y los jinetes, para iniciar la marcha. Al llegar a "una legua del pueblo", según la *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*,

Salieron veinte indios principales a recibirnos de parte del cacique, y trajeron unas piñas de rosas de la tierra muy olorosas y dieron a Corte y a los de a caballo con gran amor y les dijeron que su señor nos estaba esperando en sus aposentos y por ser muy gordo y pesado no podía venir a recibirnos. Y Cortés les dio las gracias y se fueron adelante [...].

A los ojos de Bernal Díaz del Castillo, la llegada a Cempoala fue un suceso extraordinario, como ya se dijo. En las páginas de su *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* el soldado-cronista describe las casas y edificios (remozados para la fiesta del año nuevo indígena), cuyas pulidas paredes (al reflejar los rayos solares) perturbaron la mente de un ambicioso compañero, provocándole la ilusión de que ¡habían sido construidas de plata!, así como las burlas de la Malinche, Jerónimo de Aguilar y del propio Díaz del Castillo. Las quejas contra Montecuhzoma que el "Cacique Gordo" expresara a Cortés se detallan con particular atención en el texto bernaldiano ("el único [...] de caballería real y fidedigno que se haya escrito", en palabras de Alejo Carpentier). Este documento es imprescindible para comprender la importancia de Cempoala

en las acciones dirigidas al asalto de México-Tenochtitlan. Otra fuente primordial es la segunda de las *Cartas de relación* (dirigida a Carlos V el 30 de octubre de 1520), en la que Hernán Cortés menciona algunas de las maquinaciones políticas y militares que concibió y dirigió en Cempoala. Aquí es preciso recordar –como acertadamente lo ha indicado José Luis Martínez– que el conquistador extremeño “fue una personalidad conflictiva, a causa de lo mucho que hizo y que tuvo, y porque desde el principio de su actuación quiso violentar el curso de las cosas según su propio designio, que no coincidía siempre con la justicia o con la política de la Corona”.

Los agravios de Montecuhzoma a los cempoaltecas fueron expuestos por el “Cacique Gordo” a Cortés el mismo día de su arribo. Dado que los conquistadores partieron a la mañana siguiente rumbo a Quiahuiztlan (auxiliados por cuatrocientos tamemes cempoaltecas), Chicomacatl se trasladó a ese poblado en busca del capitán general; viajó “en andas y a costas de muchos principales”, ascendiendo la escarpada pendiente que conduce al sitio ubicado “entre grandes peñascos”. De tal manera, en una nueva conversación (en la que también participó el soberano de Quiahuiztlan) las quejas contra la opresión mexicana fueron detalladas: entrega anual de “hijos e hijas para sacrificios y otros para servir en sus casas y sementeras”; violación de sus mujeres por los recaudadores de Montecuhzoma; tributación excesiva; robo de sus “joyas de oro”; usurpación de sus tierras, etc. De acuerdo con la crónica de López de Gómara, el soberano de Cempoala “Dijo asimismo como Tlaxcallan, Huexozinco y otras provincias por allí con más la serranía de los totonaques eran de opinión contraria a mejicanos [...]”. En el libro de Díaz del Castillo la opresión mexicana es referida a “más de treinta pueblos” de la “lengua totonaque”.

La súbita presencia en Quiahuiztlan de cinco recaudadores de tributos enviados por Montecuhzoma fue aprovechada sagazmente por Cortés. Imponiéndose al temor de los soberanos totonacas, los convenció de que debían apresarlos (incluso golpeando a uno de ellos “que no se dejaba atar”). Acto seguido (en pleno manejo de la retórica política), el capitán general –según lo narra Bernal Díaz del Castillo– mandó:

a todos los caciques que no les dieran más tributos ni obediencia a Montezuma, y que así lo publicasen en todos los pueblos sus aliados y amigos; y que si otros recaudadores hubiese en otros pueblos como aquellos, que se los hicieran saber, que él enviaría por ellos

El “Cacique Gordo” envió mensajeros a los habitantes de su provincia para informarles de “todo lo acontecido; y viendo cosas tan maravillosas y de tanto peso para ellos”. Esta fue razón suficiente (según lo indica Díaz del Castillo) para que consideraran *teules* a los españoles, nombre con el que los indígenas llamaban “a sus ídolos en que adoraban”. La astucia política de Hernán Cortés estableció las coordenadas de la siguiente y sorpresiva acción: impidió que sacrificaran a los recaudadores (según lo había acordado el “consejo de todos los caciques”). Ordenó que fueran encarcelados quedando bajo la vigilancia de soldados españoles. La escena quedó preparada para

que, por la noche, Cortés liberara a dos de ellos ("los más diligentes"), a los que dijo que ignoraba la razón de su encarcelamiento:

[...] les mandó dar de comer y les dijo palabras de muchos halagos y que se fuesen luego a decir a su señor Montezuma cómo éramos todos nosotros sus grandes amigos y servidores [...] y riñó con los caciques que les tenían presos [...] y que los tres indios sus compañeros que tienen en prisiones, que él los mandará soltar y guardar, y que vayan muy presto no los tornen a prender.

Esa noche Cortés ayudó a escapar a los dos recaudadores mexicas: ordenó a seis hombres que "los llevasen en un batel obra de cuatro leguas de allí hasta sacarles a tierra segura fuera de los términos de Cempual". La supuesta huída enojó al "Cacique Gordo" y a los principales de Cempoala y Quiahuiztlan, al grado que intentaron asesinar a los tres cobradores que quedaron prisioneros. En solidaridad aparente, Cortés fingió enojo también, "mandó a traer una cadena de navío y echólos en ella y luego los mandó llevar a los navíos y dijo que él los quería guardar". Fue ésta una nueva argucia, dado que más tarde "les mandó quitar las cadenas y les dijo que presto los enviaría a México". La decisión de Cortés provocó el temor de "todos los caciques de Cempual [...] y de otros que se habían allí juntado de la lengua totonaque", según lo explica Bernal Díaz del Castillo en su *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. Advirtieron preocupados que "vendrían sobre ellos los poderes de México, del gran Montezuma y que no podían escapar de ser muertos y destruidos". Calmando sus ánimos exaltados, "con semblante muy alegre", Cortés les dijo –según lo anota Díaz del Castillo– que "él y sus hermanos que allí estábamos les defenderíamos y mataríamos y quienes enojarlos quisiese". El gesto firme y teatral del capitán general motivó la alianza de conquistadores y totonacos, posibilitando que "juntara sus poderes contra Montezuma y todos sus aliados". El escribano Diego Godoy daría fe de este pacto político-militar, indiscutible pivote de la conquista de México-Tenochtitlan.

La perspicacia estratégica de Hernán Cortés ha motivado diferentes abordajes analíticos. Su visión política y militar se ha confrontado con *El príncipe*, de Nicolás Maquiavelo (si bien el extremeño no pudo leer esta formidable obra, toda vez que fue publicada hasta 1532, diecinueve años después de haber sido escrita). Con base en el examen de modelos históricos-literarios, Beatriz Aracil Varón observa que "el análisis de las *Cartas de relación* a partir de los presupuestos maquiavélicos puede arrojar mucha luz sobre la imagen que el conquistador pretende dar de sí mismo [...]". En sintonía con las reflexiones vertidas por Beatriz Pastor en su libro *Discurso narrativo sobre la conquista de América*, Aracil Varón señala que en las primeras *Cartas de relación* "Cortés realiza un proceso de mistificación de su propia figura, que corresponde en sus rasgos esenciales al modelo renacentista reflejado en *El príncipe*", considerando que "se describe a sí mismo como perfecto hombre de guerra, político y gobernante". Alude, desde luego, al "proceso de ficcionalización de la conquista", planteado en el antes citado estudio de Pastor.

Al abordar el “ingreso a la historia” de Hernán Cortés y los “modelos históricos-literarios propios de la tradición europea” que el conquistador utilizó, Beatriz Aracil Varón refiere que Julio César “fue el héroe con quien más compararon a Cortés los cronistas y poetas de los siglos posteriores”. Anota que el extremeño “debió leer al menos a Salustio y Plutarco”, además de que “hay una evidente afinidad temática y estilística” entre la obra del conquistador de México-Tenochtitlan y los *Comentarios a la guerra de las Galias* de César, gran héroe mítico que deviene historiador de sí mismo. Menéndez Pelayo –afirma la citada autora– “destacó la manera en que la escritura ‘nerviosa y viril, rápida y sobria de las memorias de César se habían reproducido, a través de los siglos [...] en las *Cartas de relación* de Hernán Cortés”. Un tercer modelo referencial, explica Aracil Varón en su ensayo revelador, “sería la figura central del cid, vasallo ejemplar que dedica su vida a ganar nuevas tierras para el rey”, imagen heroica transmitida “a través de las crónicas [...] como el Romancero”.

No es materia de este libro examinar a fondo los planteamientos diversos y contradictorios en torno a la debatida figura de Hernán Cortés. Sin embargo, precisa señalar que, desde cualquier perspectiva que se elija para sustentar dicho análisis, es imprescindible observarlo como un actor militar y político condicionado por diversas circunstancias de orden social y tecnológico que, ciertamente, trasciende en el ámbito estricto de su compleja personalidad, sea que se le equipare al modelo maquiavélico, al conquistador de las Galias, al Cid Campeador o al cruel y ambicioso expedicionista que en el poema de Neruda “no tiene armas, es rayo frío, corazón muerto en la armadura”. Es incuestionable que en la conquista de México los factores tecnológicos (armas de fuego, uso del hierro, del caballo y de los perros con fines bélicos, artes de guerra probadas a través de los siglos) se anudaron a los profundos conflictos internos de orden político y social que enfrentaban los pueblos mesoamericanos, ante el férreo dominio de México-Tenochtitlan (descontento y temor son los términos claves para explicar los perfiles de esta opresión).¹¹⁷ No debe olvidarse que la definición de los patrones civilizatorios en Mesoamérica fue dinamizada por las expansiones militares. En estas circunstancias se explica que en Cempoala Hernán Cortés iniciara el tejido de una complejísima red de alianzas militares, intrigas y estratagemas políticas, acaso siguiendo la lectura de Salustio en su obra la *Guerra de Jugarta*, en la que aborda las traiciones, rencillas, alianzas “entre líderes de un mismo bando” en las que “un hombre hábil y astuto” se enfrenta “a todo un imperio”, según lo sugiere Beatriz Aracil Varón. Acaso este entramado fue facilitado por la idea de que, en un principio, los indígenas equipararon a los invasores españoles a “los que sus antepasados les habían dicho que habían de venir de sus tierras”, atendiendo el apunte de Bernal Díaz del Castillo.

¹¹⁷ Eric Wolf ha señalado con acierto que “la ideología desempeñó una función especial en el crecimiento de este Estado centralizado y centralizador. Los nuevos dirigentes reescribieron su historia para impedir la propagación de ‘falsedades’ y para asegurar el monopolio de las versiones elitistas de la ‘verdad’. Estas verdades sostenían el derecho de los tenochcas de ser los herederos de las anteriores civilizaciones ‘toltecas’ de Tula y Teotihuacán”.

La imposición de la fe

Otro factor de primordial importancia aprovechado por Hernán Cortés fue la articulación del poder y la religión en el mundo mesoamericano (en el contexto de una cosmovisión totalmente diferente a la europea) que, con su astucia característica, advirtió desde sus primeros contactos con los mayas en Cozumel y Tabasco. Se explica así que después de vencer a los indígenas en el cruento combate de los llanos de Centla¹¹⁸ y de pactar la paz con los jefes tribales (amedrentándolos con relinchos de los caballos y el estruendo de un pequeño cañón), Cortés manda grabar una cruz en una enorme ceiba (*yaxché*, el árbol sagrado maya) que marcaba el centro del poblado, “a efecto de que durara mucho, [...] con la certeza que suele reverdecer está siempre la cruz señalada”, según se indica en la *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. Examinada en una perspectiva más amplia, es evidente que mediante este acto Cortés estableció la hegemonía del símbolo cristiano sobre el árbol sacro de los mayas. El capitán general también ordenó levantar un altar a la Virgen María y construir una enorme cruz de madera¹¹⁹, ante los cuales el fraile Bartolomé de Olmedo predicó contra la idolatría y bautizó a las veinte doncellas que fueron entregadas a los invasores hispanos (entre ellas Malintzin, llamada, desde entonces, “doña Marina”). Fue ésta la primera acción evangelizadora en el Continente Americano. Después Hernán Cortés celebró el Domingo de Ramos acompañado de los jefes indígenas, a los cuales les encomendó al partir “la santa imagen y santas cruces”, advirtiéndoles que las “tuvieran muy limpias y barridas, y que las reverenciasen y hallarían salud y buenas sementeras”, de acuerdo con el texto de Bernal Díaz del Castillo.

Las experiencias vividas por los conquistadores en Cozumel y Tabasco serían antecedente de importancia para la destrucción de las imágenes religiosas en Cempoala. Después de mediar en un álgido conflicto entre Cempoala y uno de sus pueblos tributarios, Cortés regresó a la capital totonaca. En señal de gratitud y hermandad Chicomacatl le entregó ocho doncellas ricamente ataviadas (“todas hijas de caciques”), para que los conquistadores las tomaran por mujeres “para ser generación”, atendiendo las palabras de Díaz del Castillo. El capitán general agradeció el obsequio si bien advirtió que la hermandad planteada por el “Cacique Gordo” no era posible en tanto “tengan aquellos ídolos en que creen y adoran, que los traen engañados, y que no le sacrifiquen más ánimas”. Declaró también que las mujeres deberían bautizarse antes de recibir las como esposas, criticando de paso la sodomía y los cruentos sacrificios. La respuesta de los dignatarios y sacerdotes de Cempoala fue contraria a lo expresado por Cortés, atendiendo a lo que se indica en la *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*:

¹¹⁸ Batalla que fue ganada por los invasores hispanos gracias a la intervención de la caballería, comandada por el propio Hernán Cortés, quien ordenó a sus soldados dirigir sus lanzas al rostro de los enemigos tal como César lo mandara en la batalla con Pompeyo. Los mayas, sobrecogidos por el terror: “[...] creyeron [...] que el caballo y el caballero eran todo uno”, explica Bernal Díaz del Castillo, contando más de ochocientos indígenas muertos y dos soldados españoles. Véase también el comentario de W. H. Prescott en su *Historia de la conquista de México*.

¹¹⁹ López de Gómara anota que “se puso una cruz en el templo mayor de Potonchan, y de rodillas la besaron los nuestros, y tras ellos los indios [...]”.

Y todos los caciques, *papas* y principales respondieron que les estaba bien dejar sus ídolos y sacrificios, y que aquellos sus dioses les daban salud y buenas sementeras; y que en cuanto a los de las sodomías [...] pondrán resistencia en ello para que no se use más.

Díaz del Castillo detalla el enojo que el desacato de los cempoaltecas motivó en Cortés. Apercibió a sus huestes de pelear con los indígenas si éstos mantenían su actitud, al conocer la instrucción que el “Cacique Gordo” diera a sus guerreros para “defender sus ídolos”. En enfrentamiento verbal entre el capitán general y los totonacas llegó al punto en el que los principales indígenas “dijeron que ellos no eran dignos de llegar a sus dioses, y que si nosotros los queríamos derrocar, que no era con su consentimiento; que se los derrocásemos o hiciésemos lo que quisiésemos”. Enseguida, anota el cronista, cerca de cincuenta soldados subieron a un templo (“un alto *cu*”) y arrojaron hacia las gradas las imágenes que ahí se veneraban:

Y vienen rodando aquellos sus ídolos hechos pedazos y eran de manera de dragones espantables, tan grandes como becerros, y otras figuras de manera de medio hombre, y de perros grandes, y de malas semejanzas y cuando así los vieron hechos pedazos, los caciques y *papas* [...] lloraban y tapaban los ojos, y en su lengua totonaque les pedían que los perdonasen, y que [...] no tenían culpa sino esos *teules*, que os derrocan, y que por temor de los mexicas no nos daban la guerra.

En apoyo a su acción Cortés ordenó apresar al “Cacique Gordo”, a seis sacerdotes y a otros principales, previniendo el ataque de los guerreros que pretendían defender sus deidades. Enseguida, ordenó la quema de las imágenes derrocadas, exhortando a los cempoaltecas a ser “como hermanos”, insistiendo en que no deberían tributar a Montecuhzoma. Es decir, aprovechó la situación de dominio para refrendar los términos de su alianza establecida en días anteriores. Sumó a esta arenga, palabras en favor de la fe cristiana (“tan bien dichas como ahora los religiosos”), a partir de la imagen de la Virgen María. De Cozumel a Tabasco, y de ahí a Cempoala, estaba en marcha lo que Serge Gruzinski llamaría con razón, la “guerra de las imágenes”. Cortés – observa el historiador francés– “ya sabía lo que debía encontrar ahí para justificar su conquista de México: los ídolos”. Bernal Díaz del Castillo describe con detalle la energía contra “la idolatría” desplegada por el capitán extremeño:

Y luego les mandó llamar todos los indios albañiles que había en aquel pueblo y traer mucha cal para que aderezasen, y mandó que quitasen las costras de sangre que estaban en aquellos *cúes*, y que lo aderezasen muy bien. Y luego otro día se encaló y se hizo un altar con buenas mantas; y mandó traer muchas rosas, de las naturales que había en la tierra, que eran bien olorosas, y muchos ramos, y lo mandó enramar y que lo tuviesen limpio y barrido a la continua. Y para

que tuviesen cargo de ella, apercibió a cuatro *papas* que se trasquilasen el cabello, que los traían largos, como otra vez he dicho, y que vistiesen mantas blancas y se quitasen las que traían, y que siempre anduviesen limpios y que sirviesen aquella santa imagen de Nuestra Señora, en barrer y enramar, y para que tuviesen más cargo de ello puso un nuestro soldado cojo y viejo, que se decía Juan de Torres, de Córdoba, que estuviese allí por ermitaño y que mirase que se hiciese cada día así como lo mandaba a los *papas*.

Díaz del Castillo anota que a la misa concurren “principales y caciques de aquel pueblo y de otras que se habían juntado”, así como las doncellas entregadas a los invasores “que todavía estaban en poder de sus padres y tíos”, las cuales fueron bautizadas. Leyendo con atención la crónica antes citada, es evidente que en la conquista de México se repitieron antiguas experiencias catequistas implantadas en Europa, como fue el caso de las *Instrucciones* que el papa Gregorio Magno dictara para la cristianización de Inglaterra, equiparables a la doctrinación en Cempoala. Por tal motivo vale la pena citar parte del contenido de la epístola suscrita en el año 595 por el mencionado pontífice (de quien el Canto Gregoriano toma su nombre), dirigida a San Agustín (responsable de la encomienda) y a un grupo de misioneros benedictinos:

He reflexionado mucho acerca de los anglos. Decididamente, no se deben destruir los templos de los pueblos, sino únicamente los ídolos que se encuentran en su interior. Se bendecirá agua [...] y con ella rocíense los templos. Constrúyanse altares y depositense en ellos las reliquias.

Estos templos tan bien contruidos deben pasar del culto de los espíritus malos al culto del Dios verdadero [...] Y puesto que solían sacrificar muchos bueyes a los espíritus malos, es necesario conservar, modificada, esta costumbre, también, haciendo un convite, un banquete, con mesas y ramas de árbol puestas alrededor de la iglesia, que antes eran templos, el día de la consagración de la iglesia misma o de la fiesta de los santos mártires cuyas reliquias se hayan colocadas en los tabernáculos [...].

Este texto tiene especial interés para documentar los antecedentes de uno de los *modos operandi* de la evangelización colonial. Sustituciones simbólicas, reinterpretaciones numinosas y tolerancia programada como pivotes de la conversión, son sugeridas por Gregorio Magno (o san Gregorio I) con notable habilidad, acaso signada más por el sentido político que por la piedad. Gruzinski considera “iniciativa tan desconcertante como paradójica” que Cortés confiara “el conjunto ya limpiado y cristianizado a los caciques y a los *papas*, es decir, a los habituales guardianes de los ídolos”. Sin embargo, a la luz de las instrucciones gregorianas antes referidas, su proceder debe dimensionarse en la perspectiva fundamentalmente pragmática que caracterizara las acciones políticas sustentadas en las concertaciones entre la espada y la cruz.

Cempoala, origen de la conquista

La presencia de Cempoala en el entramado de la conquista de México-Tenochtitlan refiere a otros sucesos significativos. Escuchando el consejo del "Cacique Gordo", el 16 de agosto de 1519 Hernán Cortés partió de la ciudad con rumbo a Tlaxcala, con la intención de concertar una alianza militar contra los mexicas. En la segunda de las *Cartas de relación* el conquistador indica que integraban su tropa quince soldados "de caballo y trescientos peones lo mejor aderezados de guerra que yo pude". De acuerdo con López de Gómara, las huestes sumaban 400 españoles y 1300 indígenas "nobles y de guerra", así como *tamemes* (cargadores) y nativos que Cortés había traído de Cuba. En la *Historia de las Indias de Nueva España y Tierra Firme* de Diego Durán se incluye una escena que figura el desplazamiento de esta expedición. La crónica de Bernal Díaz del Castillo amplía la información: cuarenta principales cempoaltecas acompañaron a los conquistadores, y precisa el número de doscientos *tamemes* "para cargar la artillería", apoyo muy apreciado por el soldado-cronista, toda vez que –indica– "nosotros pobres soldados [...] temíamos que llevar nuestras armas [...] lanzas, como escopetas y ballestas y rodelas y todo otro género de ellas, con ellas dormíamos y caminábamos".

Cortés inicia su expedición rumbo a la capital tenochca después de reprimir el alzamiento de cuatro soldados adictos al gobernador Diego Velázquez, quienes pretendían apoderarse de su bergantín, asesinar al maestro y retornar a Cuba para informar al gobernador sobre el viaje a Castilla emprendido por Hernández Portocarrero y Montejó, por instrucciones de Cortés. Los rebeldes fueron severamente sancionados ("los castigué conforme a justicia", anota el capitán extremeño): Pedro Escudero fue ahorcado, al igual que el piloto Diego Cermeño; a Leonardo de Umbría le cortaron los dedos de los pies y Alonso Peñate recibió doscientos azotes. Al sacerdote Juan Díaz se le intimidó, toda vez que mantenía con los alzados. Según las palabras de Bernal Díaz del Castillo, Cortés suscribió las sentencias con encontrados sentimientos, exclamando: "Oh, quién no supiera escribir para no firmar muertes de hombres", frase que lleva al cronista a recordar la "de aquel cruel Nerón en el tiempo que dio muestras de buen Emperador".¹²⁰

Vendría después el suceso en torno a la supuesta quema de los barcos ordenada por Cortés (cuando en realidad solamente ordenó barrenarlas y desmantelar todos los materiales útiles que contenían. Las naves ya no servían para navegar). Aquí es pertinente citar la exacta observación de José Luis Martínez:

La fábula de que Cortés quemó sus naves en lugar de sólo barrenarlas apareció desde mediados del siglo XVI. Probablemente se originó, como supuso Federico Gómez de Orozco, en una de las posturas que ornaban el túmulo imperial, levantado en las exequias de Carlos V, en México, 1599, pintura que

¹²⁰ Sigo a José Luis Martínez en esta descripción. Citando a Orozco y Bena, este autor indica que "el dicho de Nerón procede de Suetonio". Véase *Hernán Cortés*, p. 205.

Francisco Cervantes de Salazar describió diciendo que representaba “los navíos en que [Cortés] pasó, quemados y echados al través”.

Bernal Díaz del Castillo impulsaría el efectismo de arrojo y heroicidad asociado a la pretendida “quema de naves”, señalando que al manifestar los soldados su solidaridad a Cortés, “echada estaba la suerte de la buena ventura, como dijo Julio César sobre el Rubicón”.

En el complejo escenario de enfrentamientos y alianzas que enmarcó el trato entre invasores y tlaxcaltecas, destaca el papel que cumplió el experimentado *teuch* (“cempoalteca criado desde niño en la guerra”), quien orientó a Hernán Cortés para descubrir a los cincuenta espías indígenas a quienes el capitán general mandó cortar las manos, las que envió a sus jefes en señal de escarmiento. Esta fue una acción decisiva para la conquista de Tlaxcala, por la que –anota López de Gómara– “Cortés le agradeció el buen aviso, y se maravilló cómo él ni español ninguno no habían dado en aquello”.

Finalmente los guerreros tlaxcaltecas encabezados por Xicotencatl fueron vencidos; las huestes hispanas entraron en Tlaxcala el 18 de septiembre de 1519. La alianza entre conquistadores e indígenas se concreta en días posteriores cuando Xicotencatl (“el viejo”, que era ciego) y otros caciques les ofrecen a sus hijas “para que sean vuestras mujeres y hagáis generación, porque queremos tenerlos como hermanos”. El sacerdote Juan Díaz bautizó a las “cacicas”, según palabras de Bernal Díaz del Castillo. “¿Pero pasaban los tlaxcaltecas al campo castellano o eran los españoles los que se integraban al bando indígena?”, pregunta con agudeza Christian Duverger.

Un hecho escasamente examinado es el de la participación de los guerreros cempoaltecas (al lado de los tlaxcaltecas) en la matanza de Cholula (16/18 de octubre de 1519), cuya crueldad consigna el *Lienzo de Tlaxcala*. Bernardino Vázquez de Tapia (testigo de los hechos) pone en duda el supuesto alzamiento de los cholultecas “para matar los cristianos”, que se esgrime como causa de la masacre, e indica que, además de los cuatro o cinco mil indios asesinados en el Templo Mayor, se victimaron a dignatarios en sus casas, calculando “entre muertos e cautivos [...] más de veinte mil personas” (“Declaración de Bernardino Vázquez de Tapia”, véase José Luis Martínez, *Documentos cortesianos*). Los cempoaltecas y tlaxcaltecas que apoyaron a los conquistadores, escondidos fuera de la ciudad esperaron el estruendo de una escopeta, señal con la que se sumaron al ataque.

Díaz del Castillo afirma que “iban por la ciudad robando e cautivando, que no se les podía detener”. Respecto a esta “matanza innoble cuyo horrible modelo se repetiría en el Templo Mayor”, como acertadamente lo observa José Luis Martínez, Bartolomé de las Casas formula un juicio demoledor en su *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*. Después de cuestionar la supuesta celada que los cholultecas preparaban contra los invasores, señala que los cinco o seis mil indios que habían sido solicitados para llevar las cargas se presentaron ante los españoles “solamente cubriendo sus vergüenzas e con unas redecillas en el hombro”. Indica también que “a

todos los señores, que eran más de cien y tenían atados, mandó el capitán quemar y sacar vivos en palos hincados en la tierra". Fiel a Cortés Bernal Díaz contradice al dominico apoyándose en una pesquisa oficial que el rey de España encargó a los franciscanos, después de la toma de México-Tenochtitlan.

En el episodio relativo a la expedición comandada por Pánfilo de Narváez, que el gobernador Diego Velázquez envía desde Cuba para someter a Cortés, Cempoala fue también teatro de acciones decisivas. Retornando apresuradamente de México-Tenochtitlan, el 28 de mayo de 1520, el sagaz extremeño dirige el ataque contra Narváez y sus tropas que se atrincheraban en Cempoala con la obligada colaboración de Chicomacatl. Refugiado en la cúspide el Templo Mayor, Narváez fue capturado por el alguacil Gonzalo de Sandoval. En la segunda de sus *Cartas de Relación*, Cortés refiere el hecho:

Así se subió a la torre hasta donde el dicho Narváez tenía su cama, donde él y hasta cincuenta hombres que con él estaban pelearon con el dicho alguacil mayor y con los que con él subieron, y puesto que muchas veces le requirieron que se diese a prisión por vuestra alteza, nunca quisieron hasta que se les puso fuego y con él se dieron.

Bernal Díaz del Castillo explica que Chicomacatl (el "Cacique Gordo") fue herido en la escaramuza dado que permanecía oculto en el aposento donde se hallaba Narváez, al cual, se dice, se había aliado. Terminado el enfrentamiento el capitán general le mandó curar muy bien y lo puso en su casa. Hernán Cortés refiere también los daños que la tropa de Pánfilo de Narváez causó durante su breve estancia en Cempoala, saqueando y provocando la huida de sus habitantes:

[...] en aquella ciudad no se podía sostener tanta gente junta, mayormente que ya estaba casi destruida porque los que con el dicho Narváez estaban en ella la habían robado, y los vecinos estaban ausentes y sus casas solas.

Bernal Díaz del Castillo ofrece mayor información sobre los destrozos causados. Anota que, al llegar a Cempoala, Pánfilo de Narváez "tomó por la fuerza al Cacique Gordo", así como "todas las mantas y ropas de oro que Cortés le dio a guardar antes de que partiésemos para Tlaxcala" y también "tomó las indias que habían dado los caciques de aquel pueblo que se las dejamos en casa de sus padres". Anota además que: "el Cacique Gordo dijo muchas veces a Narváez que no le tomase cosa alguna de lo que Cortés le dejó en poder [...] y aun se quejó de muchos males y robos que sus gentes le hacían en aquel pueblo".

De acuerdo con lo indicado por Cortés la expedición de Pánfilo de Narváez estaba formada por ochocientos soldados, ochenta caballos, diez o doce piezas de artillería, trasladados desde Cuba en dieciocho barcos. Los mensajeros de Montecuzohma avisaron al capitán general del arribo de esta armada a las costas de San Juan de Ulúa, a principios de mayo de 1520. Al ser vencido Narváez, esta fuerza reforzó significativamente el ejército de Cortés, quien ofreció a los soldados vencidos riquezas y poder. Narváez permaneció durante dos años preso en la Villa Rica

de la Vera Cruz. A partir de lo acontecido en Cempoala el capitán general acrecentó sus recursos bélicos y fortaleció su naciente poderío.

BIBLIOGRAFÍA

Acosta, José de, *Historia natural y moral de las Indias*, edición preparada por Edmundo O'Gorman, México: Fondo de Cultura Económica, 1ª reimpresión, 1979.

Aguilar, Francisco de, *Historia de la Nueva España*, México: Editorial Botas, 1938.

Aracil Varón, Beatriz, "Hernán Cortés en sus *Cartas de relación*. La configuración literaria del héroe", en *Nueva revista de filología hispánica*, t. LVIII, núm. 2, 2009, pp. 747-759.

Benavente, Toribio de, *Historia de los indios de la Nueva España*, estudio crítico, apéndices, notas e índice de Edmundo O' Gorman, 8ª edición, México: Editorial Porrúa, 1969.

Del Paso y Troncoso, Francisco, *Papeles de la Nueva España*, 7 vols., Madrid: Estudio Tipográfico Sucesores de Rivadeneyra, 1905.

Díaz del Castillo, Bernal, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, col. Sepan cuantos... núm. 5, México: Editorial Porrúa, 1967.

Durán, Diego, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de la tierra firme*, t. II, Edición paleografiada de Ángel María Garibay, México: Editorial Porrúa, 1967.

Gruzinski, Serge, *La guerra de las imágenes. De Cristóbal Colón a "Blade Runner" (1492-2019)*, México: Fondo de Cultura Económica, 1994.

Landa, Diego de, *Relación de las cosas de Yucatán*, 12ª edición, México: Editorial Porrúa, 1982.

López de Gómara, Francisco, *Historia de la conquista de Méjico*, II tomos, Barcelona: Biblioteca Clásica Española, 1887.

Martínez, José Luis (ed.), *Documentos cortesianos 1518-1528*, t. I, México: UNAM, Fondo de Cultura Económica, 1990.

_____ *Hernán Cortés*, México: UNAM, Fondo de Cultura Económica, 1990.

Prescott, William H., *Historia de la conquista de México*, t. I., Buenos Aires: Shapire S.R.L., 1968.

Relación del Obispado de Tlaxcala, colección García Icazbalceta, México, 1904.

Sahagún, Bernardino de, *Historia general de las cosas de Nueva España*, t. III, libro X, edición, numeración, anotaciones y apéndices de Ángel María Garibay, México: Editorial Porrúa, 1969.

Torquemada, Juan de, *Monarquía Indiana*, introducción de Miguel León Portilla, 3 vols., México: Editorial Porrúa, 1969.

Wolf, Eric, *Figurar el poder. Ideologías de dominación y crisis*, México: CIESAS, 2001.

COSTUMBRES, CREENCIAS, SUPERSTICIONES Y RITOS EN TORNO AL CICLO DE LA VIDA: MUERTE EN ACEITUNA (CÁCERES).

Ángel Zazo González.

Nacido en Salamanca en 1969. Licenciado en Antropología Social y Cultural por la UEX. Licenciado en Ciencias Religiosas por la Universidad Pontificia de Salamanca. Profesor de E.S.O y Bachillerato en IES. San Pedro de Alcántara (Alcántara) y Garrovillas (Cáceres) an.zago@hotmail.com

Resumen

Se investiga el concepto y tratamiento que se da al hecho de la muerte en la población de Aceituna en Cáceres, España. Analizando cómo concibe la población la prevención ante el hecho de la muerte, la defunción, el entierro, las prácticas posteriores al entierro y el culto a los muertos.

Palabras clave

Aceituna, Cáceres, muerte, entierro, culto a los muertos.

Abstract

We investigate the concept and treatment given to the fact of death in the town of Olive in Caceres, Spain. Analyzing how people conceived prevention before the fact of death, the death, burial, following burial practices and the cult of the dead.

Keywords

Aceituna, Cáceres, death, funeral, cult of the dead

Introducción.-

“La muerte en la historia del hombre”

La cultura como concepto clave de la antropología, permite dar significado a lo que nos rodea, y está constituida, por un mundo de valores, creencias, maneras de vivir y tradiciones que se transmiten de generación en generación. Pero todo ello se halla, si bien asentado, en una estructura también a la vez sometida a un cambio constante. Ambos elementos estructura/cambio son los que mantienen viva la cultura.

La muerte, el sufrimiento y el dolor han acompañado al hombre desde la más temprana historia de la humanidad, y siempre ha reaccionado ante ella. El Homo Sapiens es la única especie consciente de la propia muerte, y de lo que esto significa: no solo la propia finitud sino también de la de los demás seres vivos y de la del universo en general.

Desde la antropología se ha abordado ampliamente el tema de la muerte. Autores como Marc Augé, Jean Baudrillard, o Philippe Ariès, reflexionan sobre la actual "ausencia" de la presencia de la muerte en nuestras sociedades. También tenemos los estudios del ya clásico Thomas Louis-Vincent donde aborda los distintos tipos de muerte. Dentro de la antropología de nuestro país es de destacar autores como Caro Baroja o Miguel Barandiarán quienes nos sitúan en la primera parte del siglo veinte abordando las costumbres dentro de la cultura vasca en relación al rito funerario. Por su parte, Marcial Gondar, en el contexto cultural gallego. En Extremadura cabe destacar el importante trabajo realizado por Luisa Clemente Flores sobre el tema de la enfermedad y la muerte en 1988 y por Javier Marcos Arévalo, sobre el ciclo vital en esta tierra respectivamente.¹²¹

Para Beker, la motivación primaria del comportamiento humano es la necesidad biológica de controlar nuestra ansiedad básica, de negar el terror a la muerte. Las personas somos seres ansiosos por naturaleza porque, en última instancia, nos encontramos indefensos y abandonados en un mundo donde nuestro destino es morir. *"Este es el terror de haber emergido de la nada, tener un nombre, conciencia de sí mismo, sentimientos íntimos profundos, un agudísimo anhelo de vivir y autoexpresarse, y, sin embargo, pese a todo esto, morir"*¹²².

La muerte además también tiene un componente muy importante cual es el social, aunque actualmente en las sociedades modernas y especialmente en ámbitos urbanos parece "no existir la muerte"; sin embargo en ámbitos más locales como es el caso de Aceituna (Cáceres) donde aún se mantienen costumbres y ritos que son el interés del presente trabajo.

Llegados a este punto es importante reseñar la gran dificultad que hemos tenido a la hora de realizar el trabajo de campo ya que los informantes que voluntariamente han accedido a ser entrevistados no fueron excesivos, de ahí que el presente trabajo de análisis y extrapolación de los datos recogidos no sea más extenso.

La metodología que hemos empleado en la elaboración para realizar adecuadamente el presente trabajo, hemos usado como instrumento o técnica de investigación, la **recopilación, análisis documental y trabajo de campo** sobre las costumbres en torno a la muerte y todo lo que tiene que ver con ella. En el trabajo de campo mediante entrevistas a informantes varios de la localidad, tenemos que reseñar las dificultades con las que nos hemos encontrado a la hora de conseguir esas fuentes por lo delicado de la temática en cuestión.

¹²¹ **CLEMENTE FUENTES, Luisa.** *"Enfermedad y muerte. Condicionantes económicos, higiénicos y sanitarios en tres pueblos cacereños (1850-1950)"*, Ed. Artes Gráficas, Cáceres, 1988. **MARCOS ARÉVALO, J.** *"Nacer, vivir y morir en Extremadura"*, Ed. Regional, Junta de Extremadura, Badajoz, 1996.

¹²² **GARCÍA-ORELLÁN, R.** *"Antropología de la muerte: entre lo intercultural y lo universal"*, Artículo en Cuidados Paliativos. Ed. Sociedad Vasca de Cuidados Paliativos, AÑO 2003, San Sebastián. España. Pág. 306

La localidad de Aceituna está situada al norte de la provincia de Cáceres, a 125 kms. Aproximadamente de su capital, por la N-630, está Aceituna. Entre las cuatro grandes comarcas naturales del norte de Extremadura: Sierra de Gata, Hurdes, Valle del Ambroz y Valle del Alagón. La atraviesa la carretera CC-13 que une esta localidad con Montehermoso por un lado y Santibáñez el Bajo por el otro. La altitud con respecto a nivel del mar es de 478m.

El término municipal consta de 40 km cuadrados aproximadamente. En los que hay que destacar las 775 hectáreas de la Dehesa Boyal, por la que se accede a través de la carretera vecinal que une Aceituna con Santibáñez el Bajo. La Rivera del Bronco atraviesa la Dehesa de Norte a sur., esta Rivera es afluente del río Alagón. En la dehesa encontramos las zahúrdas antiguas y varias fuentes, y dos hornos de piedra que usaba el antiguo guarda de la dehesa. En cuanto a la flora destaca el roble melojo especie única que puebla toda la Dehesa, se ha repoblado recientemente de alcornoques.

Datos históricos.-

Según los contenidos de los "Interrogatorios de la Audiencia Real", Aceituna en el año 1790 constaba de 75 vecinos. Era considerada aldea perteneciente a la Villa de Galisteo, propiedad del Conde del Arco. En Galisteo estaba el Alcalde Mayor, y en Aceituna dos alcaldes pedáneos: Francisco López y Juan Pérez.

De los 75 vecinos la mayoría unos 50 se dedicaban a la agricultura, eran labradores y los principales cultivos eran: trigo, cebada, chochos y garbanzos; también había algo de vino y aceite (contábamos con tres lagares). Había 12 jornaleros que ganaban cuatro reales. También contábamos con 1 zapatero un albañil y un telar, el resto eran 10 viudas. Contaba con un pequeño hospital que asistía un cirujano pagado por los vecinos del pueblo. La casa del Ayuntamiento se dedicaba a la justicia en la cual había un calabozo y una cárcel exenta, ambos se usaban poco. Las calles del pueblo por aquel entonces eran un tanto desordenadas y con muchos canchales, de ahí nuestro apodo "canchaleros" porque era lo que más abundaba por aquí.

La parroquia data del siglo XVI, y es singular el campanario que se encuentra exento de la propia Iglesia. En el siglo XVIII contaba con tres ermitas. Una veneraba a San Pedro Apóstol a donde se celebraba una romería (esta ermita ya se encontraba destruida hacia el año 1790). Estaba situada en la margen izquierda de la Rivera del Bronco su origen se cree era visigodo. Las otras dos ermitas eran la ermita de los Santos Mártires y la única que se conserva la del Santísimo Cristo.

La Dehesa Boyal se dedicaba al pasto de ganado de labor, aunque parte de ella se encontraba llena de jaras y matorrales. Abundaba la caza de perdices, conejos y liebres; incluso por Real Orden se podía cazar lobos en las zonas del Castillejo y Sierra de Dios Padre. El ganado que más abundaba era el ovino con 500 cabezas, seguido del caprino 200 cabezas, el porcino 90 cabezas y por último el vacuno con 12 cabezas.

Extrapolación de datos sobre la mortalidad.-

Según la profesora Luisa Clemente Fuentes la evolución de los datos sobre la muerte en esta localidad fueron los siguientes:¹²³

- De 1850 a 1950 se produce un aumento brusco de la mortandad, debido a una epidemia que padeció la población durante el año 1858.
- De 1863 a 1878 se da un incremento de fallecimientos.
- De 1879 a 1885 hay un periodo de acusada mortalidad por influencias de tipo cíclico y accidental (cosechas y azotes epidémicas) e higiénicas y sanitarias.
- En 1899 hay una gran mortalidad infantil por infecciones propias (sarampión y difteria).
- En 1919 se aprecia un ciclo ascendente de la mortalidad y después un ciclo descendente con una fuerte pendiente de la mortalidad.

En resumidas cuentas podemos concluir que la localidad de Aceituna, en ciertos momentos parece debatirse “entre la vida y la muerte” y que hasta bien entrado el S. XX no hubo un descenso lento y comprometido; y será a partir de los años 40, cuando se produzca un auténtico descenso. Es importante observar que hay un predominio constante de altos valores de mortalidad sobre los elementos de crisis.

Análisis del cuestionario.-

Para la elaboración de las entrevistas a los informantes y posterior análisis del mismo hemos seguido el siguiente esquema, que además pretende seguir un orden lógico

A) Previsiones para la muerte.

En cuanto a las previsiones de la muerte el informante nos cuenta que se tocaban las campanas de una forma característica y que esto significaba que alguna persona había fallecido. Ese toque característico tenía que ver tanto con el sexo como con la edad del difunto/a, puesto que había diferencias notables para anunciar si la persona fallecida era hombre, mujer o niño.

En lo referente a otras costumbres dignas de mención y ante la imposibilidad material de no poder desplazarse a los hospitales cuando las personas enfermaban, eran atendidas por los médicos en el mismo pueblo y en sus casas, sin embargo hay que reseñar que la inmensa mayoría de ellas morían en sus propias casas. De igual forma si la persona estaba pronta a morir por algún proceso de enfermedad también era costumbre visitarla y acompañarla durante y después de que falleciera.

¹²³ Idem pág. 44

B) Defunción.

¿Qué se hace con el cadáver, una vez que ha fallecido? Una vez que la persona había fallecido y en particular en el caso de los niños se metían en una cajita y se llevaban al cementerio, aunque les rezaban allí en la casa antes de partir al cementerio, además de acompañar su cuerpo con flores y responsos.

El velatorio: costumbres con motivo del mismo. Por normal general se velaba al difunto en su casa y era costumbre rezar oraciones específicas a tal fin, por ejemplo el "pater noster", etc. por el alma de ese difunto. En la actualidad la costumbre es velarlo en el Tanatorio y no ya en su casa.

Otras costumbres familiares y religiosas mientras está el cadáver de cuerpo presente era que los familiares y los vecinos más allegados iban a rezar durante todo el tiempo hasta la hora de llevarlo a la Iglesia. Era una manera de acompañar y consolar a la familia durante toda la noche.

C) Entierro.

En lo tocante a la convocatoria la solía hacer a través del boca a boca o también se hacía público mediante los pregones que alguna persona solía hacer además del toque de las campanas.

Hay costumbre de acompañar el cadáver y orden de la comitiva. La comitiva fúnebre iba acompañada con dos insignias que eran la cruz con una manga negra y dos velas a los lados que eran portadas por los familiares del difunto desde la casa donde estuviera hasta la Iglesia.

Los signos de respeto por parte de los que presencian el paso del cortejo fúnebre se observa que a diferencia de otros pueblos, aquí no existían las "plañideras".

¿En cuánto a la costumbre de conducir el cadáver a la Iglesia diremos que era costumbre de que fuera el sacerdote a casa del difunto y en procesión se acompañaba el cadáver hasta la Iglesia.

Las costumbres y prácticas más usuales en el acto del sepelio consistían en que los difuntos eran enterrados en la tierra y generalmente había una persona encargada de hacer la sepultura, y además era significativo que a poder ser se enterrara por la tarde. En un principio el sacerdote sí acompañaba a la comitiva hasta el cementerio, pero a raíz del cambio de ubicación del cementerio, -a las afueras del pueblo-, entonces tan sólo lo hace hasta el parque actual.

Con respecto a las sepulturas diremos que antes era el aguacil o el sepulturero el que disponía el lugar donde había de ser enterrado el difunto ya que eran pocas las personas las que disponían de un panteón. Los nichos y panteones eran comprados por las familias. Había algunas personas que disponían de un seguro de decesos (que se encargan de traer la caja, las coronas de flores y pedir los respectivos trámites administrativos), como

era el caso de un informante (Teófila). Ella nos comenta que su marido está enterrado en un panteón y que es costumbre de cada familia se ocupe de adornar las sepulturas y panteones de sus familiares difuntos.

Las formas usuales de dar el pésame era hacerlo en la Iglesia o en la casa del difunto; antiguamente los familiares no se ponían en la Iglesia para recibir el pésame, en la actualidad sí.

D) Prácticas posteriores al entierro.

A diferencia de otras localidades, aquí era frecuente el regresar del duelo a la casa mortuoria y se tenía una mesita con dulces como forma de agradecimiento a la gente por acompañar a la familia en esos momentos tan tristes.

Y durante algún tiempo se realizaban visitas de pésame en las que se iba a acompañar a los familiares del difunto y de alguna manera manifestar su cercanía ante el dolor y soledad.

En cuanto a las prácticas religiosas que se llevaban a cabo estaban las misas que tenían lugar cada cierto tiempo y que podían coincidir con el aniversario de la muerte del difunto, así como otros rezos como eran responsos, rosarios, etc.,

E) El culto a los muertos.

Con respecto a la conmemoración de los muertos durante el año había y aún sigue existiendo un toque de campanas característico la tarde antes para indicar que al día siguiente va a tener lugar una misa por tal difunto. A tal misa conmemorativa se la llama "de cabo de año", es decir, al año de producirse el fallecimiento; en otras ocasiones es al medio año y al mes.

En cuanto a aniversarios y prácticas con este motivo estaba la costumbre de poner un candelabro con velas gordas y se encendían durante la misa dominical y días festivos además de rezar un responso por el difunto que fuere y se cantaba, quedándose en la Iglesia los familiares y allegados del difunto. El sacerdote recitaba "las Encomiendas" y ello podía durar uno, dos o tres años y era una práctica remunerada.

Se visita el cementerio y se adornan las sepulturas.

Las prácticas familiares (oraciones, encender velas,...) se tenía la costumbre de rezar un novenario de rosarios, que consistía en rezar un rosario durante nueve noches en la casa del difunto.

Eran costumbres populares durante el día/noche de difuntos de que cuando termina la misa del día de los santos, los niños (monaguillos), piden por las calles del pueblo y las campanas son tocadas por ellos durante las 24 horas siguientes en recuerdo por todos los difuntos que hay en el pueblo. Es posible que el gesto de dar limosna a los niños sea una

forma de agradecer el esfuerzo de tocar ininterrumpidamente las campanas durante todo ese tiempo.

Y por último, en cuanto a las creencias y supersticiones dignas de mención cabe destacar que se cree que hubo el espíritu de una señora que se la pareció a su nieta y para que se cumpliera una promesa hubo que comprar una imagen del Sagrado Corazón de Jesús; esta creencia o visión aún hoy se sigue transmitiendo.

CONCLUSIÓN.-

El presente trabajo, que ha versado sobre el estudio del último estadio del ciclo vital del hombre, -la muerte-, nos hemos referido a lo que sería factible denominar el sucesivo comportamiento de los vivos con los que han muerto o están en trances de fallecer. Señalemos, no obstante, que buena parte de las prácticas que hemos reseñado siguen vigentes en la actualidad, especialmente las que aluden los apartados “la prevención de la muerte”, “la muerte física”, “el entierro”, “las prácticas posteriores al entierro” y “el culto a los muertos” en la localidad cacereña de Aceituna.

Como poníamos de manifiesto al comienzo del mismo, -un tanto complejo pero no por ello menos interesante-, el tema de la muerte, ha tenido para innumerables generaciones de hombres y mujeres a lo largo de la historia un componente social y fueron formando un poso cultural alrededor de su acontecer, que sólo los vendavales de la Modernidad han logrado remover, incluso arrastrar, dejando un vacío sin referencias y, hoy por hoy, prácticamente carente de significados. Ahora se muere rápida y limpiamente, sin apenas más manifestaciones, que los meros trámites burocráticos; hospitales, residencias, tanatorios y funerarias, se encargan primero, de separar y alejar al enfermo del entorno familiar y, luego, de maquillar al muerto y a la muerte, despojándoles de cuidados, ritos y crudezas familiares y sociales. Más que desdramatizar a la muerte, ésta ha sido descafeinada, convirtiéndola en un trámite más o menos enojoso, a lo que ha contribuido también, en gran parte, la falta del sentido religioso del hombre actual; sin embargo en el contrapunto de tal tendencia, podemos afirmar que ahora se está llegando a ella (la muerte) con mucha más naturalidad, en lo que influye no sólo dicha falta del sentido religioso, sino también, la prolongación de la vida lograda por los avances de la ciencia.

No obstante, ese sentido aún sigue estando bastante intacto en pequeños núcleos poblacionales como es el caso de Aceituna y donde, a lo largo de todo el estudio, se ha puesto de manifiesto el significado tan hondo que sigue teniendo para los habitantes de esta población los ritos, las costumbres y las formas que están en la base de dichas manifestaciones y que hemos intentado extraer e interpretar. Como observadores actuales, hemos tenido presente todo lo dicho, no sólo para interpretar las formas y los rituales, sino y sobre todo, para comprender los impulsos que animaron a las gentes de épocas pasadas, ante el último y decisivo trance de sus vidas a vivenciarlo y celebrarlo de unas maneras sociales, culturales y religiosas muy determinadas.

BIBLIOGRAFÍA

CLEMENTE FUENTES, Luisa. *"Enfermedad y muerte. Condicionantes económicos, higiénicos y sanitarios en tres pueblos cacereños (1850-1950)"*, Ed. Artes Gráficas, Cáceres, 1988.

DOMINGUEZ MORENO, J. M^a, *"Augurios de muerte en la Comarca de la Sierra de Francia"*, Revista Folklore, Año 1983, Tomo: 03b, N^o 32, Págs. 39-42

DOMINGUEZ MORENO, J. M^a, *"LA MUERTE EN EXTREMADURA: Apuntes etnográficos"*, Revista de Folklore, Año 1989, Tomo: 09b, N^o 108, Págs.183-187.

ENCINAS GUZMÁN, M^a Rosario. *"Estudio antropológico del comportamiento ante la muerte: Humanidad e inhumanidad"*, Rev. Cauriensia, Vol. IV, Año 2009, Págs. 293-328.

GARCÍA-ORELLÁN, R. *"Antropología de la muerte: entre lo intercultural y lo universal"*, Artículo en Cuidados Paliativos. Ed. Sociedad Vasca de Cuidados Paliativos, Año 2003, San Sebastián. España. Pág. 305-322.

MARCOS ARÉVALO, J. *"Nacer, vivir y morir en Extremadura"*, Ed. Regional, Junta de Extremadura, Badajoz, 1996

MEDIAVILLA DE LA GALA, L. M, *"Actitudes y manifestaciones populares frente a la muerte, en la comarca de 'La Peña' (Palencia)"*, Revista de Folklore, Año 2005, Tomo 25a, N^o 292, Págs.131-141.

REFLEXIONES SOBRE LA EDUCACIÓN ANTE EL TSUNAMI ECONOMICISTA.

Luis Fernando López Silva

**Diplomado en Magisterio por el Centro Cultural Santa Ana de Almendralejo (adscrito a la Universidad de Extremadura) Licenciado en Pedagogía por la UNED. Colaborador en las tribunas de opinión de Diario Hoy de Extremadura y del Periódico de Extremadura
llopezsilva@hotmail.com**

Resumen

Este texto indaga en cómo las corrientes ideológicas dominantes de la economía y la política, con su inmenso poder mediático, ejercen una influencia decisiva en los modelos educativos y sociales que se implantan en la sociedad, a pesar de que se supone que en la era de las democracias e internet, el ciudadano es soberano y autónomo y usa su libertad política para conformar el bien común. No obstante, la paradoja se halla en que en esta época de supuestas libertades, la realidad niega por completo toda autonomía y libertad política de la sociedad civil; y es ahí, donde la pedagogía social debería levantar su voz y proponer alternativas para hacer resistencia a la imperante servidumbre voluntaria en que se han convertido las democracias de mercado en su apuesta por reducir a la mínima expresión a una mayoría de la sociedad civil.

Palabras claves:

Ideología, sociedad líquida, ideal pansófico, telépolis

Abstract.

This text investigates in how the dominant ideological currents of the economy and the policy, with their immense one to be able mediatic, exert a decisive influence in the educative models and social that are implanted in the society, although he assumes that in the era of the democracies and internet, the citizen is sovereign and independent and uses his political freedom to conform the communal property. However, the paradox is which at this time of supposed liberties, the reality completely denies all autonomy and political freedom of the civil society and it is there, where pedagogía social would have to raise its voice and to propose alternatives to make resistance to the prevailing voluntary servitude in wich the market democracies have become their bet to reduce to the minimum expression to a majority of the civil society.

Keywords

Ideology, liquid society, ideal pansophic, telepolis

A medida que avance el siglo XXI es muy probable que el concepto educación se diferencie notablemente de la filosofía y praxis de la educación del siglo XX. Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, junto con el auge de las tesis ultraliberalistas en el modo de

intercambiar los bienes y servicios dentro de la sociedad, son ahora mismo los dos factores que empujan insoslayablemente la educación hacia un terreno desconocido y con consecuencias impredecibles, sean estas para bien o para mal. Para analizar este fenómeno se me antoja imprescindible describir en primer lugar unas anotaciones sobre la influencia de las ideas dominantes en el contexto social.

El devenir histórico siempre se ha caracterizado por el uso común de unas ideas dominantes en los diferentes estadios históricos, en los cuales, los estratos sociales con poder económico y político han pretendido difundir y defender sus ideas matrices, ora con la espada, ora con la religión u otro tipo instrumentos, ya sean estos de coacción física o psicológica. No obstante, este fenómeno social en la era de “la sociedad líquida” (Bauman) e internet parece, ¡pero solo parece!, haber quedado desactivado tanto por las virtudes de nuestras constituciones democráticas como por las aperturas comunicacionales de la red a nivel holístico. Sin embargo, desenterrando la capa superficial del fenómeno, hallamos no pocos antagonismos que nos sugieren que la realidad es bastante más escurridiza de lo que suponemos. La ilusión social de que la Red Internet y las democracias actuales han liberalizado y emancipado la conciencia colectiva contra las orientaciones y prácticas que los poderes fácticos actuales imprimen subliminalmente, no es más que un espejismo adscrito a la cultura de masas, donde millones de personas bucean en un océano infinitesimal de superflua información que suscita una especie de **solubilidad informativa** que genera un “totum revolutum” en el informado, contrarrestando los efectos salvíficos de la red, para al final adoptar las ideas simplificadas que la elite social divulga para gestionar sus fines. A modo de interrogación clarificadora, ¿No son acaso la caterva de analistas, expertos, pensadores, ilustrados y estudiosos de la economía, productores de opiniones a diestro y siniestro, los custodios del régimen comercial que marca nuestra existencia? Y ¿cómo siendo nosotros gente tan advertida por mor de la información en red, asentimos resignada e ignotamente a cada nueva idea que ofrecen los líderes económicos, aunque sean ideas al servicio de la subyugación de la libertad colectiva y la restricción de nuestro derecho a un vivir más digno?

La avalancha de reformas y ajustes antisociales que predicán los ideólogos dominantes son un diáfano escenario de cómo se legitima un sistema de intercambio comercial que tiene sometido a la miseria más absoluta a 1/3 de la población mundial y que con la crisis que padecemos, la tendencia es que se agreguen unos millones de personas más a la sumatoria de la pobreza y la desigualdad. Si añadimos a lo anterior la estadística de que un 7% u 8% de la plutocracia mundial domina el 70% u 80 % de las riquezas del planeta, obtenemos las coordenadas que guían la espiral ascendente hacia la injusticia y la diferenciación económica más absoluta. Por el contrario, existe la certeza de que un régimen comercial con normas y prácticas inducidas a distribuir más equánimamente las riquezas conseguiría una realidad más prometedora y mejorable; sin embargo, los voceros de las ideas dominantes despliegan una acústica de alta definición que insonorizan esas otras altruistas ideas que hibernan en el subconsciente de las gentes, y que solo se despiertan en sonadas ocasiones para después volver a dormir el sueño de los justos.

Marx llegó a decir algo semejante a esto: que la clase que tiene a su disposición los medios de producción material, dispone al mismo tiempo de los medios para la producción y expansión espiritual (adoctrinamiento). Es decir, que las ideas de los grupos dominantes son las ideas matrices que imperan en tal periodo temporal. Por tanto, si hacemos un esfuerzo de extrapolación, observamos que la cuestión reside en que mucha de la lógica de esta sentencia, por desgracia, se advierte en la estructura funcional de nuestras sociedades. Quien hoy detenta los resortes del poder económico y político detenta a su vez un instrumental mediático draconiano para hacer valer e imponer sus tesis.

El análisis histórico de las ideas dominantes establece que este fenómeno adquiere categoría de relación constante e invariable, pudiéndose determinar como constructo social al menos hasta nuestros días. Los conocimientos históricos no dejan lugar para la duda; de hecho, la historia se puede definir como la lucha sin cuartel de las ideas dominantes de cada época. Por ello, en estos tiempos de "tribulaciones globales" es más necesario que nunca aplacar la avaricia de los mercados especulativos radicados en las ideas dominantes de un sistema comercial valedor de reformas contra-sociales que forjan en la sombra el yugo del nuevo capitalismo que dominará la existencia de las nuevas generaciones.

Y es aquí, donde la educación y la pedagogía social juegan un rol fundamental para generar la resistencia adecuada, reivindicando la revitalización de las conciencias y del imperativo categórico de Kant, aquel mandamiento autónomo y autosuficiente, independiente de religiones e ideologías, que despierte el ánimo crítico y la inteligencia política de los jóvenes a la par que engrasa los mecanismos socio-políticos necesarios para cambiar el rumbo de una sociedad presente y futura que se precipita hacia la fragmentación.

En esta misma línea, la liberalización de los servicios educativos a escala global está transformando los patrones formativos y curriculares de la pasada ya, sociedad industrial y del bienestar. Del pulso que los nuevos agentes educativos (internet, empresas, home schooling...) están librando con los Estados, todavía administradores de la educación formal, aunque puede ser que no por mucho tiempo más, emergerá el futuro de la nueva educación en las **ciudades del aire o telépolis**, es decir, aquellos entornos urbanos de enseñanza-aprendizaje, donde a través de las redes internéticas y medios de comunicación, la masa ciudadana enseña y aprende a recopilar, divulgar, comunicar y generar conocimientos en los espacios de trabajo y convivencia. Este trasvase formativo que se está produciendo hacia los contextos de trabajo y convivencia privada en detrimento de los tradicionales lugares de aprendizaje (escuelas y universidades), empujados por los paradigmas neocapitalistas, puede ser un gran avance para la economía y en cierta medida para el conjunto de la sociedad, pero este nuevo elemento tan resbaladizo esconde matices ingratos que de no ser analizados y corregidos pueden hacer descarrilar el ya deteriorado suministro de una educación universal de calidad, además del bienestar de una parte social muy mayoritaria de nuestras comunidades.

Aquí, en Europa, la Mesa Redonda Europea de Industriales (ERT, siglas en inglés), promociona con gran interés la revolución educativa que pretende liberalizar los servicios educativos para integrarlos plenamente en el marco de relaciones comerciales y nutrir los currículos educativos básicamente con los conocimientos y competencias que exige nuestra comercializada sociedad, ignorando otros conocimientos cívico-morales y filosóficos de raíz ilustrada. En los informes de este grupo de industriales, el más influyente en toda la política educativa de la UE, se incide reiteradamente en la necesidad de no dejar la formación en las manos exclusivas del Estado y del mundo académico. De este modo, desde la UE, alentados por este lobby, están promoviendo la conversión de las empresas en lugares de aprendizaje y formación profesional especializada. De hecho, el Espacio Europeo de Educación Superior surge precisamente de las tesis e informes de este invisible grupo de potentes industriales y financieros de Europa, unidos a otros informes del Banco Mundial, la OMC y de la OCDE, instituciones éstas, con un sesgo economicista bien evidente. Por el contrario, la UNESCO, sostiene posturas menos liberalizadoras con las instituciones y servicios educativos, ya que argumenta que una educación en manos del mercado puede producir desajustes sociales regresivos para una mayoría de ciudadanos con una mínima capacidad de asegurarse unos servicios educativos básicos a través de su renta. Empero, ésta situación a la larga no haría más que polarizar aun más los niveles de vida entre ricos y pobres, sin contar claro está, con el daño que infringiría a la economía y a la sociedad un personal con la insuficiente cualificación profesional y un deber cívico-moral de bajo perfil. De aquí, la cuestión de abogar sólidamente por unos suministros educativos de calidad administrados por los poderes públicos que amortigüen el elitismo inducido que supondría una educación totalmente mercantilizada.

El *Espacio Bolonia* (Espacio Europea de Enseñanza Superior) es una apuesta y un proyecto supuestamente factible tanto para el conocimiento y su difusión, como para la formación de ciudadanos cualificados para la economía y la sociedad del futuro, pero lo que nos aqueja a muchos, es que antes de presentarnos planes educativos y universitarios de arriba abajo. Los estadistas de Bruselas que gestionan las políticas educativas, han de explicar y nombrar con detalles los intereses y los grupos que dirigen en la sombra estas revoluciones educativas, porque, en el presente, los agentes económicos e ideológicos que prendieron la revolución económica que puso en marcha la especulación financiera en connivencia con los políticos y las academias de enseñanza de la ciencia económica, ha resultado ser una catástrofe para la economía y el bienestar mundial como bien ha evidenciado la crisis que asola $\frac{3}{4}$ partes de la economías. Esperemos que el *proceso Bolonia* y la mercantilización educativa no sea una estratagema de los "invisibles" para robarle a la educación una de sus tareas más nobles y humanas: **educar ciudadanos comprometidos éticamente con sus semejantes**. Desde esta cosmovisión de la educación, la revolución tecnológica y la rapidez de los acontecimientos sociales de este siglo XXI han puesto de relieve el declive permanente de las utopías pedagógicas que significaron en algún grado las actuaciones de política educativa en los siglos anteriores a nivel intercontinental. Desde

Comenius y su "Didáctica Magna" traducida al latín en el 1679, el enfoque pedagógico totalizador que pretendía la coherencia ideológica, política y económica del sistema social, ha mostrado un recorrido de "curva de Gauss", es decir, las teorías y filosofías pedagógicas impregnaron los centros de conocimiento, escuelas y universidades en sus primeros momentos presentando un fuerte auge según momentos y territorios a lo largo de los siglos posteriores, por lo que su desarrollo y evolución contribuyó en gran medida a conseguir logros sociales de los cuales hoy día aun nos estamos beneficiando, pero su punto de inflexión hacia el descenso comenzó en los años 70-80 de la centuria pasada. Factores socio-políticos y económicos muy concretos han permitido que la evolución de la pedagogía actual entrase en una fase de repliegue reivindicativo de las utopías educativas hacia una nueva dimensión de entender, enfocar y aplicar la praxis pedagogía en los contextos educativos y comunitarios de la era de Internet. Me explico, la pedagogía actual, ha tenido que adaptarse a los cambios que la sociedad de mercado y las redes sociales que operan en Internet le exigen, lo que conlleva que la pedagogía educativa se ha tecnificado, profesionalizado y especializado en perfeccionar multitud de modelos educativos para aplicarlos en entornos concretos y con intereses señalados, olvidando el primado de la utopía del para qué (fines socio-políticos) e incorporando a su quehacer diario la menos ambiciosa utopía del cómo (metodología). O mejor dicho, **el ideal pansófico** de enseñar todo a todos ha sido sustituido por el de la mera especialización y compartimentación del saber exclusivamente técnico que se transmite. Y esta forma pedagógica de instruir unida al imperativo dictatorial de los currículos orientados fundamentalmente al mercado laboral y al éxito material-hedonista, pierde de vista el inmanente principio teleológico de la educación, aquel que predica que el saber para todos es una forma de mejorar las virtudes individuales para perseguir el bien común de la humanidad. Los grandes pedagogos (La Salle, Dewey, Montessori, Freire...) con ideales y compromisos socio-políticos han sido sustituidos por técnicos hiperespecializados e ideológicamente neutros, con la insulsa misión de resolver conflictos didácticos y de relación en las aulas de carácter más o menos complejo, dejando en un segundo plano la labor social de la pedagogía, aquella que clama por la justicia, el progreso social, la igualdad de condiciones y el derecho a la formación inteligente para pensar con autonomía en pos de liberar al hombre de las tiranías ideológicas fundamentalistas, religiosas, políticas y económicas que obstaculizan la humanización del mundo. Y sí, por supuesto, hemos de admitir que los tiempos de las utopías pedagógicas se han esfumado y la nostalgia no ayuda a la voluntad, pero los modelos pedagógicos con los que enseñamos en las aulas de escuelas y universidades adolecen de la más mínima voluntad para educar y formar a jóvenes que duden, analicen, critiquen e intenten modificar las condiciones existenciales preestablecidas por unos paradigmas económicos y políticos que oprimen el bienestar de las próximas generaciones. Por eso, la pulsión de escribir este artículo, porque la pedagogía sin una dosis arriesgada de utopía no es nada más que otra ciencia tecnificada enclaustrada en los muros escolares que rumia conocimientos desestructurados para consumo interno. Y como pedagogo, opino que ese no es el camino que debe seguir la cultura pedagógica, la pedagogía para estar viva debe estar

interconectada con la realidad social, salir fuera del aula y empaparse de la problemática, situaciones y carencias que vive el ciudadano, para de esta forma y mediante sus medios de acción, canalizar las mejores opciones resolutorias que libren la batalla contra los agentes que dispersan en masa la ignorancia, la estulticia, la indiferencia y la abulia en los tejidos sociales. Solo de esta forma podremos iniciar la nueva singladura social activa que diluya y ahuyente a los poderes corporativos, a esas ideas dominantes que condicionan subrepticamente los medios y modelos de vida actuales; porque si no somos dueños de nuestro destino, ¿qué sentido tiene la vida?, ¿cuál es el fin de lo humano? Amable lector, respóndase a sí mismo si es capaz.

Bibliografía:

- Marx, K: El capital: tratado de crítica de la economía política. Editorial Akal (1976)
- Kant, E: Fundamentación de la metafísica de las costumbres. Edición Ariel (1996)
- Komensky, J.A: Didáctica Magna. Ediciones Akal (1986)

AGROECOLOGÍA Y CIENCIAS SOCIALES. UNA REFLEXIÓN SOBRE OTRO MUNDO POSIBLE. EL DESARROLLO ENDÓGENO EN LOS ANDES BOLIVIANOS.

Marie Christine Claeys Bouuaert de Patoul.

Licenciada en Sociología y Antropología

Resumen

Pretende dar a entender la lógica que sustenta la búsqueda sistemática de "revalorización de los saberes tradicionales" tal como se está aplicando allí y en muchos lugares del mundo, en los que se aboga por la conservación de la biodiversidad y por políticas fundamentadas en el Desarrollo Endógeno Sostenible o mejor dicho en Desarrollo Humano Sostenible (o Sustentable como les gusta a los hispanoamericanos denominar este término).

Palabras clave

Desarrollo endógeno, Bolivia, agroecología, aymaras, quechuas.

Abstract

Aims to understand the logic behind the systematic search for "revaluation of traditional knowledge" as being applied there and in many parts of the world, which calls for the conservation of biodiversity and Development based policies Sustainable endogenous or rather in Sustainable Human Development (Sustainable or as they like to call this term Hispanic Americans).

Keywords

Endogenous development, Bolivia, agroecology, Aymara, Quechua.

En un viaje a Bolivia en julio y agosto del 2010, tuve la suerte de descubrir un mundo cuyos planteamientos, las orientaciones y vitalidad social quebrantaban mi vivencia personal y mi forma etnocentrista de pensar. Sobre todo cuando visité el Centro AGRUCO de la Facultad de Ciencias Agrícolas y Pecuarias de la Universidad de Cochabamba donde comprobé como en los programas de estudio se incorporaban los saberes y la cosmovisión de las comunidades indígenas en un intento de legitimar y de no despreciar el arsenal de conocimiento acumulado a lo largo de los siglos por dichas comunidades en virtud de su funcionalidad para el desarrollo sostenible de aquellas.

No tema el lector, no voy a hacer un disertación sobre las estructuras sociales o sobre la cosmovisión de la riquísima biodiversidad sociocultural de ese pobre y maravilloso país. Sólo me voy a

referir al hecho sorprendente de cómo las comunidades rurales (principalmente indígenas) articulan formas de supervivencia relacionadas con iniciativas de desarrollo endógeno a partir de la producción agroecológica, en una zona de extrema aridez y pobreza como es el Altiplano Andino boliviano, aprovechando los saberes y manejos ancestrales de su propia cultura.

Es mi intención en este pequeño ensayo, a partir de algunos aspectos que nos ofrece el paradigma agroecológico, resaltar las expectativas que levantan y las oportunidades para mejorar las condiciones de vida de las poblaciones campesinas indígenas, y el interés que despierta la recuperación de las técnicas ancestrales de cultivo en estas latitudes.

Pretendo dar a entender la lógica que sustenta la búsqueda sistemática de “revalorización de los saberes tradicionales” tal como se está aplicando allí y en muchos lugares del mundo, en los que se aboga por la conservación de la biodiversidad y por políticas fundamentadas en el Desarrollo Endógeno Sostenible o mejor dicho en Desarrollo Humano Sostenible (o Sustentable como les gusta a los hispanoamericanos denominar este término). Este empeño no procede sólo de un afán conservacionista al más puro estilo de las tendencias dominantes en los países centrales del “primer mundo”, sino de la voluntad de justificar que la acción en torno al desarrollo pueden tener como referencia modelos basados en la sostenibilidad y en consecuencia en conseguir mayores cuotas de dignidad humana, comenzando por el *mínimum vital* de la seguridad alimentaria y siguiendo por la mejora de las condiciones de vida de las comunidades rurales.

Para ello abordaré en un primer momento algunos de los principios sobre los que se apoya la práctica el Desarrollo Endógeno Sostenible. En un segundo punto haré un bosquejo de la cultura andina tal como se conoce y se organiza hoy en Bolivia ciñéndome en los aspectos más relevantes para nuestra reflexión. Finalmente abordare el tema de la revalorización de los saberes tradicionales: las técnicas de recogida de información y el uso práctico de esta como herramienta para impulsar iniciativas acordes con la sostenibilidad de sistemas agroecológicos, el mantenimiento e la biodiversidad y el desarrollo endógeno.

I. Agroecología y desarrollo endógena en Bolivia.

El desarrollo endógeno¹²⁴ considera el bienestar de los pueblos desde un visión holística que incorpora las nociones de bienestar material, social e espiritual. Las aproximaciones anteriores no consiguen vencer el sesgo materialista inherente a las intervenciones para el desarrollo aunque reconozcan la importancia de la incorporación de los saberes locales a partir de unos planteamientos participativos. El desarrollo endógeno pretende superar este sesgo al incorporar las cosmovisiones y las estrategias propias de sustento en la base del desarrollo. Estas cosmovisiones y estrategias de sustento suelen considerar el desarrollo como un equilibrio entre el bien estar

¹²⁴ COMPAS-AGRUCO, 2008: nº 13 y 2010: nº 17. Ed. Compas-Agruco, Cochabamba, Bolivia.

material, social y espiritual. La diferencia y el reto mayor del desarrollo endógeno es la incorporación de la dimensión espiritual en los procesos de desarrollo, no sólo los económicos, ecológicos y sociales.

El desarrollo endógeno se fundamenta principalmente en las estrategias, los valores, las instituciones y los recursos locales. Los criterios y las prioridades locales pueden inferir en los que defienden los técnicos en desarrollo y son propios a cada comunidad. Como la meta del desarrollo endógeno es el empoderamiento¹²⁵ de las comunidades locales en su proceso de desarrollo, la toma de control de su propio desarrollo es importante no sólo la revitalización de los conocimientos ancestrales pero su participación en la elección de prioridades y en la evaluación de los resultados alcanzados para que puedan seleccionar los recursos externos que mejor se adecuen a sus condiciones locales. El desarrollo endógeno conduce así a una mayor diversidad biológica y cultural, reduce la degradación ambiental y fomenta un intercambio local y regional sostenible.

Este compromiso para el empoderamiento de las comunidades indígenas conlleva una elección radical para la "Soberanía alimentaria", entendida como el medio que permita a las comunidades rurales y a los estados de los países pobres a no depender de ayudas externas para conseguir la "seguridad alimentaria" y a un replanteamiento de la organización mercantil de la producción agrícola y ganadera en mano de las multinacionales de la alimentación⁶.

En torno a la Agroecología y al Desarrollo Sostenible.

La agroecología es una propuesta que une los conocimientos tradicionales de agricultores, campesinos e indígenas de todo el mundo con las aportaciones del conocimiento científico moderno, con objeto de proponer formas sostenibles de gestión de los recursos naturales. Por un lado, la agroecología propone formas de desarrollo rural sostenible basadas en el conocimiento tradicional, el fortalecimiento de las redes sociales y económicas locales no sólo agrarias, los mercados locales. Por otro lado, desarrolla técnicas de un manejo integrado de agricultura, ganadería y silvicultura: manejo agrario basadas en la recuperación de la fertilidad de los suelos, el policultivo y las variedades y razas agrarias locales, y en general en un diseño de las fincas basado en la mayor diversidad posible de usos y en la eficiencia en el uso de los recursos locales. La agroecología incorpora a la agricultura ecológica pero va más allá, integrando aspectos sociales como formas de comercialización justas para consumidores y productores, y aspectos ecológicos como el manejo de la biodiversidad.

Como es bien conocido la actividad agraria desde el neolítico ha ido evolucionando de forma diferente en los diversos territorios y culturas del planeta. Las comunidades campesinas han ido adaptando sus semillas y razas ganaderas y sus formas de manejo a los distintos climas y

¹²⁵ COMPAS-AGRUCO, 2008: nº 13. *Nelson Tapia*: "Agricultura campesina y Seguridad Alimentaria: Fundamentos para el Desarrollo Endógeno Sostenible"

ecosistemas, al mismo tiempo que estos ecosistemas eran transformados por la propia actividad agraria en un modelo de equilibrio. El resultado ha sido la generación de una inmensa y diversa riqueza genética y paisajística en consonancia con la forma de asegurar la subsistencia de los campesinos del mundo durante generaciones. Las formas de manejo agrario en concordancia con la necesidad de conservación de los recursos naturales y la biodiversidad, eran las leyes básicas para mantener los recursos disponibles que asegurarán la supervivencia de cada comunidad en el futuro.

Los modelos campesinos han basado su funcionamiento en la gestión de la fertilidad y de la energía disponible a partir de la combinación de agricultura y ganadería. Tanto una como otra contribuían al alimento y vestido humano, así como la segunda también aportaba fuerza de trabajo (animales de tiro) y el estiércol, tan necesario para enriquecer los cultivos. La combinación de diferentes cultivos y ganados para asegurar que la producción era suficiente todos los años a pesar de la variación meteorológicas. Estos se combinaban entre sí y con los elementos naturales (bosques, sotos, riberas, etc.) buscando los mejores sitios para cada uso, y procurando que los distintos sistemas se fortaleciesen mutuamente. En general, se trataba de modificar los ecosistemas, introduciendo nuevos elementos que proporcionasen utilidades para las sociedades humanas, cuidando de que los recursos no fuesen nunca a menos.

En el último siglo la modernización agraria ha transformado las formas de hacer agricultura, hasta el punto de que hoy en día la diversidad ha dejado paso a procesos de homogenización haciendo que los sistemas agrarios sean cada vez más parecidos en la mayor parte del planeta. Desde la segunda mitad del siglo XX, la necesidad de alimentos a nivel mundial como consecuencia de la explosión demográfica, sobre todo en el tercer mundo, unido a los intereses económicos de las grandes empresas multinacionales en la internacionalización del mercado de productos agrarios provocó un proceso de modernización agraria a nivel mundial. Dicho proceso incluso fue impulsado de forma sistemática por entidades como la FAO y otros organismos internacionales en su afán por resolver el problema del hambre en el mundo, a partir de los principios de lo que se llamó la "Revolución Verde". Como bien se sabe ésta consistió en la aplicación universal de un mismo paquete tecnológico, compuesto por el uso de maquinaria pesada, semillas híbridas, fertilizantes y pesticidas químicos. Tras más de medio siglo de Revolución Verde hoy sabemos que ha fracasado en su objetivo inicial de salvar al mundo del hambre. Si bien la producción de cereales se ha triplicado desde entonces, el número de personas hambrientas no deja de crecer y ha superado en 2009 los 1.000 millones de personas por primera vez en la historia. El manejo industrial de la actividad agraria introducido por la Revolución Verde ha generado importantes impactos sociales y ambientales que hoy hacen de la agricultura una actividad contaminante y muy poco considerada socialmente. En efecto, bajo este tipo de organización productiva impuesta por los países del Norte (los EEUU llegaron a ser los máximos exportadores de cereales, sobre todo de trigo) hizo que al Sur más de 100 países del Tercer

Mundo fueran dependientes de su importación. Al mismo tiempo los países del Sur llegan a ser proveedores de cacao, café, algodón, tabaco y frutas exóticas, cultivos de poco o nulo valor nutritivo.

De esta forma se establece un sistema de dependencia alimentaría que está articulada a su vez por una dependencia política y económica de los países periféricos. Los monocultivos orientados a la exportación ocupan las mejores tierras en detrimento de una agricultura más diversificada y orientada al consumo interior. El balance energético de esta "moderna agricultura" es además deficitario energéticamente por la necesidad de hidrocarburos para el funcionamiento de la maquinaria y por el uso de fertilizantes sintéticos y de pesticidas que se hace de ellos. La sobreexplotación de las tierras y la alteración de los ciclos naturales de cultivo degradan su fertilidad. La alta toxicidad de los fertilizantes y pesticidas contaminan los suelos y acarrear un ciclo de desertificación y erosión. Lo mismo ocurre con los recursos hídricos, cuya contaminación ha crecido exponencialmente por la alta concentración de nitratos, fosfatos y otros tóxicos empleados.

Este manejo, basado en la aplicación de dosis crecientes de herbicidas, plaguicidas y fertilizantes químicos, ha hecho de la agricultura un sector altamente dependiente de productos que provienen de la industria, de los cuales los campesinos y campesinas no controlan ni el funcionamiento, ni los efectos, ni mucho menos los abusivos precios a los que son vendidos. Además, el uso indiscriminado para la agricultura y la ganadería de insumos químicos y otros productos poco controlados, está generando problemas sanitarios: gripe aviar y porcina, alergias alimentarias, sin hablar del provecho que sacan de estos la industria farmacéutica.

Frente al modelo industrial y globalizado de agricultura, cada vez más voces claman por un cambio de rumbo hacia formas de manejo de los recursos naturales ecológicamente sostenibles y socialmente justas, la agroecología plantea que se utilicen apoyándose a la vez en modernos conocimientos científicos y en los aspectos positivos que nos aporta el conocimiento tradicional campesino. Esta propuesta se basa en el aprovechamiento de los recursos locales y de la biodiversidad, integrando agricultura, ganadería, pesca y silvicultura. Propone el incremento de la diversidad de vegetales y animales utilizados en cada finca, la recuperación de las razas y variedades locales y la diversificación de paisajes como vía para maximizar la eficiencia productiva y ecológica de los agro-ecosistemas. En general, procura la reducción al máximo del uso de productos externos a la finca, maquinaria pesada y combustibles fósiles; la sustitución de los agrotóxicos por un manejo adecuado y por preparados naturales realizados a partir de las plantas locales, la restitución de la materia orgánica al suelo, la gestión eficiente del agua y la humedad, y, ligado a ello, la minimización en el uso de agua de riego. El manejo agroecológico, a su vez, va acompañado de la dinamización de las formas sociales y culturales de cada territorio de cara a fortalecer los lazos entre las comunidades y el medio ambiente local, y a reconstruir las economías locales en una lógica de sostenimiento de la vida. En esta línea, la recuperación y el fortalecimiento

de los mercados locales es una clave imprescindible para la puesta en valor de la biodiversidad cultivada por parte de las comunidades locales, y para dejar campo a las pequeñas producciones sostenibles de cada territorio. Esto permite reducir distancias de transporte, pero también eliminar intermediarios y permitir a las pequeñas fincas campesinas conseguir precios dignos por sus producciones.

Agroecología y soberanía alimentaria: dos propuestas transformadoras.

Eduardo Sevilla Guzmán define la agroecología como el...: *“manejo ecológico de los recursos naturales a través de formas de acción social colectiva que presentan alternativas al actual modelo de manejo industrial de los recursos naturales mediante propuestas, surgidas de su potencial endógeno, que pretenden un desarrollo alternativo desde los ámbitos de la producción y la circulación alternativa de sus productos, intentando establecer formas de producción y consumo que contribuyan a encarar la crisis ecológica y social, y con ello a enfrentarse al neoliberalismo y a la globalización económica”*¹²⁶.

Los colectivos más ideologizados y los más organizados y activos están abriendo importantes espacios de encuentro, reflexión y movilización en aspectos como el consumo o el mercado agroalimentario -de lo local a lo global-, o en temas más concretos como el de las semillas y de los transgénicos. Estos dos movimientos son interesantes ejemplos de movilización social que encontramos actualmente alrededor de la agroecología.

El concepto de “soberanía alimentaria” proviene de “La Vía Campesina¹⁰”, una organización compuesta por 148 organizaciones de campesinos e indígenas que agrupan a 200 millones de personas, con implantación en 69 países. Se define como: *“la organización de la producción y el consumo de alimentos de acuerdo a las necesidades de las comunidades locales, otorgando prioridad a la producción y el consumo locales y domésticos”*.(¿?????). Se inició e impulsó principalmente para contrarrestar el discurso oficial en las negociaciones comerciales globales, a partir de las rondas de la OCM, la UE, Merco Sur, etc., que proponen una mayor tecnologización de la agricultura y la liberalización del comercio agrario “para librar al mundo del hambre” según criterio. La Vía Campesina se opone categóricamente a este discurso planteando que son la industrialización y la mercantilización de la producción agraria las que ha extendido el hambre por el mundo.

La agroecología y la soberanía alimentaria están permitiendo construir un movimiento que aúna a muy diversos grupos sociales en torno a un pacto social por la agricultura social, local y sostenible, y por un mundo rural vivo. Este movimiento que crece a gran velocidad supone un

¹²⁶ Sevilla Guzmán, E. (2006): “Agroecología y agricultura ecológica: hacia una ‘re’construcción de la soberanía alimentaria”. *Revista Agroecología*, nº 1. Universidad de Murcia. 10. Véase también <http://www.viacampesina.orgsocial>.

interesante espacio de encuentro entre movimientos y organizaciones sociales que encuentran en sus propuestas formas de dar vida a las comunidades campesinas y a sus territorios, alrededor de una actividad tan central como es la alimentación. A partir de lo expuesto, el ejemplo de estos movimientos sociales suponen una garantía de modelo alternativo que trata de seguir trabajando en profundizar en lo local, y a la vez de ir conectándose hacia lo más global para, desde sus limitaciones y potencialidades, construir alternativas de vida contra la globalización neoliberal y los acuciantes problemas que genera.

La funcionalidad del modelo agroecológico andino en Bolivia.

Una de las características más relevante de la agroecología es su fundamento en la agricultura campesina tradicional, con su arraigo cultural y sus tradiciones ancestrales. Para estos modelos resulta de imprescindible importancia poder llegar al sistema de conocimientos y a las técnicas que poseen los campesinos, gracias a las cuales han generado y adoptado prácticas de cultivo que permitieron en numerosos casos, por ejemplo en el Altiplano Andino, además de alcanzar la autosuficiencia alimentaria, la capacidad suficiente para poder abastecer los mercados urbanos circundantes. Esto justificaría aún más el interés para conocer las estrategias utilizadas para revitalizar la agricultura tradicional andina, así como la metodología utilizada para la recuperación de estos saberes indígenas.

De las constataciones empíricas prácticas de técnicos externos (la incorporación limitada en las comunidades rurales indígenas de las técnicas enseñadas) y sus observaciones a cerca de los modos de cultivo, mantenimiento de la tierra, organización social... arrancó el interés hacia el conocimiento de los saberes locales tradicionales. Aproximarse a lo tradicional y entenderlo podía servir de salvoconducto para la introducción de la agroecología moderna como modo de explotación agrícola.

Mario R. Cordero Camacho (2002: 375-376)¹²⁷ argumentaba, en el marco del Seminario sobre "Proceso Agrario en Bolivia y América Latina", la urgente necesidad de fomentar la agricultura ecológica y programas de desarrollo sostenibles para sacar al país de la dependencia alimentaria: *"En el caso de Bolivia, el principio básico de la dotación de tierras debería ser: derrotar el hambre, la malnutrición y lograr la seguridad y la soberanía alimentaria mediante la adopción de políticas de Estado y acciones concertadas a nivel regional y nacional....los excedentes-bajo el enfoque de productos orgánicos o ecológicos-se harían altamente competitivos a nivel internacional. ... el país y la población requieren de planes estratégicos participativos y proyectos productivos sostenibles para el desarrollo rural..."* Para este experto¹²⁸ la solución a los problemas

¹²⁷ Cordero Camacho, Mario R. (2003): "Tierra y producción orgánica" en "Proceso agrario en Bolivia y América latina" Coord. John D. Vargas Vega, Plural Editores, La Paz, pp 375-376.

¹²⁸ Mario R. Cordero Camacho es asesor de la Asociación de Organizaciones de Productores Ecológicos de la Paz.. "Esta asociación se fundó en 1991 por la iniciativa y necesidad de pequeños productores tradicionales, con la finalidad de mejorar el nivel

de suministro de alimentos que conoció Bolivia a raíz de las políticas neoliberales, sólo se pueden resolver a través de planes de desarrollo sostenibles y de la producción orgánica-ecológica. Para ello insiste principalmente en la necesidad de una organización que vaya de lo local, comunidades y municipios, hasta una buena administración central, desde abajo hacia arriba, esto sería la clave de la buena gobernanza.

II. Descripción de las instituciones sociales y la cosmovisión de las comunidades andinas: Los aymaras y los quechuas.

La situación de exclusión de las comunidades indígenas del altiplano, las características de su medio ambiente por la altitud extrema, clima duro y de pluviosidad escasa, accesibilidad casi imposible y tierras con productividad poco rentable para la implantación de tecnologías modernas, han sido las condiciones que en cierta forma les han protegido de la extensión del modelo propiciado por la "Revolución verde" y les han salvaguardado de las rapiñas y saqueos institucionalizados en las diferentes épocas históricas (colonial, liberal y neoliberal) que asolaron los recursos mineros y naturales del país. Estas mismas condiciones son las que han obligado a desarrollar al máximo, y a partir de sus técnicas ancestrales, las capacidades productivas de la tierra de una manera que no pusiera en peligro su productividad y la reproducción social de las comunidades.

Es opinión de los expertos que las comunidades Aymaras, menos jerarquizadas que los quechuas¹²⁹, han sido las que mejor han mantenido y adaptado estas tradiciones a lo largo de la historia para lograr el autoabastecimiento: "*El aymaré de hoy, a pesar de los cambios producidos, en la cultura andina continúa reproduciendo sus esquemas..., gracias a la experimentación y comprobación campesina, se han creado muchas variedades híbridas y ecotipos de tubérculos andinos, especialmente de papas amargas adaptadas hasta alturas de 4500 m. con producciones que permiten garantizar la estabilidad socioeconómica, y la reproducción de las familias campesinas*". (Tapia Ponce, 2002:44-45). Estas comunidades aunque empobrecidas y marginalizadas han logrado permanecer en lo que quedaba de sus tierras, después de haber sido expropiadas a lo largo de los siglos de forma "legal" a través de ventas y reformas agrarias o de forma ilegal a partir del empleo de la fuerza. Han sabido adaptar los cultivos a los suelos a los que se veían limitados, utilizando sus técnicas de explotación y su saber tradicional. Por este hecho se les puede catalogar indudablemente como "técnicos-expertos" en cultivos orgánicos, En efecto, al carecer de capacidad de acceso a ellos (por su economía de subsistencia) no han introducido ningún insumo externo tóxico, tampoco han recurrido a semillas procedentes de manipulaciones genéticas diferentes a las que ancestralmente venían aplicando en sus procedimientos de

de producción y el autoabastecimiento de productos agroecológicos a través de una agricultura sostenible". (Cordero Camacho: 2003, 367)

¹²⁹ Los quechuas residían en tierras más bajas que los aymaras y pertenecían más a la estructura organizativa de los incas.

selección. A pesar de sus limitaciones tecnológicas, han conseguido mantener a lo largo de los siglos sus tierras, sus cultivos y su ganadería ante las condiciones sociales, políticas y ambientales adversas que conocemos.

Frente a las comunidades quechuas se instalaron tradicionalmente en pisos medioambientales ecológicos de más baja altitud, es decir, mejores en cuanto condiciones de vida y peores en cuanto a la defensa de la cultura y de las formas de vida propias, las comunidades aymaras han ido adaptando su cultivos en pisos ecológicos cada vez más inhóspitos conservando así de sus "tierras originarias", las que no tenían ningún interés productivo para los propietarios de haciendas. Son también los que han conservado mejor sus formas de organización social y su cosmovisión. Quizás nadie mejor que Xavier Albó, que lleva más de cincuenta años conviviendo con ellos y con los que está radicalmente comprometido, nos puede dar una visión acertada de estas comunidades. En el primer capítulo de su libro: *"Identidad étnica y política. Solidaridad y faccionalismo Aymara: ¿Estrategia, manipulación o paradoja?"*¹³⁰, subraya que *"el aymara tiene, por una parte, un fuerte sentido de grupo; ha demostrado una resistencia colectiva a la desintegración cultural en un grado superior al de otros grupos andinos y en algunos casos incluso ha llegado a formar movimientos de fuerte contenido etnocéntrico. Por otra parte, uno de los elementos más típicos en su esquema cultural es un faccionalismo interno, con manifestaciones en el ciclo familiar, sociopolítico, religioso, etc., que parecería deber llevar a su desintegración, sobre todo teniendo en cuenta las presiones del mundo urbano circundante. Muchos forasteros que por primera vez entran en contacto con el pueblo aymara quedan inmediatamente sorprendidos por su sentido comunitario y su fuerte "esprit de corps". Por otra parte cuando los propios aymaras examinan entre sí sus problemas, uno de los primeros puntos que salta a la vista es la mutua desconfianza y el divisionismo. Unos y otros tienen razón"*.

En este interesante ensayo Albó explica primero la organización comunitaria-solidaria de los Aymaras de donde extraemos las más significativas singularidades para este trabajo:

1º- Su sentido comunitario que se concreta en:

- Compartir un mismo territorio (tengan o no títulos individuales de propiedad), con sus lindes conjuntamente defendidos, sus terrenos comunes de pastoreo, sus cultivos repartidos familiarmente pero controlados comunalmente. Un centro ceremonial y de servicios y algunas otras áreas de uso común: lugares de encuentros religiosos y festivos, el lugar de asambleas, la escuela.
- La comunidad cumple, regularmente una serie de tareas y trabajos en conjunto de mantenimiento o construcción de servicios comunes.

¹³⁰ Albó, Xavier: Identidad Etnica y política. Serie Cuadernos de Investigación. CIPSA 2002. La Paz-Bolivia (2002-2: p 9)

- Toma de decisión en común, tanto para asuntos internos como para responder conjuntamente a amenazas o desafíos externos. Sistema normativo y principios éticos propios, aunque no escritos en la mayoría de los casos. Autoridades propias.
- Celebraciones comunitarias de los acontecimientos del ciclo vital o familiar que culminan con la fiesta patronal, principal celebración de la comunidad y que coincide habitualmente con el final del ciclo agrícola anual.

Toma de decisiones y cargos.

En la toma de decisiones y sistema rotativo de cargos es donde se aprecia más el funcionamiento interno de la "república" local. Incluso, cuando a partir de la Reforma Agraria de 1953, se ha introducido la organización "sindical" campesina, persiste el esquema de que todos los miembros del grupo se suceden por turno rotativo en el desempeño de los diversos cargos necesarios para el funcionamiento del grupo. La igualdad de oportunidades es un criterio más importante que el de aptitud para el cargo, dice Albó. Fomenta el sentido comunal y exige, para su buen funcionamiento, un constante control comunitario sobre los que están de servicio en un período determinado.

No es raro que el grupo múltiple de autoridades, tanto las tradicionales como las de nuevo cuño (principales carteras "sindicales", junta vecinal, etc.), actúe en conjunto: "Todos caminan juntos".

Las decisiones importantes para la comunidad suelen tomarse en las "asambleas" en las que participan esencialmente los miembros varones. Albó resalta el sentido de respeto democrático y la participación en estas asambleas. Según las circunstancias y necesidades, estas asambleas se convocan más o menos a menudo. La asamblea propicia alguna ceremonia ritual que refuerza esta "mística comunitaria" de servicio a la comunidad. (Albó, 2002-2:12)

Trabajo colectivo.

Es una práctica frecuente, ordinariamente suele realizarse por grupos de varones, apoyados por mujeres que se encargan de la bebida y de la comida. También puede ser con la ocasión de algún ritual, por ejemplo, en el tiempo de la primera siembra. Los participantes pueden trabajar juntos para alguna obra de interés colectivo o para el beneficio de algún particular o para el beneficio de alguna autoridad.

Los trabajos colectivos más frecuentes se ocupan del mantenimiento de los caminos, la apertura de vías nuevas, la reparación de puentes o trabajos más importantes, como la construcción de una escuela o de algún centro de uso comunitario. En estos casos pueden colaborar varias comunidades, siendo especialmente beneficiados por este trabajo mancomunado otros grupos no aymaras que no disponen de esa misma organización colectiva. Según el tipo de trabajo, los comuneros pueden dedicarle de tres a noventa jornales al año, dependiendo de la premura (p.e.:

reparación de un puente antes de la llegada de las lluvias) y de los servicios ya disponibles en la comunidad.¹³¹

En este caso he podido constatar la obligatoriedad de estos trabajos estando en Bolivia, los empleados aymaras de una casa de La Paz tenían a veces que faltar al trabajo porque su comunidad los requería para la realización de alguna labor colectiva o para participar en una asamblea. Al mismo tiempo, hay que decirlo todo, este tiempo es a menudo ocasión de libaciones y fiestas producto de la necesidad de los ritos de paso, de consolidación o las celebraciones rituales, tan necesarios para la pervivencia de estas comunidades. La falta o ausencia al trabajo colectivo supone una multa, bastante simbólica y que no llega siempre a cobrarse y cuando se cobra sirve de fondo común para las bebidas y comidas que se consumirán en una próxima ocasión de celebración comunitaria o de reencuentro en las tareas comunitarias.

Propiedad comunitaria de las tierras.

Antiguamente, para los aymaras las tierras eran comunitarias aunque las familias tuvieran el usufructo de unas parcelas individuales. La tenencia comunitaria de las tierras se ha mantenido en prácticamente todos los sitios que se libraron de ser transformados en haciendas. Aunque pueden surgir litigios, entre familias de una misma comunidad o entre grupos, en cuanto a la propiedad de tierras, o querellas sobre el control o el acceso de ciertos recursos, agua o sal, habitualmente tanto familias como comunidad saben los límites de sus propiedades. Puede ocurrir también que comunidades hayan sido partidas en dos: los de "arriba" y los de "abajo" ya que desde la colonia, la republica e incluso la reforma agraria no se permitió la libre circulación entre los distintos pisos ecológicos. Esta propiedad compartida es un factor que juega a favor del mantenimiento de los vínculos comunitarios de los aymaras.

Reciprocidad¹³².

Otro aspecto esencial de la organización social de las comunidades aymaras es el principio de reciprocidad, tiene sus raíces en la peculiar visión del mundo, del cosmos, y entraña repercusiones prácticas en la vida comunal, en la organización tanto del trabajo como de las interrelaciones sociales. Según esta lógica de reciprocidad, la comunidad o algunos de sus componentes tienen la obligación de ayudar a un comunero en situación de apuro, a veces dedicándole jornales de trabajo o prestándole cualquier servicio urgente. Esta ayuda se hace de manera "desinteresada" o casi, no se sabe ni se determina el precio de la ayuda pero la tradición y la norma de conducta subentienden que en cualquier momento, que puede distar años, cualquier miembro puede necesitar a su vez de este apoyo, entonces es cuando actúa el principio de reciprocidad y la ayuda

¹³¹ Albó resalta que en comunidades nuevas de colonización este trabajo colectivo puede ocupar hasta 90 jornales, en comunidades asentadas será mucho menor.

¹³² Este aspecto está íntimamente ligado con la cosmovisión de los pueblos andinos como lo veremos a continuación. Lo explica muy bien la recopilación de ejemplos que encontramos en el libro "Aprendiendo del Desarrollo Endógeno sostenible" (Tapia Ponce: 2008, 138).

correspondiente. Tampoco importa la coincidencia en el tipo de ayuda o en su "valor" económico. No existe una contabilidad subyacente, sólo el principio de apoyo mutuo y recíproco que todos aplican y respetan. Esta solidaridad emana de la cosmovisión de los pueblos andinos, para los cuales no existe dualismo, todas las relaciones y los equilibrios se establecen en una espiral relacional y dinámica. Este principio es el fundamento de la vida productiva, organizativa y ritual de los pueblos andinos.

2º. Individualismo y faccionalismo.

Albó recalca algunos de los motivos de desencuentro que existen en estas comunidades. Evidentemente, como en todas las comunidades no están libres de querellas, a veces muy violentas, en las que se manifiesta su tendencia al individualismo y al faccionalismo. Son muchas veces disputas y desconfianzas tradicionales hacia el vecino tales como pueden ocurrir en cualquier ámbito rural, respeto a una linde, el uso de los recursos, malos entendidos familiares, algún desprecio, etc. Al no ser de importancia para el desarrollo del tema aunque relevante en la práctica, no vamos a hacer hincapié en ellas (Albó: 2002-2, 15-24). También pueden ser enfrentamientos entre facciones dentro de la misma comunidad o comunidades vecinas sobre temas de aprovechamiento de recursos, de trabajo comunitario o más recientemente (desde la proliferación de "iglesias" evangélicas) por temas religiosos, los seguidores de estas iglesias se apartan de las ceremonias y asambleas comunitarias o vecinales por evitar las libaciones y borracheras que muchas veces acompañan estas reuniones y que no se toleran dentro de la práctica religiosa de aquellas.

3º. En torno a la Cosmovisión Andina

Para la buena comprensión de las estrategias de implementación de la agroecología moderna en estas comunidades, la comprensión de su *cosmovisión* es ineludible. El mundo andino debe abordarse desde tres componentes fundamentales: la naturaleza (vida material), la sociedad humana y la vida espiritual, que están mutuamente interrelacionadas, formando un equilibrio fundamental que se puede representar como sigue (Rist: 1992)¹³³:

¹³³ **Rist, Stephan.** (1992): "Desarrollo y participación" Experiencias con la revalorización del conocimiento campesino en Bolivia. AGRUCO-serie técnica nº 27. Cochabamba.

Cosmovisión de los pueblos andinos.



Fuente: Elaboración propia a partir de documentación de AGRUCO.

Las relaciones que tejen entre sí estos tres elementos forma una estructura circular (elíptica), un todo en interrelación sobre la cual se enraíza el principio fundamental del mundo andino: *la reciprocidad*¹³⁴ ya comentado por sus implicaciones sociales¹³⁵. Todo tiene que ver con todo, nada ni nadie está separado o aislado. Esta cosmovisión comprende todo el hombre, la tierra, los animales y toda la naturaleza. La reciprocidad funciona a todos los niveles: de todo con todo. El principio de “*reciprocidad*” es ordenador y normativo no solo a nivel del comportamiento del individuo, como ya hemos visto, sino frente a la naturaleza, a la sociedad, a la religión. Ha generado lo que se puede denominar toda *una economía de la reciprocidad*.¹³⁶ Es en la vida cotidiana donde se manifiesta el principio de armonía y de reciprocidad entre los tres elementos.

Para los pueblos andinos, hay orden en el mundo cuando hay armonía entre estos tres elementos. En cuanto a la ecología, esto supone la búsqueda de un equilibrio entre el hombre, la naturaleza y la vida espiritual, es decir, el mundo de los dioses y de los espíritus. El quehacer agrícola con su rico ritual se rige por este paradigma de reciprocidad que es su base organizativa y somete las

¹³⁴ En este mundo siempre en relación el concepto de dualidad no existe. Las lenguas Quechuas y Aymaras lo reflejan muy bien: no consideran inflexiones de género. Otra característica del Aymara en relación con su cosmovisión es el tratamiento que da a las nociones de tiempo y espacio: el tiempo está ubicado en el espacio, son indivisible y el futuro está por detrás del hablante, presente y pasado por delante, ya han sido vistos y conocidos. Significativo también de su manera de entender el mundo son las “personas” para el idioma Aymara existen 4 personas singulares y 4 plurales que varían en función de la posición relacional de hablantes oyentes y del número de cada uno, la relación prima aquí también sobre el individuo.

¹³⁵ “De la misma manera que la planta cuida del hombre, el hombre ha de cuidarla, y la planta recibe de la tierra y le da también y así los hombres han de cuidar la tierra que cuida la planta que cuida de los hombres....” Texto reflejado en un cartel de la plaza principal de Cochabamba. Reciprocidad de “don”. En las relaciones de intercambio local se utiliza todavía el trueque de servicios y de productos.

¹³⁶ Albó y Quispe. “Historia de opresión” Fe y Pueblo. La Paz. 1987:7.

técnicas y las prácticas empleadas. Los rituales que acompañan las tareas y los principales momentos del ciclo productivo tienen un valor importante porque aseguran el equilibrio entre las tres dimensiones de la cosmovisión andina.

En consecuencia, el equilibrio ecológico no se alcanza enfocando exclusivamente el ecosistema sino por la conjunción entre naturaleza, sociedad humana y mundo espiritual. Todo está relacionado y todo se relaciona, importa comprender esta forma de pensar para poder acercarse e trabajar en y con las comunidades indígenas.

4º "El vivir bien."

Otro aspecto notable de esta mentalidad andina es el concepto del "vivir bien", es la meta de toda comunidad humana pero aquí se rige por este principio de armonía y de reciprocidad. Para el campesino tradicional andino este vivir bien (Vida social en el Pachankamchana) no es acumular mucho, tener mucho ni siquiera saber más que los demás, sino vivir este estado armónico en el cual uno está en acuerdo y paz con su comunidad, tiene por ello su apoyo y protección, en consonancia y afinidad con la madre tierra (Pachamana) y con el mundo sur-natural (Pachakamk), es el equilibrio en el "Pacha", este todo está conformado por el tiempo-espacio sagrado. : *"los mundos de lo natural, social y espiritual se hallan unidos (la no dualidad es una noción básica). El tiempo-espacio sacro (Pacha) va más allá de los dominios físicos o socioeconómicos. Existe una noción espiral del tiempo que no se separa del espacio (territorio). El primer principio de ordenamiento es la relación: todo se halla relacionado, y esto lleva a una relación recíproca entre seres humanos, animales, plantas, rocas, agua, viento, sol, luna y estrellas. Las relaciones se encarnan en la astronomía, los rituales y las fiestas".*¹³⁷

Entender esta cosmovisión y conocer el funcionamiento interno de las comunidades tradicionales es el paso previo de toda iniciativa inspirada y fundamentada en la práctica del desarrollo endógeno.

III. Desarrollo endógeno en Bolivia: la recuperación de los saberes tradicionales: AGRUCO, una perspectiva "botton-up".

Entre los motivos que me inducen a focalizarme en la labor realizada por AGRUCO podemos destacar varios:

- Tuve la oportunidad de visitar sus instalaciones en la Universidad de Cochabamba, y observar in situ materiales didácticos que elaboran y utilizan las comunidades.
- Pude tener una entrevista con Nelson Tapia Ponce que fue mi principal informador y me proporcionó parte del material que fundamenta esta parte del artículo. De tal forma que el texto que desarrollamos parte tanto del contenido de dicha conversación como de sus publicaciones, de las

¹³⁷ Definición de la visión del mundo de los pueblos andinos extraída de "Desarrollo Endógeno Sostenible" Tapia Ponce, N. (2008: 71) Agruco-Compas-Plural. La Paz.

que destacamos sobre todo: *"Agroecología y agricultura campesina sostenible. El caso del ayllu Majasaya-Mujlli"*¹³⁸ y otros libros de los que ha sido coautor, editor o recopilador.

- La valoración de los principios de investigación-acción participativa en todas las metodologías propuestas. Efectivamente, la comprobación de estas consideraciones metodológicas del trabajo realizado en los *ayllus* me parecieron de suma importancia e interés, es allí es donde se aprecia tanto el recorrido reflexivo e innovador de Agruco en la metodología como los procedimientos utilizados por parte de los actores externos (investigadores y técnicos) a las comunidades son formados cuidadosamente en un enfoque pluridisciplinar, en el que la antropología y la sociología tienen mucho que decir, además de los contenidos de la tecnología occidental, irrenunciables en la época en que nos ha tocado vivir.

¿Que es Agruco?

Se define AGRUCO como Centro Universitario de Formación, Investigación e Interacción Social, el cual, a partir de la revalorización del saber local y de la agroecología, propone alternativas para un desarrollo humano sostenible del área rural, considerando la relación campo - ciudad. Su propósito es: *"contribuir al desarrollo endógeno sustentable de la agroecología y la revalorización de la sabiduría de los pueblos indígenas, originarios y campesinos, considerando los ámbitos de la vida espiritual, social y material"*¹³⁹.

Se fundó en 1985 en el marco de un convenio entre la Universidad Mayor de San Simón (UMSS) ubicada en Cochabamba (Bolivia) y la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE). En la actualidad está ubicado dentro de la Facultad de Ciencias Agrícolas y Pecuarias (FCAyP) de la UMSS y se ejecutan sus programas a través de esta.

Su constante actividad investigadora y de interacción social en las comunidades campesinas e indígenas de la zona andina de Bolivia, permitió perfilar alternativas viables para lograr el desarrollo humano sostenible a través de la revalorización del saber local y de la agroecología que adquirieron mayores dimensiones a través de su validación y socialización entre las comunidades rurales y las aulas universitarias. Se trata de establecer diálogos interculturales (entre el conocimiento científico y el saber local) que permitan crear a la vez: contenidos académicos para la formación universitaria, y propuestas de acción participativa dentro del área rural, considerando la articulación de los tres ejes de la cosmovisión andina: la vida espiritual, lo social y lo material.

Todos estos aspectos han hecho de AGRUCO un centro de referencia reconocido dentro el sistema universitario nacional, también a nivel de América Latina e incluso en el mundo, en agroecología y en cultura andina.

Sus objetivos son:

¹³⁸ En esta parte mis referencias van a ser la tesis de Tapia Ponce Nelson y otras publicaciones suyas, publicaciones de Rist Estephan, ambos ya citados así como documentos, libros y revistas editados con la participación de Agruco- Compas.

¹³⁹ AGRUCO: Díptico de presentación. Centro Universitario de Excelencia, Cochabamba, Bolivia.: www.agruco.org

1. Fortalecer la institucionalidad y el desarrollo de capacidades de las organizaciones de base en sistemas productivos e iniciativas económicas, formación transdisciplinar y comunicación, para asumir un rol proactivo en el manejo sustentable de la biodiversidad.

2. Apoyar la gestión de conocimientos y la investigación a través de la sistematización de experiencias a nivel conceptual y metodológico, dando énfasis en el desarrollo de métodos y conceptos, la validación, complementación y difusión de instrumentos y herramientas para el manejo sustentable de la biodiversidad.

3. Coadyuvar en la formulación de políticas de abajo hacia arriba (regionales, nacionales y locales), que promuevan los valores éticos, socioculturales y económicos de los pueblos indígenas originarios e instituciones intermedias, buscando la coordinación y el diálogo con otros actores sociales.

La originalidad en la metodología de AGRUCO

La metodología desarrollada por Agruco en el transcurso de su evolución como centro universitario de investigación y formación merece especial atención, por ser novedosa, pluridisciplinar y adaptada a las peculiaridades de las poblaciones con las que trabaja. En sus planteamientos conceptuales se basa en tres principios¹⁴⁰:

- La **intraculturalidad** es concebida como la revalorización de la sabiduría de los pueblos indígenas que muestran formas de vida sustentables y tiende a fortalecer la identidad cultural.
- La **interculturalidad** es el intercambio y diálogo de conocimientos, donde el conocimiento científico occidental es uno más. Se refiere sobre todo, a las actitudes y relaciones sociales de una cultura con referencia a otra, a sus miembros o a sus rasgos culturales.
- La **transdisciplinariedad**: Se aprecia en todo el proceso de autoformación e investigación-acción, se asienta en la complejidad real de cada contexto y trasciende del conocimiento disciplinar y de la especialización a través de una apertura a los nuevos paradigmas de las ciencias y del desarrollo así como en su enfoque metodológico e intermetodológico.

El método científico propuesto por Agruco se apoya en estos principios en un intento de crear un corpus científico autónomo y distinto a la propuesta de la ciencia occidental, para ello elabora unos principios metodológicos que deben guiar la investigación.

Se parte de la sabiduría tradicional campesina como "semillero" de la ciencia nacional¹⁴¹ (Tapia Ponce, 2002:124 y siguientes):

- *Analizar los problemas y potencialidades de la agricultura campesina integralmente tratando de hacer evolucionar los intentos interdisciplinarios.*

¹⁴⁰ "ESTAS SON NUESTRAS CIENCIAS" EL DIÁLOGO DE SABERES E INTERCIENTÍFICO PARA EL DESARROLLO ENDÓGENO SUSTENTABLE Y LA REFORMA DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR: NUESTRA EXPERIENCIA DESDE LATINOAMÉRICA " Por: Freddy Delgado Burgoa. Ph.D. , Msc. Cesar Escobar y Msc. Gustavo Guarachi 2011: Art.89, página 11 y sg. Agroecología, Universidad de Cochabamba.

¹⁴¹ Este punto se desarrolla también en el artículo precedente.

- Usar siempre los métodos dialógicos de la "investigación-acción-participativa" para generar nuevos conocimientos y para ello formar equipos interdisciplinarios de especialistas, campesinos, técnicos y científicos.
- Procurar que el conocimiento sea transformado en un material que sirva de base de discusión para los campesinos, estudiantes, técnicos y profesionales.
- Crear una "Ciencia" andina que vaya produciendo una nueva generación de técnicos y científicos comprometidos con el pueblo.

Se pretende que este nuevo corpus científico se elabore con y para las comunidades con las que se trabaja. El presupuesto epistemológico en el cual se arraiga es el de reconocer las sabidurías y conocimientos populares como un valor de fundamento para los avances de la ciencia. El presupuesto práctico es de conseguir unos conocimientos que tengan un valor social transformador y aplicable. No niega los aportes de la ciencia occidental pero busca una ciencia aplicable a las realidades concretas del mundo andino y desde una ética de transformación para mejorar las condiciones de vida. Consigue también, al hacer a los campesinos protagonistas del proceso de su empoderamiento, el aumento de su autoestima colectiva. El punto de partida es un acercamiento a la visión existente en los pueblos indígenas a través de un enfoque que se denomina: "*Histórico Cultural Lógico*", y que considera todos los ámbitos de la vida social, material y espiritual interrelacionados en la vida cotidiana a través del *diálogo intra e intercultural* y de la *transdisciplinariedad*.

Tapia Ponce (2002:124) repara en las dificultades de un proceso investigador de "Observación-Acción-Participativa", pero considera que debe de haber una coherencia entre la base filosófica, los objetivos y los métodos científicos, y para ello el investigador se ha de ceñir a los cuatro principios citados anteriormente. Por añadidura la estrecha y a veces larga convivencia con los grupos indígenas investigados puede resultar obstaculizada por las diferencias culturales, y sólo una exigente transparencia en cuanto a los intereses de cada uno y el empeño para el establecimiento de un verdadero diálogo intercultural pueden llevar la investigación o el trabajo de asesoramiento técnico en proyectos a buen puerto, en ambos casos el éxito de la empresa depende de factores similares. Como señala Barbolla (2006:598) estamos ante un tipo de "Observación Semiótica": se busca el punto de vista del otro y el acceso a su mundo conceptual.

La finalidad expresada de las investigaciones llevadas por Agruco va más allá del puro conocer, pretenden ante todo ser motores de cambios en la vida de las comunidades, por ello el proceder de la "Investigación-Acción Participativa" se adapta a sus objetivos:

- favorecer una toma de conciencia de las propias potencialidades del grupo,
- al hacerle agente de la investigación se refuerza su papel protagónico en su desarrollo,
- se incide en la transformación de un mundo en el cual conocimiento y poder van de la mano,

- y se cambian y previenen formas de dominaciones y de marginalización.

Por otro lado, cuando se asume que las comunidades campesinas han conservado un manejo ecológico de los recursos y las formas agroecológicas de cultivos así como formas propias de organización social y su identidad cultural, este tipo de investigaciones son las más indicadas por su carácter holístico (respeto a las cosmovisiones, más aún que respetar las partir de ellas, para llegar a construir un "diálogo intercultural") y porque este respeto resulta ser el mejor camino para llegar a estos conocimientos y a las comunidades. La investigación participativa en comunidades campesinas es, pues, el método más adecuado para entender la lógica y la racionalidad de éstas en el contexto rural. Agruco ha perfilado su método para hacer mayor hincapié en la importancia de la revalorización de los saberes locales como "Investigación Acción Participativa Revalorizadora" (IPR). Una de sus funciones es "... la revalorización de los saberes locales desde la perspectiva de los actores sociales para la comprensión de la realidad rural en un determinado contexto espacio-temporal encaminado hacia la búsqueda de opciones para el desarrollo rural sostenible".¹⁴²

La IPR no se circunscribe a la investigación agronómica, es también investigación social, ecológica, económica y cultural-antropológica. Es una investigación agraria que contempla un trabajo pluridisciplinar. Entre sus objetivos figuran la conciencia social sobre las causas de de los problemas a los que una comunidad se enfrenta y refuerza la capacidad de los pobres para lograr el control sobre su destino a través de la experiencia de la planificación y la evaluación de los resultados y esfuerzos para el cambio social. Pretende avanzar hacia una distribución más equitativa del poder, el aprovechamiento de los recursos locales, el control ejercitado por el pueblo y una tecnología generada localmente. Por tanto ambiciona avances procesuales cualitativos y humanitarios. (Tapia Ponce, 2008:128)

Entre las técnicas utilizadas por Agruco figura el Estudio de Casos.

El estudio de casos permite entender procesos, acontecimientos que viven determinados grupos (comunidades), tanto en los aspectos socioeconómicos y culturales como productivos, para así comprender el ciclo vital de la unidad de estudio. En su desarrollo y sus procedimientos utiliza datos cualitativos y cuantitativos. Analiza con atención y profundidad las interacciones de factores que inciden en los procesos de los casos seleccionados. No pretende hacer interferencias ni extrapolaciones a situaciones externas, ya que considera que cada contexto tiene su propia peculiaridad. Permiten alcanzar una visión integral de la unidad de análisis y su entorno, analizar los problemas y las oportunidades para potenciar alternativas sostenibles dentro del ámbito de la comunidad y en consenso con esta. En los estudios de agroecología se pueden aplicar al estudio

¹⁴² AGRUCO, 1998. Taller interno de actualización de conceptos y metodologías de trabajo. En Tapia Ponce 2006:126.

de una unidad de producción analizándola en todos sus aspectos para mejorar la comprensión específica del aspecto agrícola que, como ya lo hemos dicho en el ámbito andino, no se puede desligar de los aspectos sociales y religiosos.

Las técnicas de recogida de la información son principalmente cualitativas y van desde las historias de vida, los cuestionarios semi-estructurados, las dinámicas de grupo o grupos de discusión, las entrevistas individuales, prácticamente se abastecen en toda la variedad de técnicas cualitativas utilizadas en ciencias sociales.

Las fuentes y los informantes.

Las fuentes de la investigación son esencialmente fuentes orales, las culturas andinas son ágrafas. Se disponen de numerosos estudios sobre sus costumbres, formas de vida y su cosmovisión, la misma en todos los pueblos andinos con pequeñas variaciones, (pueden cambiar las formas de ciertos rituales dependiendo sobre todo de las características peculiares de cada medio ambiente: existencia de ríos, disponibilidad de agua, lago, cuevas, salares, orientación). Estas lecturas previas pueden preparar el investigador para el trabajo de campo, pero no deben condicionarle ni crear en él un presupuesto de conocimiento, cada realidad, cada comunidad y cada trabajo es un nuevo mundo para descubrir. Escoger bien los informantes plantea las mismas preguntas que en todo estudio y se debe realizar con criterio científico relacionado con el conocimiento de los informadores estratégicos, su conocimiento y su capacidad de transmisión, evitando de caer en lo fácil, los más cercanos o afines o de crear susceptibilidades dentro de la comunidad. La recogida de información se hace a sabiendas de las diferencias culturales entre investigador e informante. Para conseguir llevar a bien este proyecto de comunicación intercultural (investigador-informante) es preciso haberle dedicado tiempo a la comunicación intracultural, conocer el grupo o el informante y saber aparcar los condicionantes, tecnicismos y maneras de pensar o de actuar que puedan entorpecer la comunicación.

Preparación de los investigadores y/o técnicos de Agruco.

Agruco en la formación dentro de la Universidad consagra tiempo y dedicación a la preparación de los futuros técnicos o investigadores, para formarlos en este doble procedimiento de comunicación intra/inter cultural. Hay que eliminar de la mente de los futuros técnicos en desarrollo endógeno todo tipo de paternalismo o superioridad: concienciarlos de que se va tanto a aprender como a dar soluciones. Toda actuación parte de los saberes y técnicas locales desarrolladas durante siglos de práctica y que, si bien a veces pueden ser mejorables, tienen que estar estudiados y evaluados en un proceso participativo. Toda la comunidad está implicada en cada momento del proceso, participa en la evaluación y el diseño de actividades para capacitarse a su vez para diseñar y evaluar sus propios procedimientos. Hay que conseguir que los agricultores quieran enseñar a los técnicos su conocimiento tradicional sobre la agricultura sostenible para poder contribuir a una revitalización de estas prácticas. El punto de partida de este proceso de

aprendizaje mutuo es el cambio de actitud de los profesionales. Deben hacerse conscientes de que el campesino maneja un sistema de conocimientos que se pretende revitalizar para conservarlo y fortalecerlo. (Tapia Ponce, editor, 2008: 200). Esta dinámica es un constante aprendizaje que se debe de evaluar y autocorregir en cada uno de los estudios o intervenciones realizadas.

Acabo estas consideraciones sobre la metodología aplicada con un cita de Nelson Tapia (Tapia Ponce, 2002:140):*"Insertarse desde una visión minoritaria y académica a los procesos sociales, productivos, a las tecnológicas y a los rituales y fundamentos espirituales de las comunidades con diferentes propósitos sólo se logra dejando de lado el paternalismo, así por ejemplo la investigación social, solo se logra dejando de lado el prejuicio occidental que somos "superiores" a los campesinos y que éstos necesitan aprender de nosotros, debemos tener en mente que también los campesinos pueden enseñarnos muchas cosas nuevas, no en vano han venido desarrollando una cultura rural propia que les ha permitido hasta ahora desarrollar una diversidad de estrategias y conocimientos tendientes a generar tecnologías y técnicas propias de acuerdo a sus necesidades y su entorno físico y social"*.

Las fichas didácticas del saber campesino.

Otro punto de interés en el modo de actuar de Agruco es la elaboración de fichas didácticas que recogen las tecnologías utilizadas por los campesinos. Son las **"fichas de revalorización del saber campesino"**. Su elaboración sigue un procedimiento ya experimentado en distintos organismos dedicado al fomento de la agricultura campesina sostenible o del desarrollo endógeno:

1. Punto de partida: Observación de una actividad tecnológica puede ser la siembra, el almacenamiento de algún producto, la conservación de los suelos pero también formas de organización de la sociedad en sus relaciones de reciprocidad: el trueque, el ayni¹⁴³, la umaraqa¹⁴⁴ o algún ritual.
2. Conversación con él/los campesinos sobre la tecnología. Se registran todos los detalles de la conversación.
3. El técnico elabora la ficha: breve descripción de las características geográficas, ecológicas y sociales de la comunidad. Introducción con una conceptualización de la tecnología observada. Descripción detallada de la tecnología utilizando los términos de los campesinos. Observaciones que el técnico considere oportunas para el buen entendimiento de la ficha. Croquis de la tecnología y de la zona en la que se practica.

¹⁴³ El ayni es un sistema de trabajo de reciprocidad familiar entre los miembros del ayllu, destinado a trabajos agrícolas y a la construcción de casas. Consiste en la ayuda en forma de trabajos que hace un grupo de personas a un miembro de una familia, con la condición que esta corresponda de igual forma cuando ellos lo necesitan. "Hoy por ti, mañana por mí".

¹⁴⁴ La *umaraqa* es la realización de un trabajo agrícola colectivo que va acompañado de bebidas y comida. Agruco ha utilizado esta forma de trabajo para la conservación de los suelos en algunas comunidades.

4. Devolución de la ficha a los campesinos: se hace preferentemente en una reunión de toda la comunidad para validar sus contenidos, sigue un debate sobre el valor de las tecnologías a nivel local, se pueden aportar correcciones y aclaraciones que serán tenidas en cuenta para la elaboración definitiva de la ficha.

5. La ficha ya elaborada se "socializa" en una reunión de los técnicos implicados en el proyecto. Se revierte a la comunidad una cantidad adecuada de fichas.

Todo este procedimiento sirve para la revalorización de las tecnologías de los campesinos indígenas. Revalorización tanto interna de la comunidad, conciencia de sus propios conocimientos y fomento de su autoestima, como externa por el uso que pueden hacer de ellas los técnicos en otro proyecto. Estas fichas se registran en Agruco y pueden servir de base para la realización de investigaciones posteriores y de material didáctico a diferentes niveles: campesinos, estudiantes, investigadores, instituciones. Sirven también para evitar la erosión de los saberes, su registro asegura su conservación y reutilización en contextos diversos pero sobre todo pueden servir para aportar soluciones a otras comunidades con la ventaja de que tendrán menos problemas de incompatibilidades socioculturales por haber sido generadas, probadas y elaboradas en su propio contexto cultural.

El Proceso de Evaluación

Otro tema de interés de esta forma de trabajar Agruco es el proceso de evaluación. Hay que diferenciar la parte "técnica-occidental" en la que se usan todos los indicadores, parámetros, sistemas de control habituales para la evaluación de un proceso agropecuario en agricultura biológica, tanto desde el punto de vista de la medida del aprovechamiento y de la valoración de las tecnologías utilizadas como de la comprobación de la calidad de la producción y de su conformidad, para cumplir con la normativa internacional. Pues no sólo se busca la mejora directa de las condiciones de vida sino también integrarse en la red de productores biológicos y en los mercados.

La parte "procesual" que se interesa de las formas en las que se ha realizado el trabajo. Ambas partes están interrelacionadas y muchas veces la parte procesual determina los resultados registrados. En lo que llamamos la parte procesual se incluye una valoración de los resultados por parte de las comunidades comprometidas en el proyecto. En la evaluación de los proyectos participa toda la comunidad, es importante que puedan todos opinar, valorar y analizar la marcha y los resultados de estos proyectos para capacitarse a realizar su propia valoración de resultados y de proceso y así asumir cambios y mejorar en su aprovechamiento de los recursos naturales.

El informe final se legitima de manera comunitaria y consensuada, y en este se recogen "*las lecciones aprendidas*" a lo largo del proceso. Estas revierten una vez más en aprendizaje para aumentar la habilidad de los técnicos en el uso de este tipo de dinámicas y en el toma de conciencia por parte de los nativos de su capacidad a la hora de plantear, ejecutar y evaluar un

proyecto innovador en sus comunidades desde sus propios recursos no sólo naturales sino también sociales y humanos. Fomenta así el empoderamiento de las comunidades y los individuos sobre sus condiciones de vida, la conservación de sus tradiciones culturales, la capacidad de decisión. La implicación de toda la comunidad a través de sus propios mecanismos asamblearios y de cargos sirve también para fortalecer las redes sociales, las formas tradicionales de organización social y de toma decisiones.

A modo de Conclusión

Podemos concluir resaltando las fortalezas y las debilidades de la aplicación de esta forma de trabajo.

Entre las fortalezas destaca la labor de recopilación etnográfica realizada, Agruco tenía en 2008 recopiladas más de 1000 fichas de revalorización de saberes indígena clasificadas por temas y por comunidades. La información detallada tanto del medio ambiente en el cual se investigaron como de las expresiones utilizadas por los nativos hace de este trabajo una base de datos de enorme valor. Por otro lado, por la seriedad de las evaluaciones de los resultados alcanzados son también una herramienta de primer orden para su aplicabilidad en estratos medioambientales similares, siempre cuando compartan cultura y tradiciones. Es también la manera de probados resultados para conseguir la participación de las comunidades locales, vencer su resistencia y desconfianza hacía el cambio y apoyarlas en la recuperación de su autoestima, la toma de decisiones acertadas y autónomas y su empoderamiento en sus propios procesos de desarrollo. Podríamos también hablar de efectos positivos en cuanto al respeto al medioambiente y a la biodiversidad, adecuados para la lucha contra el cambio climático y la construcción de sociedades más justas y tolerantes.

Entre las debilidades sobresalen las que se vinculan a la situación actual de una economía mundial globalizada: los resultados alcanzados son lentos y se encuentran con las barreras de los mercados internacionales para conseguir un desarrollo más amplio, por otro lado la crisis general de la economía mundial no facilita la expansión de estos mercados. Los límites de estas experiencias no permiten por ahora parar la emigración de la población rural hacía centros de producción en los que buscan una mejor vida y más perspectivas de trabajo. A nivel legal los controles estrictos de calidad para conseguir el reconocimiento de productos biológicos varían y no son fáciles de obtener si no están apoyados por una sólida logística e una infraestructura administrativa que responda a estas necesidades. El alcanzar la soberanía alimentaria se encuentra en conflicto con los intereses de las grandes multinacionales de la alimentación que ya llevan sus propias estrategias para apropiarse de la producción "biológica" a través de sus canales de comercialización. Iniciativas como las de Agruco necesitan para su continuidad del apoyo y de la financiación externa que se cuestiona y limita en estos años de depresión económica.

Desgraciadamente todos estos factores pueden reducir los progresos y los resultados alcanzados a una escala muy local pero no por ello desdeñable. Por otro lado la experiencia de Agruco es una gran contribución a la legitimación del empleo de la metodología investigación-acción participativa en los análisis científicos, sobre todo, cuando se trata de conseguir mantener la biodiversidad cultural y una garantía para la sostenibilidad del desarrollo en las comunidades indígenas.

BIBLIOGRAFÍA

ALBÓ, Xavier: 2002: "Identidad Étnica y Política" CIPCA - La Paz .

- 2002: "50 años después, emergencia étnica". En: "*Proceso Agrario en Bolivia y en América Latina*" Coord. John D. Vargas Vega. La Paz

ALBÓ y QUISQUE: 1987: " Historia de Opresión" FE y PUEBLO- La Paz

AGRUCO – COMPAS: 2007: "Desarrollo endógeno en la Práctica- Hacia el bienestar de las personas y el ecosistema" COMPAS- Cochabamba-Bolivia.

- 2004: " Metodologías Participativas- Hacia el diálogo de Saberes" MAELA –Cochabamba-Bolivia

- 1994: " Apuntes sobre Reciprocidad" Serie Técnica nº 32 – AGRUCO – Cochabamba-Bolivia.

- 2005: " Revalorización de la Sabiduría de los pueblos originarios de los Andes" AGRUCO-COSUDE-COMPAS Cochabamba-Bolivia.

- COMPAS-AGRUCO nº13

- COMPAS-AGRUCO nº 18

BARBOLLA CAMARERO, Domingo: 2006: "Antropología Teorías de la Cultura, Métodos y Técnicas" Serie Sociología- Ed. @*becedario*- Badajoz.

MONTERO, Maritza. 1994: "Investigación-Acción Participante. La unión entre el conocimiento popular y el científico"

Ponencia para el XXIII Congreso Internacional de Psicología. Madrid.

RIST, Stephan. 1992: "Desarrollo y participación"

Serie técnica nº 27 AGRUCO Cochabamba.

RIST, Stephan y SAN MARTIN, Juan. 1992: "Agroecología y saber campesino en la Conservación de suelos"

AGRUCO Cochabamba.

SEVILLA GUZMAN, Eduardo. 2006: "Agroecología y agricultura ecológica: hacia una reconstrucción de la soberanía alimentaria". En revista *Agroecológica*, nº1. Universidad de Murcia.

SPIVAK, Gayatri Chakravorty 1990: "The post colonial Critics: Interviews and Strategies".

Ed. DIALOGUES. London-Roudledge.

TAPIA GONZALÉZ, B.E. 2001: "Ciencias sociales y otras formas de conocimientos".

En "Sociedad y Cultura Contemporánea" Torres Ribera ,Lina (coord.)
Ed. THOMPSON Madrid.

TAPIA PONCE, Nelson. 2002: "Agroecología y Agricultura campesina sostenible en los Andes Bolivianos". (AGRUCO) PLURAL Editores La Paz

- 2008: "Aprendiendo del Desarrollo Endogéna Sostenible" Tapia Ponce (Editor)
AGRUCO-COMPAS-PLURAL La Paz.

TAPIA PONCE, Nelson. (Editor) 2008: "Aprendiendo del Desarrollo Endógeno Sostenible"
AGRUCO-COMPAS-PLURAL la Paz.

EL COSTE INTANGIBLE

Víctor Gutiérrez Pulido.

linealcero@gmail.com

Víctor Gutiérrez Pulido es Técnico Superior en Comercio Exterior por el ICEX. Nacido en Cáceres en 1975, desde una temprana etapa en su educación secundaria se mostró muy orientado hacia el mundo de la sociología, incluida dentro de la materia y carga lectiva de Filosofía, en el bachillerato. Aunque fuertemente vinculado a esta disciplina, desde el año 2001 vuelca todos sus esfuerzos profesionales en el mundo de la distribución comercial, la comunicación de marketing y la logística indoor. Ha desempeñado cometidos profesionales de diverso grado relacionados con este conjunto de áreas para compañías como, "Würth Nerderland, B.V.", "FedEx, A.O.", "Ministerio Español de la Defensa", "Grupo Metro A.G.", "E. Leclerc España" y "Amazon Logistic, GmbH". Anteriormente, y ya dentro de un ámbito institucional fue miembro de la Junta Directiva de la "Asociación de Sociólogos y Politólogos de Extremadura (A.S.y.P.E.)", en calidad de miembro-estudiante, con la que colaboró en varios proyectos de investigación sociológica de carácter local y regional cabiendo resaltar "Estudio sociolaboral sobre los recursos endógenos y yacimientos de empleo de la Ciudad de Cáceres". Ha asistido a congresos de carácter tanto sociológico como profesional como ponente y publicado varios artículos en cabeceras regionales relacionados con el desarrollo de Extremadura destacando, quizás por su repercusión, "Turismo de interior: ordenación sectorial e infraestructuras". Dirige, y en mayor medida lleva a cabo, la *weblog* sobre sociología del producto y el comercio "LinealCero".

RESUMEN: *Las grandes metrópolis así como las grandes regiones industriales europeas o globales implican para sus ciudadanos un menor poder adquisitivo real de su renta y de optimización de tiempo empleado por tarea con respecto a zonas vecinas con las que comparte un ecosistema cultural y económico; pero al mismo tiempo una mayor concentración de ventanas de oportunidad y de futuro personal y familiar con respecto a estas últimas. Pero los beneficios de habitar en una gran metrópoli no logra explicar todo el fenómeno urbano. La decisión de residir o no en ellas y ellos, las grandes ciudades y sus hinterlands, vienen motivadas además por la asunción inconsciente por parte de sus residentes de que en el conjunto de su masa social crítica persisten intangibles de valor añadido ajenos al resto de los espacios tales como los aportados por el enriquecimiento por contacto con un entorno aventajado o su innovación. La orientación al entorno urbano lo es por los intangibles y percepciones simbólicas que presentan frente a otros enclaves de menor atractivo poblacional. Recientemente, no obstante, los estudios sociológicos llevados*

a cabo en áreas de naturaleza predominantemente agropecuaria están reivindicando que el carácter de “entorno enriquecido” no se circunscribe únicamente al ámbito de las grandes ciudades, sacando a la luz del conocimiento los valores igualmente intangibles, simbolizados y no perceptibles que atesora la singularidad ecosistémica de las áreas poblacionales de menor densidad y sus hábitats rurales. Ambas aproximaciones a la complejidad ecosistémica humana encofrán en su contemplación el valor del capital social así como de las redes sociales que los sustentan y lo canalizan. Y para ambas encierran un coste intangible de oportunidad el resultado de orientarse a unos valores residenciales en detrimentos de otros.

ABSTRACT: *Large cities as well as major European industrial regions or global mean for its citizens a lower power purchasing real income and optimization of time spent by task with regard to neighboring areas with which it shares a cultural and economic ecosystem, but at the same time a higher concentration of windows of opportunity and future personal and family with regard to the latter. But the benefits of living in a great metropolis fails to explain all of the urban phenomenon. The decision to reside or not in them and they, big cities and their hinterlands, come also motivated by the assumption of the unconscious by residents that throughout its mass social criticism persist “intangibles” added value alien to the rest of the spaces such as the supplied by enrichment by contact with an outstanding environment or its innovation. The orientation to the urban environment is the intangible and symbolic perceptions that are facing other enclaves of population attractive retail. Recently the sociological studies carried out in areas of predominantly agricultural nature are claiming that the character of "enriched environment" is not only confined to the field of big cities, bringing to light the knowledge the values equally intangible, symbolised and not perceptible to treasure the unique ecosystem of the lower density population areas and its rural habitats. Both approaches to the human ecosystem have maded to encofrán the value of social capital and social networks that sustain them, and channeled it in its contemplation. And for both they enclose an intangible opportunity costs the result of target values in other detriments.*

PALABRAS CLAVES: *enriquecimiento del entorno, movimiento cognoscitivo, percepciones simbólicas del medio, capital social, redes sociales, coste social de oportunidad, coste intangible, movilidad sociodemográfica inversa, dependencia del entorno.*

KEYWORDS: *enrichment of the environment, cognitive movement, ecosystem symbolic perceptions, social capital, social networks, social opportunity cost, intangible cost, reverse demographic mobility, dependence of the habitat.*

El coste intangible.

1.- El enriquecimiento del entorno.

Se sabe que el dólar no posee el mismo valor en Nueva York que en cualquier otro lugar del mundo según el cual se emplee como medio de cambio. En la ciudad de los rascacielos la unidad monetaria norteamericana está simplemente devaluada. Para que nos entendamos: millones de neoyorquinos tienen que trabajar más para poder acceder a los mismos recursos de mercado o de consumo, al margen de su calidad, que cualquier otro residente en territorio USA. Al menos eso es lo que asegura **Daniel Gross**¹⁴⁵ tras estudiar los diferentes parámetros de coste-valor en la *Gran Manzana* en comparación con otras ciudades estadounidenses. Basado en el aún poco conocido "Índice VNYD" (*Value of New York Dollar Index*), algo así como una especie de "Índice Big Mac"¹⁴⁶ monetario local, Gross determina que algunos costes a ambos lados del Río Hudson se elevan por encima de su media nacional. Efectivamente, los precios reflejados por el mercado inmobiliario de esta celuloide urbe son, sin duda, superiores respecto a otras ciudades americanas donde el salario medio real es idéntico o similar. Y la cesta de la compra, el transporte o los impuestos municipales, no le van a la zaga: para más pesar, resultan para el *newyorker* los más elevados de todo el nuevo continente. Para hacernos una idea numérica de todo ello, Gross cotiza el *dólar neoyorkino* a un valor real de poder de adquisición que equivaldría a unos sesenta y un centavos

¹⁴⁵ **Daniel Gross**, nacido estadounidense en 1967 en una localidad de Michigan, es uno de los más activos periodistas dedicados a divulgar sobre asuntos económicos y financieros. Se doctoró en Historia Económica Contemporánea de los EE.UU., en *Harvard University* en 1992. Antes de incorporarse como columnista en el "*New York Times*" como analista de indicadores bursátiles, colaboró con las cabeceras más prestigiosas de relacionadas con su ámbito de prensa tales como "*Wired*" y "*Fortune*". En 2012 tomó las riendas como editor del "*Daily Beast*". Anteriormente fue redactor-jefe de la revista "*Newsweek*", y entre 2010 y 2012 dirigió la sección financiera del portal virtual genérico "*Yahoo!*". Mientras tanto, Gross se consagró en sacar adelante la publicación "*Stern Business*", una publicación académica de carácter semestral sobre economía y finanzas publicado por la *New York University School of Business*. En España sólo tiene editada una de sus obras en lengua castellana: "*Historias de Forbes*".

¹⁴⁶ El "**Big Mac Index**" (o Índice "*Big Mac*", en español) es un índice informal de economía publicado semestralmente por la revista "*The Economist*" a partir de parámetros de costes de venta al público de menú y producto franquicia de restauración "McDonalds Co." al objeto de comparar el poder adquisitivo de diferentes países o economías nacionales en las cuales se venda el conocido menú "*Big Mac*" de "McDonald's". Los componentes del menú, el peso y número de componentes nutricionales preestablecidos de cada uno de ellos así como el tamaño de sus ingredientes y el *packaging* son universales, no admite diferencias locales por parte de la compañía. Como consecuencia la única disparidad que existe realmente en un menú "*Big Mac*" son los imponderables relativos a los costes locales de transporte, manipulación, elaboración y procesado como lo pueden ser para este caso la fluctuación del precio de la carne, el combustible o la mano de obra. Estos costes son propios e inherentes de cada país, no costes exportados de la multinacional por lo que derivan de los incurridos consustanciales relativos a cada mercado local. Por lo tanto el precio del plato vendrá discriminado según los costes internos de las naciones donde se elabore y sirva. En definitiva, a groso modo, la finalidad del índice es comparar, mediante el valor referencial de venta de la famosa hamburguesa universal, el costo de vida de los países donde se vende y de este modo poder llegar a conocer los desequilibrios de poder adquisitivo y la fortaleza o debilidad de una determinada soberanía monetaria o moneda local. El índice basa su sistema en la teoría de la paridad del poder adquisitivo ("*PPA theory*"), que sostiene el concepto de que *el dólar debe poder adquirir mediante su unidad de medida y valor de cambio la misma cantidad de bienes o servicios en todos los países*. Existen muchos más índices, uno de los más llamativos es el "*Commerc Ipod Index*" de igual funcionamiento, que permite evaluar el comportamiento de mercado de uno de estos dispositivos *nanos* de audio de la compañía "Appel" en función de su precio de mercado en cada país. Se podría estudiar el mismo comportamiento para otros populares productos de consumo universal accesible para el gran público como el precio medio de una lata de 33 cl. de "Coca-Cola" o el coste anticipado en taquilla de un concierto de "U2". De hecho se deberían implementar para ajustar más el análisis comparativo y no avocarlo a una sola variable como el caso del "*BMIdx*".

de dólar americano para 2010. En definitiva: *ceteris paribus*¹⁴⁷ el coste real de la vida allí es mucho más caro para sus residentes que para los mismos que habiten en cualquier otro rincón del planeta.

En la estela, **Ed Glaeser**¹⁴⁸ va más allá y sostiene que de este particular fenómeno inflacionista asociado a lo local no escapa nadie. No es sólo propio de la NYC, como asegura Gross cuando nos dice que el verdadero poder de compra de un neoyorquino es aproximadamente $\frac{3}{4}$ partes de su valor nominal de salario, sino que responde a un patrón universal de tendencia. Ocurre así en otros lados. La conclusión parece tomar forma en la ley según la cual los grandes núcleos metropolitanos, indistintamente que sean el D.F. o Moscú, da igual que se trate de L.A. o El Cairo, Londres o Johannesburgo, o bien Tokio o Luanda, devalúan el poder adquisitivo de los salarios medios y bajos de sus ciudadanos para un mismo nivel de capacidad real de renta disponible en comparación con ciudades vecinas de menor densidad urbana (Monterey, San Petersburgo, San Francisco, etc). Éstas a su vez sufrirían el mismo fenómeno como efecto concéntrico de “surco de ondas” respecto a ciudades de densidad media próximas a su *hinterland* y así sucesivamente hasta estancarse en los municipios de tamaño medio-inferior, donde alcanzaría su agotamiento la presión monetaria (por ejemplo, Reading, localidad cercana a Londres, lo contrastaría en términos devaluativos en relación a su vecina Shinfield). De ahí el dicho, ya clásico, que sugiere la alocución popular de que “*en los pueblos, todo es más barato*”. Ello se debe a que la actividad económica tiende a concentrarse progresivamente en los nodos sinérgicos, ya se sabe, “*dinero llama a dinero*”. Y estos nodos son las ciudades. Y, de este modo, aunque bien es cierto que debido a sus densidades se reducen los costes de escalas, al tiempo se elevan los especulativos. Ahora bien, y aquí radica la cuestión: si las grandes ciudades son agentes devaluadores de nuestro poder adquisitivo real, si nos empobrecemos en ellas... ¿qué es lo que

¹⁴⁷ Expresión latina que puede traducirse para nuestro caso como “*si todo lo demás constante*”. El concepto fue desarrollado bajo un supuesto teórico-económico por Alfred Marshall, para referirse en el análisis económico a todas aquellas variables que puedan afectar el fenómeno estudiado permaneciendo constantes. Por lo tanto persiste en constituirse como recurso metodológico al que se recurre para aislar la influencia que algunas variables que en aislado pudiera ejercer sobre un fenómeno condicionante sobre la variable o factores de estudio. Suponiendo que todos estos factores o variables no cambian, es posible analizar por separado la acción de la variable en cuestión sobre el fenómeno estudiado. Por ejemplo, la demanda de televisores depende del precio de los mismos, de los ingresos y rentas medias de las personas, del precio de otros bienes sustitutivos y complementarios, de los gustos, etc.. Todas estas variables determinan en forma simultánea la demanda. Para conocer el efecto sobre la demanda de televisores de un cambio en el precio, se supone que todas las demás variables permanecen constantes o *ceteris paribus*, consiguiendo de este modo aislar analíticamente la influencia de la “variable precio” sobre la cantidad demandada de televisores. Sin embargo, hay que hacer notar que esto no es más que un instrumento metodológico, y no una descripción de la realidad (fuente: *ecofinanzas.com*).

¹⁴⁸ Edward Ludwig Glaeser conocido como **Ed Glaeser** nació en la isla de Manhattan en 1967. Licenciado en la Universidad de Princeton y doctorado por la Universidad de Chicago, actualmente es Catedrático de Teoría Económica de la Universidad de Harvard, rol que compagina con la dirección del Centro Taubman de gobierno estatal y Local y el Director del Instituto Rappaport de Greater Boston (ambos en la *Kennedy School of Government*). Glaeser es en cierto modo heredero de las corrientes de ecología urbana de la Escuela de Chicago al tiempo que siente un vínculo economicista con las corrientes de Cambridge. Es también uno de los expertos del mundo sobre la naturaleza de las ciudades. De acuerdo con el New York Times, su libro titulado “El triunfo de la ciudad: cómo nuestro mayor logro urbano hace nosotros personas más realizadas” (2011) condensa los años que Glaeser dedicó a la investigación sobre el papel que juegan las ciudades en el fomento del logro humano y su desarrollo cognitivo y vivencial. Para el catedrático neoyorquino, las ciudades son potencias de la economía: las zonas metropolitanas se acercan al óptimo paretiano: muchas grandes urbes de los países industrializados se acercan a niveles de producción del 80% del PIB pero contienen tan sólo el 20% de la población.

tienen de virtual o intangible las metrópolis como para retener y albergar a tanta gente bajo su cobijo?.

Existen algunas variables clásicas que exploran este comportamiento colectivo. La psiconeuróloga **Sandra Aamodt**¹⁴⁹, en la línea de lo que estamos viendo, nos desvela que el dinero no es una de ellas: de no ser así habría que acudir al “síndrome colectivizado de la ilusión monetaria”, que no es el caso. Aamodt destaca, simplemente, que las ciudades son más atractivas, pese a su carestía, porque son más igualitarias, más estables y más tolerantes. El escenario urbano es caro porque es el recurso espacial más demandado; y está más demandado porque confiere, en definitiva, ese estado de ánimo que se siente al estar identificado con uno mismo, con la propia personalidad que nos conferimos alejados de los condicionantes sociales de los grupos humanos locales y que algunos pueden llamar “felicidad” o “identidad propia”. Por ejemplo, nos dice que en las ciudades existen índices sociales o síntomas de autoestima personal como, entre otros, un mayor *tasa de divorcialidad*; esto es, a medida que los núcleos de población medidos por su volumen de masa urbana o número de habitantes son superiores, el número de personas que ponen fin a sus matrimonios insatisfechos es proporcionalmente mayor; y que, lejos de ser un drama, esto nos facilita la clave para dejarnos entrever que el gobierno de la vida de cada cual no debe estar vinculada a contratos civiles, apego a la tierra o lazos consanguíneos, sino al libre designio de cada uno. En palabras de Aamodt: *“En las ciudades tienes la libertad de equivocarte y corregirte, de ser tu mismo, de encontrarte de nuevo, de ser lo que eres. Y a la gente le gusta ser libre, buscar su propia identidad y felicidad. Es lo mismo que sean más caras”*.

Sin embargo, **Tim Harford**¹⁵⁰, del “*Financial Times*”, nos da otra batería de respuestas muy diferente a la emergencia cultural del individualismo indolente: para él, apoyándose en Gleaser, la experiencia sociocultural, la absorción de innovación técnica y el intercambio de conocimientos a los que interceden y dan lugar estos espacios metropolitanos es la recompensa inconsciente por la devaluación diferida de los salarios en las grandes urbes. Parece hacernos intuir que *“la respuesta está en el aire”*. O si se prefiere, en el movimiento hacia la concentración. Tanta gente no puede

¹⁴⁹Aamodt no permite, en salvaguardia de su privacidad, que la red contenga y amplifique sus credenciales académicas, personales o de investigación.

¹⁵⁰**Tim Harford** nació en Inglaterra en 1973; economista y columnista británico, reside en Londres desde donde el mismo centro de la *City* prepara su libros de divulgación económica y dirige y presenta el popular programa de la “BBC”, *“Trust me, I’m an economist”*. Acompasadamente escribe una columna satírica encabezada por el nombre de la misma *“Dear Economist”* en “The Financial Times”, en la que mediante teoría económica trata de resolver problemas personales de los lectores del periódico. Su otra columna, algo más dominical y popular que se desarrolla en el magazine “Slate” del mismo diario, *“The Uncover Economist”*, también tiene cabida en la publicación española “Actualidad Económica”. Harford estudió en Oxford, obteniendo su grado y máster en Economía por esta universidad. Formó parte del equipo de redacción de “The Financial Times” en 2003, como becario. En 2004 logró unirse a “International Finance Corporation”, aunque siguió escribiendo su columna. Retornó al diario que le vio crecer como columnista y divulgador en 2006 como jefe de la sección de economía del rotativo. Es, desde entonces, miembro del consejo editor del periódico. En octubre de 2007, Harford reemplazó a Andrew Dilnot como director y locutor del prestigioso programa “More or less”, del cuarto dial de la BBC.

estar equivocada: el movimiento hacia las grandes urbes tiene necesariamente que ofrecer algo que de algún modo compense el valor real traído de ese dinero que parece evaporarse, algo además que esa parte del valor monetario volatilizado no pudiera restituir por sí mismo, algún éter que posea incluso más valor añadido compensativo que la pérdida adquisitiva por devaluación urbana.

Los científicos y la neurología, por otra parte, también se han unido al debate de las ventajas invisibles de la migración urbana esforzándose en zanjar en las últimas décadas, y quizá de una vez por todas, el viejo debate acerca de si las condiciones ambientales o de movilidad hacia las ciudades o núcleos de desarrollo de carácter internacional favorecen un crecimiento intelectual en los recién llegados y, por extensión, en toda su descendencia. Estudios longitudinales parecen demostrar que así es, en efecto; y que el escalonamiento ascendente del popular coeficiente intelectual se incrementa de unas primeras generaciones a otras terceras a medida que los grupos alóctonos se refugian en las ciudades de la metrópoli que los acoge y las asienta. El ejemplo estándar son las comunidades latinas, turcas, surinamesas, indias o asiáticas inmigradas paulatinamente hacia los EE.UU, Alemania, Países Bajos e Inglaterra como población de estudio donde se llevaron a cabo las psicometrías referidas desde las postrimerías de los años sesenta hasta el inicio del nuevo siglo. A medida que estos colectivos exógenos pasaban de su país de origen al campo o a los *downtown* de las zonas urbanas de adopción, los núcleos de innovación técnica propiciaban que la posterior sucesión de sus linajes incrementaran sus destrezas intelectivas. Así fue también para los reintegrados desde el campo hacia el ámbito de las poblaciones medias desempeñando servicios: sus terceras generaciones se vieron formando parte de un sistema superior de enseñanzas cuasiuniversalizadas, pudiéndose constatar que de modo paralelo mejoraban notablemente sus puntuaciones sobre el C.I. hasta llegar a alcanzar la media nacional, o incluso superarla en muchos de los casos para los residentes en el ámbito urbano. A este fenómeno de equiparación los psicólogos sociales acordaron en llamarle “enriquecimiento por entorno”. Luego parece ser que para todos estos teóricos hasta ahora comentados está claro: la movilidad y el asentamiento urbano aportan beneficios intangibles y eso se manifiesta en una correlación entre movimiento poblacional hacia la concentración urbana y crecimiento intelectual funcional. Puesto que nuestro país ha sido, durante los últimos lustros y dado su crepuscular crecimiento económico, uno de los últimos en asimilar y dar cabida a la población recién emigrada de sus antiguas colonias, dictará la lógica que hoy o quizás mañana, los hijos de la comunidad predominantemente andina asentada en nuestras grandes ciudades serán más inteligentes que sus padres, y estos al mismo tiempo lo serán con un mínimo de probabilidad más que los hijos referidos tanto de las comunidades autóctonas y alóctonas de las áreas menos urbanizadas.

En efecto: Gross, Glaeser, Aamodt, Harford y alguno más que se me pudiera escapar seguramente puedan explicar por qué las gentes, incluso algunas ingentes con recursos escuetos, prefieren quedarse a vivir o permanecer en las grandes ciudades a pesar de que estas

les resulten ostentosas. De hecho no hace falta nada más que darse un garbeo por los supermercados "Lidl" de barrios o distritos tan singulares entre sí como Feyenoord, Tetuán u Offenbach para toparse con inmigrantes de todo color multiétnico y ámbito geopolítico o de nacionalidades, entre los cuales me incluyo¹⁵¹. Parece ser que todo son ventajas a pesar de las estrecheces, en todos sus sentidos literales. Tiene que existir, estamos de acuerdo, alguna ventaja sociocultural adaptativa cuando se ha venido observando durante las últimas décadas que los gualtemaltecos, brasileños y mejicanos conocen los beneficios de no salir de Manhattan y Brooklyn (lo que se conoce como *Manhatitlán*), a pesar de contar tan sólo con unos ingresos cercanos a los ochenta dólares. Pero ni aún así, acomodados en esta evidencia, Gross ni Harford pueden explicar todo lo contrario: el porqué de conjuntos de personas que no responden a esta compensación invisible que ofrecen las megaurbes y terminan huyendo de ellas tras un tiempo. No encuentran respuestas a la alta rotación residencial que sufren las grandes capitales. Quizás, sólo quizá y descorazonadoramente para Tim, apure una explicación en que algunas personas no encuentren nada de beneficioso en ellas para sí mismas. El mismo Harford, en este sentido, reconoce abiertamente que muchos de los londinenses y neoyorquinos no disfrutan de las ventajas vivenciales que ofrece la City o Manhattan por falta de tiempo o, imperiosamente, porque no les llega el dinero (es infrecuente encontrarlos en *Broadway* o algún restaurante céntrico que difiera sustancialmente de los que se encuentran en sus municipios o barrios de origen). Con lo cual el aspecto cultural de conocimiento o de "*experiencia fundamental*" que encierran, a mi entender, aunque sin perder su entero protagonismo, pasa a un segundo plano o bien pierde la dominancia que se le pretende dar por estos autores. Mi explicación difiere y prefiere recurrir a hipótesis más clásicas como que las ciudades, debida a la concentración mercantil que dimanan, ofrecen más oportunidades a las clases pudientes, administrativas y ociosas (rentistas, altos profesionales, funcionarios y estudiantes jóvenes) y mayor seguridad de empleo y mejor formación para sus hijos en las clases técnicas; eso sí y como venimos viendo a cambio de ser más costosas y sufridas, lo que hace entender que algunos opten por dejarla atrás. Pero aún así esto no puede explicarlo todo de un carpetazo y zanjar el asunto. No puede dar a entender sin más que las personas que optan por la movilidad necesariamente tiendan a ser más adaptadas a los cambios ambientales ecosistémicos o bien se ven abocados al enraizamiento urbano. Tiene necesariamente que haber algo más que un determinado coste de oportunidad. Y ese algo más se nos escapa. Al menos, de momento.

2.- Presecuela y secuela del movimiento.

A pesar de todo, parece quedar patente de lo dicho hasta ahora que el movimiento hacia la concentración genera un sinérgico enriquecimiento en todos los niveles del sustrato humano. Si, por ejemplo, retomamos nuestros primeros antepasados antediluvianos, si atendemos

¹⁵¹ Este artículo fue inicialmente un texto embrionario de mi cuaderno de notas de campo y de registro de notas de observación social participante durante mi estancia en "*SilverSee Resort Park*" de Frielendorf y "*SeePark Resort*" de Kirchheim durante gran parte de los meses de otoño, invierno y primavera transcurridos entre 2011 y 2012, en Alemania.

a los orígenes de la vida y su senda, esta se concretó, tal y como sostienen estos teóricos de los flujos y concentraciones poblacionales como Harford, en principios fundamentales de la inercia del movimiento. Así lo vemos desde el principio de la vida en el mar, en el cielo y en la tierra cuando vino caracterizada por la cinética progresiva de los seres. Los precursores de la vida, los cristales microscópicos de arcilla, en una protogenia evolución en la matriz de la biosfera, se desarrollaron por un proceso retroalimentado de nutrición mineral y de dispersión fragmentaria y expansiva. A la par de aquellas formas de vida mineral, algún tiempo geológico después, los primitivos microorganismos bióticos se sustentaron caóticamente en el medio acuático desplazándose, para su caso, al arbitrio u orden de las fuerzas de las masas marinas. En esta secuencia del relato natural, la aparición de los primigenios organismos celulares dieron lugar a lo que el lugar les dio a ellos, el *revelo génico*¹⁵², que implicó para la evolución pasar de un estado mineral y estático o en recesión a un estado biótico y dinámico por mutación y asociación de los primeros seres unicelulares. Luego el principio de la historia se encuentra en el principio del movimiento.

Pero el movimiento génico hacia lo biótico tuvo su especie aventajada. El revelo génico de la vida de lo gaseótico-mineral a lo biótico-celular fue transcendido en un primer momento por la vegetación, empeñada en sacar adelante su propio y complejo proyecto de vida orgánica por asociación multicelular. Fue una gran idea. Sin embargo, sus prisas evolutivas las hicieron seres inmóviles. Esta orgánica innovación excesiva que dotara su complejidad biótica hizo depender a las plantas tan sólo de la luz solar, de los gases biosféricos, del agua y de las disoluciones minerales; un conjunto de recursos sin duda abundantes y accesibles y algo tan pragmático para ellas que tornó disfuncional toda necesidad de un medio locomotor autónomo. Dicho de otro modo: la vegetación escatimó de tal modo esfuerzos para una biomovilidad en su complejidad evolutiva que su distorsión las retrotrajo al enraizamiento. Esto, como veremos, le traería algunos problemas más tarde. Por el contrario, el reino animal nunca abandonó la idea de la complejidad celular por analogía a las plantas mediante *revisión génica* optando, por contraposición a la masa vegetal, en especializarla en la movilidad. De este modo la vida animada se hizo masa en movimiento.

Aunque, según vemos, algunos de los organismos multicelulares desarrollaron posteriormente extremidades capilares complejas y empezaron a desenvolverse de forma autónoma en el agua, hasta quinientos millones de años después de la aparición de estas perezosas pero complejas formas de vida que se nutrían de la ingesta filtrada del lodo de microorganismos, no dieron paso a los primeros organismos vertebrados. La vertebración orgánica propició en este caso primigenio a los peces de una mayor versatilidad. La carne definitivamente se hacía movimiento. Y este "*movimiento cárnico*", en términos mecánicos, se pudo contemplar por primera vez en un extraño pez llamado *ictiostega*. Este capricho de la naturaleza se las ingeniaba para salir aleteando a las superficies de las marismas y orillas de las lagunas y poder así alimentarse de insectos para inmediatamente volver a sumergirse. Su pizpireta movilidad hizo

¹⁵²Cairns-Saint, A.G. "*Seven Clues to the Origin of Life*".

perentorio que la evolución le premiara, sólo por la ocurrencia de cazar fuera de su medio acuoso, con la ayuda de al menos de unas pequeñas e incipientes protuberancias (para un tiempo evolutivo más tarde, extremidades motrices), que sobresalían de su abdomen. Lo que consecuentemente convirtió a este pez, que lo seguía siendo, en una versión mejorada de su especie, una especie avanzada dotada de una mayor movilidad que dio posteriormente origen a los anfibios.

La locomoción de un "pez con patas" cautivó a la evolución y la hizo reflexionar. Se cuestionó a sí misma si los recursos más abundantes, nutricionales y proevolutivos se encontraban acaso con más accesibilidad, mayor riqueza y menor competencia fuera del medio acuático. Sólo había un modo de averiguarlo: diseñando una fuerte vertebración ósea como soporte de la masa cárnica que contrarrestara sobre tierra firme el *efecto Arquímedes* proporcionado por la densidad del mar. Así fue con la aparición del esqueleto complejo que los animales decidieron salir del agua y sus músculos permitieron ejercer sobre la estructura ósea una mayor tracción mecánica y de sustentación. Esta ingeniería biótica facilitó a los primeros vertebrados complejos la incursión exploradora del entorno lo que propició con ello la aparición de ejemplares más acomodados al medio. Ahora era el movimiento el que se hacía carne. El movimiento dotó entonces a la vida de inteligencia técnica y de un mayor acceso a los recursos. Pudiendo salir y entrar del agua y de la tierra, las posibilidades de interacción con el entorno y su diversidad de nutrientes se multiplicaban.

Queda definido, pues, que la capacidad de desplazamiento por los diferentes medios ecosistémicos a través de la evolución de las especies animadas constituyó un paso proevolutivo para el desarrollo complejo de los seres mecánicos. Lo podemos contemplar en la evolución natural de los reptiles, que se volvieron más versátiles y más colonizadores en el espacio telúrico que los anfibios y que, de no haber sido por un accidente estelar, previsiblemente hubieran agotado la vegetación. Mientras el futuro de la vida lo dictaban los movimientos cárnicos, los seres vivos inmóviles y las inmensas arboledas seguían sin necesitar funciones complejas de coordinación orgánica y desplazamiento mecánico. Esta falta de movilidad les condenó a una desventaja comparativa al tiempo que el reino animal se volvía en gran medida más heterogéneo y evolucionado en sus ventajas competitivas en el medio. Tampoco en su vocación estática ante la ausencia de depredadores en masa hasta la llegada de los saurios condujeron a las plantas a desarrollar mecanismos que respondieran a la necesidad de huida, defensa o engaño (salvo salvaguardia de algunas sustancias venenosas o excreciones tóxicas en algunas de ellas). Nada durante abundantes milenios les indujo a las plantas la necesidad de huir o de luchar más allá de consigo mismas y por el espacio comprendido entre ellas. Ciertamente, la masa coral y herbácea ya representaba una presa fácil por su inmovilidad para los primeros vertebrados. La abundancia verde de las placas continentales facilitó que muchas de las faunas orientaran su síntesis nutricional hacia el consumo herbívoro. Con el añadido de constituirse, además, como un modo muy conveniente de combatir al reino dominante.

El reino arbóreo hubiera pagado su precio evolutivo por su falta de movilidad ante la voracidad jurásica de un modo u otro si no fuera por el impacto de un meteorito. Pero no fue la

colisión de este meteorito contra la corteza terrestre lo que frenó el desarrollo de los grandes reptiles. La especie ya estaba señalada, había adquirido debido a su hipertrofiado tamaño hábitos sedentarios y tan sólo quizás se trató de un final adelantado por un agente intrusivo. A pesar de ello, más que la entrada en la biósfera de los pequeños desprendimientos celestes incandescentes, quien determina quién sigue en el tablero de la vida y quién no, es la propia evolución. La evolución castiga a los perezosos y glotones y aunque los dinosaurios pronto comenzaron a readaptarse y a reducir su tamaño e incrementar su movilidad pronto la naturaleza encontró en los pequeños mamíferos incipientes un medio orgánico más perfeccionado de diseño complejo tras la desaparición de los grandes saurios. Un menor tamaño, un instinto gregario y unas extremidades adaptadas a las medias distancias fueron la clave de su relevo natural en la sucesión de las especies dominantes.

A los animales más inquietos, en clara referencia a los mamíferos, la evolución los tuvo que dotar además de modo necesario de un mayor cerebro para su supervivencia. El desplazamiento y tránsito dentro de un determinado hábitat hostil y extenso lleno de amenazas ejerció una presión sobre el desarrollo de sus sentidos y sobre el cerebro. Esta innovación masoencefálica unida al sistema nervioso fue ineludible para dotar a las especies mamíferas de ventajas comparativas (entendida como volumen craneal) y competitivas (referidas al intelecto) frente a sus depredadores y otras especies hermanas. A los primates, su familia más evolucionada, les ayudó a descender de los árboles y enfrentarse a sus enemigos de superficie; una vez atemorizados la tensión ambiental se dirimió a su sofocación entre ellos. La competición social constante entre los primates por el control del entorno ha sido señalada como uno de los principales factores que impulsaron la evolución de su cerebro. Un volumen cortical extra podía ser empleado para muchas cosas, como valerse de utensilios o intentar comunicarse con chillidos y gestos. Sin embargo mantenerse erguido fue la más determinante de todas porque el equilibrio confirió en el homínido un instinto espacial e innato de orientación. Su deseo de proyectarse sobre su propio futuro le hizo nómada, trashumante y forrajero. Cuando su deseo de itinerancia le llevó a atravesar las Columnas de Hércules y colonizar el sur de Europa, el intercambio y transmisión de ideas entre sus semejantes ya era una realidad ecosistémica. Había nacido el hombre: la carne se hizo intelecto y el movimiento se volvió cognoscitivo. La transmisión de ideas y técnicas se dispersaba a través de los intercambios comerciales, al tiempo que los seres humanos se concentraban en asentamientos estables y complejos que cada vez se hacían más populosos. El culmen del movimiento fue su sistematización como concepto itinerante de las técnicas y de las costumbres y de este modo las ideas se quedaron adheridas al ecosistema humano para siempre. *“Y entonces hubo una vez un astro -nos dice Nietzsche- en el que los animales inteligentes inventaron el conocimiento. Fue el minuto más altanero de la historia de la humanidad, pero tan sólo un minuto”*. Lo que pasó después, el resto, nunca mejor dicho, ya es Historia.

Harford y Groos parecen estar en lo cierto en tanto en cuanto la paleobiología y las

sucesivas revoluciones tecnológicas y noosféricas acaecidas en el seno del ser social humano refrendan las hipótesis de los sociólogos urbanos actuales que hemos tratado; sobre todo en aquellas que aseguran que el movimiento hacia los nodos urbanos es sinónimo de progreso y riqueza, las que se apoyan en el convencimiento de que la línea del movimiento natural es paralela y tiende a reducir su espacio intersticial en el tiempo con la línea del conocimiento: ambos se fusionarían en el enriquecimiento emanado del espacio urbano. La ciudad y las riquezas de todo tipo que atesora constituyen "el fin de la historia", a su entender. Parece que no existiera nada posterior tras el "enriquecimiento del entorno urbano" y todo al que a él se resista o desista caerá en un limbo de lo irracional y el oscurantismo. Pareciera que la secuela del movimiento posterior a nuestra era, esa cinética concretada ya no en el movimiento de la materia cárnica, sino en el de los *bits neuronales*, encontrara su escenario perfecto en las grandes urbes, como si las grandes ciudades se abocaran a un nuevo *salto génico* donde masa cárnica y silicio se soldaran para dar lugar a una nueva forma de vida telúrica. Pero queda por probar que no se puede revertir socialmente la línea de movimiento humano, deshilar los nodos poblacionales, sin quebrar la línea del tiempo y del conocimiento. La historia no contempla su fin, en cuanto continua construcción social.

3.- El coste de adscripción.

Mientras el verano llegaba a su fin y los socioeconomistas anglosajones y miembros adscritos a otras disciplinas afines trataban denodadamente de convencerme del hecho de lo importante que es para las gentes querer vivir en las grandes ciudades y áreas metropolitanas a pesar de ser más costoso, de la consideración de su decisión racionalmente tan acertada por todo lo que se tienen de ventajoso, la filial alemana del grupo de distribución detallista "Amazon" orquestaba la idea de poner en práctica un pequeño programa pionero: tendría como objetivo tantear y probar la experiencia de traer especialistas españoles en *logística indoor* y *retail* para que trabajasen en su tienda-almacén de Bad Hersfeld. Habida cuenta de la alta tasa de desempleo, y precedidos de nuestra fama de esforzados trabajadores quizás, como seguramente ya lo fueran antaño para el corazón de Europa nuestros padres o abuelos, no desacertó en absoluto "amazon.de". La iniciativa resultó una oportunidad para todos los que aceptamos el reto, pero sobre todo un éxito estratégico para la enseña y sus directivos. Una vez formados y adiestrados en Alemania, estos profesionales asimilados podrían ejercer sus desarrollos técnicos en los propios centros logísticos y de distribución que la enseña posee en distintos puntos de Europa, lo que le generaba un valor añadido de movilidad y reajuste de capital humano. Nunca la oportunidad fue tan bien servida, tanto para unos como para otros.

Por lo que se me ocurrió, ya una vez estando allí, considerar si sería una buena ocasión para ver hasta qué punto las ideas de Gross se podían intrapolar para mi particular caso...

O mejor si las de Harford, por el contrario, se podrían extrapolar e ir más allá de lo local asumiendo que las dinámicas economías de algunos países, al igual que la de algunas grandes ciudades, y a pesar de implicar un mayor coste real y nominal, evidencian un mayor poder de convocatoria por lo que de ellos se puede aprehender. En ello estaba cuando intentando averiguar las motivaciones por las cuales mis compañeros habían decidido embarcarse en esta aventura al margen de poder ganar algo de dinero (como puedan ser aprender el idioma; o bien cotizar y ahorrar; viajar y conocer; o beneficiarse de la formación laboral y de su prestigio de enseña; seguramente ayudar a la maltrecha economía doméstica a poder pagar la hipoteca; vivir una experiencia fundamental o incluso encontrar pareja y un infinitesimal etcétera, etcétera), me tropecé al breve tiempo de mi observación participante, estupefacto, con la respuesta cruzada del porqué habían decidido repentinamente regresar a España una muestra significativa de ellos.

Entre los motivos a decisiones ajenas barajé con aproximado análisis de humor todo tipo de hipótesis valorables en su conjunto: decididamente la cultura gastronómica alemana no es de las que reconcilian cuñados entorno a una misma mesa, perfecto; también es cierto que su sol es una leyenda urbana, al menos en invierno; y vale que el transporte público, especialmente el tren, tenga precios como para ordenar dar candela a todos focos de *Gotham City*. Lamentablemente, su inglés hablado bien parece que tuviera pasaporte chino: correcto, de acuerdo con todo lo relatado. También en que, por supuesto, ellos no estén todo el día de fiesta en fiesta y que éstas acaben a las tres de la madrugada en el mejor de los casos (ninguna cultura es perfecta). Y, ya puestos, hasta cierto punto objetable que tu farmacéutico alemán ponga algunas más que razonables pegas a lo que en nuestro país sea despacho libre y a granel de medicamentos legislados. Todos estos inconvenientes culturales unidos a la pulcritud burocrática de sus administraciones y algunas otras argumentaciones nada descabelladas, bien sueltas o por producto de sus añadiduras, contemplaban el recetario de objeciones a las que accedí a través de consulta a todos aquellos de los que provocaron una importante desbandada.

Pero por otra parte, en contra de lo que se cree y para ser justos, Alemania no es que sea un país especialmente caro- salvo Frankfurt y Múnich- respecto a lo que nos tiene acostumbrado la España: los precios de las viviendas o sus alquileres son ligeramente inferiores, los sistemas sanitarios y de cobertura clínica son buenos y asequibles y las ayudas y transferencias públicas son universales. Además, a pesar de su tenue luz, las estaciones frías-al menos el pasado invierno- no fustigaron los termómetros, se dieron oportunidades para todos, el trabajo no fue excesivamente duro y lo mejor de todo, eso sí, fue su cerveza (motivo saludable este último más que suficiente para tomarse en consideración esta geografía). Por contra en toda la península ibérica, sus archipiélagos y países vecinos el empleo no es que sea su fuerte; de los impuestos ya ni hablamos y acaso se eche de menos para el caso de los residentes europeos españoles el partido de emisión en abierto de la *Liga* española de todos los sábados¹⁵³ (en Europa

¹⁵³Ya ni eso. Los operadores del mercado español de retransmisiones audiovisuales han adoptado el modelo angloalemán de producto televisado deportivo de emisión cerrada.

todos los partidos se comercializan en *pay per view* o por paquetes de abono). Sopesando uno y otro lado de la balanza, cuesta entender que, a pesar de todo, unos cuantos en número considerable hubieran decidido regresar a casa abocándose, dada la difícil situación económica patria, a un seguro desempleo.

Esto me planteó ciertos conflictos con las ideas del “efecto llamada de las megalópolis”, puesto que, retomando a Gross y a alguno que otro, para él este comportamiento, como vimos, no tendría explicación racional alguna sobre todo tratándose de personas jóvenes, de apertura mental e impregnadas de una cultura de globalización. Él argumenta en su favor que existen a día de hoy y casi desde la alta Edad Media y desde la eclosión de la *Liga Hanseática* determinantes e intrincadas decisiones racionales que motivan a las personas a permanecer en las grandes ciudades (o, como vemos, fuertes países). En definitiva, nos dice que esto debería ser así, recordemos, porque en las ciudades (o si se prefiere como es mi caso extensivo, insisto, en los países de referencia en innovación) existen mayores ventanas de oportunidad que implican al mismo tiempo mejores bancos de conocimientos y por tanto mayores posibilidades de desarrollo que en una comunidad postergada. Es cierto, le segunda en esta línea Harford que, por enumerar algunos aspectos, una ciudad brinda la ocasión de conocer a más mujeres (o hombres, aunque menos¹⁵⁴), la posibilidad de obtener o cambiar con mayor facilidad a un mejor empleo o apartamento o poder sin más disfrutar de un verdadero concierto de una banda internacional de rock: las ciudades, en efecto, son más dinámicas. Pese a todo. E incluso para las economías emergentes. Un ejemplo se contrasta en China, donde cientos de miles de personas anualmente abandonan los campos y las poblaciones tradicionales y se mudan a las ciudades más habitadas del subcontinente: Shanghái, Pekín, Cantón y especialmente Shenzhen y Tianjing. Incluso aún a costa de un importante sacrificio, como el hecho tácito de perder sus derechos *hukou*¹⁵⁵. Los *hukou* son derechos adquiridos mediante nacimiento vinculados a una región: el Estado chino subvenciona a cada ciudadano con pequeñas transferencias, algunas ligadas a la subsistencia, por habitar su lugar de nacimiento. Marcharse significa perder el subsidio, no son reconocidos administrativamente en sus nuevos “lugares de acogida”. Los ciudadanos chinos que no tienen *hukou* en las ciudades de destino ciertamente se relegan a una *casta inferior urbana*: pierden nivel netos de ingresos derivados de las transferencias administrativas al salir de sus circunscripciones, sufren dificultades patentes a la hora de adquirir un alquiler propio, una vivienda o un vehículo y se

¹⁵⁴ Las grandes ciudades presentan mayores índices absolutos poblacionales femeninos que masculinos por cada cohorte de edad a partir de la mayoría de edad. Esto provoca un dimorfismo sexual censal que hace que el sexo masculino represente un recurso escaso frente a su demanda femenina de mercado matrimonial o relacional.

¹⁵⁵ El sistema *hukou* de registros familiares en la china tradicional y posteriormente en la de su economía centralizada ha impedido y actualmente restringe o dificulta la libertad de movimientos poblacionales dentro de la república popular asiática. Dificulta, a día hoy además, la consolidación de nuevos asentamientos poblacionales urbanos de emigrados a los principales núcleos generadores de capital y riqueza, las grandes urbes. Ello es debido a que al cambiar de lugar de residencia en China desde la provincia de adscripción a una ciudad o metrópolis, los ciudadanos chinos declinan de modo automático sus derechos sobre subvenciones y transferencias del estado. El *hukou* liga, desde la vertiente burocrática y administrativa a la persona a la tierra que le vio nacer de por vida. Todo lo que sea desvincularse de su región implica un coste de transferencias públicas ligadas al decremento de rentas de sus familias y personas.

ven avocados a peores equipamientos y escuelas para sus hijos. No es solamente que los sueldos en las ciudades tripliquen a los de la renta agraria aunque no puedan acceder a las ayudas oficiales para comprarse un coche; la realidad tozuda es que más de doscientos millones de emigrantes procedentes del campo a las ciudades saben que sus nuevos retoños adquirirán su *hukou* por nacimiento en la ciudades y sus nietos tendrán acceso a mejores recursos de vida¹⁵⁶. Luego parece ser que Harford y más justificadamente Gross, logran consolidar sus principios teóricos.

Pero aun así y teniendo en cuenta estos certeros beneficios derivados de la migración hacia las masas urbanas, a pesar de ello los economistas anglosajones no aciertan a describir el rechazo de algunos conjuntos poblacionales a estas sinergias, no dan con la *piedra de toque* de por qué se marcharon algunos de los empleados alóctonos para el ejemplo de "*amazon.de*" o de la *huída residencial* muy característica de ciudades europeas tan dispares como Madrid, Ámsterdam, Londres, Liverpool, Praga o Moscú, por citar las más castigadas. Ni siquiera en el caso del británico que lo achaca a un mayor coste económico como factor explicativo: simplemente alega que es "no racional". Harford alcanza a intuir, a lo sumo, que puede que efectivamente "*la ciudad no sea para todos*": de hecho reconoce que muchos profesionales o personal técnico utilizan premeditadamente las grandes urbes como plataforma para relanzar posteriormente sus carreras o proyectos de vida en poblaciones medianas manteniendo luego el poder adquisitivo, o al menos aproximado, de los que venían obteniendo en las ciudades. Al fin y al cabo "lo valen" porque demuestran ser transmisores o aplicadores a sus respectivas culturas locales de ese *pathos* o conocimiento urbano que sólo se puede adquirir en las grandes manzanas... pero eso sí, no es un "retornado" en los términos que él mismo prescribe porque debido a ello por siempre estará encadenado al conocimiento que constantemente emana de la ciudad, manteniendo un vínculo continuo hacia ella a través de viajes de negocio, formación o información. La ciudad, en este sentido, "lo presta", no "lo devuelve". La ciudad, pues, se justifica por sí misma, por la riqueza que aporta al individuo y, mantenerse alejado de ella, es una rémora personal.

Pero quitando esto y manteniéndose en sus treces, sin embargo, nada nos revela Harford, ni mucho menos Gross, acerca de otra cuestión como es la constante histórica del rechazo a la movilidad geográfica, de ese deseo que se manifiesta en muchos y desde siempre en pertenecer, sin maquinación alguna, allí donde se organizan sus redes familiares y culturales de adscripción. Desde incluso antes que eclosionara la primera y más contundente revolución industrial y hasta mediados de nuestro pasado siglo veinte -o en la China o la India industrial del veintiuno-, ya existía lo que hoy llamamos "valor añadido de las ciudades". No tiene nada nuevo todo esto, es nuestra vanagloriada sociedad informacional. Prueba de ello es que miles de personas algunos siglos atrás ya se trasladaran a pie o subidos en carros por cientos, por caminos y veredas hasta llegar a las calles gremiales o a las puerta de las factorías y hacer cola para ser contratados: "*El aire de la*

¹⁵⁶ Foley, John ("Reuters", 2012).

ciudad os hará libres", prodigaban los villanos de la baja edad media. Y, sin embargo y a pesar de ello, también gente que se resistía a la seducción de esa senda, por supuesto. Como consecuencia de ello, durante las etapas de escasez de mano de obra muy frecuente de una joven sociedad industrial inglesa, por citar un caso, otros tantos miles de campesinos aprendían de modo arcaico en las villas y tierras de labranza y pastoreo las nuevas técnicas trasplantadas de la ciudad; empleaban los tiempos muertos de trabajo agrícola para dedicarse a la producción artesanal de productos industriales tales como los telares. Su producción, más artesanal, se destinaba al mismo mercado que la propia elaborada en las zonas industriales; el empresario o uno de sus hombres de confianza pasaba a reponer materiales y recoger los productos y pagaba (eso sí, algo menos) al agricultor por su manufactura. A esto se le llamó "*production's domestic system*" o "*protoindustria*" y representó un "encaje" o injerto del sistema productivo urbano en el rural, un engranaje imprescindible más para el sostenimiento de la producción industrial sostenible; si lo aceptamos como tal, más que una anécdota aislada, fue una ayuda del campo a la ciudad más que de la ciudad al campo.

De tal modo que podemos constatar que existe, al margen del deseo de movilidad, la realidad social e histórica del arraigo, del enraizamiento a la tierra y la permanencia al núcleo de origen como valor (in)tangible independiente de los núcleos de desarrollo e innovación. Volviendo a nuestro presente, el mejor encofrador de edificaciones o el más reconocido especialista en cirugía coronaria, como nos argumenta Tim Harford, deberían aspirar y estar allí donde reside la innovación, ese intangible invisible. Deberían, desde luego: al menos así lo dicta la lógica de **Adam Smith**. O no tiene por qué. Puede que no estén en la *zona cero* neoyorquina o en Río elevando los más evolucionados rascacielos o estadios de fútbol; o, en el caso del médico, impartiendo conferencias magistrales en los prestigiosos centros clínicos de Barcelona o el "Sinai Mont", sino en su ciudad de toda la vida o un hospital de la red provincial, por supuesto. ¿Eso quiere decir que la gente que permanece en el *hinterland* o se marcha de las megalópolis o de las economías fuertemente desarrolladas eludiendo sus inconvenientes y soslayando su valor añadido es menos inteligente o toma decisiones menos racionales?. Decididamente creo que no: al igual que su contraria, tanta gente no puede estar equivocada. Por tanto, el factor explicativo de residir alejado de las áreas de innovación debe descansar sobre algún tipo de coste no determinado, sublimizado, no perceptible, un coste de oportunidad que nada tenga que ver con el dinero ni con la subsistencia ni de nada que pueda sublimizar ambas cosas por compensación espontánea.

Por lo tanto, Harford, incluso Glasser, pasan por alto u olvidan que existe otro tipo de coste relacional para las grandes ciudades o implicados en la emigración a otros países. Me refiero al coste intangible, al que yo entiendo como un coste de adscripción y que es el precio de estar separado de los tuyos, de tu cultura y de su medio productivo tradicional. Si acaso un coste en cierto modo emocional. Un beneficio sublimado, éste el de la distancia de los que son nuestros orígenes ecosistémicos que muchos tienen en su consideración para el medio urbano y tan

pretendidamente intangible o invisible como el de la innovación o el conocimiento que ellos pretenden hacer legítimamente visible para el caso de las ciudades o las economías avanzadas. También implica un coste social, emocional, de adscripción para su comunidad. Todo hombre o mujer, sus manos, su vientre y su cabeza, son un recurso de futuro. Por tanto el primer escollo que debemos salvar para aproximarnos a este fenómeno estriba en dar la consideración a las decisiones etnoemocionales o ecosistémicas como racionales en sí mismas, no como una respuesta químico-neuronal o de evaluación efectiva de asignación de recursos. Al igual que hace tan sólo dos o tres décadas no se percibían los costes medioambientales o clínico-sanitarios de nuestras actividades económicas por considerarse invisibles o pretenderlos como tales, aun hoy de igual manera se reproduce esta falsa percepción en los costes sociales, de adscripción y emocionales que implican la distancia de nuestras raíces. Pero ahí no se debe agotar la cuestión, los costes emocionales o etnológicos que implican salir de los lugares habitados y construidos por tus antepasados, por sí, no explican el porqué de muchas de las gentes en alimentar el alto índice de rotación poblacional asociados a las ciudades. No todos permanecen para siempre. Ni tampoco explica su contrario, cómo éstos se mitigan cuando los emigrados asentados invitan a sus familiares a participar de los beneficios de la megalópolis facilitando su integración en las zonas urbanas. El coste de adscripción, de etnológico cultural, no da cabida a todas las respuestas en cuanto que se mitiga; no agota el planteamiento, aún existe otra vuelta de tuerca. Sin duda este coste real intangible debe responder en algunas personas a un sentido más orientado a lo telúrico, a la dependencia del medio que le educó y le vio crecer, al permanecer próximos al lugar donde pertenecen en consonancia a unos valores y un acervo local compartidos; en definitiva, a dar rienda a nuestro instinto de pertenencia a una naturaleza social que nos es propia. Y puesto que no todos los individuos manifiestan esta necesidad de apego, algunos prefieren probar suerte en aquellos lugares a los que no pertenecen, hacer partícipes a sus consanguíneos y vivir una vida plena de intensa retroalimentación urbana. Y qué mejor sitio, en efecto, que las grandes ciudades. Por lo tanto, no existen densidades urbanas o ecosistémicas donde el hombre se encuentre así mismo por caminos más versados o correctos, sino modos diferentes de aproximarnos a nuestra realidad social en relación al entorno que se elige para configurarla. Se da, entiendo, una reversibilidad de las hipótesis. Si las ciudades seducen con sus valores de intangibilidad, no debe ser menos cierto que todas y cada una de las dimensiones espaciales y territorios los contienen. Descartando pues, la perspectiva sociobiológica, la socioeconomista, la etnourbana y estando de acuerdo en todo ello, ¿qué es lo que le da sentido y configura uno y otro impulso, el de permanencia y huida?, ¿y cuáles son estos intangibles fuera de las grandes densidades que se encuentran sublimados y debemos hacer emerger?.

4.- La visibilidad de los activos (in)tangibles.

En 1997, el politólogo social **Michael Woolcock**¹⁵⁷ admitió, como Harford, Glaeser o Gross alcanzaran a entenderlo posteriormente, que desde hacía décadas las ciudades y los regiones tecnológicamente más avanzadas suponían maravillosos soportes para la interrelación de redes sociales, entiéndase humanas o institucionales, pero siempre físicas, conectadas entre sí y en permanente intercambiando de conocimientos, recursos e información recíproca, directa o diferida. A este término tomado de **Hanyfan**¹⁵⁸, Woolcock lo llamó *capital social*. Un entorno o ecología humana dotada con una alta capacidad de conocimiento y comunicación recíproca para intercambiar información, bienes y servicios entre sí, de modo organizado, sostenido y permanente en el tiempo en base a la interacción de sus instituciones tanto de carácter público como privado, constituía una comunidad rica en capital social. Woolcock sostenía que entre los grupos de personas se establecían redes sociales bien por conveniencia de los capitales sociales, bien por su dominancia; pero redes, al fin y al cabo. Pues bien, parece ser que en este entorno de intereses y capitales, las grandes ciudades constituyen hoy su paradigma moderno. Sin embargo, la alta densidad poblacional de las grandes urbes y su complejidad urbana e institucional, ya incluso con anterioridad a las aportaciones de Woolcock, hacían de ellas y de sus agentes y ya desde tiempo atrás, una *megamáquina*¹⁵⁹, un megaordenador intelectual que daba origen, canalizaba y confrontaba un flujo de información y materia de modo intenso e interactiva entre los profesionales y las organizaciones. Dicho de otro modo: ¿viviendo en Silicon Valley, Manhattan, Frankfurt o Hong Kong,... quién necesitaba por entonces darse de alta en algo que posteriormente fuera “*Linked In*” o “*Android*” si almorzaban todos en la misma calle o en la misma planta?. Pero las distancias urbanas se acrecentaron con el desarrollo de las grandes ciudades que separaba a sus agentes de interacción al mismo tiempo que los avances en transportes eficientes convertían el mundo en una aldea.

La innovación tecnológica y el desarrollo de comunicación *on-line* se volvieron más perentorias, fueron más allá del comedor de empresa y ya no sólo consolidó a las ciudades como cofres del conocimiento, sino que “haciendo el resto” retroalimentó su proceso y peso de capitalización social. Las ideas ya no tendrían que esperarse a coincidir unas con otras en un determinado espacio o nodo de tiempo; ya no llegarían algunas a destiempo de emparejarse con otras ya olvidadas o superadas; o, peor, a tropezarse unas con otras en pos de un recurso consumiendo otros recursos. Ahora caminarían libres y ordenadas sobre un “entorno líquido”; se

¹⁵⁷ **Michel Woolcock** es catedrático de politología y desarrollo social y dirige el departamento de investigación y desarrollo de políticas públicas en el “*John F. Kennedy School of Government*” de la “Universidad de Harvard”, en Massachussets. Sus investigaciones se basan en el análisis de una secuenciación de métodos cuantitativos al objeto de estudiar el papel que representan las instituciones sociales relacionadas con su intermediación en conservación y sostenibilidad de los entornos sociales, entornos adscriptivos así como y la movilidad de los grupos marginados. Aglutina otros méritos credenciales emitidos por la “Universidad de Manchester” y la “Queensland Australian University of Technology”. Fue director fundador del “Instituto de Estudios Brooks sobre la Pobreza Mundial” y profesor titular de la “Brown University”, en la ciudad de Providence, en el estado de Rhode Island.

¹⁵⁸ **Lyda Judson Hanifan** (1879—1932, fue en primer teórico social en desarrollar el concepto definido de capital social.

¹⁵⁹ Mumford, Lewis, 1967.

cortejarían al paso, se alimentarían por fin unas de otras y de la libre asociación de cada una de ellas con sus semejantes dentro de un mismo entorno, nacerían del contagio los proyectos y las implementaciones en una capacidad combinatoria y en progresión geométrica cada vez mayor, disfrutando de la plasticidad para amoldarse entre ellas. Las ideas habían encontrado por fin su ecosistema, su hábitat de organización y diálogo tras milenios de evolución: la ciudad y el ciberespacio. El capital social urbano actuó entonces dimanado como un polo de atracción para el resto de capitales que andaban desperdigados y, al igual que “dinero llama a dinero”, “conocimiento llamaba a conocimiento”. El medio de cambio perdió parte de su naturaleza fiduciaria y pasó también por adquirir una naturaleza de intercambio cognoscitivo. Luego no cabía la menor duda: todos coincidían en que la ciudad era la mejor opción para cualquiera que tuviera dos dedos de frente y no quisiera acabar tirado o postergado.

Pero más allá de ello, lo que Woolcock concibió no fue tanto el soporte o contenedor como el concepto. Se desmarca anterior en el tiempo y ligeramente de ellos y a diferencia de Gleaser o Gross, en Woolcock se terminó por concluir que las ciudades no tendrían el predominio absoluto del capital social ni de los intangibles. Sólo tendría dentro del concepto absoluto un tipo definido de capital social, el suyo, el de cada ciudad, quizá éste más dinámico; el de cada región, quizás entonces éste más innovador; el de cada comarca o pueblo, quizá en su caso el que interesa o se adecua mejor a un conjunto mayoritario de individuos y su entorno; pero nunca el capital social se decantaría por ser patrimonio urbano o del desarrollo industrial. Defendió que todo espacio definido por una comunidad o conjunto de ellas (y que comparten emplazamiento) las cuales tienen por objeto el intercambio sostenido de recursos y técnicas entre sí como relaciones de información y solidaridad, son poseedoras de ese capital, de ese conocimiento y riqueza en un marco de sostenibilidad social. Luego toda comunidad independientemente de su tamaño o recursos es susceptible de su propio nodo de desarrollo en función de sus estrategias institucionales de relación. La emigración o la *huída local*, por tanto, no es más que en la mayoría de las ocasiones una respuesta sistémica que cristaliza la capacidad de un grupo de entenderse en mayor o menor medida con el propio entorno, sus recursos y sus gentes. Es un modo de evaluar su capital social optimizable. Una falta de diálogo entre el conjunto de los recursos y las instituciones puede invitar a la emigración de algunos de los componentes sociales que sostienen sus redes, pero no hasta el punto del “no retorno”; también del mismo modo puede sugerir el abandono de la inmigración de los mismos y su regreso si el capital social comparado con la región de acogida en perspectiva *no es suficiente capital social*. Todo combina un dinamismo histórico de ventajas e inconvenientes. Sólo la inmigración voluntaria o caprichosa podría responder a una necesidad de ambición pero no de sostenimiento, ni del entorno específico, ni de sus agentes. Si se dan en la comunidad emisora de emigrantes las “condiciones de retornalidad”, si su ecosistema de actividad primigenio aún puede sostenerlos en función del tipo de demanda a la que el individuo la somete, existe una alta probabilidad de regreso. Dependiendo de un determinado nivel de desarrollo, su capital social permitirá que la gente permanezca o regrese al lecho de sus redes sociales de origen

y el coste social (entendido este como el léxico común que incluye costes como el humano, el de oportunidades, de conocimientos, emocional, mecánico,...) quede reducido o se mitigue.

¿Pero es así de sencillo, algo tan fácil como coger la maleta y marcharse a casa?; ¿o tan taxativo como decir que otros modos de vida y valor añadido son posibles?; ¿no encierra ello algo de irracionalidad?. Parece ser que la respuesta parece encontrarse en **Francisco Javier Monago**, del grupo de investigación DELSOS de Desarrollo Local y Sostenible de la "Universidad de Extremadura". Su exposición es más concisa: va más allá de Woolcock y sostiene que el éxito de todo este galimatías reside en la confianza; la gente confía en que existen otras oportunidades dentro de su entorno local antes de sopesar marchar o regresar y restablecerse de nuevo en su entorno o bien cuando se incrementan sus relaciones de capital social a través de sus redes. El capital social, tanto permanente como retornado, no sólo refuerza las redes sociales y la sostenibilidad del entorno, sino que puede conducir a su consolidación y crecimiento. Pero dependerá, claro, de las condiciones de confianza de su hábitat, las que inviten a un desarrollo. El éxito reside en la confianza, pero sobre todo en la capacidad que tengan las redes sociales de imbricar a sus agentes en el tejido social. En este sentido, la cátedra de Desarrollo Rural del departamento de Sociología de la Universidad de Extremadura dirigida por el **Dr. José Antonio Pérez-Rubio** y el propio Monago llevaron a cabo recientemente una profunda investigación sobre cómo una serie de pequeños municipios comarcales del norte de Extremadura y algunas localidades portuguesas cimentaban las bases de su crecimiento sostenible sobre el tejido entrelazado de sus redes institucionales, sociales y, podríamos incluir, de fraternidad. Los resultados fueron sorprendentes: aquellas localidades con tendencia a relacionarse entre sí sobre la base de una mayor interacción relacionada con redes del intercambio comercial y sociabilidad vecinal o histórica mostraban un mayor y equilibrado progreso y potencial de desarrollo, particularmente entre ellas, que aquellas otras que no se sentían tan predispuesta a ello. Luego el valor etnosistémico y el capital social se demuestran como un activo de capital acumulativo, en muchas ocasiones un bien invisible o "dormido", y por ende representan una fuente de innovación y desarrollo no exclusiva de los grandes núcleos poblacionales o medios que actualmente la absorben.

De tal modo que si estamos de acuerdo en que las ciudades se valen de su aglutinado capital financiero, tecnológico y de oferta cultural para atraer al capital social y formar el rediseño del tejido de sus nuevas redes sociales, los medianos y pequeños municipios deberían aprender a atraer mediante su capital social las inversiones necesarias para su desarrollo sostenible y de calidad de vida. El fallo es que no se ha investigado esto o no se potencia, se está tan centrado en la idea del progreso económico asociado a la innovación y el crecimiento económico que descuidamos nuestros pequeños ecosistemas productivos y sostenibles, se olvida que el sostenimiento social y su diversidad, el progreso social en sí, es el mayor capital de crecimiento futuro. En conclusión, podríamos asegurar que los investigadores del DELSOS de la "Uex" lograron reforzar las hipótesis y teorías de investigación Woolcock desde el ámbito

geográfico de investigación de su propio *hinterland* dando a conocer a su comunidad y su administración la importancia y sensibilidad por la protección de las pequeñas densidades poblacionales. Pero a estas alturas se continuaba sin dar una respuesta convincente a todo el fenómeno.

5.- El coste intangible.

Aún en pleno siglo XXI existen personas que a pesar de su buena formación académica acompañada de una mentalidad claramente moderna, su juventud y su conocimiento de idiomas, deciden abandonar una oportunidad clara de progreso e innovación y regresar a un hábitat que le es tan propio y tan crítico como la difícil coyuntura económica española o de su país o región de origen. Pero, ¿por qué ocurre esto?, ¿por qué pasó lo mismo durante el decimonónico periodo de industrialización en Alemania e Inglaterra?; ¿o por qué la gente abandona hoy, sin desplazarse más lejos en el tiempo, ciudades como Moscú o Luanda o Johannesburgo?, ¿por qué abandonan las únicas vías de aprendizaje y acceso al mercado laboral en estos inestables países y regresan al medio agrario del que partieron?. Del lado de la otra vertiente, ¿a qué se debe el fenómeno *neorural* de naturaleza inmigratoria al campo en los países desarrollados?. Y, para mi particular experiencia, ¿qué explicación o misterio encierra para los trabajadores suecos o especialmente españoles en *amazon.de* este comportamiento de regreso espontáneo y prematuro a casa?. En definitiva: ¿qué empuja a la gente en los países desarrollados o en vías de desarrollo a dejar las ciudades y sus trabajos, retirarse a la tierra que vio nacer a sus padres, abuelos y dedicarse a los oficios salteados que brindan las localidades medias o “su parcela de labranza”?; ¿están comportándose como locos consigo mismos, mostrándose irresponsables con sus familias y la educación de sus hijos?; ¿o son temerarios con su patrimonio humano al dejar tras de sí los mejores hospitales, colegios y empresas?. Desde el punto de vista clásico racional, ya lo vimos con Harford, la respuesta es la que se han respondido ustedes mismos mentalmente. Y sin embargo, se sigue reproduciendo la pauta de retorno: siguen existiendo locos, irresponsables y temerarios. Por lo tanto debe haber algo de respuesta instintiva en que el hecho de que algunos decidan regresar, ya sea tarde o temprano, de nuevo a casa; la cuestión es qué les motiva a determinadas colectividades a regresar sus lugares de origen desde los centros de innovación y conocimiento.

Parece ser pues que la teoría desarrollada del capital social y sus redes nos sugiere que existe un universo de decisiones racionales “sumergidas” que no se contemplan como tales y sin embargo se asientan como reflexiones meditadas de coste/beneficios para sus individuos. De tal modo que, al no tener en cuenta el coste etnoadscriptivo, emocional y de capital social comparado como punto de partida para la adopción de una decisión racional, algo distintivo de la cultura occidental, no se percibe que existan personas que encuentran su punto de conocimiento en su acervo de origen, desarrollan para ello una “dependencia de su medio natural”. Dicho de otro modo: se es feliz y se aprende y se desarrolla conocimiento allí de donde se procede. Si existe un valor añadido sublatente en lo que tiene de coste múltiple y racional de oportunidad el hecho de

permanecer en las ciudades, como lo son el aprendizaje en innovación o la posibilidad de disfrutar de más opciones de ocio, por decir entre las multiplicidad de beneficios visibles, invisibles e intangibles que encierran, se debe contemplar para la consolidación de esta hipótesis lo inverso. Es decir la hipótesis debe ser capaz de revertirse, ha de concebirse bajo una capacidad de reflexividad: tiene que existir una ventaja racional competitiva en el caso de regresar de nuevo a casa, en el caso para otros de emigrar a zonas menos dinámicas a otros hábitats. Eso explica que el mundo, aunque se vea empujado a ello, no sufra de unas altas tasas de inframunicipalismo, que la inmigración hacia las ciudades y las regiones no sea masiva. Y, sin embargo, “la gente se mueve”, nos encaminamos ciertamente a ello.

Estas y algunas otras cuestiones asociadas a las pautas de comportamiento social de nuestro tiempo, como vimos renglones atrás, estuvieron sobrevolando la inquietud de algunos de los profesores de los diversos departamentos de Sociología, Economía y Desarrollo Sostenible de la Universidad de Extremadura (Uex) durante años. Y así fue hasta que por fin se logró consensuar una línea y programa macro de desarrollo en “I+D” con destino a investigaciones sociológicas encaminadas a encontrar los principios motivacionales que impulsaban a los grupos, comunidades o conglomerados poblacionales a poner en práctica recurrente pautas de geomovilidad o contramovilidad, bien fueran de retorno o de sostenibilidad¹⁶⁰. Para esta aproximación, los investigadores dejaron aparcadas las premisas psicologistas, economicistas y neuroambientales y se encaminaron a una línea de investigación neutra basada en una metodología tan clásica como la de “ir directo hacia la gente”. En este único sentido, en una de las etapas preliminares de la investigación macro se llevarían a cabo una serie de encuestas sobre las “percepciones simbólicas” sometidas a la concreción de la respuesta de sujetos insertos en la cultura predominantemente rural de las poblaciones de baja densidad (algo habitual en Extremadura y regiones de la meseta y del interior nacional), pero al tiempo con contacto y conocimiento continuo de los grandes núcleos urbanos de la región. Una particularidad del perfil de estos sujetos de estudio se caracterizaba por su temprana edad (el intervalo comprendido desde los 16 a los 26 años) y lo restringido de un universo determinado por estudiantes de enseñanzas medias y superiores en continuo contacto con los centros regionales de innovación y formación. Estas características comportaban además que, por ende, habían disfrutado y seguían participando tanto del conocimiento del medio de localidades de baja densidad poblacional como de las medias y, en algunos casos excepcionales, incluso de las superiores. De tal naturaleza que se les consideró, pues, en palabras de **Marcelo Sánchez-Oro**, uno de sus responsables, “unos informantes espacialmente cualificados para trasladar a los investigadores las ideas predominantes

¹⁶⁰ “Redes sociales intangibles en el desarrollo rural de Extremadura”, dirigido por José Antonio Rubio a través de un proyecto financiado durante el periodo 2003-2005 por el Ministerio de Ciencia y Tecnología y llevado a cabo por el Departamento de Sociología de la “Uex”. A grandes rasgos, la investigación trataba de acceder a las opiniones y orientaciones normativas y profesionales de jóvenes que residen en el medio rural a fin de conocer la situación actual y las perspectivas de futuro de la población que aún vive en las zonas rurales de la región. Una síntesis más elaborada de la cuestión puede encontrarse en Sánchez-Oro, 2010, Dialnet.

en el mundo rural en relación a los de valores, visión del mundo y orientaciones de su futuro y de su medio”.

Los centros de estudios locales y el campus universitario resultaron ser así el perfecto laboratorio para tomar pulso a esta realidad icónica al objeto de investigación cualitativa y notas de campo. Las variables de la percepción simbólicas a los que fueron sometidos los alumnos de institutos de la áreas y poblaciones locales analizadas en relación a las mismas percepciones de sus “hermanos mayores” desplazados desde esas mismas localidades a los centros de innovación urbanos de enseñanza técnica o superior hacían referencia a la decantación dicotómica sobre concepciones etnoantropológicas tales como la “tranquilidad”, la “tradición”, la “religión”, la “jubilación”, la “libertad”, la “soledad”, la “solidaridad”, la “salud”, la “igualdad” en relación a su presencia en los escenarios “campo” y “ciudad”. Sobre este juicio compartido, se pudo esclarecer que una gran mayoría de percepciones simbólicas referidas a los conceptos detallados, la vertiente o valoración negativa recaía en el ámbito del medio urbano de conocimiento. Las ciudades de acogida parecían adquirir tonalidades más sombrías en opinión de los jóvenes en su experiencia a través de la transversalidad entre los medios; emergieron opiniones que en el tratamiento analítico de los datos mancomunaban la consideración de que la urbe se relacionaba para los encuestados con espacios donde se manifestaba más los aspectos negativos de la vida como la soledad o la intranquilidad; y para una parte importante de los entrevistados las tradiciones se relajaban en la ciudad, la solidaridad entre vecinos se difumina en el ajetreo diario y la salud física y mental se veían atosigadas. Únicamente en los ítems que se escurrían de las estructuras sociales clásicas de autoridad, tales como “la libertad” y “la igualdad”, se apreciaba una ligera ventaja de las ciudades sobre las zonas consideradas menos innovadoras.

Pero lo más curioso fue que los investigadores constaron que, a medida que se elevaba la edad, el grado de experiencia y permanencia urbana y el nivel de absorción del conocimiento adquiridos en ellas, los encuestados se mostraban más críticos con las percepciones simbólicas proyectadas de su propio medio de origen, al tiempo que de modo paralelo más condescendientes con los de los referentes a sus espacios urbanos de adopción. Las ciudades ya no manifestaban tanta soledad, la solidaridad sorprendía en zonas comunes y escaleras del bloque y las viviendas compartidas y la salud mental nunca mostró tanta vitalidad. Y el pueblo ya no parecía tanto aquella escena cargada de realismo mágico. El contacto con los centros de innovación como las grandes avenidas, sus actividades culturales y oferta de ocio y posibilidades de un futuro mejor gracias a su estancia en los campus universitarios relativizaban las percepciones simbólicas a uno y otro extremo de las autovías que les condujo de una densidad a otra suavizando de este modo la percepciones fuertemente dicotomizadas y tópicas de cada uno de los espacios. Cuando los investigadores de la “Uex” quisieron encontrar una lógica a esta correlación de variables a través de la evaluación de cuestionarios más avanzados, la misma población objeto de estudio reflejó su percepción sobre que las mayores posibilidades de integración y desarrollo laboral se encontraban “fuera” (por lo que de relevante tiene que siguen

considerando su medio de origen como "propio", correlativo de identidad espacial autóctona). Otra sorpresa fue cuando, siendo así, la población estudiada en un porcentaje cercano a la mitad, declaró que su máxima aspiración no obstante sería trasladar e invertir todo su conocimiento adquirido fuera en sus localidades tradicionales para ayudar a su desarrollo pleno de su innovación y progreso.

Por lo tanto, el equipo de investigación logró en parte lo que pretendía, mostrar a la sociedad la existencia y la realidad patente de los valores de las áreas rurales, la constatación de sus intangibles y el derecho a su preeminencia. El campo y las pequeñas densidades urbanas también existen y deben ser objeto patente de patrimonio, sostenibilidad y potenciación de sus redes y capitales sociales. Pero por otra parte, los investigadores abrieron los ojos antes la gran dificultad de que la defensa de los intangibles rurales, cada vez con mayor asiduidad, se desangra mediante la huída de sus principales actores valedores: la población sensible a su medio y sus capacidades de absorbidas de conocimiento e innovación.

Este estudio de la "Universidad de Extremadura" reforzó y ayudó a madurar el conjunto de hipótesis sociológicas que persigue la constatación de que en el seno de la naturaleza social humana se manifiestan en los individuos relaciones centrípetas y centrífugas de movilidad respecto a su medio de origen, en constante confrontación, entre los espacios de adscripción y los espacios de innovación de cada uno de nosotros. Pero está claro, que en gran parte de las ocasiones en esta lucha de los espacios por el género humano se impone en el ecosistema de producción global el principio de la subsistencia, tanto individual como global: da igual cuál sea el medio y los costes o beneficios intangibles que devengan de uno u otro lado o nuestras preferencias o desiderátums. En este sentido, aunque en el deseo de una gran parte de los jóvenes universitarios extremeños se manifestaba el hecho de querer permanecer en sus localidades de origen fortaleciendo con sus conocimientos profesionales y habilidades adquiridos en la urbe el fortalecimiento de las estructuras de redes sociales de sus municipios, pudiendo absorber la innovación a través de los medios que proporcionan las redes telemáticas e informacionales (formarse nunca se mostró tan accesible, prescindiendo del *movimiento cárnico*), la realidad es que muchos de ellos emigrarán a las ciudades para el convencido beneplácito de Gross y compañía: las grandes ciudades harán de ellos excelentes padres y profesionales. En palabras de **Steven Johnson**, *"la importancia reside en la permanencia y residencia dentro de entornos líquidos, hábitats donde las estructuras sociales y del conocimiento actúan interactiva y multidisciplinariamente. El secreto reside en el intercambio y la multidimensionalidad"*. Pero en muchos de los jóvenes extremeños estudiados palpitará el deseo interno de regresar a sus espacios adscriptivos algún día, de poder aportarles algo de sí mismos de su valor añadido como agente etnológico de su propio espacio natural. "La jubilación" en el campo se contempla agritudce: por una parte, según las encuestas, es lo que más anhelan los jóvenes; por otra, quizás no puedan anhelar de modo doloroso más que otra cosa a modo de retorno.

Tanto marcharse como regresar supone una lucha de coste de intangibles de uno y otro lado de la vertiente de la ecología urbana, que tiran, tensionan y torsionan al espectro social; y acaso un maleficio estructural para las áreas poblacionales de pequeña y muy pequeña densidad. Pero aún a pesar de todo, eso no es todo lo que le podría pasar, especialmente a las grandes ciudades: China retiene el desarrollo de chabolismo y propicia un crecimiento sostenible, de innovación no excesiva, en pos de conservar los campos y apego al medio y que sus ciudades no sean conglomerados de infraviviendas y chabolismos. Tampoco es todo lo que podía pasar para el medio agro en contraposición a otros ejemplos que nos brinda la realidad. Hoy en día, en los estados federados interiores y rurales de Méjico, la falta de formación y capacitación técnica de sus residentes ha conducido al agravamiento de la pobreza y esta con el paso del tiempo se lo ha pagado con creces a sus redes sociales con mayores carencias de formación: todos se han visto abocados a abandonar el interior del país, abandonando pueblos y tierras de camino a los estados periféricos. La falta de recursos de vida y conocimiento ha minado el capital social y sus redes diluidas y dispersadas vagan dispersas sin sentir una dependencia de su medio. Acaso ya ese medio ya no exista. Según la "Universidad Pedagógica Nacional de Méjico", la virulencia del abandono adscriptivo y residencial de las localidades centromejicanas y su movilidad de flujos de población centrífugos es consecuencia en parte importante a los altos niveles de deserción escolar. La investigación reveló que *"la movilidad poblacional de los estados del interior de Méjico se comporta contracíclicamente con respecto al nivel de conocimiento interno o el éxito escolar: cuando menor es la cualificación oficial de los estudios en México, mayor es la probabilidad de permanecer o recalar en las grandes capitales federadas"*. Esta exportación centrífuga de la pobreza cognitiva ha agravado las ya maltrechas redes sociales y de capital del D.F., de la costa del Caribe y del Pacífico. La sobrepoblación social y deficitaria en recursos del conocimiento esquilma los recursos sociales y de mercado laboral por desequilibrio ecosistémico al tiempo que debilita los lazos y redes sociales de solidaridad y confianza postergándolas a los de la supervivencia y el caos. Los costes intangibles se vuelven insostenibles y los entornos se vuelven pétreos. Así Méjico es una de las sociedades más violentas y regresivas del mundo.

Por lo tanto, otras conclusiones de las investigaciones llevadas a cabo que no debemos olvidar es que las redes sociales interurbanas que enlazan a la capital con el campo sin solución de ruptura, han permitido que se establezca la simbiosis del movimiento cognitivo desde los centros del conocimiento a las zonas agropecuarias. Todo encierra un patrimonio conectado indisoluble con la cultura, el espacio y el tiempo dentro de un pacto no tácito y simbiótico. Las ciudades y grandes capitales han donado parte del conocimiento con alguna cláusula contractual de acuse de recibo al medio sostenido de poblaciones de menor densidad; ello permite que como contrapartida a esa tasa de retorno de capital y conocimiento que se queda en el agro y las localidades de tamaño medio, este le proporcione muchos de sus recursos humanos con la promesa de devolverles capacitados para la conservación de sus bienes tangibles e intangibles a algunos de sus hijos que manifiesten una dependencia de su entorno. La ciudad pretende

solidariamente alimentar esa dependencia. Existe, por tanto, un relativo componente residencial de cerebros con respecto a los que lamentan la "fuga de cerebros" del ámbito rural. Gracias a que la ciudad los cede, algunos encuentran nichos laborales de innovación en sus localidades pequeñas de adscripción, los campos se mantienen. Cuando no se da esa retroalimentación cognitiva, los campos perecen y los núcleos poblacionales no se alimentan de diversidad social y cultural.

De algún modo ha sido así y no ha sido así para las zonas de Extremadura. Existe un retorno social, aunque estrecho, de la inversión en capital humano hacia las áreas rurales que los centros devuelven formado aunque lo necesiten. Traspasan digamos, la membrana del coste intangible propio de las ciudades y posibilita que los espacios urbanos pequeños se "vuelvan líquidos", se reciclen de capital. Pero, por otra parte, aún necesitan "licuarse" más. *"Es muy importante la transmisión de los conocimientos y de los capitales sociales para "licuar" entornos, sostenerlos o crearlos. La diversidad no sólo sugiere y capacita sostenimiento, tolerancia y riqueza [...] muchas veces se piensa en innovación como algo tecnológico, pero también en pequeñas comunidades, ya sea de científicos o de personas, se da lugar a muchas innovaciones gracias a las aportaciones de su capital social"*. - no insiste Johnson, que destaca también la importancia de la ayuda que han tenido las redes sociales como componente de apoyo a relacionar a personas aparentemente heterogénea persiguiendo consciente o inconscientemente un objetivo común. El campo chino envía a sus hijos a las ciudades y el carácter urbano de sus tradiciones se han tornado viscosas, están en ese estado intermedio de la materia social que aún puede ser convertibles, deshilables. Mientras que para unas regiones de África o Latinoamérica parece ya irreversible, para los países desarrollados y vías de capitalización social el beneficio de los reconocimientos de los intangibles sociales y ecosistémicos siempre tenderán a estrechar su coste de oportunidad. Mientras tanto, disfrutemos de las percepciones simbólicas, tanto de las grandes ciudades, como de los pequeños núcleos.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.

ACEMOGLU, D.; ROBINSON, J.A.- *"Por qué fracasan los países: los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza"*. Deusto Editores. Bilbao, 2012.

BOURDIEU, P., CHAMBOREDON, J.C., y PASCORON, J.C.- *"El oficio de Sociólogo"*. Siglo XXI Editores Argentina. Buenos Aires, 2002.

BRYSON, B.- *"Una breve historia de casi todo"*. Círculo de Lectores. Barcelona, 2006.

CHENAIS, J.C.- *"La revancha del Tercer Mundo"*. Editorial Planeta. Barcelona, 1988.

DURAND, J.- *"Origen es destino. Redes sociales, desarrollo histórico y escenarios contemporáneos"*. Congreso Internacional de Antropología Social de México. Universidad de Guadalajara. 2005.

EDGERTON, D.- *"Innovación y tradición. Historia de la tecnología moderna"*. Editorial Crítica, 2006.

GEERTZ, C.- *"El antropólogo como autor"*. Paidós Editores. Barcelona, 1989.

GLAESER, E.- *"El triunfo de las ciudades"*. Colección: *"Taurus Pensamiento"*. Editorial Taurus. Barcelona, 2011.

GROSS, D.- *"The generations of Corning: the life and times of a Global Corporation"*. Amazon Kindle Edition. NY, 2001.

HARDFORD, T.- *"La lógica oculta de la vida"*. Editorial *"Temas de Hoy"*. Barcelona, 2007.

MASSEY, DOUGLAS S.- *"Word in Motion: understanding international migration at the end of the Millenium"*. Oxford University Press, USA (April, 2005). Amazon Kindle Edition.

MONAGO LOZANO, F.J.- *"Indicadores para el estudio de los aspectos perceptivos simbólicos del medio rural de Extremadura"*. Artículo de Investigación. *"Revista Extremeña de CC. Sociales Almenara"*. Nº 3. Cáceres, 2010.

- MORIN, E.-** *“El método: las ideas”*. Crítica Ediciones. Barcelona, 1999.
- MUMFORD, L.-** *“Técnica y Civilización”*. Colección *“Alianza Universidad”*. Alianza, 1998.
- PEÑA SÁNCHEZ, A.R.-** *“Teorías explicativas de las disparidades económicas espaciales. Teorías de la divergencia regional y de la causación circular acumulativa”*. Dialnet. Universidad de La Rioja, 2007.
- PÉREZ RUBIO, J.A. (Coord.)-** *“Los intangibles en el desarrollo rural”*. Universidad de Extremadura. Cáceres, 2007.
- SÁNCHEZ-ORO SÁNCHEZ, M.-** *“Indicadores para el estudio de los aspectos perceptivos simbólicos del medio rural de Extremadura”*. Artículo de Investigación. *“Revista Extremeña de CC. Sociales Almenara”*. Cáceres, 2010.
- SEGALEN, M.-** *“Antropología histórica de la familia”*. Editorial Taurus Barcelona, 1992.
- SENNETT, R.-** *“La cultura del nuevo capitalismo”*. Editorial Anagrama. Barcelona, 2006.
- JOHNSON, S.-** *“Las buenas ideas. Una historia natural de la innovación”*. Turner Editores. Madrid, 2011.
- DORTIER, J.F. (Coord.)-** *“La gran historia del capitalismo”*. Editorial Globus. Madrid, 2011.
- WELLS, P.S.-** *“Granjas, aldeas y ciudades. Comercio y orígenes del urbanismo en la protohistoria europea”*. Editorial Labor. Barcelona, 1988.
- WOOLCOCK, M.; GACITUA, M.E.-** *“Social Exclusion and Mobility in Brazil”*. Amazon Kindle Edition, 1998.

DECÁLOGO DE CONSIDERACIONES SOCIOLÓGICAS HECHO DESDE UNA CAPITAL DE PROVINCIAS¹⁶¹.

Marcelo Sánchez-Oro Sánchez.

Sociólogo. Presidente de ACISE

Marcelo Sánchez-Oro Sánchez es licenciado en Sociología, Doctor en Geografía, profesor de Sociología de la Universidad de Extremadura y presidente fundador de ACISE.

msanoro@unex.es

Resumen:

La realidad cotidiana nos suministra sobrados materiales para la reflexión sociológica. Unas veces reconocemos en los acontecimientos diarios verificaciones de la teoría social. Otras veces la misma realidad nos aporta ejemplos que nos ilustran a cerca de la fuerza explicativa de los modelos teóricos que los maestros de la sociología nos han legado. El siguiente decálogo es una selección de mis colaboraciones en la sección Plaza Mayor del Diario HOY de Extremadura. He seguido el criterio de reproducir artículos aquellos que tienen un mayor contenido sociológico, aunque el lector ha de comprender que no se trata de ningún ejercicio de erudición, sino de modestas reflexiones, siempre hechas desde lo que tenemos en la cabeza los sociólogos. No piensen mal. Inscríbase este decálogo en el contexto de la crisis que padecemos.

Palabras claves: cotidianeidad, sociología urbana, Extremadura

Abstrac.

The reality of life provides us more than enough material for sociological reflection. An event sometimes recognize in daily checks of social theory. An event sometimes recognize in daily checks of social theory. Sometimes it actually gives us examples that illustrate about the explanatory power of the theoretical models of sociology teachers have left us. The Decalogue following is a selection of my contributions in the Journal Square section of Diario HOY. I followed the criterion of reproducing those items that have a higher sociological content, although the reader should understand that there is no exercise of erudition, but modest reflections, always from what we have in mind what sociologists. Do not think wrong. Subscribe to this Decalogue in the context of the crisis we suffer.

Keywords: everyday, urban sociology, Extremadura

¹⁶¹ Composición a partir de los artículos que el autor publica en la sección Plaza Mayor del Diario HOY de Extremadura publicado en 2011 y 2012. Deseo agradecer a su director y a su jefe de redacción la oportunidad que me han ofrecido y la comprensión que tienen conmigo.

1.- Cáceres dual.

Esta crisis agudizará aún más las contradicciones. Se hace más evidente, a veces obscena, la dualidad social hacia la que nos deslizamos como resultado de la pérdida de relevancia de las políticas de integración de nuestro débil Estado del Bienestar. Cáceres no es una excepción. En cierto modo, creo que es un paradigma de esta polarización. La "mayoría satisfecha" no evita hacer ostentación de su privilegiada situación. La gente comenta: "*¿Crisis?, ¿donde está la crisis si los restaurantes y las tiendas están llenos?*". Aún se abren nuevos bares, y sigue siendo una odisea acceder al centro comercial Ruta de la Plata los viernes por la tarde. Sin embargo, el "contenedor" de los excluidos, el polo inverso de esta dualidad, continúa llenándose de nuevas personas, familias y colectivos, que de manera silenciosa abandonan o son arrojados del primero de los polos sociales de nuestra ciudad. Sin apenas percatarnos vamos construyendo una sociedad de dos velocidades. Por ejemplo, parece no importar que sean muchos lo que simplemente contemplan el transcurrir de nuestra pequeña historia local, en tanto que otros, quizás los de siempre, sean los protagonistas absolutos de los eventos culturales, de los actos académicos, de las inauguraciones importantes. Mientras unos contemplan otros hacen, participan elaboran, gestionan.

La dualidad, en algunos sitios, tiene expresiones geográficas. En Cáceres, vivir en el centro, es aún indicador de status social. A diferencia de desarrollos urbanísticos más equilibrados, Cáceres ha ido creciendo para expulsar no para integrar; y ya se sabe, los que están al margen deben sufrir: para acceder al centro, déficit de servicios, ausencia de viales, carencia de accesos, aparcamientos imposibles, etc. Lo más lamentable es que el paradigma del que venimos era el de la integración social y el de la participación de todos/as en la construcción colectiva, objetivos más propios ya del siglo XX.

2.- Los vulnerables.

Saludé a Mayte (nombre ficticio) cuando la encontré casualmente, después de varios años sin saber de ella. Vendía por los domicilios de mi barrio un artilugio parecido a una freidora, solo que con más funciones y posibilidades (según me explicó con el aire impostado de vendedora profesional, aunque amateur). Divorciada, con un hijo pequeño, huérfana, vive con una hermana discapacitada. Parapetada de tras el look de chica simpática, trataba de vender lo que a mí me parece absolutamente invendible. Con poco más de treinta años, después de haber rotado por media docena de trabajos precarios y "mini-jobs", mal pagados y/o sin contratos. No concluyó el bachiller. Sé que sus fortalezas son una exigua pensión de orfandad, el piso social -que aún paga- al que pudo acceder en los años de bonanza y una red, cada vez más limitada, de parientes y amigos a los que recurrir. Son las personas (sobre todo mujeres) a las que esta crisis golpea de forma inclemente. Tienen rostro, muchas veces juvenil y amable.

Por eso recordé algunas de las frases del documento marco del primer congreso que, sobre economía, trabajo y sociedad, organizó la Fundación 1º de Mayo, celebrado en Madrid este pasado mes de junio. Porque sus enunciados explican (más allá de la mera descripción que cada uno podemos hacer), lo que pasa con este nuevo sistema al que nos encaminamos. Formulaciones que nos remiten a casos reales, como la que dice que la nueva sociedad hay que entenderla como un espacio de mercado donde se sustituye lo político por lo mercantil y las personas se conciben como individuos aislados amalgamados por sus pautas de consumo; de modo que se produce una quiebra al sujeto colectivo haciendo emerger identidades más o menos lábiles, a menudo redundantes, incompatibles, cuando no contradictorias; el resultado es que se sustituye solidaridad por competitividad, la equidad por la excelencia.... Sin embargo, nada de esto le dije a ella.

3.- La cuestión social

El Corte Inglés, la peatonalización, aparcamientos, casco viejo... ¿Otra vez el urbanismo va a centrar las preocupaciones de nuestros políticos?. El problema de Cáceres en estos momentos no está en resolver el dilema de la instalación, o no, de una determinada empresa de ámbito nacional. Tampoco en discutir sobre las consecuencias de tal o cual infraestructura. El problema de nuestra ciudad es exactamente de carácter social. Aquí hay un buen montón de "indignados/as" que, como se ha visto, están dispuestos a que se les escuche, ya que ni partidos, ni sindicatos, ni asociaciones de vecinos les acogen y les representan. En Cáceres hay mucho más "chabolismo vertical" de lo ética y moralmente soportable, por mucho que visualmente quede oculto a nuestra superficial mirada a la realidad. Hay el suficiente número de familias desestructuradas, con todos sus miembros adultos desempleados y familias monoparentales soportadas por mujeres, como para no dejar insensible a ninguno de nosotros durante lustros. Hay tal cantidad de personas mayores insuficientemente atendidas y con pensiones tan ridículas, que de saberse a ciencia cierta su número y filiación, sonrojaría al más indolente de los técnicos y políticos de esta ciudad. Son tales los problemas de las personas discapacitadas en Cáceres, que se necesitarían varios consejos sectoriales para hacer inventario de ello. Son tanto los padres y madres de familia que, por tener 45 o 50 años no encuentran acomodo en el mercado laboral, que no hay "Plan E" que lo remedie. En fin, un destacable colectivo de gente joven con tan reducidas expectativas en términos de acceso a la vivienda, desarrollo profesional y laboral etc. que se necesitarán varios "planes de juventud" para solventar mínimamente el fracaso colectivo que representa la situación de nuestro jóvenes en la actual coyuntura.

Es el momento de que la cuestión social sea el eje de actuación del gobierno local, provincial y regional.

La tentación suele ser la de ocultar la realidad y no admitir lo que ocurre. Pero, a veces, la realidad es tan tozuda que termina por imponerse y es justo lo que parece estar ocurriendo. Otra tentación es reconocerla en parte y delegar responsabilidades por vía de las

subvenciones a las ONG,s. Pero lo que sirve en situaciones más o menos normales, se muestra inoperante en momento como los actuales. La situación exige un compromiso decidido de las administraciones por poner en el centro de su acción los problemas que atenazan la vida de tantas personas.

4.- Sutil apartheid

Si usted está atento o atenta, puede percibir entre la gente de Cáceres una sutil prevención hacia las personas inmigrantes. En tiempos de crisis, cuando los servicios sociales, los servicios sanitarios, los centros escolares, el acceso al empleo y a la vivienda; son cada vez más escasos, los inmigrantes son vistos como eficaces competidores por acceder a estos recursos. Las clases sociales que rozan los "umbrales de pobreza" (esto es, las familias con miembros en desempleo, con trabajos precarios y mal remunerados, pensionistas y unidades monoparentales); son quienes en primer lugar se ven empujados a rivalizar por estos recursos cada vez más escasos. Para estas capas sociales son precisamente los inmigrantes el principal competidor. El germen del racismo pasa de latente a manifiesto, sin que apenas nos demos cuenta. Por ejemplo, me cuentan que la clientela de un bar, que desde hace unos meses está siendo regentado por un inmigrante latino, sospechosamente ha comenzado descender; a pesar de que nunca como hasta ahora presentaba un aspecto tan aseado; ni tapas tan bien elaboradas. Otro ejemplo son el uso de las pistas deportivas de los barrios más populosos de Cáceres. Comienza a observarse una rivalidad y competencia por su uso entre los chavales. En muchos casos, este conflicto de fondo, tiene una clara base racista. Un dato más: la segregación territorial por grupos étnicos en nuestra ciudad va tomando forma estructural: ¿alguien se ha detenido a pensar en las consecuencias sociales que tiene la concentración en determinados barrios de la población magrebí, en el caso de que esta crisis agudice aún más su efectos?.

Si como parece los inmigrantes han venido para quedarse, lo aconsejable es la prevención de los conflictos sociales de tintes racistas. Han de reactivarse las políticas locales de integración y cooperación multiétnica. Este es el tipo de problemas que no se resuelve de forma espontanea, sino que más bien tiende a agudizarse si no se interviene eficazmente a tiempo.

5.- Gente muy importante

La rica vida ciudadana de Cáceres está cuajada de asociaciones y entidades vecinales. Estas constituyen una estructura organizativa tangible sustentada en la acción de muchas personas que, de manera callada pero constante, dan vida a la participación ciudadana en los asuntos sociales, culturales, políticos, vecinales de los barrios y vecindarios de la ciudad.

A veces se tiende a identificar este amplio movimiento social con las asociaciones de vecinos, cuando estas, en realidad, representan tan sólo el doce por ciento de las asociaciones de la ciudad. Por suerte, el panorama de asociaciones cuyos miembros se implican en los asuntos más cotidianos de los barrios y de la ciudad es amplio y variopinto. Y es que, aunque buena parte de estas organizaciones tienen fines muy específicos, sus miembros y juntas directivas también se involucran en las cuestiones que atañen a la ciudadanía cacereña en general.

Estos comprometidos ciudadanos, son los mejores interlocutores para el despliegue de las políticas sociales en los barrios. Son quienes más fidedignamente conocen la realidad de lo que pasa. A los que recurrimos cuando hay que hacer encuestas, conocer lo que ocurre, tomar el pulso al barrio. Son actores sociales esenciales para que la trama cívica de las comunidades tengan una conciencia crítica respecto del poder y respecto de las propias actitudes de los vecinos y vecinas frente a los problemas más cotidianos. Son en definitiva, el elemento imprescindible para la articulación entre las instituciones públicas (ayuntamiento y organismos autónomos) y los vecinos de los barrios. Son gente muy importante que hay que cuidar y valorar.

Joaquín, Rafi, Mari, Isabel, Diego, Antonio, Fernando, Tato, Chema, etc., etc. Personas imprescindibles para dar forma a los consejos de distrito, para la democracia participativa, para realizar acciones de desarrollo comunitario, para el programa de salud de la zona, para detectar los problemas de convivencia, de racismo en los barrios. Personas que desde ideologías, creencias, nivel de instrucción y ocupación muy diferentes, contribuyen eficazmente para hacer efectiva la participación ciudadana, en tiempos en los que parece que se olvida que estos cauces existen, que pueden ser utilizados por todos los que, con afán de servicio a los demás, desean cabal y honestamente hacerlo.

6.-Mendigos

Una de las consecuencias más visibles y dolorosas de esta inacabable crisis es la, cada vez más frecuente, estampa de personas pidiendo. Apostados en calles, entradas a las iglesias y supermercados, son el exponente más sobrecogedor de las injustas estructuras sobre la que hemos construido la sociedad.

Esta expresión extrema de la pobreza representa, ante todo, un serio interrogante sobre cada uno de nosotros, sobre nuestras actitudes ante el dinero, el consumo y el prójimo. Tendemos a aislar la pobreza y circunscribirla al ámbito personal y privado. De modo, en cuanto que suponen una llamada a la conciencia individual, solemos responder de manera parcial y sesgada, desde la conmisericordia. Unas veces, con la limosna tranquilizamos nuestra aburguesada conciencia. Otras veces, sencillamente, nos reconfortamos con poder mitigar en algo la situación de necesidad de quien pide para comer. En realidad, quienes mendigan, evidencian un cierto fracaso de las instituciones que han de desplegar la acción social para poner remedio a estas situaciones.

Con frecuencia me pregunto si lo correcto, en estos casos, es dar algún dinero a las personas que se humillan y nos piden limosna. He concluido que es preferible buscar otros cauces de ayuda. Hay varias razones para cuestionar la limosna como la respuesta más eficaz ante quienes se ven obligadas a mendigar. Una de estas razones es que con ello contribuimos a reforzar una conducta que es alienante y denigra a quien la ejerce. Profundiza en el deterioro de su auto estima. Refuerza el servilismo y la dependencia, de los que nada tienen frente a los que tenemos algo. Contribuimos, de este modo, a establecer un "modus vivendi" nada edificante, ni

individual ni socialmente. En el orden práctico: el que da se desentiende del destino de su ayuda, que en ocasiones es utilizada para acentuar el deterioro físico-psicológico de quien la recibe (alcoholismo, droga...). En otras ocasiones puede servir para mantener redes de explotación de menores y mujeres.

Cuando existen organizaciones en nuestra ciudad que cuya finalidad es atender, con criterios de prevención y promoción, el problema de la falta de recursos, lo pertinente es colaborar con ellas, económicamente, como voluntarios, orientando hacia ellas a estas personas, etc. En todo caso, reclamar una acción más eficaz, que ataje en su raíz la causa de la mendicidad.

7.- Hable con los gitanos

Las relaciones con los gitanos, en nuestra ciudad, son meramente instrumentales. Nos toleramos, nos soportamos, nos evitamos, nos relacionamos para mercadear, para pedir, para atenderles como cliente, si son usuarios de servicios educativos, sanitarios, sociales, etc. Pero no nos conocemos. Nos ignoramos o rechazamos y, sobre todo no nos comunicamos. Si usted es capaz, le sugiero que hable con ellos, como se habla con un amigo.

Confieso que los gitanos y su cultura siempre me han fascinado. Es un microcosmos social, a la vez tan cercano y tan diferente, que no puede resultar indiferente. Para hablar con ellos, en el sentido que sugiero, hacer falta una especie de cura de humildad y, un obligado itinerario de inmersión cultural. En mi caso ayudó que, a la fascinación por su mundo, se unieron mis obligaciones profesionales, como trabajador social y sociólogo, primero en Plasencia, y posteriormente en Cáceres.

La cosa funciona, con las debidas distancias, como en la película de Kevin Costner "*Bailando con lobos*": primero, conseguir superar los corsés que imponen las normas de la relación profesional y los prejuicios atávicos. Después, minar las estrategias de autodefensa frente al *payo* que los gitanos despliegan con contrastada eficacia. Con tiempo, y la adecuada dosis de empatía, descubres modos de vida muy diferentes a los nuestros y, en general, más válidos para llevar una vida plena en lo personal y en lo social.

Los gitanos han sabido superar con nota, en los últimos años, retos enormes, que amenazaban la propia existencia del grupo. Una auténtica reforma laboral gitana, han sido capaces de transformar un estilo de vida centrado en la recolección (agrícola, chatarra, mendicidad, etc.), a un modo de vida centrado en la distribución (mercados y mercadillos), e incluso los servicios (vigilancia, seguridad...). La transformación cultural: son cada vez más los escolarizados y menos excepcionales los que hacen estudios universitarios. Si bien, hay que decir, que en Cáceres queda mucho por hacer en este campo. La transformación social: la mujer afianza su protagonismo en la cultura gitana, de tal forma que hoy es más una sociedad matriarcal que patriarcal. De otro lado la adhesión a la religión evangélica ha contribuido muy positivamente al reencuentro de las nuevas generaciones con las esencias de su cultura, cuando en los años setenta y ochenta, la droga, entre otros factores, llevo a muchas comunidades a sufrir procesos de desintegración hoy superados.

8.- El conflicto social

El conflicto es una manifestación del enfrentamiento entre personas, o grupos por cosas que son importantes, al menos para una de las partes. Hay quienes consideran que los grupos humanos, las sociedades tienden al equilibrio y a la "paz social" de forma natural, como si fuese el estado normal. Desde esta perspectiva, cuando se producen luchas y enfrentamientos, en realidad lo que ocurre son reajustes en las dinámicas sociales, tras los cuales se recobra el equilibrio y la normalidad. Yo no participo de esa corriente de pensamiento. En mi opinión es una visión que enmascara la realidad de las sociedades complejas. Desde mi punto de vista en la sociedad, en sus instituciones, se libra a diario una soterrada batalla, incruenta e imperceptible la mayoría de las ocasiones, por el control de recursos que son escasos, por el acceso a los mismos o para impedir ser despojados de ellos. Las diferentes partes siempre están en pugna por lo que eufemísticamente se denomina "cuotas de poder". Aquellas sociedades que mejor encauzan estas pulsiones, que disponen de agentes eficaces que canalicen estas fuerzas y que administran mejor sus efectos, son las sociedades que se muestran más eficaces y, generalmente, las de mayor tradición democrática. Cada día es más habitual ver en las calles imágenes de manifestaciones, enfrentamientos, piquetes que refuerzan las posiciones en un huelga, acampadas de "indignados", etc. Vemos barricadas formadas por mobiliario urbano incendiado, que sólo asociábamos a la, afortunadamente, cada vez más menguada "kale borroka". En Cáceres estas expresiones nos remiten, fundamentalmente, a conflictos de orden laboral y económico que son eficazmente encauzados por los sindicatos. En otras partes de nuestro país, sin embargo, los conflictos son también de otro orden, tal vez más complejos, debido en parte a que no existen cauces institucionalizados para "adminístralos". Me refiero a los conflictos de orden religioso, étnico, nacionalistas y por tanto políticos. Pensemos en el papel que en todo ello juegan los sindicatos, los partidos políticos, las ONG's y otras instituciones. Dejemos de tirar piedras sobre nuestro propio tejado.

9.- Estado de desconfianza

Cuando los sociólogos tratamos de explicar, cabalmente, que es el capital social de una comunidad, no se nos entiende. Hasta ahora. Buenos líderes -no me extiendo en especificar que características han de tener-, buenos contactos, relaciones sociales densas e influyentes, asociaciones bien gobernadas y, confianza, entre individuos e instituciones. Es la esencia del capital social comunitario. Como todo capital que se precie es mensurable. Con seguridad encontraremos en Cáceres zonas residenciales y barrios que tienen más capital social que otros. El capital social está sujeto a incrementos y depreciaciones. Una comunidad puede descapitalizarse en términos sociales. En el ámbito de las relaciones económicas encontraremos sectores productivos en los que el capital social represente un valor añadido que permita mejor posicionamiento en el mercado y ofrecer servicios más competitivos. Si una de las dimensiones del capital social flaquea, este activo se deprecia. Está ocurriendo con el factor confianza. Tan

importante es la confianza como factor dinamizador de la sociedad y de la economía que su ponderación (cuantificación) ya no la hace el ICO, sino que la realiza el CIS y el INE. Oímos: "la confianza empresarial ha aumentado dos punto", "la confianza de los consumidores está al nivel de los años noventa: treinta puntos porcentuales".

Como síntoma (o como resultado) del estado de desconfianza, la gente comunica con franqueza lo que pasa, a mi me sucede a diario. Saludas a alguien, y es suficiente para iniciar un corta pero profunda evaluación de la situación: la cosa no está bien; la gente no consume, los proveedores lamentan que los clientes no puedan o no quieran pagar sus servicios; el reparador de canalones no inicia su trabajo si no anticipas el cincuenta por ciento; la gente no compra, en Cáceres más de mil viviendas a la venta y nadie da un duro; si esto sigue así, no sé qué haremos, etc. La confianza es el capital social, lo que la desconfianza es a la crisis. Cuando se ha instalado entre nosotros, puede ser imperecedera.

10.- El mercadillo laboral.

A medida que avanza y se cronifica la crisis, en el mercado laboral de Cáceres se consolida un mercadillo paralelo de bienes y servicios que escapa a todo control y regularización. El incremento de los denominados *mini-jobs* contribuye a este proceso. Cuando se estrecha y se precariza el mercado laboral; el mercadillo experimenta una expansión en paralelo, como vasos comunicantes. Se amplía ese contenedor variopinto de ofertas múltiples y arriesgadas en algunos casos, llenándose todos sus angulosos recovecos como la expansión de los gases.

Bajo la capa freática del empleo regulado, flota una legión de prestadores y prestadoras de servicios que emergen de la opacidad en la singular cartelería de anuncios que se cuelgan en cualquier soporte urbano. "Se hacen todo tipo de arreglos", "Se alquila habitación a estudiantes". Algunos de estos anuncios no están exento de ciertos tics xenófobos, buscando con ello un mayor impacto entre los potenciales clientes: "Español. Toda clase de reparaciones", "Mujer con titulación, española, extremeña, cuida ancianos y niños".

Este mercadeo laboral que busca solucionar toda clase de problemas, cuenta con la complicidad y comprensión de amplias capas de la sociedad. Bajo la lapidaria sentencia de que "la gente se tiene que buscar la vida" fomentamos hábitos sociales poco edificantes. En muchos casos se trata de complementos de rentas regularizadas, que no cotizan. Dobles jornadas que compensan trabajos oficiales mal retribuidos o prestaciones sociales ridículas. En tales situaciones, se trata de emprendimientos que bien podrían canalizarse a través de la economía legal y que no interesa por qué no se está dispuesto a contribuir y que explican expresiones externas de ostentación difícilmente entendibles. Junto a estos, una creciente legión de excluidos/as que subsisten gracias a trabajos de baja cualificación pero imprescindibles para el resto, que se prestan en condiciones de neo-esclavitud. Pensemos si no ha llegado el momento de adaptar, en serio, la filosofía de los micro-créditos a nuestra ciudad.

RECENSIONES

Reseñado por Manuel Quiroga Clérigo

PILAR JIMENO SALVATIERRA: “CONECTAR LOS CAMBIOS SOCIALES A LA TEORÍA ANTROPOLÓGICA”. EDITORIAL ACADÉMICA ESPAÑOLA PUBLICA “LA CREACIÓN DE CULTURA. SIGNOS, SÍMBOLOS, ESTRUCTURA, COMUNICACIÓN, PROCESO” (SAARBRÜCKEN, ALEMANIA, 2012, 202 PÁGS).

“Este libro está escrito y pensado desde la antropología, sirve como andamiaje para abordar los temas que hoy tienen que ver con la cultura en sus manifestaciones más radicales, es decir como cultura que creamos y recreamos en los momentos sociales más álgidos, cuando la propia cultura se convierte en una estrategia que mejora nuestras formas de persistencia en la naturaleza. Se divide en ocho capítulos, que entre varias ciencias sociales intentan recoger lo mejor de teóricos pioneros y de métodos y teorías más recientes. Pretende servir de introducción en un primer acercamiento al estudio de las representaciones culturales, antes llamadas ‘símbolos’. Somete a crítica teorías y métodos y se caracteriza por ir de la teoría al trabajo práctico mediante ejemplos prácticos como mitos y creación de rituales, unas veces para ejemplificar la teoría y para cuestionarla otras. Aporta la novedad de emplear tanto una terminología más rigurosa para estos temas, como unos métodos desmitificadores que eviten las elucubraciones interpretativistas e ideológicas tan frecuentes al tratar estos temas”.

“La creación de cultura. Signos, símbolos, estructura, comunicación, proceso” de la Doctora y Profesora Titular de Antropología Social en la Universidad Autónoma de Madrid Pilar Jimeno Salvatierra, que ahora ve la luz en la alemana Editorial Académica Española, de gran expansión en los ámbitos universitarios de todo el mundo, aparece como segunda edición del libro original. Por tanto ha sido ampliado en algunos de sus aspectos más importantes; ampliado, rectificado y actualizado a fin de dar cabida en su texto a las nuevas aportaciones intelectuales sobre el extenso temario. A este respecto la bibliografía citada y consultada es extensa y los comentarios de textos citados amplían de manera rigurosa las apreciaciones de la autora.

Pilar Jimeno Salvatierra, docente universitaria desde el año 1968, ha sido también Research Associate en Berkeley University y Profesora Visitante en las Universidades de Managua (Nicaragua) y Chisinau (Moldavia), además de haber participado como ponente, conferenciante en numerosos encuentros, seminarios y congresos de su especialidad y de haber publicado interesantes trabajos en revistas especializadas. En el ámbito universitario ha dedicado su trabajo a la Teoría Antropológica, Cuestiones teóricas sobre las identidades, así como Simbolismo y Estructura Social. Es autora de varios libros relativos a su principal interés. Su Tesis Doctoral trató

“Sobre las clasificaciones de los tipos de sistemas en “Las estructuras elementales del parentesco” de Claude Lévi-Strauss (1981). Señalamos, entre otras publicaciones, su autoría del libro “Rituales de identidad revitalizados” (2º Edición. 2004), Universidad Autónoma de Madrid sin dejar de incluir “A Glimmer of Communication in Collective Behaviors”, 9th EASA Biennial Conference. Bristol, UK, 2006 además del trabajo titulado “Alternativas de la cultura. Una lectura material del duelo del 11-M”, (Barataria. Revista de Ciencias Sociales, Toledo 2009), etc.

En la presentación de “La creación de cultura” señala la autora: “Quiero decir brevemente que este libro tiene varios objetivos. Por una parte intenta hacer reflexionar sobre el complejo tema de la construcción de símbolos, que hoy llamamos ‘representaciones de significado culturales’. Por otra parte selecciona un recorrido por el siglo XX y los comienzos del XXI sobre los teóricos del tema más importantes, antropólogos, filósofos y lingüistas”.

El texto insiste asimismo en la importancia de las nuevas representaciones culturales y respecto a los comportamientos colectivos pretende descubrir los vínculos con los cambios de los sistemas de producción y reproducción tanto material, cuanto cultural, donde se integra hoy el amplio campo de la información y sus muchas probabilidades respecto a los cambios de las sociedades.

Reseñado por Marcelo Sánchez-Oro Sánchez

Sociólogo

msan_oro@hotmail.com

CARRASCO DOMINGUEZ, INDALECIO (2011): Los movimientos sociales en Jaraiz de la Vera. Junta de Extremadura.

El apasionante libro que nos ofrece Indalecio Carrasco Domínguez es un ejercicio de disección de la historia e intrahistoria social a lo largo del siglo XX de una localidad paradigmática del norte de Extremadura, Jaraíz de la Vera.

"*Los Movimientos Sociales en Jaraíz de la Vera*" tiene como *leitmotiv* los procesos de generación de estas formas organizativas, y la influencia que han tenido en el cambio social hacia la modernidad que experimenta la villa y con ella las relaciones sociales entre instituciones y ciudadanos, en momentos convulsos. La virtualidad de este trabajo es que al análisis histórico se le añade la intuición sociológica de su autor, lo que permite contextualizar de forma adecuada la trascendencia histórica y sociológica de los hechos que se nos muestran.

Sostiene el premio Príncipe de Asturias, el sociólogo Alan Touraine que todo movimiento social debe *resolver ciertos problemas de autodefinición*; debe reunir determinados principios de existencia. El modo que lo resuelve le confiere al movimiento social su carácter específico y orienta su acción. Por ejemplo, el movimiento obrero jaraiceño, como explica Indalecio Carrasco, se articula en torno a la General de Trabajadores de la Tierra y Oficios Varios y al del Circulo Cultural Independiente, también a los partidos de izquierdas (Partido Socialista Obrero Español, Izquierda Republicana) que serán el eje estos procesos de identificación colectiva. Dado que, como aquí se muestra, la identidad del grupo se consigue en ocasiones a costa de la propia existencia individual, es responsabilidad de los seguidores y deudores recrear la memoria de quienes les precedieron en los ideales y en la acción. Obligación moral a la que el autor de esta obra se entrega también con este libro.

Las abundantes y documentadas referencias socio-históricas que aquí se nos presentan, nos hacen considerar que el principio de oposición, en torno al cual la identidad colectiva cristaliza en movimiento social, no solo es protagonizado por los movimientos de izquierda, sino que la investigación realizada por Carrasco descubre que hay otras fuerzas que se articulan en torno al conflicto, indicando que la historia nunca es lineal, sino que presenta realidades poliédricas y por tanto complejas. Singularmente se señala el caso del Sindicato Agrario Católico San José y su contra-parte la Liga Agraria Jaraiceña, ejemplos del dinamismo de la sociedad civil de Jaraíz anterior a la contienda del treinta y seis, que la posterior dictadura franquista se encargó de laminar y depurar.

Rastrear la historia, encontrar y dar fe de sucesos que pasaron inadvertidos para los grandes relatos. Acontecimientos aparentemente insignificantes nos sitúan ante realidades terribles, hoy casi descartadas del imaginario colectivo y que, en cambio, estuvieron bien presentes entre nuestros abuelos y abuelas, nuestros padres y madres. Hechos que son claves para entender una parte esencial de lo que somos y, en cierto modo, la respuesta a la pregunta de lo qué pudimos haber sido, si los acontecimientos vividos fuesen sido desviados por otros cauces, por otras ramificaciones del incierto destino de los pueblos. Esta es la esencia del libro "*Movimientos Sociales de Jaraíz de la Vera*", del singular maestro Indalecio Carrasco Domínguez.

La sucesión del relato deja constancia, cuasi notarial, de hechos históricos debidamente documentados que, pese a la contención emocional del autor, no dejan indiferentes a nadie. Se trata de la imprescindible tarea de dejar testimonio a quienes se acerquen a ellos desde la distancia del tiempo, del paisaje y del paisanaje social de un mundo que se desvanece en la memoria y que ya se nos muestra como irreal.

¿Qué trama social nos evoca este libro de Indalecio Carrasco? El de la persistencia del grupo pese a los avatares de la historia, un grupo reconocido y reconocible. En muchos casos la persistencia de la ruindad de unos frente otros, frente a quienes siempre pierden en todos los conflictos, en todas la guerras, por muy soterradas que estas transcurran. El desapasionado relato de episodios como *"la detención de un marxista"*, justifican por sí solo este impagable libro: *"La detención de un marxista", "En la fecha uno de febrero de 1939, la comandancia del puesto de la guardia civil de Jaraíz tuvo noticias, que un vecino de Jaraíz, Don Marcelino Miguel Méndez, de 43 años, casado, jornalero, de significación marxista, que al iniciarse el movimiento nacional fue detenido por fuerzas de Falange, de la que consiguió fugarse cuando era conducido a la cárcel del pueblo de Tejeda del Tietar. La detención del topo se produjo por noticias confidenciales realizadas a los agentes de la benemérita, que se encontraba un Señor oculto en su domicilio de la localidad de Jaraíz. Dispuso el teniente efectuar un exhaustivo registro de la mencionada morada que estaba situada en el barrio de San Sebastián acompañados de los hombres a su mando como el brigada Don Eladio García Bejarano y los guardia segundo Don Pedro Durán Mateos, Simón Cotrina Muñoz y Guillermo Rodríguez Sevilla, dio por resultado hallar a dicho Señor oculto en un hoyo cavado en una de las habitaciones de su casa, debajo de una cama que con un cajón tapaban la entrada del zulo para ocultarlo (...)."*

Reseñado por Pedro Miguel López Pérez

Sociólogo.

pedromiglopez@hotmail.com

VELASCO, Pilar. No nos representan. Ed. Temas de Hoy. Madrid, 2011.

Durante los años de carrera y posteriormente en el doctorado nos han recordado una y mil veces que la Sociología es una ciencia que tiende hacia la comprensión racional y objetiva de la realidad. En no pocos seminarios, cursos y reuniones científicas se ha debatido el eterno problema de la objetividad del sociólogo, ocasionada principalmente por el doble carácter del investigador, que es a su vez sujeto y objeto de su disciplina. El propio Durkheim en *Las reglas del Método Sociológico* remarcaba la importancia de la objetividad. Sin embargo al redactar la presente reseña tengo que echar mano de la cita de José Bergamín para decir aquello de "soy subjetivo, ya que soy sujeto. Si fuese objetivo, entonces sería un objeto".

Y es que en ocasiones como la que nos ocupa el sociólogo además de analizar la realidad, estudiar un fenómeno social de tal magnitud como el Movimiento 15M, Democracia Real, también conocido como Spanish revolution o más llanamente como movimiento de los indignados, no

puede menos que compartir las propuestas que surgen del citado movimiento. El sociólogo, hastiado de protestas por nimiedades, sin sentido, cuando no absurdas, se torna subjetivo, porque toma partido a favor de las reivindicaciones de los indignados, ya que las considera ponderadas, al tiempo que siente simpatía hacia miles de conciudadanos que de manera libre y voluntaria, sin presiones de ningún tipo, sin consignas de partido o colectivo concreto (aunque algunos después han querido ver cierta manipulación), salieron a las calles para decir que el camino por el que nos llevan los poderosos no es el correcto, que es necesario tener presente la ética en todas las facetas de la vida, que las decisiones globales no se pueden tomar sin tener en cuenta que afectan a personas con nombres y apellidos, que el capital debe estar al servicio de esas personas y no al contrario.

En *No nos representan*, Pilar Velasco, joven periodista de investigación de la cadena Ser, que estuvo desde el principio en la acampada de Sol, recoge en veinticinco propuestas lo que ha venido a denominarse el *Manifiesto de los indignados*. Una serie de reivindicaciones abiertas, sometidas a la discusión asamblearia, difundidas a través de las redes sociales, que tratan de ofrecer soluciones y alternativas a lo que ya no funciona. Y es que efectivamente hay motivos para la indignación, para rebelarse contra el actual estado de las cosas, la última vuelta de tuerca es la flamante reforma laboral del gobierno Rajoy. Son muchos los indignados, aunque no todos salgan a la calle. Miles de personas que quieren y saben que es posible otro modelo social.

Un libro pequeño en volumen, pero amplio contenido, que esboza veinticinco propuestas dignas de ser tenidas en cuenta para construir un mundo más justo y más humano. Propuestas que sin duda se abordarán en las páginas de ALMENARA.

Reseñado por Tomás Calvo Buezas

Sociólogo

tcalvobuezas@yahoo.es

BAÉZ-JORGE, Félix, *Debates en torno a lo sagrado. Religión popular y hegemonía clerical en el México Indígena*, Universidad Veracruzana, Xalapa, MÉXICO, 2011, 326 páginas.

Con esta obra, el reconocido antropólogo mexicano Félix Báez-Jorge, Miembro de la Academia de la Ciencia, culmina una fecunda y continuada labor teórica, cada vez más elaborada y magistral, tras sus anteriores publicaciones meritorias de *Los oficios de las diosas* (1988), *Las voces del agua* (1992), *La parentela de María* (1994), *Entre los naguales y los santos* (1998), *Los disfraces del diablo* (2003) y *Olor a santidad* (2006). En este espléndido libro el experto

investigador Báez-Jorge nos guía por este laberinto intrincado e ingente de la religiosidad popular, ayudándonos a distinguir y comparar los más relevantes paradigmas teóricos, las herramientas analíticas más apropiadas, los conceptos claves más cruciales, los autores más significativos, los estudios etnográficos más innovadores sobre lo sagrado, y todo ello expuesto con las reelaboraciones conceptuales críticas de su propio quehacer investigador .

El prólogo está a cargo del reconocido francés Jacques Lafaye, autor de la obra clásica *Quetzalcóatl y Guadalupe. La formación de la conciencia nacional en México (1983)*, quien advierte que la obra del Fr. Báez-Jorge no sólo es “una revisión crítica a fondo” de muy diversos autores en torno a la religiosidad popular, sino que “el autor propone su propia interpretación, respaldada por una larga reflexión y experiencia de campo”. Lafaye nos recuerda la sentencia de Durkheim en su obra estrella de *Las formas elementales de la vida religiosa (1912)* . “Los intereses religiosos no pasan de ser la forma simbólicas de intereses sociales y sociales”. Y añade “Marx diría intereses económicos”, terminando su prólogo Jacques Lafaye con esta oportuna afirmación: “Obviamente estamos frente a una tesis de combate (de varios combates: teórico, religioso y político) como corresponde a un discípulo aventajado del doctor Gonzalo Aguirre Beltrán”.

El doctor Báez-Jorge advierte en su *Introducción* que en sus pesquisas anteriores observó que las “manifestaciones de la religión popular en las comunidades indígenas expresan de manera dialéctica la mediación entre el pueblo y el poder, abigarrada y complejísima interrelación que, semejando una estratografía del imaginario, acumula antiguas representaciones colectivas al lado de nuevas simbólicas, resultantes de procesos, los cuales deben examinarse sin abstraerlas de las estructuras sociales en las que están inmersas”.

El libro se abre con un primer capítulo *Coordenadas Conceptuales, sobre la religión popular ¿término efímero o herramienta analíticas?*, en la que el maestro Báez- Jorge nos hace una primera presentación crítica de los referentes teóricos más relevantes en el estudio de lo sagrado, desde los clásicos antiguos-siempre modernos con la trilogía de Marx-Durkheim-Weber, y la singular aportación en el campo específico de la religión de Feuerbach, hasta antropólogos más cercanos como Evans-Pritchard, Caro Baroja, Lanternari, Parker, Maldonado, de estudiosos de las religiones como Otto y Eliade, sociólogos de peso como Habermas, o de moda como Bourdieu, sin faltar, entre otros, los más actuales como De Martino, González Torres, López Austin, Castillo, Barabás y Bartolomé, Galinier, Masferrer, y la incisiva e inteligente Joahna Brodra..

En un segundo capítulo trata *La religión del pueblo y la cultura popular (Acepciones protéicas en torno a la religión)* y el tercer capítulo está dedicado a estudiar la tradición religiosa mesoamericana en relación al foco central de este libro, que es *la religión y la lógica del poder*. No podía faltar en el estudio de lo religioso y de lo sagrado en México y en América Latina, la referencia al *guadalupismo*, que constituye en mi personal estimación, una de las más ricas y grandiosas recreaciones simbólicas de síntesis, simbiosis, sincretismo, mestizaje con bases extremeño-hispanas e indo-mexicanas, que ha dado lugar a una hierofanía y forma cultural nueva, original y originante, relacionada, pero distinta, de la Virgen extremeña y de la diosa india Tonantzin

del Tepeyac. Un botón de muestra relevante y significativa de cómo los pueblos, a través de los tiempos históricos, reelaboran creativamente su cultura, y reinterpretan adaptativamente su arsenal tradicional de mitos, rituales y símbolos, dando origen a una nueva forma -a su vez tradicional y novedosa- de su *ethos*, *pathos* y *eidos*. Pero incluso pueden cambiar a su vez las relaciones de poder (*kratos*). El complejo simbólico-ritual *Tonantzin-Guadalupe* es un ejemplo de la capacidad de *poder*, que ejerce también el pueblo sobre sus autoridades religiosas.

Lo anterior es un comentario, no del autor del libro, sino de su reseñador (T. Calvo Buezas), quien en su infancia hiciera su primera peregrinación a la Patrona de su tierra extremeña, la Virgen de Guadalupe en la sierra de las Villuercas, aún sin saber que existía otra Guadalupe en México. A ese mismo Santuario extremeño de Guadalupe peregrinaron los conquistadores extremeños Cortés y Pizarro, y en ese monasterio se bautizarían los primeros indios traídos de las Américas. También de esas tierras salieron los 12 Apóstoles Misioneros Franciscanos, que llegaron a México en 1523 y que habían salido de un Convento Extremeño. Y ¡cosas de la vida!, *Tonantzin-Guadalupe* se llamaría, años después de andar por los caminos americanos, una de mis hijas (la otra se llama Xóchtitl Martha y el otro Tomás Quetzalcóatl). Mi primer libro-tesis doctoral de 1977 - "*Los más pobres en el país más rico: mitos, rituales, símbolos en el Movimiento Campesino Chicano*", el crítico del libro en el periódico de "*El País*" titularía su reseña "Marx y la Virgen de Guadalupe en el drama chicano", porque en mi investigación conceptualizo el conflicto campesino como lucha de clases y a la vez sostengo la función relevante de la *religiosidad guadalupana* en la lucha campesina mexicana. *Tonantzin-Guadalupe* es un ejemplo de la capacidad de *poder*, que ejerce también el pueblo sobre sus autoridades religiosas. Y es que la historia de México no se puede escribir sin el complejo ritual-religioso de la *Virgen de Guadalupe* y obviamente el investigador preclaro Báez-Jorge le ha prestado y sigue prestando una crucial atención.

Si me permito el énfasis en la relevancia del mestizaje simbólico-cultural, es porque el autor hace una referencia explícita en su libro (pag.27), a unas proposiciones publicadas mías : " Lo significativo es descubrir cómo los sistemas rituales y religiosos de un pueblo tienden a transformarse en nuevas formas y dimensiones múltiples, según los procesos de las sociedades en los que se han enraizado profundamente. Por consiguiente, la tendencia- ley sociológica *in sensu lato* –no es la desaparición, la muerte el religiocidio, incluso aunque se intente y se arrasen las formas y manifestaciones formales: la tendencia histórica de los sistemas religiosos-rito,mito y creencia con su *ethos*, *pathos* y *eidos* – es transformarse, mestizarse, sincretizarse" (Tomás Calvo Buezas, 1994)

En el cuarto capítulo, titulado *Los estudios Mesoamericanos y las estrategias clericales*, resalta el autor Báez-Jorge el desplazamiento de los enfoques culturalistas con la contribución paradigmática de Carrasco *El Catolicismo popular de los tabascos* (1976), Sigue otro apartado sobre *sincretismo y reinterpretación simbólica: acotaciones conceptuales y perspectivas de análisis*, con las aportaciones de Lupo, Bastide, Lenternari, Bartolomé y Barabas, Brodas, Lafayete y Octavio Paz sobre el análisis de Guadalupe y el estudio de Fernández sobre el impacto indeleble

de los purépechas del gran misionero y aculturador Vasco Quiroga, no sólo en la síntesis religiosa evangelizadora, sino en las artesanías, las tallas artísticas religiosas, como las marianas de San Juan de los Lagos y Zapopan, la escultura, la arquitectura, el teatro, en resumen de una nueva cultura indo-hispana-mexicana, denominada como el artístico *mudéjar mexicano*. Seguidamente se plantea el tema de la *Nueva Evangelización y el "catolicismo popular": ofensiva legitimadora de la iglesia*, con las aportaciones de Bonfil Batalla, Carrasco y García González, y otros. Resalta la *inculturación del Evangelio en las distintas culturas del mundo*, fomentado por el Concilio Vaticano II, como la "encarnación del cristianismo en las diferentes culturas" en el nuevo proceso que se ha llamado la Nueva Evangelización. Para algunos anota Báez-Jorge, "la *inculturación cristiana* es una nueva forma de dominación colonizadora hegemónica y represiva, como lo es también, según algunos, la Teología de la Liberación, la nueva Pastoral Indígena y algunas declaraciones del CELAM".

En mi opinión, los estudios sobre la crítica radical a las nuevas corrientes evangelizadoras de la Iglesia católica, parten de una mirada parcial, escasamente contextualizada, muy superficial, hecha desde posibles prejuicios ideológicos y con tonos de discurso muy ideologizado, secularista y hegemónico. Tal vez, en estas interpretaciones, parten estos autores del mismo mal de la intolerancia, que le acusan, (a veces con razón, otras veces no), a las prácticas misionales. Mucho más hegemónico e impositivo es el discurso secularista y la praxis política oficial, impuesta desde el poder del Estado, en los procesos educativos de las escuelas sobre las comunidades indígenas, en los sistemas sanitarios sobre los indígenas en las prácticas económicas de trabajo, producción, comercio y consumo, y no digamos en los medios de comunicación social, que invaden desde el poder hegemónico los espacios comunitarios indígenas. En estos casos la crítica social de los antropólogos suele ser menos intolerante y más comprensiva que con los procesos culturales religiosos, siempre en cambio y transformación, a consecuencia de factores internos y externos, que obviamente pueden ser cuestionados y criticados, pero después de una investigación intensiva, realizada con empatía también hacia los misioneros y hacia otros agentes del cambio socio-religioso.

Siguen otros capítulos de denso y rico contenido teórico y metodológico, como *Alcances y Límites de una herramienta analítica*, donde se presentan anotaciones muy singulares y críticas sobre el concepto de "religión popular", contrapuesto dialécticamente a las llamadas "religión canónica", "religión institucional", "religión oficial", "religión afiliada". Báez-Jorge realiza una síntesis magistral, a partir de unos interrogantes del clásico cubano A. Carpentier, en su obra *La consagración de la primavera* (1987): "¿Quiénes son aquí los dioses auténticos?", y a partir de otro interrogante, que se hace el mismo autor del libro: "¿En qué grado, mediante qué rutas simbólicas, las nuevas devociones disfrazan la vigencia de los antiguos cultos y mitologías?". Y así lo responde magistralmente el exinvestigador y excelente antropólogo mexicano y amante de Extremadura, Félix Báez-Jorge:

“La memoria colectiva acumula y actualiza sucesos, pautas y valores al tiempo que conduce al ejercicio de la conciencia, es decir, al acto del conocimiento que se concreta en los planos conscientes e inconscientes del aparato psíquico. En este depósito activo se articulan y reelaboran las formas simbólicas que las tradiciones culturales cohesionan para convertirlas en partes sustantivas de los procesos sociales. En su concreción factual, memoria colectiva y cotidianidad dialogan en singular comunidad creativa referida a las necesidades cotidianas. Más allá de los cielos y los infiernos, esta es la fuerza que construye y dinamiza los cultos populares”.

Os invito a disfrutar de esta densa, pero relevante obra, de referencia obligada en las Ciencias Sociales, para todos los estudiosos de los fenómenos socio-simbólicos culturales y religiosos.

MEMORIA ACISE 2012

JORNADA DE ESTUDIO, 13-14 DE ABRIL DE 2012

"REPENSAR EXTREMADURA EN EL SIGLO XXI"

(CULTURA, POLITICA, ECONOMIA, SOCIEDAD E IDENTIDAD)

Organizado por ACISE, el Ateo de Cáceres y la Universidad de Extremadura

COMITÉ CIENTÍFICO: Don. J. IGNACIO URQUIJO, Don. ESTEBAN CORTIJO, Don. MARCELO SÁNCHEZ-ORO, Don. RACHID EL QUAROUI, Don VICENTE RAMOS DIAZ, Don FRCO. JAVIER MONAGO LOZANO y Doña ROCÍO BLANCO GREGORY.

CONTENIDOS Y CRONOGRAMA

Lugar de Realización: Sede del Ateneo de Cáceres

VIERNES 13 DE ABRIL

18. h. Inauguración a cargo de la Vicerrectora de Extensión Universitaria de la Universidad de Extremadura

19 h MESA 1.- "CULTURA Y SOCIEDAD EN EXTREMADURA"

Coordinador: Don Esteban Cortijo, filosofo y Don Marcelo Sánchez-Oro Sánchez, sociólogo.

Desarrollo: Ponencia marco y comunicaciones aceptadas por el comité científico.

SÁBADO 14 DE ABRIL

11 h.- MESA 2.- "ECONOMÍA Y SOCIEDAD EN EXTREMADURA"

Coordinadores: Doña Rosa Calvo Sotoca. Economista, del Gabinete Técnico de CCOO de Extremadura y Don Marcelo Muriel. Ingeniero Industrial.

Desarrollo: Ponencia marco y comunicaciones aceptadas por el comité científico

12.3h.- MESA 3.- "VALORES e IDENTIDAD DE EXTREMADURA"

Propuesta de coordinadores: Don José Ignacio Urquijo, sociólogo y Don Frco. Javier Monago, trabajador social y sociólogo.

Desarrollo: Ponencia marco y comunicaciones aceptadas por el comité científico

COMIDA

16.- DEBATE.- "POLITICA EN EXTREMADURA Y EL CAMBIO SOCIAL"

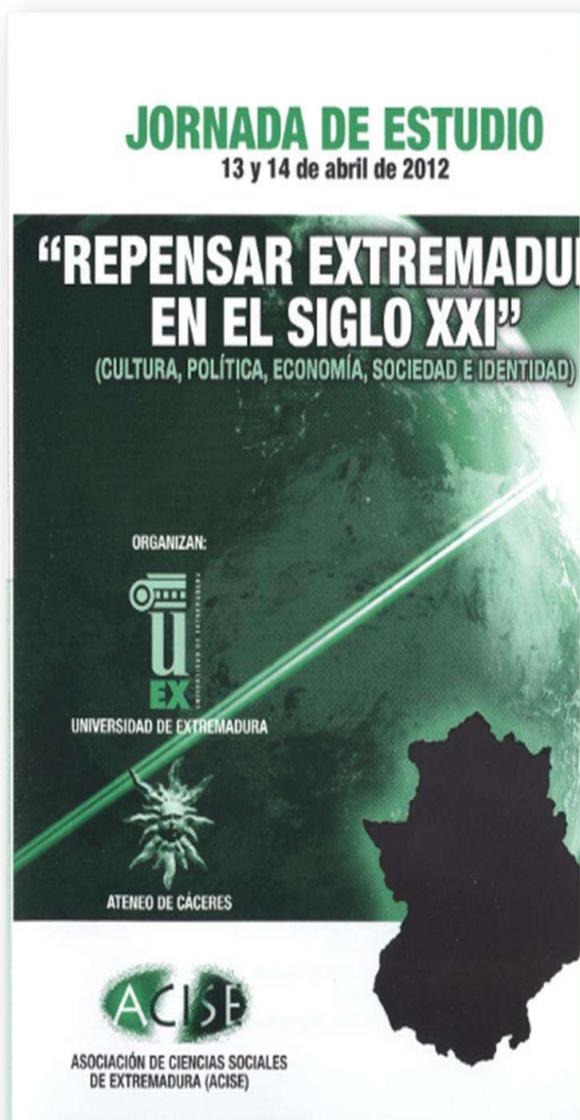
Coordinadores: Don José Antonio Pérez Rubio, sociólogo.

Representantes Regionales de los Partidos Políticos en con representación en la Asamblea de Extremadura

PP. Don. José Ángel Sánchez Juilá, Diputado Regional del Grupo Popular-EU en la Asamblea de Extremadura,

PSOE: Don Alfredo Escribano Sánchez. Diputado Regional. Asamblea de Extremadura

IU: Don Victor Casco. Diputado Regional. Asamblea de Extremadura.







NORMAS PARA COLABORAR EN LA REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES ALMENARA

Los autores deberán enviar su contribución en formato Word para Windows a las direcciones de correo electrónico: urkival@telefonica.net y/o msan_oro@hotmail.com

Deberán acompañarla de una carta en la que se solicita la evaluación de dicha contribución a una sección concreta (artículo, investigación, recensión, en clave social), con indicación expresa de que no ha sido publicado con anterioridad ni ha sido enviado a otra revista. ACISE dará el correspondiente acuse de recibo al autor tras la recepción de la contribución.

El texto se presentará a doble espacio, con un tipo de letra Arial, tamaño 11 (notas Arial 10). El texto de los artículos tendrá una extensión máxima de 15 páginas. Los artículos incorporarán aquellos cuadros y gráficos que se consideren necesarios, y se presentarán en una versión lista ya para su publicación.

En hoja aparte del texto deberá ir un resumen del mismo en castellano e inglés entre 150 y 250 palabras en cada una de las dos versiones, así como 5 términos clave o keywords, y un breve curriculum del autor y su dirección de correo electrónico que acompañarán a la publicación del artículo.

ACISE también publicará Notas de Investigación sobre investigaciones empíricas finalizadas o en un curso lo suficientemente avanzado como para ofrecer resultados significativos. La extensión máxima será de 10 páginas y se presentarán con las características especificadas en los puntos anteriores.

El texto de la Crítica de Libros tendrá un máximo de 5 páginas con las características especificadas en los puntos anteriores. En la cabecera del texto deberá especificarse el autor, título, editorial, lugar y fecha de publicación del libro en cuestión.

Almenara dispondrá también de un espacio abierto de contenido variable que atenderá preferentemente a la generación de debates críticos.

Todos los textos enviados para su publicación en Almenara deben ser inéditos, no estar presentados a otra revista y se remitirán en castellano.

Las citas bibliográficas deberán extraerse de los documentos originales, indicando siempre la página inicial y final del trabajo del cual proceden. Las citas en el texto se harán siguiendo el modelo Harvard de acuerdo al siguiente ejemplo: (R. Sennett, 1998: 58). Las referencias bibliográficas se insertarán al final del texto siguiendo el orden alfabético de los autores. Su estructura debe ser la siguiente:

Libro: THOMAS, W. I., ZNANIECKI, F. (1984), *The Polish Peasant in Europe and America*, Chicago, University of Illinois Press.

Revista: KNIGHTS, D., WILLMOTT, H. (1989), «Power and subjectivity at work: From degradation to subjugation in social relations», *Sociology*, 23 (4): 535-558.

Capítulo de un libro: ZUCKERMAN, H. (1978), «Theory Choice and Problem Choice in Science», en Jerry Gaston (ed.), *The Sociology of Science*, San Francisco, Jossey-Bass.

Citas de internet: se recomienda el siguiente esquema.

Apellido, Autor. [Tipo de soporte]. "Título del documento". "Título del trabajo completo". Fecha de publicación. Dirección en Internet. [Fecha de consulta]

Ejemplo: Burka, Lauren P. [en línea/on line] "A hipertext history of multi-user dimensions." "MUD History". 1993. <http://www.ccs.neu.edu/home/1pb/mud-history.html> [consulta: 2 agosto 2009]

Todos los trabajos presentados a la revista serán evaluados por el Consejo de Redacción de Almenara, pudiendo rechazar los textos que en su opinión no sean aptos para su publicación en la revista. Los textos que no se ajusten a las especificaciones formales señaladas en los puntos anteriores serán devueltos a sus autores.

La dirección de la revista se pondrá en contacto con los autores para comunicarles el resultado de la evaluación. Ésta puede adoptar tres formas: aceptado sin modificaciones; aceptado con modificaciones (leves o severas); y rechazado. Con los artículos seleccionados se confeccionará el número de periodicidad semestral.

La revista se distribuirá entre sus suscriptores y estará a la venta al público. Se entregará a los autores el número de copias de la misma establecido al efecto. La propiedad intelectual de los trabajos publicados pasará a ser de ACISE, siendo necesario citar la procedencia en cualquier reproducción total o parcial.

EDICIONES ACISE

LIBRO	AÑO
LA EXCLUSIÓN SOCIAL EN EXTREMADURA. ACTAS DE JORNADAS DE ESTUDIO.	1997
ESTUDIO SOBRE LOS RECURSOS ENDÓGENOS Y YACIMIENTOS DE EMPLEO EN LA CIUDAD DE CÁCERES.	1998
ESTUDIO SOCIOLÓGICO DEL VOLUNTARIADO EN EXTREMADURA.	1999
LA VIDA EN LAS AFUERAS. ESTUDIO SOCIOLÓGICO SOBRE LAS CONDICIONES DE VIDA, PROBLEMAS SOCIALES Y PERSPECTIVAS DE FUTURO DEL BARRIO CACEREÑO DE ALDEA MORET.	2001
LA INMIGRACIÓN EXTRANJERA EN EXTREMADURA.	2004
LA DEHESA DE DEBAJO DE PERALES DEL PUERTO.	2012
MANUAL DE SOCIOLOGÍA DE LA EMPRESA Y DE LAS ORGANIZACIONES. TEXTOS FUNDAMENTALES.	2012